

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



VOL. XXIII. No. 23
LA HABANA, CUBA,
JUNIO 9 . 1935

Batido por el viento, empapado por la lluvia,
atacado por los diablos de los microbios.

Esa es su suerte
y sólo por haber
olvidado tomar
el **Jarabe**
"ROCHE"



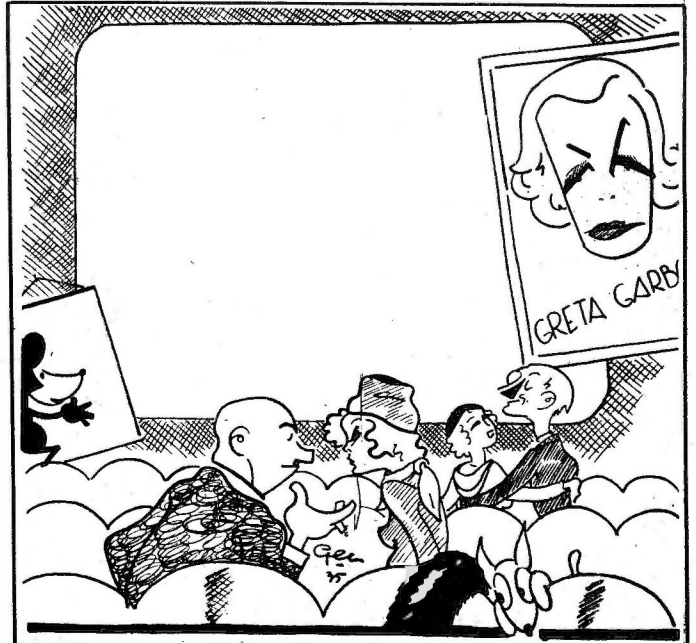
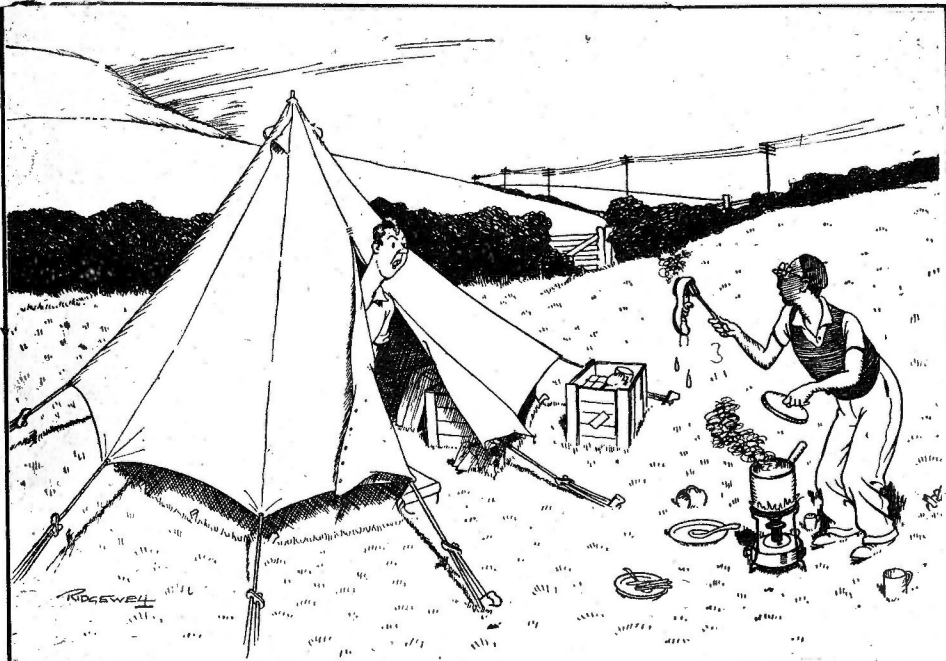
Contra todo
resfriado, una
sola cosa cura:
Jarabe "Roche"



De venta en todas las farmacias y droguerías.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris

GOMA y TIJERAS



—Charles, ¿perdiste un zapato?
(De "London Opinion".—Londres).

COSAS DE LA CRISIS
—¿Qué pasa que no empieza la película?
—¡Imagínate! ¡No querrán molestar a Greta Garbo por cuatro personas!
(De "Il 420".—Florenca).



AL PIE DE LA LETRA
—Pero ¿no decía usted que el médico no le autorizaba a tomar más de un vaso de cerveza por día?
—¡Claro! ¡Este es el correspondiente al 7 de octubre de 1958!
(De "Estampa".—Madrid)...

CUENTOS

Tristán Bernard y Mauricio Dekobra, a quienes se atribuye quizás falsamente el pecado de avaricia, halláronse en una fiesta de caridad. Ambos habían eludido discretamente las insinuaciones de las vendedoras, pero a un momento dado vieron venir hacia ellos a la condesa de Greffulhe con una bandeja en donde recogía las limosnas que solicitaba de los concurrentes.

Bernard dijo a su amigo:
—¿Qué quieres apostar a que doy menos que tú?

Dekobra no contestó, pero cuando llegó hasta él la condesa, con su frase ritual: "¡Para los pobres, señora!" sacó del bolsillo una moneda de un centavo y la puso en la bandeja.

Sin aparentar fijarse en lo exiguo del donativo, la condesa presentó la bandeja a Tristán Bernard. Pero éste, inclinándose con todo respeto, dijo sonriendo:

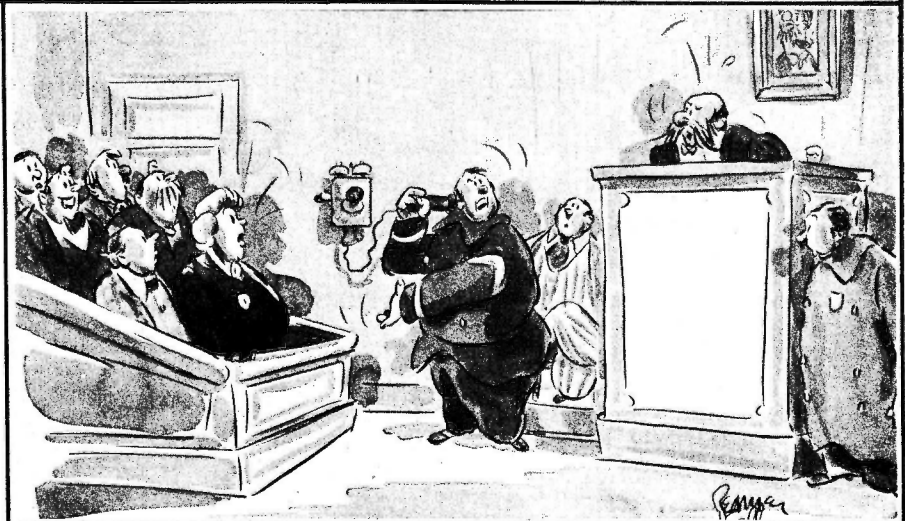
—Ya he dado, señora... Mi amigo Dekobra puso por los dos.



—¿Quién dijo cómplice? ¡Soy su abogado!
(De "Judge".—New York).



SEGURIDAD ABSOLUTA
—¿No te habrás equivocado de paraguas al salir del restaurante?
—No, querida. Cuando entré no traía ninguno.
(De "Il 420".—Florenca).



—Es otra vez el esposo de la señora Fitch, señor juez. Dice que ya mezcló los huevos y la harina y que qué tiene que hacer ahora.
(De "Judge".—New York).



Conservará V. la frescura de su rostro y aumentará su belleza empleando la LECHE INNOXA. Limpia mejor que el jabón. Descansa y nutre la epidermis. Los Polvos y la crema INNOXA completan la acción bienhechora de la

leche INNOXA

Los Polvos y la Leche INNOXA ESTAN A LA VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS Y FARMACIAS

Agentes Distribuidores: Apartado 2143, Habana

EL INTERNACIONALISMO ANTIMPERIALISTA EN LA OBRA POLÍTICO-REVOLUCIONARIA DE JOSÉ MARTÍ

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENDRING

Originalísimo ensayo en el que se hacen destacar los más desconocidos y trascendentales aspectos de la extraordinaria personalidad de Martí: como libertador, no sólo de Cuba, sino también de Hispanoamérica, como estadista genial de todo el Continente.

Precio del ejemplar: \$0.50

CUBA NUEVA

"MENS SANA IN CORPORE SANO"

CULTURA FÍSICA DEPORTES EN GENERAL

AMBIENTE CORDIAL

BELLOS PAISAJES DE LA RIBERA DEL ALMENDARES

ALMUERZOS DOMINICALES

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

Radial
FLORES
Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
(Galiano)

Teléfono M-8032
Habana

EL MAS EFICAZ TRATAMIENTO PARA LA INSUFICIENCIA RENAL. NO ES EXTRACTO DE RIÑON SINO SUERO RENAL REFINADO E HIPER ACTIVADO.

Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

DR. FILIBERTO RIVERO

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA

Especialista de las enfermedades pulmonares.

Laboratorio anexo para:

Radiografías; Tratamientos Radioterápicos; Aplicaciones de Radium para el Cáncer y Tumores; Diatermia; Luz Alpina y demás Tratamientos Fisioterápicos.

SERVICIOS A DOMICILIO

Reina, 127.

Teléfonos A-2553
M-1884

Todos los días de 10 a.m. a 4 p.m. Previa citación

MIAMI?

Pare en el Hotel CORTEZ

en el centro de la Ciudad

Cuartos con baño desde \$2.00 al día. Precios especiales por semana y para familias.

Letra de "La Madrecita" • Música de Isidro Laguna



¡UÉ LINDA LA NIÑA!

DESPACIO

CANCIÓN DE CUNA

First system of piano accompaniment, including treble and bass staves with musical notation and dynamic markings like 'Ped.' and 'poco rit.'.

Second system of piano accompaniment, including treble and bass staves with musical notation and dynamic markings like 'poco rit.' and 'sfx'.

canto Que lin-da la ni-ña
 muy dulce
 ge vi-vo de
 co-mo dos lu-

Vocal line and piano accompaniment for the second system of lyrics, including treble and bass staves with musical notation.

Ru- ce - sia - ros en an-cho ces - ti - to lla - man - do - se
 y su na - ri - ci - ta siem - pre mi - raal

Vocal line and piano accompaniment for the third system of lyrics, including treble and bass staves with musical notation.

Niur - cie ka lo lla - man - do - se Niur - cie
 siem - pre mi - raal

Vocal line and piano accompaniment for the fourth system of lyrics, including treble and bass staves with musical notation.

p *pp*

8va Tie-ne por me ji llas

p *Ped.*

dos me-lo-co-to nes 1. y su "ma-my"

p.

pien-sa que si se los co-me Tie-ne por me

p.

2. y su "ma-my" pien-sa que si se-los co-me

p.

pp *MENOS*

¡Que lin-da la ni-ña!... ¡Que lin-da la ni-

ña!... *morendo*

p.

siguiendo al mundo

* Un empleado de ferrocarriles había sido asesinado en la cabina desde donde debía transmitir las señales.

Antes de morir, tuvo la extraordinaria energía, de arrastrarse hasta el aparato telegráfico y enviar el siguiente despacho: "Me han herido... Envíen locomotora".

Luego había intentado transmitir algunas letras que se parecían a la palabra "Tree".

Al pronto, no se supo qué quería significar esa palabra, que en inglés es "árbol".

El día del entierro de la víctima, un policía notó que un transeúnte procuraba alejarse rápidamente del sitio por donde pasaba el cortejo. Concibió súbitas sospechas, lo arrestó en seguida y resultó ser el asesino, que se llamaba Tree.

* En los matrimonios chinos, la madre de la esposa contribuye a la felicidad del hogar formado por su hija, a quien enseña a ser económica, ordenada y respetuosa para con su esposo. En caso de disensiones domésticas, el matrimonio acude invariablemente en busca de la suegra, la que interpone sus buenos oficios entre ambos, terminando siempre por sacar de su error a quien no tiene razón.

* Las gotas de agua al golpear el roble producen un sonido de tambor mucho más parecido al de este instrumento que ningún otro árbol. En un bosque de robles el canto de los pájaros se percibe mucho mejor y con más intensidad que en uno de eucaliptus o castaños.

* No hace aun mucho se ha dicho que el "hockey" es viejo entre los árabes; en otras ocasiones se ha insistido sobre la antigüedad del polo, el más aristocrático de los deportes. Aun los juegos de los niños: el diávolo, el aro y el trompo, tienen un origen remotísimo, y son, a la vez que antiguos, universales. Como se ve, de ninguna cosa mejor que de los juegos puede decirse que no existe nada nuevo bajo el sol.

* Cuando preguntaron a Pirón qué discurso prepararía si llegaba a entrar en la Academia, respondió al que debía recibirlo:

—Mi discurso ya está hecho y el suyo también.

—¿Cómo?—preguntó su interlocutor sorprendido.

—Me levantaré de mi asiento y diré sencillamente: "Señores: os doy gracias por el honor que me habéis hecho al admitirme". Usted se levantará y me responderá: "Eso no vale la pena".

* Shakespeare, que desplegó probablemente mayor variedad de expresión que ningún otro autor en lengua alguna, compuso todas sus obras con unas quince mil palabras. No encontramos más que unas ocho mil en las obras de Milton; y el Antiguo Testamento dice todo lo que tiene que decir con cinco mil seiscientas cuarenta y dos".

* En dos casos, de cada cinco, los ojos de una persona no están en la misma línea, y un ojo es más grande que el otro en siete individuos de cada diez. El ojo derecho está, por regla general, más alto que el izquierdo. Sólo una persona de cada quince tiene los ojos perfectos, prevaleciendo el mayor tanto por ciento de defectuosos entre los individuos de cabellera abundante.

* Los peces de ciertas especies son vegetarianos y sólo comen plantas acuáticas, pero la mayoría de los habitantes del agua son carnívoros.

* Las clases de Historia y Arte en los colegios y Universidades de Praga se dan en los museos para que los alumnos se competetren mejor con el espíritu de la época.

* El caldo de víboras era en el siglo XVII uno de los medicamentos más en boga.

La célebre madame de Sevigné recomendaba a su hijo tomar todas las mañanas un taza de ese caldo y aseguraba que ella debía su salud floreciente a esa medicina, que requería para tomarla, hay que convenir en ello, un estómago privilegiado.

* En los países que tienen muchas vías férreas no existe el paludismo, porque el humo del tren mata a los mosquitos.

* El oso enarria de Europa al llegar el invierno se refugia en alguna cueva, en la que permanece recluso hasta que llega la primavera. Entonces sale muy flaco, pero pronto engorda, atracándose de hierbas.

* Una vieja superstición guaraní dice que en las carreras de caballos es excelente el procedimiento de cortar los pelos de las ranillas de las patas del caballo contrario, para que pierda fuerza y no pueda ganar; esto recuerda un poco la leyenda de Sansón. Quizá por analogía crean que el medio es eficaz.

¿POSEE EL LUBRICANTE DE Su auto

TODAS ESTAS CINCO CUALIDADES ESENCIALES?

¡Si las tiene, es Essolube! ¡Si no, su auto necesita Essolube!



AMIGO: Está muy bien conservado... pero ha de gastar una barbaridad de aceite...

PROVEEDOR: Gasta... hasta que aconsejé al dueño que usara Essolube.



AUTOMOVILISTA: ¡Parece increíble que el aceite haya durado tanto! Todavía está limpio...

EMPLEADO: ¿Y por qué no? ¡Es Essolube!



AUTOMOVILISTA: ¿No oye usted ese ruido...?

MECÁNICO: No se preocupe usted. Quitaremos el residuo carbonoso e iniciaremos a usted en el uso de Essolube.



PADRE: ... y antes de arrancar, conviene calentar el aceite, poniendo en marcha el motor.

HIJO: ¡Esas son antiguallas, papá. Usamos Essolube, que fluye a cualquier temperatura.



ELLA: Mañana tengo una excursión larga... ¡y con el calor que hace! Ojalá que el motor no falle.

ÉL: Prepárate: ponle Essolube que es inmune al calor.

Exija Essolube. Le conviene por económico, por la protección que da al motor y por su rendimiento. Y recuerde: Essolube no es más caro que los aceites ordinarios.

Essolube

EL AS DE LOS ACEITES



STANDARD

- ☆ CONSUMO MÍNIMO
- ☆ RESIDUO MÍNIMO
- ☆ LARGA DURACIÓN
- ☆ FLUIDEZ INALTERABLE
- ☆ VISCOSIDAD CONSTANTE

Essolube reemplaza al "Standard" Motor Oil, pero no cuesta más.

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Susto

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

LEE A *Helen Key* ANTES DE TENER UN HIJO...



La más pequeña desconfianza, una tontería, una injusticia, una burla inmerecida pueden dejar en el alma tierna de un niño una herida incurable. (Fotos Evelia Inufio).

♀ La mujer de hoy en día no es apta para la maternidad; es preciso que antes se eduque para ello y eduque al hombre a la paternidad. Entonces y sólo entonces, podrán iniciar juntos la educación de sus hijos, destinados éstos a formar la nueva sociedad, sobre cuyo producto más perfecto—el superhombre—resplandecerá una auroa aun muy lejana.
Ellen Key.

VUELVEN a mí, persuasivas y convincentes, las ideas de Ellen Key sobre educación, aquella revolucionaria de las ideas y prácticas imperantes en casi toda Europa cuando ella era una humilde maestra, desde cuyo cargo asustó a tantos con sus afirmaciones en sus escritos que cada vez fueron llamando más la atención y que le granjearon la enemistad de muchos amigos y partidarios. Hoy sus libros ocupan un lugar prominente en la literatura y en la pedagogía. Valiente defensora de la felicidad del niño, en quien defiende no sólo el presente del niño como individuo indefenso, sino el porvenir del hombre. Ve muy allá, en esa lejanía de paz y belleza donde, como todos los grandes de alma, quisiera ver arribar a la Humanidad, la patria común de felicidad conquistada paso a paso, por medio de la educación, y quiere sembrar muy profundo en la conciencia de cada uno su enor-

me responsabilidad y la necesidad de comprender y educar al niño conforme a su naturaleza.

Repasemos sus ideas...

Goethe, en *Werther*, demuestra con gran intuición la necesidad de educar a los niños siguiendo una dirección psicológica individual. Asegura que la aparente obstinación infantil es indicio de una firme voluntad, y que todo defecto oculta el germen invisible de una virtud. Y prosigue diciéndolo: "No me canso de repetir las áureas palabras del Maestro de los hombres: Debéis llegar a ser como uno de estos niños". Y a éstos que valen tanto como nosotros, y de quienes deberíamos tomar ejemplo, les tratamos como criaturas inferiores. ¡No deben tener voluntad!—¿No la tenemos nosotros? ¿Por qué este privilegio?—¿Somos más viejos y más sabios!—¿Santo Dios! Niños jóvenes y niños viejos: ésta es la única diferencia; y tu mismo hijo te ha enseñado de sobra quiénes son los mejores. No vemos, no escuchamos ni creemos; es la historia de siempre, y de este modo seguiremos andando con los antiguos métodos". Lo mismo se puede decir de la mayoría de los actuales educadores que siempre están hablando de evolución, disposiciones naturales y tendencias individuales, y en la práctica no aplican las leyes que proclaman. Educan como si aun creyesen en la perversidad innata del hombre, en el pecado original que puede ser dominado, pero no vencido; cuando el nuevo evangelio, conforme en todo con la idea de Goethe, cree que los defectos son a menudo la dura corteza del germen de una virtud.

Educación significa permitir que la naturaleza trabaje de un modo lento y tranquilo por cuenta propia, impidiendo las circunstancias que podrían contrariarla. Ni los padres más bondadosos ni los más severos saben cuánta bondad encierra la frase de Carlyle: que los sentimientos profundos y vehementes, rigidamente gobernados, son la señal verdadera de un alma nobilísima. Enseñad a los niños a guiar, a contener sus pasiones, pero no tratéis de sofocarlas.

El estudio continuado de oprimir la naturaleza propia del niño para sustituirla por otra, es un gran crimen pedagógico que cometen hasta los que se apellidan entusiastas partidarios de una educación individual.

Aun no hemos aceptado con íntimo convencimiento que el egoísmo infantil es justificado y a menudo necesario, ni que sea posible transformar el mal en bien.

La educación llegará a ser ciencia y arte al propio tiempo, sólo cuando esté basada en la convicción de que por una parte no pueden ser eliminadas las consecuencias de nuestros errores y por lo tanto siempre debemos sufrirlas, y que por otra parte la

evolución y una adaptación lenta pueden transformar los defectos en cualidades. Ya nadie creará en los milagros que puedan obrar los castigos y las impresiones violentas. Se aplicará a la psicología el principio de la indestructibilidad de la materia, y se sabrá que una disposición general (temperamento) no puede ser arrancada sino solamente corregida, transformada, ennoblecida...

Mme. Staël ha dicho perfectamente que para instruir a los niños es preciso, ante todo, saberlos entretener; para educarlos lo primero es acercarse a ellos todo lo posible. Lo cual no quiere decir que tengamos que imitar sus juegos y su charla infantil, pues los niños fácilmente descubren y desprecian el artificio. Significa dejarse absorber por ellos con la sencillez profunda con que la vi-



Educar un niño significa tener su alma constantemente entre las manos, guiándola por un estrecho sendero...



La infancia tiene necesidad de una grandísima tranquilidad; tranquilidad interna, profunda, a pesar de su aparente movilidad continua.

da los absorbe y tratarlos con la discreción, delicadeza y confianza que creemos un deber demostrar a los adultos. No quiere decir que tengamos que guiarles, obligándoles a ser como quisiéramos que fuesen, sino que debemos hacerles imitar nuestro ejemplo sin que se den cuenta de ello. No quiere decir que les tratemos con violencia o con astucia, sino con su misma seriedad y honradez.

El ideal de la verdadera educación será crearle al niño un ambiente bello, en el sentido más extenso y elevado de la palabra, en donde podrá crecer y moverse libremente, teniendo por única limitación los derechos intangibles de los demás. Sólo entonces conseguirán penetrar los adultos en el reino actualmente casi desconocido del alma infantil.

El axioma de que dos seres humanos nunca podrán comprenderse, y en el caso más favorable apenas podrán tolerarse, se aplica sobre todo a las relaciones entre hijos y padres, a la cual falta en general la característica más profunda y necesaria del afecto: la íntima inteligencia recíproca.

Para citar un solo caso: los padres no comprenden que la infancia tiene necesidad de una grandísima tranquilidad; tranquilidad interna, profunda, a pesar de su aparente movilidad continua. El niño tiene un mundo nuevo e infinito que estudiar, explorar y

conquistar, y sólo encuentra obstáculos, avisos y prohibiciones inoportunas. Debe siempre hacer, dejar de hacer, buscar o querer algo que no es aquello que haría, buscaría o querría espontáneamente; y es impulsado sin cansancio en sentido opuesto a sus tendencias. Todo, naturalmente, por amor, por cariño, por deseo mal entendido de ayudar, aconsejar y dirigir, y también por la ambición de moldear con aquella blanda arcilla humana, un ejemplo perfecto en la especie de niños modelos.

A una niña de tres años oí que la llamaban "mala" porque quería ir a jugar al campo, mientras su niñera trataba de llevarla a la ciudad; y a otra de seis años le pegaban porque había sido "mala" con una amiguita a quien llamó "cochina", epíteto sobrenaturalmente educativo para una chiquilla que nunca quería lavarse: en estos dos casos tenemos ejemplos típicos de violencia hecha al sano instinto de los niños. ¿Conocéis una frase más espontánea que la de aquel niño que oyendo la descripción del cielo de los niños buenos, preguntó a su madre si después de haber sido bueno durante toda la semana en el cielo, le dejarían los sábados ir al infierno a jugar con los niños malos?

Buscar en cada defecto la virtud correspondiente significa tratar de vencer el mal con el bien. Todo lo demás es pretender sofocar inútilmente las fuerzas naturales, y crear virtudes artificiales que no resistirán las pruebas a las que seguramente se verán expuestas.

La victoria del bien sobre el mal es una necesidad simple solamente en apariencia, pero en realidad no hay nada más lento ni más complicado.

El educador quisiera conseguir desde el primer momento que el niño fuese perfecto del todo, y le exige un orden, una fuerza de ánimo, una honradez y una conciencia del propio deber que los adultos suelen haber olvidado.

Bombillos legítimos GENERAL ELECTRIC MAZDA

Rebajados
ahora 20¢

ANTES 25¢

Bombillos MAZDA de 10, 15, 25 y 40 Watts para 115 volts

Costaban 25 cts., ahora solamente 20 cts.

60 Watts	Antes 30 cts.	Ahora 25 cts.
100 " "	30 cts.	30 cts.

EXIJA ESTA MARCA

POR fin todo el mundo puede usar buenos bombillos — bombillos que conservan su brillantez por más tiempo, no desperdician corriente ni se funden demasiado pronto. No es necesario ahora lastimarse la vista con alumbrado insuficiente. Los tamaños que conservan la vista — 60 y 100 watts — son tan baratos ahora que usted puede usarlos con liberalidad. Busque esta marca que simboliza más que nunca la buena luz a bajo costo.

Restablezca la BELLEZA NATURAL de sus Dientes... al Instante



Empiece usted a usar Kolynos hoy mismo. Se sorprenderá de la rapidez con que restablece a los dientes manchados su belleza natural.

Kolynos destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos, e inmediatamente notará la diferencia en el espejo. Sus amigas la notarán cada vez que usted se ríe.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

PRONTUARIO DE LOS VERBOS INGLESES

Por Elizabeth A. Ferry

Ya está de venta en las librerías de La Habana la nueva edición de esta utilísima novedad para los estudiantes de inglés; aumentada con notas provechosas y lista de Verbos Irregulares Compuestos. En forma compacta y de esmerada tipografía.

Precio: 50 cts. Por correo certificado, 65 cts.

Dirigirse a P. Paredes. Apartado 2286, Habana

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital La Charité de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DE 3 A 6 P. M.
PREVIO TURNO
TEL. F-5728

PASEO 169 ALTOS
ENTRE 19 Y 21
VEDADO

"Foto Paris"
HABANA

Águila y San Rafael

Telf. M-6780

La fotografía de las novias

Soir de Paris

EL POLVO QUE
INSPIRA EL AMOR

ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS



BOURJOIS PARIS

cos de favorecerle. Muy pocas veces se da cuenta el educador de que un niño de cuatro o cinco años comprende, juzga y compara con infalible rectitud, y reacciona como una sensitiva a toda impresión. La más pequeña desconfianza, una tontería, una injusticia, una burla inmerecida pudiera dejar en sus tiernas almas una herida incurable; y una palabra afectuosa, una leve caricia, un justo reproche dejan un recuerdo profundo y duradero en aquellos corazones que consideramos blandos como la cera y machacamos como si fuesen de suela.

Con demasiada frecuencia el educador olvida o ignora que tiene a su cargo el cuidado de un alma, de una nueva individualidad, cuyo derecho más sagrado es el de reflexionar por sí mismo sobre las cosas que ve. Consideramos el alma del niño como una edición nueva del hombre antiguo, como una cosecha de vino nuevo que nos apresuramos a meter en botellas viejas. Enseñamos al nuevo hombre a no robar, a no mentir, a no ensuciarse el vestido, a estudiar la lección, a no malgastar el tiempo, a obedecer, a rezar, etc. ¿pero quién le enseña el camino de la vida? ¿Quién piensa que la necesidad de individualidad pueda ser tan ardiente que convierta la educación uniforme, dulce o severa, en la tortura silenciosa de toda una infancia?

El niño, al nacer, trae en germen todas las herencias de las generaciones que le han precedido, modificadas por sucesivas e infinitas adaptaciones. Pero al propio tiempo todo niño representa una variedad especial del tipo. Y si no queremos que su fuerza individual sea ahogada por la educación, debemos cultivarla con todo cuidado, guiándola, sólo lo preciso, hacia un resultado lógico y útil.

(Continuará).

A TODOS INTERESA

Desde hace más de dos años el Laboratorio Cuajani Jordán está ensayando un producto para combatir el raquitismo, escrófulas, falta de apetito, desnutrición, falta de calcio, anemia, caries dentarias, delgadez, etc., y es ahora que, después de múltiples pruebas, presenta NOVO-CALCIOL, compuesto de Vitaminas A, B y D, calcio asimilable, yodo y arsénico. Este producto de sabor agradable es un granulado azucarado. Por su alta potencia vitamínica y como recalcificante es el más indicado en las enfermedades que acabamos de mencionar, siendo además un buen antituberculoso, pues su gran cantidad de calcio asimilable es de gran utilidad para la reconstitución de los pulmones. Este producto tiene la garantía de este Laboratorio, que fabrica exclusivamente especialidades debidamente ensayadas. Su precio está al alcance de todas las fortunas, pues hemos querido que todas aquellas personas que lo necesitan lo puedan adquirir. De venta en farmacias y droguerías, si no enviando \$1.20 a Laboratorio Cuajani Jordán, San Julio, 49, Santos Suárez, Habana.

Todas las mujeres pueden obtener un cutis perfecto

Muchas de las bellezas más renombradas le deben la belleza del cutis a la Cera Mercolizada. El secreto de su eficacia es muy sencillo. Todas las mujeres tienen un cutis hermoso debajo —pero ese cutis joven y sano suele estar oculto por una capa de epidermis reseca y descolorida. Un poco de Cera Mercolizada, que se aplica antes de acostarse y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente, disuelve gradualmente, de un modo fácil e imperceptible, la película de epidermis envejecida, manchada o desfigurada, y saca a luz la belleza del cutis fresco, limpio e inmaculado que permanecía escondido debajo. Los resultados son rápidos y verdaderamente maravillosos. Consiga una onza de Cera Mercolizada en la botica, ¡y dese el gusto de lucir el primoroso cutis que tiene en realidad! La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

Debéis recordar que los niños, a quienes en casa y en la escuela se reprende la menor tontería, son testigos constantes y jueces inexorables de nuestros defectos y errores.

El arte de la educación consiste en saber cerrar los ojos de cada diez veces nueve, en evitar intervenciones demasiado directas y por lo general inútiles, y en dirigir todo cuidado a reformar el ambiente en que viven los niños, y sobre todo nosotros mismos, los adultos, que son los modelos que tratan de imitar.

Y no hay duda de que sólo mejorándonos continuamente a nos-

otros mismos, asimilándonos sin descanso los mejores frutos de la época, llegaremos a transformarnos, poco a poco, en aquellos compañeros de los cuales tiene necesidad el niño.

Educar un niño significa tener su alma constantemente entre las manos, guiándole por un estrecho sendero. Significa no exponerse nunca a leer en sus ojos aquel mudo reproche que nos juzga insuficientes en nuestra misión e ilógicos en los procedimientos usados; significa reconocer humildemente que existen muchos modos de perjudicarlo y muy po-

El Comercio progresa constantemente, y los jóvenes deben prepararse de acuerdo con este movimiento de avance. En el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" se usan los textos más modernos que se han editado. Más del 60% de las clases se dan en Inglés.

Envidia



CUADROS DEL MUNDO

Por qué no he concebido nunca que pueda el dolor pasearse entre festejos, te lo diré, lectora, y tú harás el juicio.

Estoy haciendo número en un party bien mundano; tiempo de esos perdidos en que nada se aprovecha y en que sólo se roza lo serio, porque todo es humorismo. La risa salta franca, el hablar es alegre como ruido de campanillas y cada cual deja caer su gota de buen humor. De estos paréntesis insustanciales hay que echar mano de vez en cuando, como para limpiar con ellos pesadeces del carácter y nos dejen en todo momento ágiles en simpatías.

De aquel grupo tan homogéneo en sutiles agrados, alguien, no obstante, atrajo mi atención por creerla desde un principio extraviada de lugar. Hasta mi llegaba el eco de su hablar lánguido y con sabor de lágrimas. —Estoy aquí—decía nuestra aludida—sin saber ni cómo; me tenido en los últimos días una serie de contrariedades tan hondas que estoy rebosando amargura. Parecerá extraño lo que digo si he venido a reunirme con ustedes que están respirando alegría, pero es el caso que he querido sacudirme las angustias y aquí estoy, como dije ya, sin saber por qué.

Una simpatía interior me hacía compadecer a quien así sufría, pero casi a la par me hacía esta reflexión: ¿pueden en algún momento allarse, si son sinceros, pesares y risas? Cosas hay que se explican solas, entre el bullicio, libre se nos ofrece la alegría, cuando estamos a solas parece que corren mejor las lágrimas.

Como algo que esperaba, poco a poco el grupo se fué alejando de quien así se quejaba, temeroso, hice yo la suposición, de que aquello tuviera contagio. Nada más egoísta que el hombre feliz. Si la dama del cuento pudo dudar en algún momento, frente a la realidad seguramente que habría de sentir el peso del desengaño.

No pudo ella—la observé de continuo—en toda aquella tarde, alejar, pese al bullicio, sus amargos pensamientos, que veía cruzar abrumadores por sus ojos. Los demás la olvidaron, como no fuera para ofrecerle un manjar delicioso o una bebida cascabelera.

Cuando al fin despertó de aquel error y la vi alejarse, pensé como cosa mía: cada cosa en su sitio, pero esta del dolor más que ninguna en silencio y a solas.

LEONOR BARRAQUÉ.

EL HIMNO DE LA VIDA

Por Ada Negri

¿Te eternizas? ¿Para qué? La juventud y la vida están conmigo. No me verás debilitarme en la batalla fatal. Sobre las ruinas dispersas y sobre las angustias brillan mis veinte años.

No me quitarás esa fuerza divina que arde en mi corazón. No me detendrás en el vuelo impetuoso que me arrastra. Tus uñas son impotentes, ¡oh, negra diosa!, yo sigo mi camino.

¿Ves, allá abajo, en el mundo, qué luz de sueño y de rosas? ¿Oyes en el cielo gozoso los trinos de las alondras triunfantes? ¿Qué fulguración de fe y de ideal, qué estremecimiento de alas!...

Quiero el trabajo que diviniza y que con noble dominio gobierna todas las cosas. Quiero el sueño y la armonía, la juventud eterna del arte, la risa del azul y los bálsamos de las flores, los astros, los esplendores y los besos.

Pasas, bruja negra; pasas como una sombra funesta al sol. Pero todo renace, todo espera. Las violetas sonríen bajo las breñas, y yo, escapada de tus lazos, audaz y juguetona, canto el himno de la vida.

Cuánto pensamiento fecundo, cuánta invención feliz, cuánta verdad nueva, o nueva hermosura, o victoria para el bien, o mejora en la condición de muchos, no habrá perdido la humanidad de este modo: cruzar por una mente, como inesperado relámpago, una idea; negarle, la misma mente que la tuvo, la caridad de su atención; despreciarla, juzgarla paradoja nacida del libre juego de la fantasía, y en la profundidad a donde caen las cosas que desampara la memoria, perderse la idea para siempre, cuando, atendida, cuidada, puesta bajo los auspicios de la reflexión, ella hubiera podido recorrer el trecho que va del germen al fruto, y de la quimera a la gloria.

JOSE ENRIQUE RODÓ.

El secreto para convertirnos en imán de amistad es juzgar a todos dignos de nuestro interés y amistad. Acerquémonos a los nuevos conocidos como si ya fueran amigos de toda la vida. No esperemos a que nuestro nuevo conocido haga el primer esfuerzo para agradarnos. Adelantémonos a encontrarle en el camino que conduce a la amistad.

Por supuesto que no podemos convertir en amiga a toda persona que encontremos, pero si podemos tener una actitud amistosa con todos, que contribuirá indudablemente a hacernos más agradable y feliz el contacto social.

Cultivemos nuestro corazón. Recordemos, con Arnold Bennett, que la humanidad es una gran familia de hermanos, desavenida por temibles e insolubles misterios. De la buena voluntad y confianza mutua depende la felicidad.

LILLIAN EICHLER.

SE algo exclusivo de paz y de dicha que encierra el bien, aunque ello parezca absurdo siembra tiene en lo ajeno de gérmenes ponzoñosos. Vámonos por la vida cada cual abrumado en conquistas de mejoras, en situarnos en planos donde nos sea posible ganar el descanso suspirado. Esto así dispuesto nos parece cosa natural y aceptable mientras no se nos niegue en el reparto una porción de recompensa, pero... ¡cómo nos tornamos de camaradas en enemigos tan pronto como aquel que marcha a nuestro lado escala con mayor presteza un sitio destacado! Surge entonces la fiebre de la envidia, ruin y venenosa como todo aquello refido a lo sano. Y así con esta destilación descompuesta, perjudicial tan por igual al extraño como a nosotros mismos, vamos doblando las fatigas de la marcha y hasta cuántas veces maltratando y empobreciendo las generosas reservas del espíritu. Está la tierra cubierta como plaga de seres que triturando las flóres del alma se hacen para el interior un zarzal de enconadas voluntades. Así de difícil toda labor en común, toda campaña soñada por una mayor fraternidad entre los hombres. Cuanto se concibe o intenta en forma colectiva tiene a la larga el fracaso doloroso de la envidia echando garras y destruyendo lo bueno conseguido. Si de este resultante se provoca el aislamiento y se hace personal y retraído el empeño, no creamos por ello salvarnos de la persecución, seremos entonces para el vulgo implacable usureros de bien y rapiñadores de bienestar. Dardos crueles no han de faltarnos nunca cuando la vida nos regale horas de sosiego, tendremos en frente fiscalizadores a granel y habrá de sobra críticas y juicios sin ningún escrúpulo. ¡Misericordia de lo humano que así seca la risa, cuanto más te valdría guardar esta atención para aquellos instantes, que son los más pródigos, en que se gime y llora perdidos en el olvido!

El tema que desenvolvemos, perjudicial a todos, ha brotado de mi pluma impulsado quiera o no por la fuerza violenta con que hoy movemos en nuestra tierra esta espada innoble. Hecho el medio a un vivir regalado, deshecho y en ruinas por quiebros posteriores, estamos como nunca enconados en nuestras múltiples heridas, y como el enfermo rebelde, no hallamos más medio de sacudirnos la angustia que tendiendo la vista para descargar sobre los que pasan risueños la hiel que nos destila.

En esta predisposición sin freno a maldice el bien ajeno sólo porque no es nuestro, no escatimamos recursos. Cuando el hablar murmurador es poco, echamos mano de la calumnia, y aquel a quien probablemente no le conocemos un rincón de intimidad se vuelve entre nuestras manos un trozo sin piedad que rípiamos y pisoteamos como cosa indigna de respeto y falta de valor. Es así como gustan los hombres triturar minuto a minuto aquello lindo y sagrado de que somos hermanos. Verdad de las más ciertas en este tinglado del mundo que no lo somos más que para el dolor. Este si no encuentra paño con que secarse al menos hallará silencio con que expansionarse. Decir con rostro sereno que el trabajo ha premiado la lucha, cantar con la risa que estamos plenos de salud, llevar en los ojos placidesces de amor, reposar la grandeza de un vivir limpio y puro; cosas son éstas que mira lo humano con torpes reojos y que al esparcirse lejos de brindar aroma se gozan los hombres en hacerle atmósfera de aires viciados. Son éstos los malos filtros que volcados en la copa de lo diario la hacen amarga y casi repulsiva. No deja ello que se templen las graves amarguras con las dichas fugaces, y poniendo hoy un escollo y mañana otro, a impulsos de la envidia, nos hacemos por dentro ascua de quemantes sentires y emponzoñamos la dicha ajena con malos pensares y peores hablares.

Frente a este enemigo que nos sale al paso en todo sendero ¿qué hemos de hacer?, dice el honrado y digno. Esto último será lo conveniente a utilizar de escudo, hacerlo sólido, impenetrable a toda bajeza y llenar con él lo profundo del alma para que dueños en perfecto derecho de la satisfacción bien ganada, estemos por encima de mezquinas ofensas. Nunca más señor el hombre, más grande y más potente, que cuando lo encontramos cara a cara a la envidia, sereno y risueño, sin más armas con que combatir que su limpia historia.

Tú, mujer, estás en la cúspide de este peligro; suelen achacarte los que mal te quieren debilidades por este mal y para doblar la injuria hay goce en decir que lo practicas de mujer a mujer. Yo te sé superior y no creo que puedan más tus flaquezas que los nobles empeños de asentar en firme tus grandes valores. Pasa por la vida clara y transparente como río en que puedan todos mirar hasta el fondo. Cuando en tu corriente se enreden los linos de la envidia, deja que se bañen en tu limpidez y arrojálos luego como pobre cosa. No te vengas jamás sentires de esta clase pues el vaho repulstivo de la envidia por arte de magia baña casi siempre a aquel que lo expelle.

LEONOR BARRAQUÉ.

AMOR OLVIDADO

Por Mercedes Torrens de Garmendia

¡No me conoces! ¡No me recuerdas! Yo soy aquella que se fué ayer, cuando tendía sus velos de oro por la colina el amanecer.

¡Yo soy la misma! ¿Te has olvidado de aquel hermoso sueño fugaz, que abrió en sus tris más argentados toda la flora primaveral?

Yo soy aquella rosa de fuego de una fragante, bella ilusión; la que tejía junto a tu alma toda la trama de un tierno amor.

¡No me conoces! ¡No me recuerdas! Ya mis cabellos nevó el dolor, y abrió hondo surco junto a mis sienes, no sé qué extraño, cruel sembrador.

¡Cómo la vida nos ha cambiado! ¿No me conoces? Tampoco yo; tú estás ya viejo, vas encorvado, y tienes frío en el corazón.

LO QUE YO PUDE SER

Por Mercedes Torrens de Garmendia

Lo que yo pude ser y nunca he sido, acaso porque me haya maltratado como a nadie, inclemente, ese destino, que a veces es un amo cruel y déspota, y otras manso y sumiso como un niño; lo que yo pude ser y no fuí nunca, rosal abierto del amor al ritmo, arrullo de paloma a su nidada, canción de cuna que se vuelve trino, y mi seno cobija hecha de seda, suave y mullida y tierna como un nido, y mi boca el murmurio de un enjambre de abejas que libaran en los lirios del ensueño sus mieles perfumadas lo que yo pude ser, ¡madre!, no he sido, para besar los bucles olorosos y los ojos de estrellas de mis hijos.

Lo que yo pude ser. ¡Una paloma, con el ala ahuecada junto al nido!

El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma universal, abriendo a su vida nuevos horizontes en sus actividades intelectuales y económicas con el

Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por **ELIZABETH A. FERRY**
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso se ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y engorrosas prácticas de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

ÍNDICE DE MATERIAS

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La cocina.—Lección 9: El comedor.—Lección 10: Repaso y explicación sobre el auxiliar *do* y el signo de posesión 's.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Salón de refrescos.—Lección 15: Repaso. El verbo *can* y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El vapor.—Lección 22: Una visita en el campo.—Lección 23: En el club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la hacienda.—Lección 27: El mercado.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar *do* en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones etc.

SUS PROGRESOS LOS IRÁ USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCIÓN E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARÁ USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRÁ DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOSPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO Y CULTURAL

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARÁ SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS.

Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50.
Por correo certificado: \$2:70.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE AL

Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA



TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés.

No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en
Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9 238

AVISO

No se admiten colaboraciones espontáneas de ninguna clase, sin excepción de personas. Los originales que nos entreguen o remitan por correo, serán rechazados o admitidos sin compromiso alguno, sin que mantengamos correspondencia sobre ellos, ni asumamos la responsabilidad de devolverlos. Sólo el material que solicitemos será pagado o devuelto, según se publique o se deseché.

La Dirección.

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.
Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
MASAJE CIENTÍFICO

Calle de Calzada núm. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

Dr. O. Martínez Campomar

Cirujano Veterinario
CERRADA entre 13 y 14

Teléfono X-1354
Reparto BATISTA





CARTELES



FUNDADO EN 1919

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

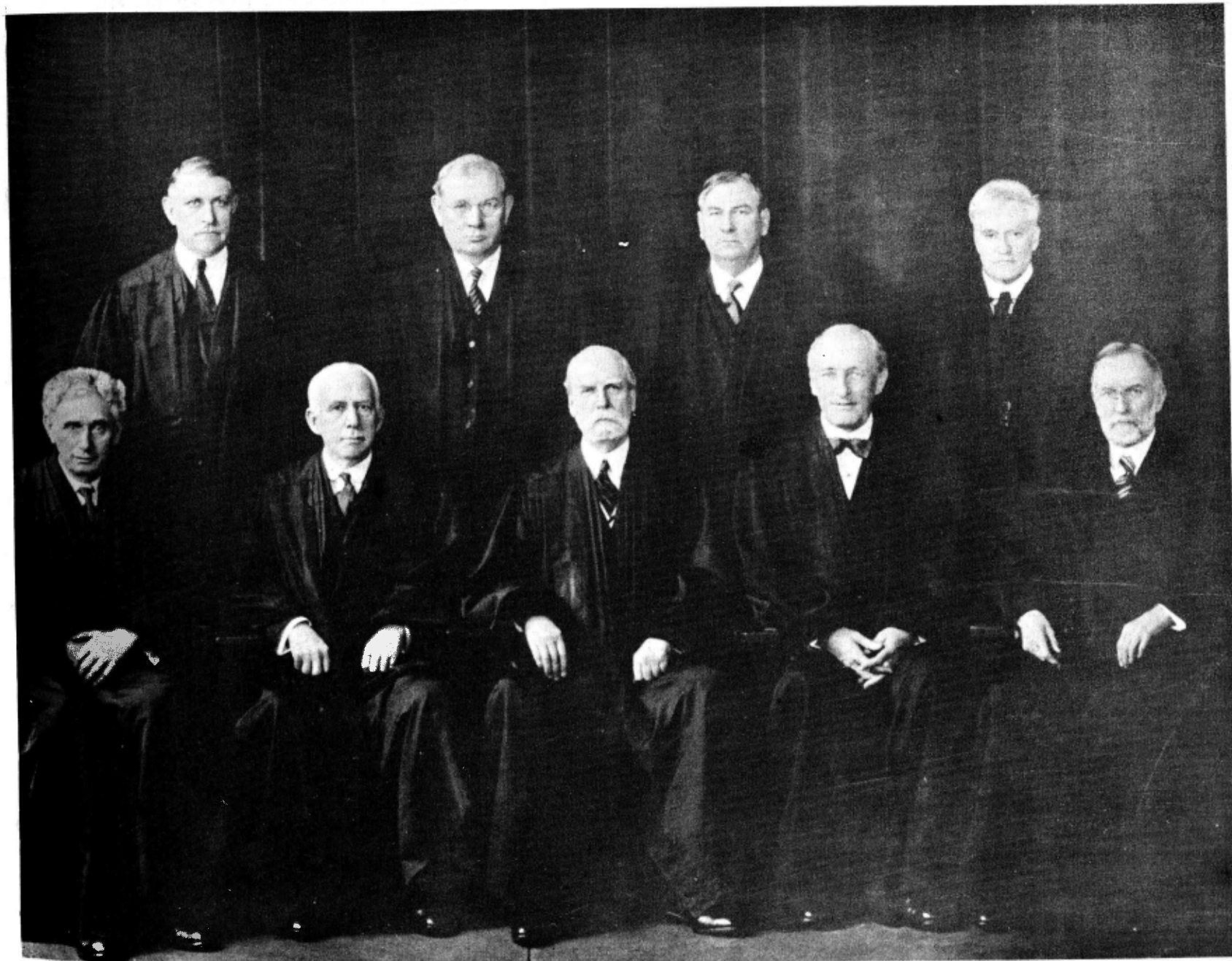
Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, JUNIO 9, 1935

No. 23

Los que condenaron la NRA



Dictando una resolución que ha tenido vastas repercusiones en el mundo entero y que provocó el descenso más espectacular que han conocido las cotizaciones de los azúcares de Cuba en los últimos diez años, estos veteranos juristas del Tribunal Supremo de los Estados Unidos declararon inconstitucional la NRA, instrumento administrativo puesto en manos del Presidente Roosevelt por el Congreso de la Unión para permitirle encauzar hacia una nueva prosperidad al comercio y la industria de la gran nación norteamericana. Sentados, de izquierda a derecha: los magistrados BRANDEIS y VAN DEVANTER, el presidente Charles Evans HUGHES, y los magistrados McREY-NOLDS y SUTHERLAND. De pie: los magistrados ROBERTS, BUTLER, STONE y CARDOZO.

(Foto International).

BESOS FATALES

por ELLIOTT



FRA un día de feria, en el verano de 1820, en Lelant. La calle principal de la pequeña población estaba repleta de gente de toda edad y de ambos sexos, vestida con su mejor ropa dominguera. Muchos se dirigían al circo, donde había diversas atracciones. Entre ellas, una pareja de payasos inteligentes y graciosos, un hombre fuerte que podía levantar considerables pesos, una mujer gorda que pesaba por lo menos quinientas libras, y un boxeador que retaba a cualquiera de los vecinos de Lelant para que pelease un round con él.

No había nada de nuevo en esto. Mucha de la gente de la población y de las cercanías había visto tales espectáculos docenas de veces; pero aquel entretenimiento significaba un alivio agradable en las rudas faenas cotidianas. Entre los que encaminaban sus pasos hacia el circo, figuraba una mujer esbelta y hermosa, de cabello negro, facciones severamente modeladas y ojos oscuros que lanzaban destellos impúdicos. Sus dientes brillaban cada vez que la luz del sol llegaba a ellos. Vestía traje rojo y zapatos plateados, y de sus orejas colgaban largos pendientes trabajados en oro. Aquella mujer ofrecía un conjunto chocante; y, por algo siniestro y peculiar que mostraba ocasionalmente en su expresión y por su apariencia general, podía formarse juicio de ella. Mientras se abría paso entre el gentío, se detenía de vez en cuando para cambiar algunas palabras de repelente perversidad con los hombres,—se notaba claramente que tenía poco que decir a las mujeres,—y uno de éstos le ofreció sonriente una rosa.

—Si mi viejo le ve hacer esto,—dijo la mujer, oliendo la flor y devolviéndola a su galanteador,—de seguro que hay un disgusto. Es terriblemente celoso. Y lo peor

es que esta enfermedad mental se le agrava por días.

—Quizás tenga sus motivos, Sarah Polgrean,—dijo riendo el hombre.—¿Cómo está Yorkshire Jack?

—No he sabido nada de él últimamente,—replicó Sarah.—No lo he visto desde que nos atraparon juntos aquella noche. ¿Cómo estaba mi viejo! Y cuando Jack se marchó, y él se quedó solo conmigo, ¿qué crees que hizo?

—No sé—volvió a decir el hombre, riendo de buena gana.—¿Qué hizo?

—¿Qué?—dijo Sarah, en voz baja, mientras le brillaban los ojos furiosamente.—¡Trató de pegarme!

—¿Quieres decir que te golpeó?—exclamó el hombre.—Ese viejo decrepito, que tiene suficientes años para ser tu padre, ¿te pegó, Sarah? No, me resisto a creerlo,—terminó riendo.

Sarah frunció el ceño con firmeza.

—No metas tanto ruido, John Rogers,—dijo airada la mujer,—porque llamaremos la atención de toda esta gente. Es tan cierto como que estoy parada aquí, que me pegó, y que yo le hubiera devuelto los golpes, y quizás lo hubiera matado,—porque puedo asegurarte que tengo un genio incontenible cuando se me busca,—sólo que lo pensé mejor.

—Es que está muy enamorado de ti, Sarah,—comentó John Rogers,—por eso es que se desespera tanto cuanto alguien te hace el amor.

—Bueno; a mí no me gusta ni un poquito,—replicó exaltada Sarah.—Igual me hubiera casado con un gato o con un sapo. Si sigue molestándome con sus celos y sus peleas, me compraré para él dos peniques de "azúcar blanca" (Véase Registro Anual, 1820), y con esto lo tranquilizaré.

—No me gusta oírte hablar en esa forma,—dijo John Rogers solemnemente, mirándola curiosamente al mismo tiempo.—Tal parece que piensas en...

—Sí, eso pienso,—ripostó Sarah, hablando, como hacia siempre que estaba excitada, en voz alta y chillona.—Eso me propongo, John Rogers.

—Entonces, me lavo las manos,—replicó John Rogers.—Allá tú, Sarah. Quizás nos veamos otra vez, en el circo.

Moviendo la cabeza con demasiada afectación, así pensó Sarah,

se alejó, desapareciendo a poco en medio de la multitud.

Momentos después, Sarah fué acosada por otro. Esta vez era un hombre alto y fornido, de unos treinta y cinco a cuarenta años, de rostro amplio y cabello rizado. Tocó a Sarah en un hombro, y ésta se acercó a él con su característica impetuosidad.

—¡Gran Dios, Jack! ¿Eres tú?—exclamó con alegre expresión en sus ojos.—Después, en un susurro, agregó:—No me hables ahora. Pueden vernos. Ve a verme mañana.

El BESO en el CADALSO

D'DONNELL

na por la noche al sitio acostumbrado, a las once.

—Perfectamente, Sally, — replicó el hombre.—Pero no puedo resistirme a decirte una cosa: estás más bonita que nunca.

Mientras hablaba, el hombre se apoderó de una de sus manos y se la oprimió. Después continuó su camino, desapareciendo entre el gentío.

A la noche siguiente, el reloj de la iglesia de Ludvgan acababa de dar las once, y el eco de la última campanada resonaba todavía en el silencio, cuando un hombre alto, con traje de marinero y una capa cubriéndole el rostro, surgió junto a un grupo de arbustos, desapareciendo lentamente entre la oscuridad de la senda sinuosa que conducía a la

el ocasional ladrido de los perros, el chillido de los grillos, y alguno que otro graznido de las aves nocturnas, ningún sonido perturbaba el silencio general.

Habiendo mirado repetidamente a uno y otro lado del camino, como si buscara a alguien. Yorkshire Jack, para darle el nombre por el cual era generalmente conocido, comenzó a pasear de un lado a otro, con las manos en los bolsillos y los ojos fijos en el suelo. Estuvo así por algún tiempo, y entonces, dejando bruscamente sus paseos, se sentó airado en la tierra, y esperó.

—Prepárate, Sally Polgrean,—dijo en voz alta;—prepárate por hacerme esperar tanto tiempo,

correr, y haciendo sonar las llaves que llevaba en la mano.

—Sí, soy yo, en persona,—gruñó Jack.—¿Por qué has tardado tanto, Sally? He estado esperando por ti más de media hora.

—Fué culpa del viejo,—dijo Sarah, acercándose a él y rodeándole el cuello con los brazos.—Cenó demasiado y no podía dormirse por eso. Eran bien entradas las once cuando al fin pudo conciliar el sueño. Tenía que esperar a que se durmiera, para que no se diera cuenta de mi salida.

—¿Es tan cariñoso como yo, Sally?—inquirió Jack, besándola apasionadamente en los labios.—El muy canalla, infame. ¡Buena la hubiera pasado si lo sorprendo pegándote aquella noche! Sólo de pensar en eso me hierve la sangre. ¡Pegarte a ti, pobrecita!

—¿Entonces tú oíste lo que yo dije a John Rogers?—preguntó Sarah lentamente.

—No lo pude evitar—replicó Jack.—No debiste haber hablado tan alto. Sin embargo, mientras que sea yo el único que te haya oído, no hay por qué preocuparse. ¡El muy bruto!

—¿Entonces también oíste lo que dije sobre los polvos, Jack?

—Sí, Sally,—respondió Jack, extrayendo un poco de tabaco de la

do olvidar aquel golpe que me dió. He prometido que derramaré su sangre, y lo haré.

—¿Cómo te quiero cuando te oigo hablar así, mi fierecilla!—dijo Yorkshire Jack, enlazándole la cintura y atrayéndola hacia sí.—Te casarás conmigo si desaparece el viejo, ¿verdad?

—Sí, Jack,—replicó Sarah simplemente.—El mismo día que baje a la sepultura, fijaré el día de nuestra boda.

—Supongo que ha de tener bastantes ahorros ocultos en algún sitio,—añadió Jack.

—Quizás,—replicó Sarah.—Sólo quisiera poder encontrarlos. El muy tacaño apenas me da lo que me hace falta, Jack. Ayer le pedí cinco chelines para ir a la feria, y sólo me dió dos. ¡Viejo del diablo!

—Tal vez si después de casados, podamos encontrar el dinero, Sally,—dijo Jack, luego de breve pausa, durante la cual absorbió vigorosamente el humo de su pipa.

—¿Qué idea tienes en la mente?—le preguntó Sarah, mirándole inquisitorialmente con sus ojos negros.

—La misma que tú, querida—replicó Jack riendo; y de nuevo hubo otra pausa en la conversación.

Una ráfaga de viento que sopló del mar hizo susurrar de manera extraña las hojas de los árboles inmediatos; un perro dejó oír en la lejanía un lastimero ladrido, mientras que una lechuza que volaba sobre la pareja lanzó lúgubre grito. Después se hizo nuevamente el silencio, aquel silencio que fué roto inesperadamente por aquellos tres sonidos aislados.



población de Penzance. La noche era hermosísima: el gran disco de plata de la luna resplandecía en un cielo completamente despejado, mientras que la suave brisa, refrescante después de un día de intenso calor, traía consigo el aroma de las flores, de los clavos dulces y de las frutas en sazón. Todo estaba quieto, porque casi toda la gente se había retirado ya a descansar; y salvo

cuando tengo tanto que hacer.—Iba a continuar hablando, cuando a sus oídos llegó ruido de pasos, y se detuvo.

Pocos segundos después, una mujer apareció a la vista, en un recodo del camino. Era Sarah Polgrean.

—¿Eres tú, Jack?—gritó la mujer, apresurando el paso hasta

petaca y llenando la pipa.—Pero tú no querrás eso.

—¿Por qué no?—dijo Sarah.—Sí quiero, Jack. El maldito viejo ese me tiene harta con sus celos y sus disgustos. Cuando no es la gota, es el reumatismo; siempre hay algo. Me tiene los nervios de punta, te lo juro. Además, no pue-

—El veneno es más seguro que los golpes, Sally,—dijo el hombre, quitándose la pipa de la boca y dejándola a un lado.

—Lo sé, Jack,—replicó Sarah, jugueteando con la mano que le rodeaba la cintura.

—Y es fácil de lograr, Sally,—recalcó Jack nuevamente, oprimiéndole aun más la cintura, y acercando cariñosamente su rostro al de ella.—Puedes decir que lo quieres para matar ratas.

(Continúa en la Pág. 55)

El Fantasma Negro del Aire

Un joven aviador americano, Jack Lincke, hace dos años cruzó los mares para ir a entrenar a los pilotos militares chinos, y vivió emocionantes aventuras que ahora cuenta por primera vez. En ellas hay de todo un poco: bandidos, batallas, amor, misterio...

por Jack LINCKE

soldado de fortuna que entrenó a los aviadores militares chinos

¿Ha estado usted nunca en Lo-yang, China? Está a tres brincos más allá del infierno y a 600 millas al noroeste de Shanghai.

Yo estaba allí en el otoño de 1933, con mi aeroplano, entre bombas de cincuenta libras, balas de ametralladora, sabandijas e interjecciones chinas. Bob White, otro piloto americano, supervisaba la carga de nuestras armas y el lanzabombas.

Habíamos aterrizado junto con dieciocho pilotos chinos novatos, en nuestra marcha hacia el norte a través de la provincia de Honan, para buscar y matar al Lao Hoo... "el Fantasma Negro" de Honan.

Este pajarraco estaba destrozando las villas de la provincia con tal entusiasmo que los chinos lo consideraban ya un brujo. No pudimos convencerlos de que era sólo un hombre en un aeroplano que cargaba buenas ametralladoras y bombas.

—No, Mastah—decían. Y continuaban calificándolo de "monstruo alado de cien garras" que destrozaba casas y seres en medio de la oscura noche.

No pude evitar que mi pensamiento volara hacia atrás, viéndome imaginativamente otra vez en Seattle, donde estuve volando hasta que la compañía se arruinó; me vi también tratando con aquellos oscuros chinitos estudiantes de aviación que pensaban me habían hecho un gran servicio al contratarme para entrenar pilotos en China. Los había entrenado, y ya estaba deseando dejarlos a su suerte.

En mi evocación vi a Jami en la casa de Shanghai, mirando cómo el sol se ponía sobre Bubbling Well Road, y me maravillaba de la diaphanidad de la imagen. Veía su cabello profundamente negro, sus maduros labios, la viva porcelana de su piel, su espléndido cuerpo... Por sobre el enloquecedor ruido que producían los pilotos y mecánicos chinos, escuchaba una tersa voz rusa diciendo: "Ten cuidado, Pop. Te amo". Y hubiera dado cualquier cosa por estar con ella; por estar lejos del calor, de la insolación, de la inmundicia de Lo-yang. Un piloto hace, en verdad, las mayores locuras por dinero.

La expedición había comenzado a hacerse loca en Manila, cuando Bob y yo perdimos nuestro barco, reuniéndonos con algunos amigos de él. Habíamos embarcado en Seattle para China, en abril de 1933. Bob, un acrobata del aire excepcionalmente diestro y notable piloto de combate, había servido a los chinos el año anterior. En febrero pasado había sido herido por los ja-

poneses en Shanghai. En Tacoma, antes de embarcarnos, trabajamos juntos casi a diario ensayando prácticas de guerra y acrobacias.

En Manila tomamos pasaje para Hong Kong en un buque de carga, y tuvimos que coger un barco chino luego para ir a Shanghai. Nos fué mal. Tan pronto como el barco franqueó Repulse Bay y se hizo a la mar hubo un salvaje pánico entre chinos sobre cubierta, y nosotros por poco somos arrollados y pisoteados.

—¿Quiere usted decirme—pregunté a un joven próximo a nosotros—qué es lo que pasa? ¿Es hoy la fiesta nacional de China?

—Usted no comprende. Estaban ocultos a bordo y ahora están huyendo del capitán—me dijo riendo.

—¿Hasta cuándo durará ese alboroto?

—Hasta que llegemos a Shanghai... cuatro días. Será un viaje difícil. ¿Quieren darse un trago?

Lo seguimos a su camarote.

—Mi primer nombre es Laddie—dijo, mientras destapaba una botella.

Lo encontramos bastante simpático para ser inglés. Lucía como un colegial; le calculamos veinticinco años. Era alto y delgado, rubio y de ojos azules. No pude imaginar lo que hacía en Oriente; y ni se lo pregunté ni él lo dijo. Pactamos una momentánea amistad, sin más consideraciones.

Durante el resto del viaje Laddie, Bob y yo fuimos inseparables. A la llegada a Shanghai se rompió la compañía, y Bob y yo comparecimos en el aeródromo nacionalista de Lo-yang. Desde mediados de junio hasta el primero de septiembre estuvimos ocupados entrenando estudiantes de aviación. Luego llegó la orden de salir para la provincia de Honan, siguiendo la trágica huella del "Fantasma Negro". Era el 6 de septiembre; allí estaba Lo-yang y allí estábamos nosotros.

Mis visiones se disiparon cuando uno de los mecánicos chinos dejó que una de las bombas se deslizara de sus manos. Eso me retrajo a Lo-yang de un salto que por poco me hace pasar sobre un hangar.

Pocos minutos después escuchábamos el horrible cántico nasal de los chinos, y supimos que el general Liu Chen Hou llegaba con un destacamento de dos mil infantes para usarlos contra los bandidos de la provincia. Liu nos dijo que teníamos mucho que hacer. "El Fantasma Negro" había batido la región noche tras no-



che. Era siempre lo mismo... un avión negro arrojando desde las sombras bombas y andanadas de ametralladoras. Y de seguida, un ataque de los bandidos.

El miedo engendraba la leyenda, y ya no se le veía sino como un sobrenatural ogro. No se le había sentido jamás a la luz del día. El rugido de su motor era "el mortal aliento de sus fauces"; las llamaradas de fuego de sus ametralladoras "la mirada encendida de sus ojos fatales"... Sus garras abrían grandes hoyos donde pisaban y los rayos de sus ojos mataban chinos por decenas. ¡No era nada humano!

Bob y yo depuramos aquellas murmuraciones, y confiábamos en que era algún ignorante chino volando a través del país en un anticuado avión, que arrojaba

unas cuantas bombas fabricadas en el país, y escapaba. Debía ser batido, rápidamente, tan pronto los soldados llegados a la provincia estuvieran dispuestos a pelear.

Todo Lo-yang había reunido sus pertenencias y huido al aeródromo, la primera protección que tenían; 3 mil familias estaban vivaqueando detrás de los hangares.

Bob y yo sostuvimos una conferencia con el general Liu. Decidimos que yo con un escuadrón saldría al amanecer en busca del fantasma Lao Hoo. Si por la tarde no lo habíamos batido, torceríamos al oeste para atacar a La Ho Tse. Bob transportaría pertrechos y la tropa de Liu guardaría a Lo-yang y sus canales en el caso de que "el Fantasma" o "la

(Continúa en la Pág. 67)

LAS MANIOBRAS DEL PACIFICO



El almirante Joseph Mason REEVES, jefe de la flota norteamericana y árbitro de las maniobras celebradas en el Pacífico.



El vicealmirante Henry V. BUTLER, jefe de la flota aérea de la Marina norteamericana, cuyas fuerzas tomaron parte en las maniobras.

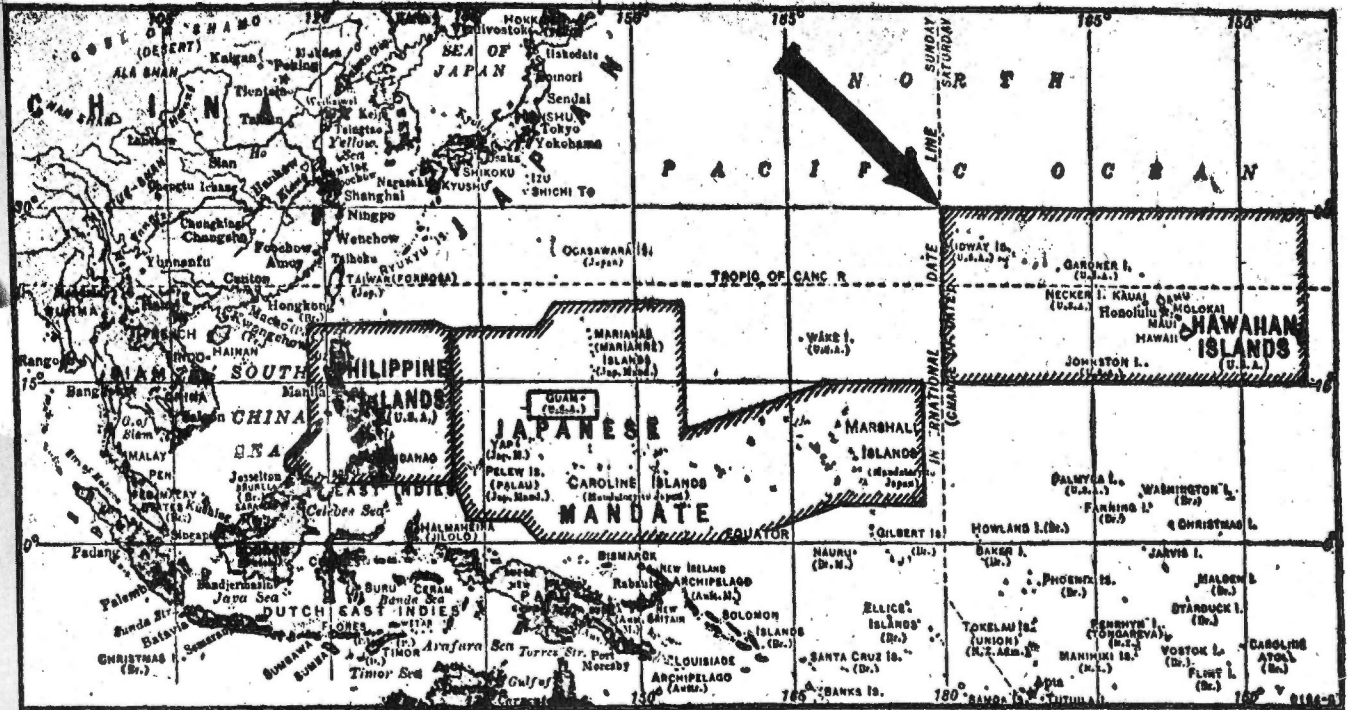


El almirante William H. STANDLEY, jefe de la "flota azul" en las maniobras del Pacífico.

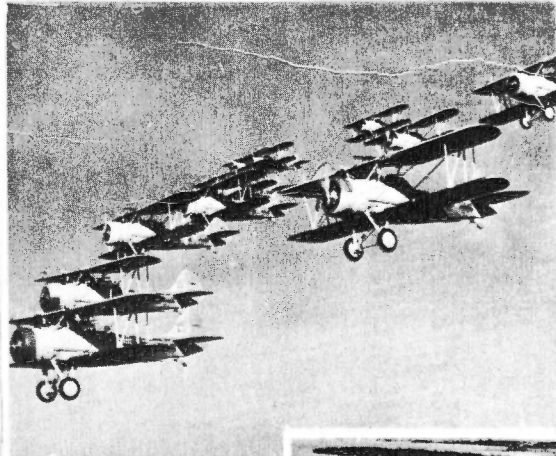


El almirante Harris LANING, jefe de la "flota blanca" en las maniobras secretas del Pacífico.

(Foto Internacional).

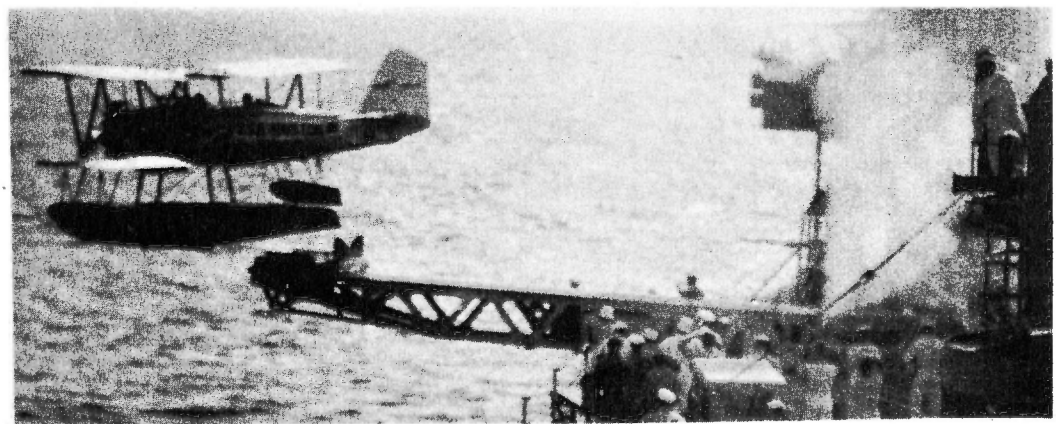
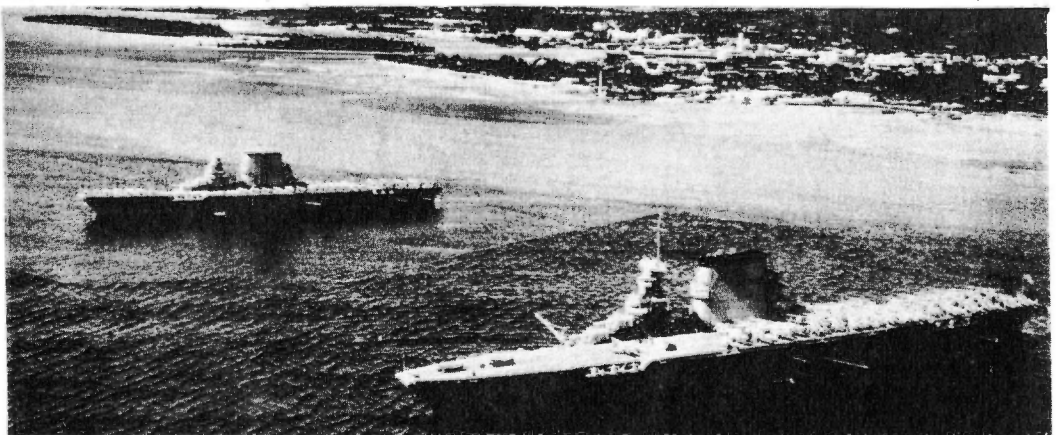


El Pacífico septentrional, escenario de las maniobras de la flota norteamericana. La flecha señala las islas Midway o del Meridiano, en torno a las cuales se desarrolló el Problema N° 16.



Los aviones de la estación naval de Pearl Harbor saliendo en escuadrilla con rumbo a las islas Midway.

Con sus cubiertas llenas de aeroplanos, los portaaviones "Lexington" y "Saratoga" esperan en Pearl Harbor (Hawaii) el momento de zarpar.



El crucero "Houston" (10,000 toneladas, 9 piezas de 8 pulgadas, 32 nudos de andar) lanzando uno de sus aeroplanos por medio de la catapulta.

Extremando el secreto militar en forma hasta ahora desusada en tiempo de paz, la flota de los Estados Unidos ha realizado sus maniobras en una zona del Pacífico más cercana al Japón que ninguna de las escogidas anteriormente. Tan cercana, que voces autorizadas del otro lado del océano se alzaron para calificar el hecho de reto y de amenaza...

Estas maniobras—basadas en lo que el Estado Mayor de la Marina norteamericana llama el Problema N° 16—entrañan una modificación radical de los objetivos estratégicos asignados hasta ahora a la flota en maniobras anteriores. La localización de los ejercicios en el noroeste del Pacífico, casi frente a las islas del Japón, indica que la finalidad estratégica de los mismos no es ya defender la costa norteamericana de un ataque directo ejecutado por buques o aviones adversarios, sino buscar el contacto con la flota enemiga en el lado oeste del Pacífico, para destruirla u obligarla a refugiarse en sus bases, asegurando así a los Estados Unidos el dominio del mar, es decir, la posibilidad de mantener su tráfico marítimo en el Gran Océano.

Si esta inferencia es justa, como creemos, debe suponerse a los Estados Unidos el propósito de mantener un margen de superioridad considerable entre su flota y la flota japonesa, lo que permite esperar una competencia de armamentos navales análoga a la desarrollada entre Inglaterra y Alemania en los años anteriores a la guerra mundial.

Esto puede explicar la actividad desplegada por Inglaterra en sus negociaciones navales con Alemania y el anuncio de que en el curso de este año se convocará a una nueva conferencia a las grandes potencias marítimas.

L. G. W.

II

¿UÉ piensas?
—Nada...
—Mejor será que nos vayamos.

Entonces yo le miro. En mis pupilas debe haber una claridad de hielo porque veo cómo sus ojos se bajan al suelo. Luego se pone a azotar nerviosamente con una rama los agrestes yerbajos que crecen cerca. Sin dominar el desdén que aprieta mis palabras, le contesto después de un largo y abrumante silencio:

—Tú puedes marcharte cuando quieras.

“Chucho” no me contesta. Ahora, cuelga las manos largas y pálidas por encima de las rodillas. Su cuerpo se encorva sobre las piernas con una expresión de desconsuelo. Esto me reconcilia con él. Comprendo que soy injusto. “Chucho” es un buen muchacho, quizás más práctico que yo. Por lo menos él mira las cosas desde otro punto de vista. Nada más.

Luego, él, con los ojos en los lampos de fuego que se van apagando en humaredas oscuras sobre los lomos tortuosos de las montañas, comienza a hablar. Su voz es grave como mis ojos son amargos.

Nuestro amigo Max Roldán ha desaparecido. Va para dos meses que una noche le vimos por última vez. “Chucho” lo recuerda como si fuera ayer. Da que pensar hondo y malo eso de que Max al vernos salir del Club Port-au-Princien y a nuestro amplio y amistoso saludo que le hiciéramos con la mano, en vez de contestarnos nos quedara mirando como a dos desconocidos. Tenía la mirada como ausente; como el que presa de una gran emoción, quizás de un gran terror, mira sin ver, y fuera de sí mismo no sabe lo que mira. Quizás fuese eso lo que le sucedía a nuestro amigo Max, porque junto con él iban dos haitianos a quienes nosotros no habíamos visto nunca, y juraría que esos hombres lo escoltaban. Eran altos, de estatura poco común. Fornidos. Iban armados de sendos *cocomacaques*. Pero más que todo eso era la expresión de rudeza brutal de sus caras, y la luz de atisbo que nos largaron sus miradas. Desde esa alta noche—era ya por cerca de las doce—no lo volvimos a ver.

—Quizás debíamos haberlo seguido—agrega al rato como un remordimiento. Y su cuerpo se hace más encorvado todavía.

Nos envuelve un gran silencio. El silencio profundo de nuestras vidas ausentes en ese algo misterioso y tal vez terrible que pudimos haberlo evitado con sólo habernos puesto a caminar detrás de esos hombres oscuros y enigmáticos entre los que caminó hacia... ¡quién podría saber hacia dónde! nuestro amigo Max.

Ya sube la noche desde las honduras de los barrancos, se tiende sobre los cañaverales, puebla de sombras y de rumores el bosque de altos pinos. Sube la noche y hace pedazos las últimas claridades con las que el sol ensangrienta los fatigados lomos de la montaña.

El cielo es de un azul apacible y profundo. En nuestras pupilas abstraídas sobre el horizonte se

Los terribles brebajes de la brujería enloquecen o matan, pero el bebedizo que se prueba en los labios de una mujer no se olvida nunca.

ha encendido la lumbre de los primeros astros.

Hace más de una hora que estamos sentados sobre el tronco derribado de ese pino en el lindero de la montaña, esperando que Mamá Lombag nos trajera aquellos datos que, según ella, nos descifrarían el misterio de la desaparición de nuestro amigo Max. Nos dijo que a eso de las seis y media de la tarde la encontraríamos allí. Y ya pronto serían las ocho...

Sin querer, en un reflejo de su amargo pensar, “Chucho” ha fruncido las comisuras de la boca. Su gesto es incrédulo y despectivo. Quiere decir que es necedad tomar en serio a quien tuvo la habilidad de explotar nuestra credulidad para sacarnos el avance de veinte *gourds*. Podríamos esperar una hora, un día o un año. A esa mujer no la volveríamos a ver. Comprendo.

Y ahora sin decirle una palabra, evitando cruzar mi mirada con la suya que delataría el mutuo y cobarde descorazonamiento, pienso con él: Inútil todo. Max está perdido, y quizás sería mejor que nos vayamos.

Pero no nos hemos movido. Así pasan los minutos. El silencio se hace cada vez más pesado. Las estrellas mismas se ahogan en un mar de sombras. Toda la negrura de la noche. Toda la sombría angustia de la selva se viene sobre nosotros, nos ciñe el cuello y estrangula lentamente nuestras esperanzas como si fuera una mano.

Es el alma misteriosa de Haití. Para comprender eso hay que entrar a la selva, conocer sus misterios, escuchar sus errantes sonidos de luces y tambores. Para saber del alma embrujada de esas altas montañas hay que conocer hundido en sus simas profundas a un alegre y buen amigo, hermano de aventuras en los caminos de la vida.

Le veo a “Chucho” ponerse de pie y también yo me levanto. Callados, abrumados del silencio de la montaña y de nuestras emociones, echamos a andar cerro abajo, hacia la ciudad donde titilan luces eléctricas; donde los gritos de los *klaxons* y el susurro de las amenas conversaciones entre el golpe de las fichas de juego en el Club Port-au-Princien, hacen buena, feliz y despreocupada la vida.

En la mitad del trillo que hace equilibrios al borde del barranco se ha alzado una figura borrosa. Es Mamá Lombag, la mujer nativa que esta mañana nos prometiera los informes precisos para encontrar a Max a cambio de cuarenta *gourds*, una gallina negra y una botella de ron viejo.

Ha surgido de las sombras. Con esa instintiva malicia campesina amortiguó hasta el máximo nuestra impaciencia para rendir un resultado mejor a su ganancia. Estoy seguro que estaba allí desde hacía más de una hora.

—¡Sita, blancs, sita!...—nos dice en voz baja.

Nosotros hacemos lo que nos

indica en su dialecto patuá casi ininteligible. Nos sentamos junto a ella en una piedra ancha que sobresale del trillo al borde del barranco. Le llevamos los cuarenta *gourds*, pero no el ron ni la gallina. Era demasiado trabajo. Además le daríamos el dinero bastante para que los comprara ella misma. Pero Mamá Lombag no acepta. Nosotros agotamos todas las razones pero ella no agota su frase incansable: “Non blancs”. Conseguimos transar: le daremos por sus informes sesenta *gourds* ahora, y para mañana, sin falta alguna, la gallina y el ron.

Entonces se levanta y echa a andar delante de nosotros. Es una mujer vieja y flaca. Sus pies oscuros y desnudos chapotean ágiles el barro del sendero. Por ese ruido sabemos que camina. Llegamos a la carretera. Allí nos espera un taxi y dormido junto a la rueda un muchacho haitiano. Hay con él una pestilencia de aguardiente que agarra las narices. Mamá Lombag lo despierta a ruidos manotazos:

—¡Charles, Charles!

Pero Charles no acaba nunca de despertarse ni acierta a prender el motor.

Por fin subimos todos y el taxi comienza a andar. No preguntamos a dónde. Es una carrera loca

con ese muchacho soñoliento y todavía borracho a la rueda. “Chucho” me dice que subimos hacia las montañas rocosas de oriente. Él las conoce porque, en otra vez, llegó por ese camino a Haití en uno de sus viajes de escapado político de su país.

Es una carrera absurda. Cada vez la carretera se hace más empinada y ese chófer más loco que borracho dobla las curvas como si estuviese en Champ de Mars. Mamá Lombag no parece inquietarse por el peligro. Nos mira impasible con sus ojillos negros de corte asiático.

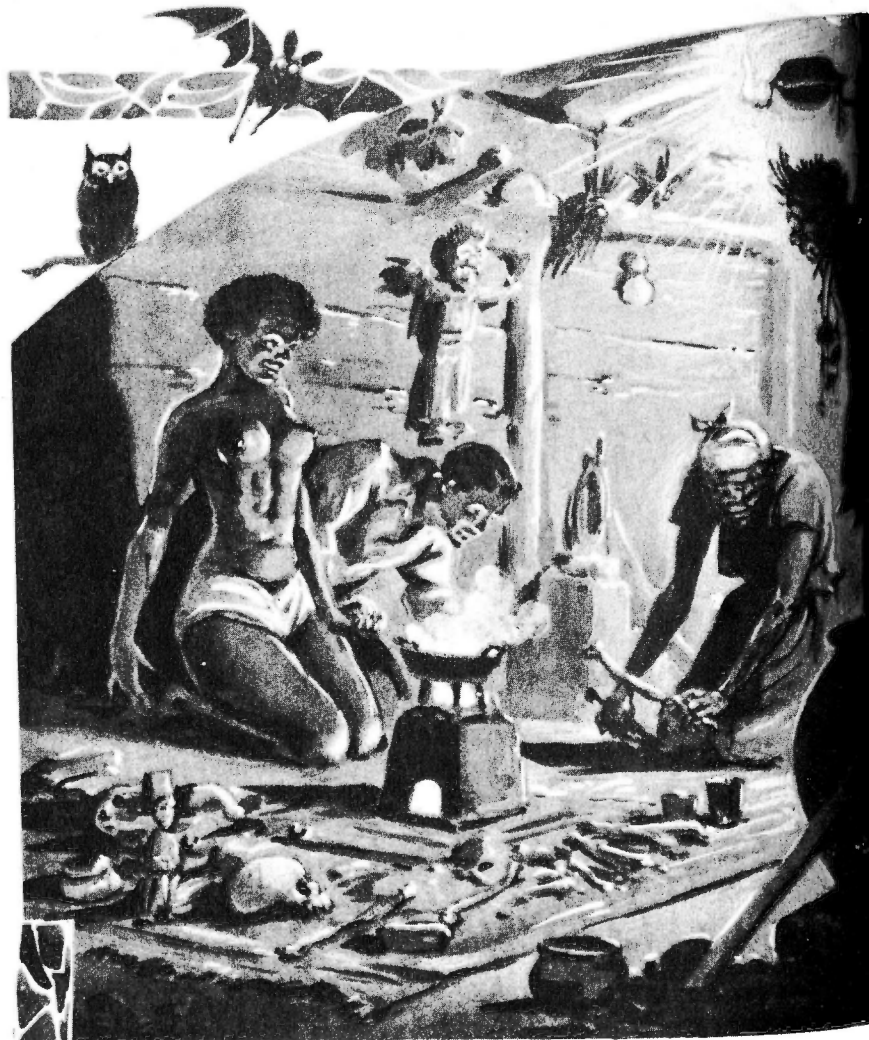
El auto da un viraje en vuelta cerrada y se desbarranca. A lo menos así parece por lo violento de la bajada en la ladera pedregosa.

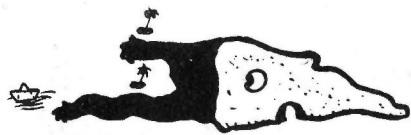
Ahora, Puerto Príncipe, con sus luces que titilan como estrellas y los enervantes aromas de la tierra tropical y ardiente, queda muy abajo. Las moles de la montaña guardan la quietud insondable del alma de Haití.

El traqueteo violento desencuaderna el taxi. Preferimos ir a pie. Entonces nos bajamos todos y echamos a andar hondonada abajo.

Dos horas largas y llegamos a una cabaña perdida en un barranco. Un mastín nos recibe con sus ladridos violentos de los que nadie hace caso. Adentro y derribadas por los rincones pululan sombras oscuras. Son campesinos, hombres y mujeres, que duermen.

Al ruido y a las luces del candil que ha prendido Mamá Lombag





DE HAITÍ

por **Gerardo Gallejos**
Ilustración de Galindo

se alzan algunas cabezas. Nos escudriñan atentamente unos ojos de córneas blancas que relucen en la oscuridad de las caras. Luego vuelven a doblarse con gesto de total indiferencia. Solamente una mujer se ha incorporado a medias para acallar a un pequeñuelo que ha comenzado a gritar como un chivato. La mujer es joven y está desnuda de la cintura para arriba. Sobre los muslos se le arruga un trapo oscuro que es lo único que la cubre. Su torso de líneas firmes es una escultura en ébano. Nos mira atentamente, luego sonríe y el fulgor de sus dientes blancos, iguales, ha puesto en su rostro una claridad de un ingenuo encanto. Hay en ella una gracia inocente de castidad primitiva. Pero de seguida despierta su sensibilidad de mujer y se esconde de prisa, como puede, tras de una sábana mugrienta y rotosa.

Todavía, al trasponer, el último, el umbral hacia un cuarto vecino la miro como al descuido y veo sus grandes y opulentas pupilas profundamente obscuras atisbándome de encima del embozo.

Ahora podemos respirar. El aire maloliente, cargado de miasmas de tanta gente que duerme amontonada entre esas paredes de techo bajo, se refresca en la habitación vecina. Altas claraboyas abiertas en los muros dejan entrar el aire de la montaña. Se escucha el susurro del viento en los arbolados. Nuestras pupilas van acostumbrándose a la semiclaridad que irradian unas mechas

prendidas en cáscaras de coco rellenas de grasa. Esas candilejas alumbran una serie de saquitos rellenos como muñecos y atados por el cuello con cintas de colores.

Mamá Lombag trajina moviendo cajones, escogiendo huesos de tibias y fémures y raras figuritas simbólicas. Charles se ha sentado en el suelo y con aire aburrido comienza a rascarse el calcañar. Esto exaspera a Mamá Lombag que le increpa con violencia. El blasfema por lo bajo, se busca una botellita de ron y bebe. Luego se enjuga con la mano callosa el sudor de la frente y el aguardiente de la boca, y se extiende más. Mamá Lombag furiosa grita a desgañitarse, pero Charles no contesta una palabra y cierra los ojos. Está cansado de la caminata y de la borrachera. Tiene ganas de dormir.

Charles debe ser hijo de Mamá Lombag, y debe ser borracho y haragán, pero también tiene que ser un negro bueno. Hay una ingenua y humana transparencia en sus ojos jóvenes. Lo que sucede es que ahora está cansado.

La indiferencia de Charles hace crecer los insultos de Mamá Lombag en un estrépito que se dijera no es una sino diez mujeres las que vociferan. Un poco más

y creyera que la vieja va a matar a Charles. Y nosotros no sabemos cómo calmarle.

Entonces se entreabre la puerta y aparece en el umbral una cara risueña. Es esa misma muchacha que me siguió con la mirada. Luego camina despacio hacia Mamá Lombag. Es alta y soberbiamente esculturada la mujer. Lleva por todo vestido una falda amarillosa que sostenida en un solo hombro le cruza el pecho y la cubre hasta la mitad de los muslos.

El resplandor de la lumbre estampa claridades de bronce en el cuerpo de esa Venus haitiana, trabajada en ébano vivo y ardoroso.

Se acerca y dice al oído de Mamá Lombag unas palabras que tienen la virtud de calmarla de inmediato. Ahora Charles puede tenderse a dormir tranquilamente la borrachera, porque su hermana Marie es la que va a servir de auxiliar a Mamá Lombag en sus trajines.

Nosotros no comprendemos nada. Tampoco tratamos de comprender. Todo es a nuestros ojos maravillosamente absurdo. La realidad grosera de las cosas adquiere un halo misterioso y fascinante. En los ojillos orientales de esa campesina vieja e ignorante se ha prendido un brillo místico. Y como un acto de fe, yo creo que hasta ellos ha bajado la sabiduría eterna con los poderes de la Vida, de la Locura y de la Muerte.

Mamá Lombag y Marie se han puesto en cuclillas junto a la lumbre. Delante de ellas han tendido una alfombra raída y grisienta. Al centro de la alfombra han puesto en un brasero a hervir el agua de una pequeña cacerola. Mamá Lombag va distribuyendo alrededor fémures y tibias de esqueletos humanos. Seguro que en su trabajo obedece a un plan porque los ordena y los rectifica. Mientras tanto, reza una oración como una letanía que corea Marie. En ese rezo sueñan muchas veces los nombres de la Diosa Virgen: Mamá Ezilée y de Agoué, el Dios del Mar.

El agua del cacharro hierve ya con un sordo rumor de burbujas que suben y estallan. Entonces Mamá Lombag se levanta y observa la dirección que toma el vapor al escaparse de la cacerola. Visiblemente es hacia occidente.

—Gonaive—dice Marie. Mamá Lombag asiente con la cabeza.

Después, ella misma, arroja en el cacharro unos polvos oscuros mezclados con unos yerbajos en flor. Todo lo revuelve con una astilla, y poniendo una parte de ese líquido en un vaso hecho de cáscara de coco se lo da a beber a Marie. Ella prueba el licor ardiente. Debe ser amargo porque frunce la nariz y la boca en un gesto instintivo de repugnancia. Pero obedece y vacía el contenido en largos y apresurados tra-

gos. Luego me mira y sonríe. Un estremecimiento misterioso y profundo ha flagelado mis pupilas.

Nos hemos sentado al vuelo de la lumbre que chisporrotea atizada de cuando en cuando por la mano de Mamá Lombag. Siento una vaga somnolencia, como si la cabeza me diera vueltas. Debe ser el calor, la humareda y el embrujo de los ojos de Marie. Ella ha comenzado a entonar una rara cadencia como un arrullo infantil. Su voz es casi una congoja reprimida en la garganta. Y sus ojos están siempre fijos en mí.

Mamá Lombag ha tomado el cacharro con el resto del embrujado bebedizo y lo va aspergiando a los cuatro puntos cardinales. Es una imprecación a los dioses del vaudou. Luego coloca la cacerola, vacía ya, sobre las tibias y fémures cruzados sobre la alfombra.

Marie ha entrado en un vago sopor. Debe ser los efectos de la droga. Hay un desmadejarse de músculos en todo su cuerpo. Las pupilas en blanco, lánguidas y entornadas. Tengo la terrible impresión de que alguien que no es ella me mira en sus pupilas desde una distancia infinita.

Mientras tanto Mamá Lombag ha extraído de uno de los saquitos atados con cintas un espejito redondo y una lanceta. Arroja el espejo dentro de la cacerola y hierde con la aguja el brazo de Marie. Deja luego caer sobre el espejo tres gotas de sangre.

Con una voz aguda, hiriente como un chillido animal, me ordena que me acerque a mirar y diga en voz alta lo que mire.

Ahora estamos muy juntos Marie y yo. Dejo que Mamá Lombag me enlace las manos con las manos de Marie. Esas manos arden. Siento las pulsaciones poderosas como martillazos en los pulsos de Marie. Siento también el tibio calor de su cuerpo apretado contra el mío.

Yo miro al fondo del cacharro. Las tres gotas de sangre se han extendido sobre el espejo en una sola mancha. Lentamente va tomando forma y se aclara a mis ojos.

Parece una isla, mejor, un islote fangoso que el mar embate con sus altas olas encrespadas... No puedo precisar más.

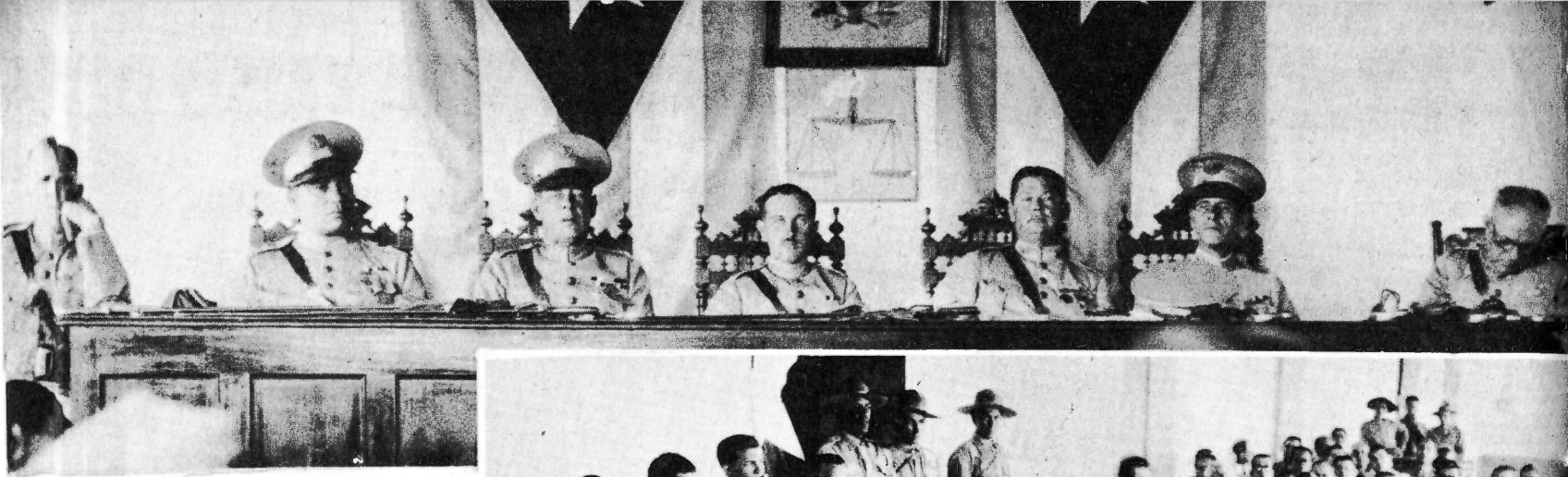
Mamá Lombag me urge: —Más... Mira más.

Me duelen los ojos y la sangre se agolpa a mis sienes en ardientes latigazos del esfuerzo que hago para mirar.

Y veo por fin. Veo medio en sombras un cuarto de paredes sucias, agrietadas. Manchas rojizas como huellas de sangre las salpican por todas partes. Gastón de la Croix Bouquet está allí sentado sobre los calcañales junto a una parrilla. Sus manos largas y huesudas hacen girar lentamente un asador. Una llama siniestra arde en sus pupilas más sombrías que nunca. Gastón de la Croix Bouquet, el brujo, está asando el corazón de un niño. Veo cómo esa entraña humana se va tostando, lentamente, al fuego...

Es eso tan terrible que no puedo, no quiero ver más. Pero el áspero chillido de Mamá Lombag me impone, me domina y sigo mirando. (Continúa en la Pág. 45)





El tribunal: capitán Eduardo ARGILAGOS, presidente, capitanes REYES, BUSTAMANTE, SANCHEZ VALERA, FUNDORA y SANZ y teniente GARCIA.

EL CONSEJO DE GUERRA DE MATANZAS



Los acusados ante el consejo de guerra. En primer término, las señoras O'HALLORANS y VALDIVIESO.

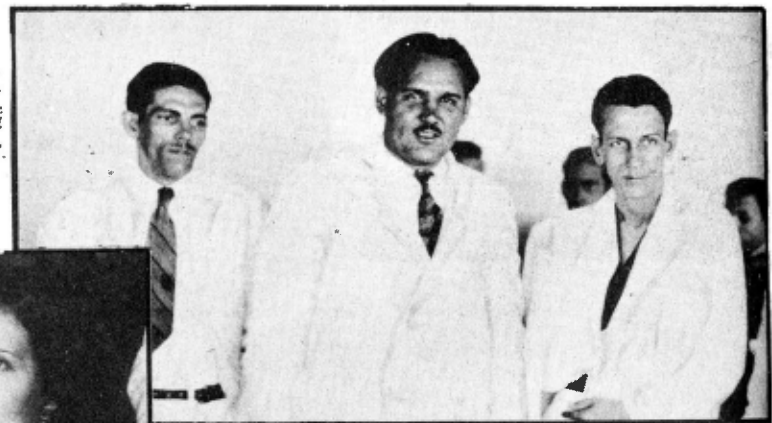
El lunes 27 de mayo comenzó a celebrarse en el castillo de San Severino (Matanzas), el consejo de guerra contra las señoras Siomara O'Hallorans y Concepción Valdivieso y los demás encartados por los sucesos de "El Morrillo", en los que perdieron la vida el ex secretario de Gobernación doctor Antonio Guiteras, el coronel Carlos Aponte y el cabo Man, del Ejército Constitucional.

Al informar el lunes 3, el fiscal capitán Busto modificó su pliego de conclusiones, retirando la acusación contra las señoras Valdivieso y O'Hallorans y contra el señor Pinel, cónsul de Honduras.



Las señoras VALDIVIESO y O'HALLORANS, que fueron absueltas libremente por el consejo de guerra.

(Fotos Funcasta)



Las tres figuras principales del proceso: los señores CRESPO TAMAYO, PÉREZ BLANCO y CASARIEGO. Para ninguno de ellos se ha pedido pena de muerte.

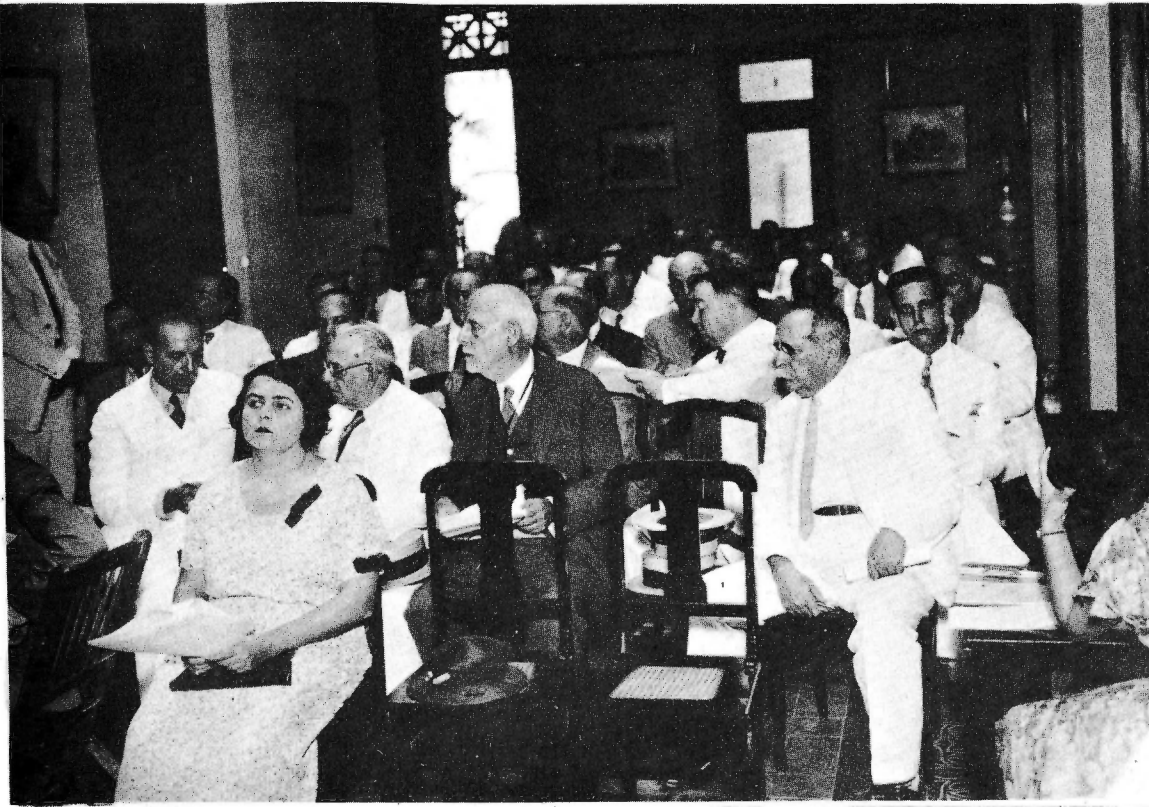
La señora Conchita VALDIVIESO consume nerviosamente un cigarrillo durante la primera sesión del consejo de guerra que la juzga.



El cónsul general de Honduras en La Habana, señor Emilio PINEL, que fué absuelto libremente, conversa con su abogado defensor, señor ROMEU.

Testigos presenciales determinando el lugar en que cayeron muertos el doctor Guiteras y el cabo Man. Como puede verse, los hechos ocurrieron en pleno monte.

LA CRISIS DE LA NRA Y LA BAJA DEL AZÚCAR

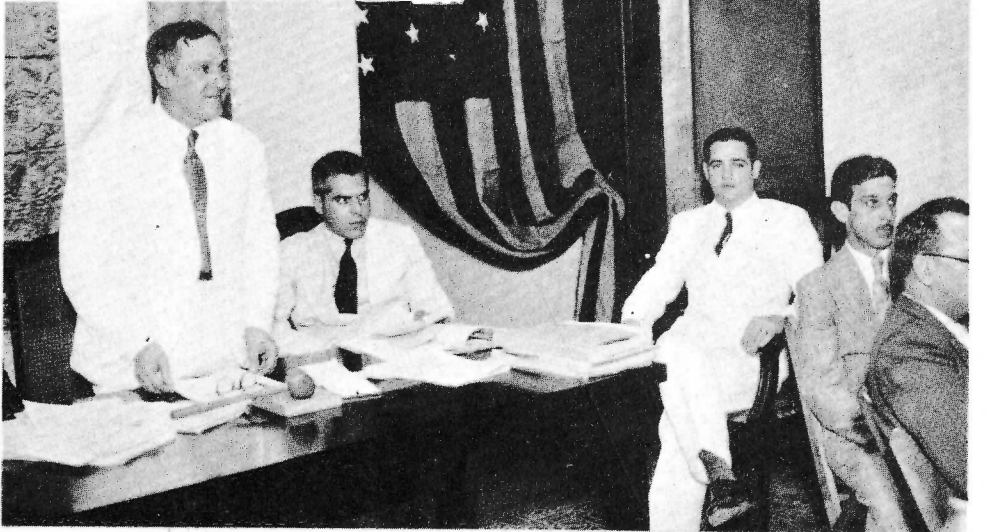


Concurrentes a la primera sesión de la Unión Social Económica, organizada por las fuerzas vivas de la República para mejorar las relaciones comerciales con los Estados Unidos y propender a la defensa de nuestra primera industria.

Franklin D. ROOSEVELT, Presidente de los Estados Unidos y patrocinador de la NRA, algunas de cuyas provisiones acaba de declarar inconstitucionales el Tribunal Supremo. Hasta este momento, se desconoce cuáles serán las medidas que adoptará el Presidente Roosevelt para hacer frente a la situación.

El señor José Manuel CASANOVA presidiendo la primera sesión de la Unión Social Económica, nuevo organismo de las fuerzas vivas que actúa en relación con el conflicto azucarero.

El Presidente Provisional de la República, Carlos MENDIETA, cuyas declaraciones en el sentido de que el Gobierno no permitirá que los azúcares de Cuba contribuyan a la desmoralización del mercado han sido favorablemente acogidas.



La sentencia del Tribunal Supremo de los Estados Unidos declarando inconstitucional la NRA ha tenido desagradables repercusiones para Cuba. Nuestro azúcar ha perdido en tres días lo que había ganado en seis meses. Y esa caída de los precios—aunque sea transitoria—significa pérdidas fuertes para nuestros hacendados y colonos.

El Presidente de la República, señor Mendieta, anunció el sábado que Cuba adoptaría medidas, de acuerdo con los Estados Unidos, para hacer frente a la situación. Al mismo tiempo el senador Costigan, autor de la ley Costigan-Jones, declaró en Washington que la ley de cuotas estaba a salvo hasta el otoño y que "era necesario ir pensando en otra ley que la substituya".

Por todo ello puede esperarse que el azúcar recuperará nuevamente los puntos perdidos en estos días de inquietud y desconcierto.



Donald R. RICHBERG, jefe de la NRA, que libró ante el Supremo la batalla por la constitucionalidad de la National Industrial Recovery Act.

El general Hugh S. JOHNSON, organizador de la NRA y su primer jefe, que fué llamado a conferenciar por el Presidente Roosevelt tan pronto como se tuvo noticia de la sentencia desfavorable del Supremo.

William GRIEN, presidente de la American Federation of Labor, que espera una ola de huelgas como resultado de la sentencia del Supremo.

La secretaria del Trabajo, miss Frances PERKINS, prevé días grises como consecuencia de la resolución del Supremo. Es ella quien tendrá que hacer frente a los problemas derivados de las huelgas que anuncia William Green.

El Viejo Violinista

CUATRO personas bien vestidas se abrieron paso a través del fango y se detuvieron frente a una puerta desquiciada, con la atención fija en el violín.

Tras la masa obscura de los cedros se erguía una antigua casa, medio en ruinas. La música, débil, espiritada, insidiosa, salía en volutas a través de una ventana rota.

La más delgada de las mujeres cantó, siguiendo su compás, "En el fondo del mar nació la perla y en la alta roca la violeta azul". Las dos mujeres más gruesas la miraron sorprendidas. El caballero vestido de negro se sonrió.

—¡Demonios! — dijo. — ¡Venimos aquí llenándonos de fango y de agua y nos lo encontramos tranquilamente instalado en casita, tocando el violín! La fábula de la cigarra y la hormiga se repite. Matt Ryan se ha pasado los años buenos tocando el violín y ahora, cuando llegan los años flacos, tienen que venir las personas honradas a darle de comer.

—Las gentes del campo dicen — murmuró la mujer que había cantado — que el viejo Matt Ryan prefiere tocar a comer.

Una de las mujeres gruesas dijo:

—¡Hum! Creo que el viejo Matt debe tener necesidad urgente de un poco de comida.

—No — dijo rotundamente el hombre vestido de negro — eso es lo que no creo. Puede ser que Matt tenga hambre, pero no bastante hambre. Si llegara a tener hambre de veras estoy seguro que dejaría en seguida de tocar. Ningún hombre toca el violín cuando se está muriendo de hambre. Y les digo esto: ¡Debemos hacer que salga y que trabaje un poco!

—Puede ser que el viejo Matt no haya trabajado nunca — dijo la mujer delgada — pero por lo menos ha alegrado a la gente con su música durante todos estos años.

La otra mujer gruesa bostezó: —¡Música! ¡Querida señora Page, supongo que no llamará usted música a tocar el violín para que bailen en las plazas!

El hombre vestido de negro llamó a la puerta gris del frente. La música se detuvo de pronto. En el interior resonaron pisadas. Y un hombrecito de cabeza gris y rostro rojo abrió la puerta. Por un momento se quedó cortado. Luego, tomando el violín y el arco con una sola mano, les abrió paso.

—Bien, bien... ¡Qué sorpresa! — exclamó de buen humor. — Entren, muchachos, e instálense como si estuviesen en casa. Desde que mi mujer se murió, hará cinco años en enero, no había tenido tanta visita en casa. Permitáname sus sombreros y sus abrigos.

Las cuatro personas bien vestidas entraron en la habitación vacía y sin alfombras. Estaba amueblada con una cama de hierro, cubierta de mantas coruscadas, y un viejo sillón de fondo roto, pulido por los años de uso enérgico. Una de las mujeres gruesas se dirigió hacia la cocina.

*
—No hemos venido de visita, Matt, — dijo secamente el hombre vestido de negro. — Nosotros somos el comité de auxilio de la ciudad. Ya me entiendes, ¿eh? Venimos



por **George Milburn**
Versión de M. M. V. Ilustración de C. C. B.

a ver a los que necesitan socorro y, si creemos que lo merecen, les incluimos en la lista para que reciban ayuda en forma de harina, manteca, medicinas, etc. Hace algunos días nos llegó el informe de que estabas aquí solo, muriéndote de hambre. ¿Es verdad eso?

El viejo se irguió.
—Que estoy solo, es cierto, — replicó con fría dignidad — pero todavía no me he muerto de hambre ni he pedido auxilios a nadie. La mujer delgada se interpuso, sonriendo.

—Hemos venido oyendo su música todo el camino, señor Ryan.

El hombrecito cambió de actitud inmediatamente y se volvió hacia ella, con el rostro lleno de alegría.

—¿Está usted segura, señora Page? — preguntó con ansiedad. — Debe haberles sonado muy mal ¿verdad? La semana pasada me ocurrió la cosa más terrible del mundo: se me rompió el bordón cuando estaba afinándolo. Y todavía no he podido comprar otro, porque el bordón, con sus hilos de plata, es la cuerda más cara del violín. Traté de empatarlo, pero no hay manera de arreglar un bordón: ¡siempre zumba como una abeja! No sé qué voy a hacer la primera vez que me llamen para tocar en un baile. Lo que ustedes me oyeron lo estaba tocando nada más en tres cuerdas. Supongo que

se dieron cuenta ¿eh? ¿De veras le sonó a música, señora Page?

—Claro que sí, Matt. Me gustó mucho. Pero a lo que realmente hemos venido es a ver si podemos...

—Permitame a mí — interrumpió el caballero vestido de negro. — ¿Tienes dinero?

—Sí, tengo dinero — contestó con suavidad el violinista.

—¡Ah! ¡De manera que tienes dinero! ¿Cuánto?

*

El viejo se acercó a la cama y sacó una lata de tabaco roja que tenía escondida bajo el colchón.

—No es mucho — dijo. — Unos cuantos centavos con la cabeza del indio y un níquel con el búfalo que mi mujer ahorró cuando vivía. Diez y siete centavos en total. Los he conservado por ser de mi mujer.

Y vació las monedas orinecidas sobre su mano seca.

—Muy bien, Matt, — dijo con ternura la mujer delgada. — Guárdese esas monedas que pertenecieron a su esposa. Lo que más nos interesa es saber si está ganando lo suficiente para comer.

Antes de que pudiera contestar, la mujer gruesa salió de la cocina, trayendo una lata de manteca vacía y, entre el pulgar y el índice, una papa arrugada.

—No hay alimentos en la cocina — dijo. — Lo único que he podido encontrar es esta papa seca. Y además su lata de manteca está vacía — añadió — y lo mismo la caja de la harina.

—Díganos la verdad, Matt — continuó dulcemente la mujer delgada. — ¿Cuánto tiempo hace que no come usted?

El anciano dejó caer la cabeza y clavó los ojos en el suelo.

—Ayer por la mañana comí un poco, señora Page. Y me ahorré esa papita. Puedo comérmela en cuanto tenga ganas.

—Mira, Matt, — dijo el hombre vestido de negro en tono generoso — te vamos a poner en las listas de auxilio. Esta pequeña investigación nuestra ha demostrado que necesitas ayuda. Ahora tienes que demostrarnos que la mereces. Pon a un lado el violín y dedícate a trabajar, aquí mismo si no puedes en otra parte. El invierno se acerca y acaso no hay ya tiempo de sembrar una huerta. Muy bien. Pero entonces corta madera, arregla tu cerca, ponle cristales a esa ventana rota, haz algo que merezca el nombre de trabajo. Nosotros damos alimentos en el juzgado una vez por semana, los sábados. Hoy es jueves. Pasado mañana es sábado. Ponte a trabajar ahora y vete a vernos pasado mañana y te daremos veinte y cinco libras de harina, te llenaremos tu lata de manteca y hasta puede que te demos un trozo de carne salada y un poco de frijoles. Pero oye me lo que te digo, Matt, si no dejas tu violín y empiezas a trabajar me ocuparé de que no obtengas ni tanto así de auxilio. Y hasta el sábado.

*
El hombre vestido de negro mantuvo abierta la puerta mientras salían las dos señoras gruesas. La mujer delgada vaciló, registrando su bolso. El viejo violinista permaneció en pie, amablemente, junto a la puerta.

—Tome, Matt, — dijo la mujer delgada — tome esto. Es bien poco para que se defienda usted hasta el sábado.

Y se fué corriendo. El viejo miró la moneda de cincuenta centavos, murmurando entre dientes:

—¡Oh, señora Page!

De pronto se volvió y caminó ligeramente hasta su cama. Arrodillándose, metió la mano bajo ella y sacó un gran libro. Volvió las páginas a toda prisa y marcó una, intercalando un sobre mugriento. Entonces se puso en pie y echó a correr hacia la ciudad a toda prisa, sin sombrero.

El administrador de correos, Shannon, estaba atendiendo al despacho de sellos cuando Matt entró a toda marcha.

—Señor Shannon — dijo colgándose débilmente de la ventanilla — ¿querría usted hacer un pedido para mí? He traído el dinero.

Y echó sobre el cristal un montoncito de monedas.

—Con mucho gusto, Matt, — dijo el administrador de correos contando las monedas. — Pero ¿qué es esto? ¿Cree usted que va a comprar a esa gente con sesenta y siete centavos?

—No, señor Shannon — dijo el viejo violinista con entusiasmo. — Todo lo que quiero es el número 12F1299 del catálogo: un bordón de hilos de plata.

EL PRIMER CUMPLEAÑOS

de las HERMANAS DIONNE

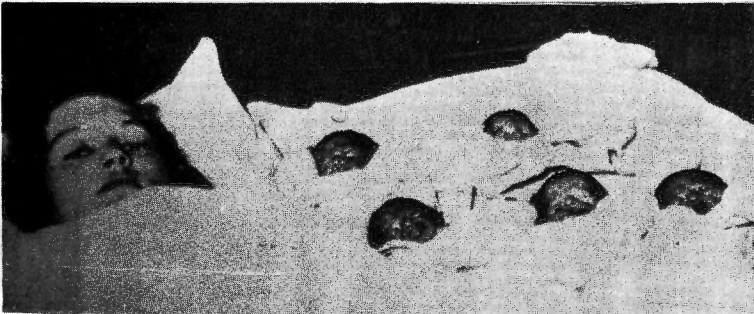
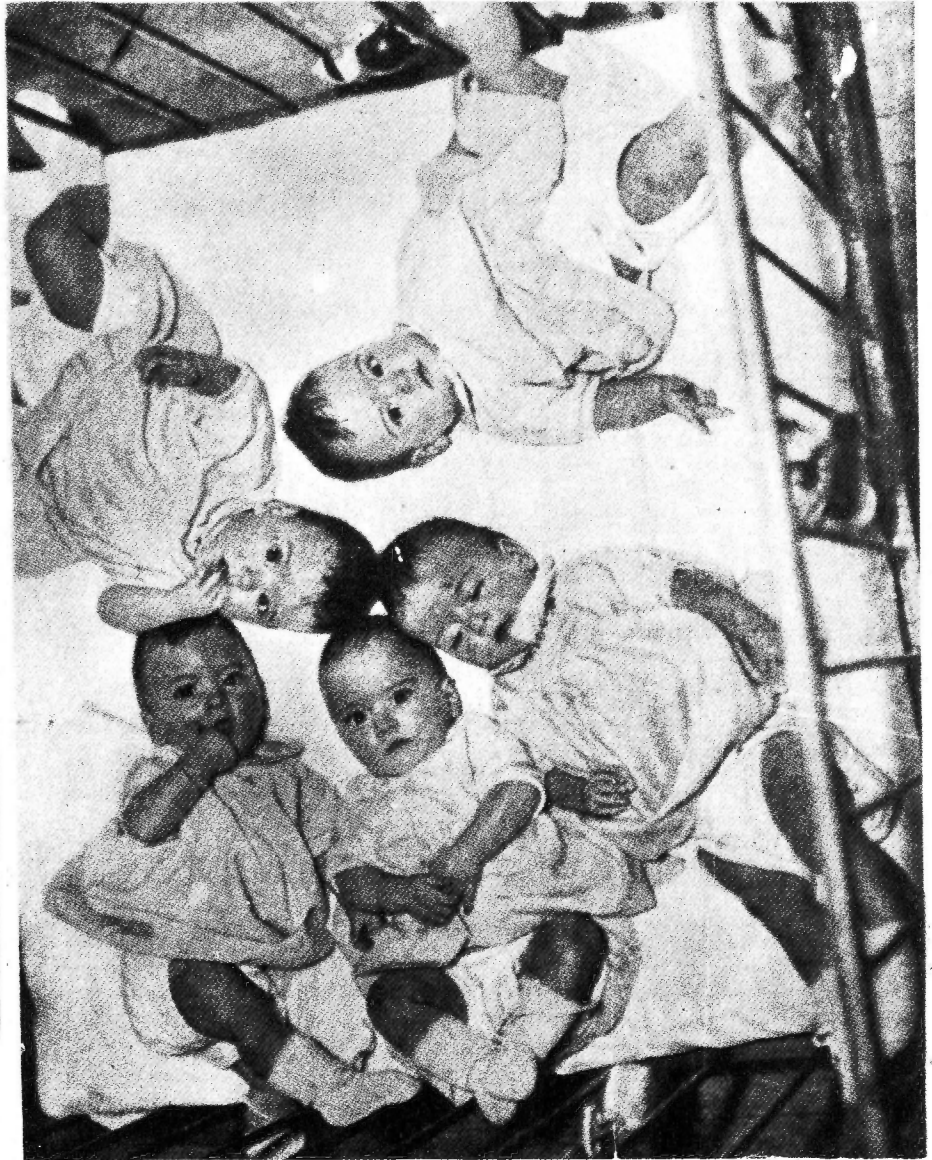


El doctor R. A. Da FOE, a cuyos cuidados inteligentes deben la vida las cinco gemelas.

El día 28 de mayo cumplieron un año las cinco gemelas Dionne. En su primer cumpleaños, las Princesitas del Canadá—como las llama la Prensa mundial—disfrutaron de excelente salud. Yvonne, la más fuerte, pesa diez y siete libras y tres onzas. Y tiene dos dientes, como Annette, que pesa diez y siete libras y dos onzas, y Emilia, que pesa quince libras y ocho onzas y media. Cecilia, de diez y seis libras catorce onzas, y María, de catorce libras y nueve onzas, sólo tienen un diente cada una.

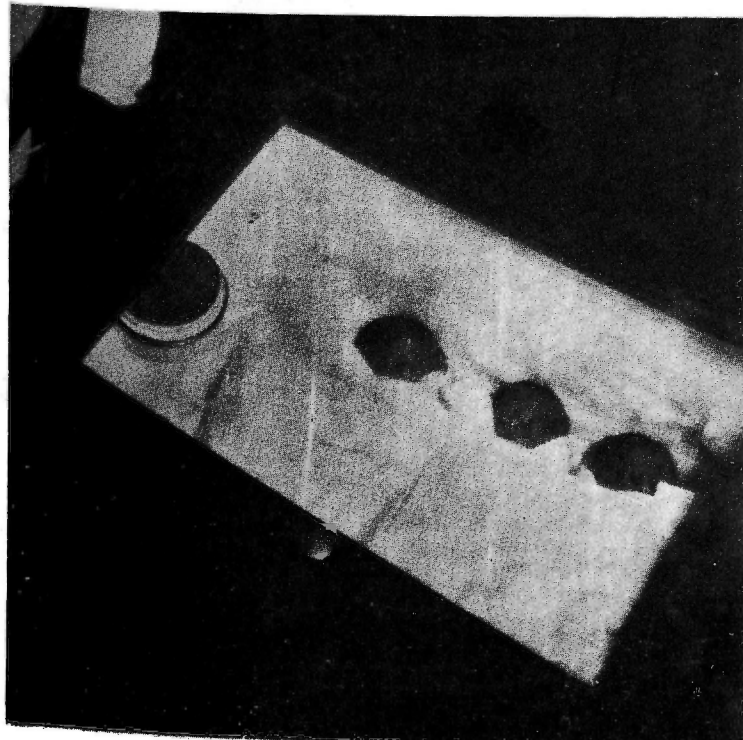
Las niñas tienen ya una fortuna de \$175,000, aparte de una infinidad de regalos. El rey de Inglaterra es su tutor y la administración de sus bienes está confiada a un consejo del que forman parte su padre, el primer ministro del Canadá y el doctor Da Foe, a cuyos cuidados deben la vida.

El Hospital Da Foe, de Callander, Ontario, es la residencia de las cinco gemelas.



La señora DIONNE con sus cinco hijas recién nacidas.

(Fotos International).



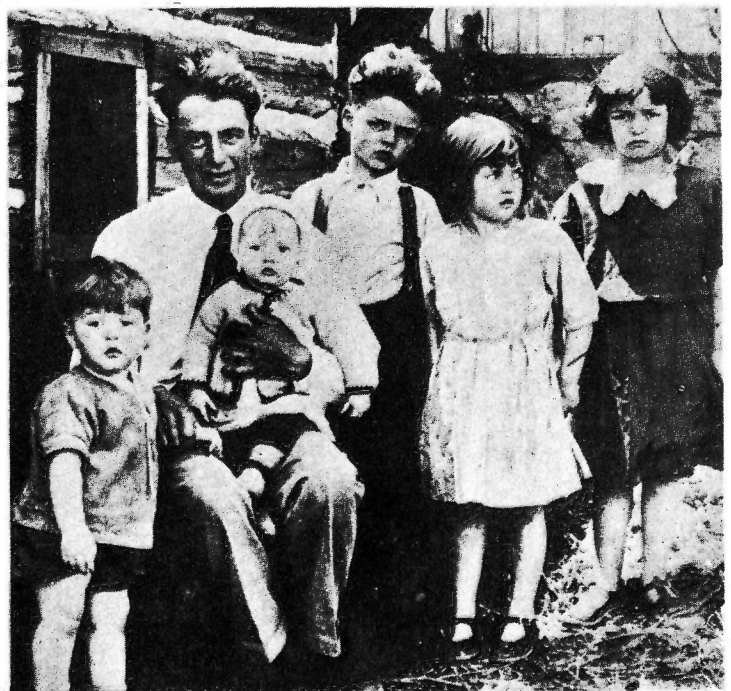
Las gemelas DIONNE jugando en la cuna el día de su primer cumpleaños. Empezando a contar por abajo y en dirección contraria a las manecillas del reloj, son: María, Cecilia, Yvonne, Annette y Emilia.



Tres de las famosas gemelas en la incubadora que les salvó la vida. El doctor Da Foe no usó otra medicina que una gota de ron.



El señor DIONNE, padre de las gemelas, con sus cinco hijos mayores.



CÓMO SE PROTEGE A LOS DICTADORES

ADOLFO HITLER



En las montañas de Berchtesgaden, Adolfo HITLER se siente seguro y da largos paseos a pie por la nieve.

En este periodo de intensa ansiedad en Europa, cuando surgen sobre el horizonte amenazas de revolución y de guerra, las vidas de los hombres públicos corren mayores peligros que nunca. Cuatro hombres en particular están más expuestos al peligro: Adolfo Hitler, José Stalin, Benito Mussolini y Mustafá Kemal, porque bajo los sistemas políticos creados por ellos el ciudadano no tiene manera de expresar su resentimiento por medio del voto.

El hecho de que durante un año hayan perecido de manera violenta el doctor Engelbert Dollfuss, canciller de Austria; el rey Alejandro I de Yugoslavia; Luis Barthou, ministro de Estado de Francia, y Sergio M. Kiroff, miembro del Politburo de la Unión Soviética, nos decide a publicar esta serie de tres artículos en los que se describen las precauciones adoptadas para proteger la vida de los cuatro grandes dictadores de Europa.

El primero se refiere a Hitler, el "Fuehrer" de Alemania; el segundo a Stalin, el secretario general de Rusia, y el tercero a Mussolini, "Duce" de Italia, y a Kemal, "Gazi" de Turquía.

por **Albion H. Ross,**
Corresponsal de "The New York Times" en Berlín

ADOLFO HITLER no está tan bien protegido como pudiera suponerse. Las precauciones que se toman y la importancia de su guardia dependen totalmente de la ocasión. A Hitler se le ha visto caminar sólo por las calles de Berlín, aunque probablemente había policías de paisano vigilando por sus alrededores. Y hubo por lo menos una ocasión en que recorrió dos manzanas en un coche cerrado, precedido y seguido por dos automóviles de la guardia, sin que se permitiera a los espectadores aproximarse a menos de una manzana de su ruta. Esa ocasión fué una visita oficial que hizo al día siguiente de la "purga sangrienta" de las tropas de choque, el 30 de junio del año pasado.

Durante algún tiempo después de la "purga de sangre" Hitler se presentó raras veces en público y siempre acompañado de una nutrida guardia. Ahora ha cambiado la situación. Cualquiera que desee



HITLER pasando revista a su guardia en el patio de la Cancillería. (Fotos International).

ver al "Fuehrer" no tiene más que ir al Hotel Kaiserhoff, al otro lado de la plaza que está frente a la Cancillería, a la hora del té. Si Hitler está en Berlín, es muy probable que se le encuentre allí. Nadie impide la entrada al comedor principal, donde él se sienta. Puede usted ir a sentarse a la mesa inmediata a la suya, si no está ocupada. Los alemanes no lo hacen, porque el "Fuehrer" es poco menos que un dios.

Al entrar por el hall advertirá usted seis guardias vestidos de negro, de aspecto recio y vigoroso, instalados junto a la puerta. Desde su puesto pueden ver la mesa de Hitler. Todos ellos portan pistolas automáticas.

El factor principal del sistema que protege a Hitler durante sus viajes es el aeroplano. Probablemente nadie excepto los aviadores usan el aeroplano tanto como

Hitler. El "Fuehrer" vuela a todas partes. Otro elemento de su seguridad es la rapidez de sus movimientos y su costumbre de trasladarse constantemente de sus habitaciones de Berlín, en la Cancillería, a su chalet de las montañas, en Berchtesgaden, y a su casa de Munich. Una de las cosas más difíciles de averiguar en Alemania es dónde está Hitler.

El hecho de que Hitler viaje exclusivamente por aeroplano elimina una gran cantidad de peligros. Y al mismo tiempo explica el rígido sistema de control del aire que se mantiene en las fronteras. Un aeroplano extraño constituye un peligro para Hitler, a los ojos de todos los funcionarios de Alemania. Sin embargo, si un aeroplano lograra aproximarse a su gran Junkers, Hitler no tendría manera de protegerse, porque su avión no lleva ametralladoras ni va protegido por un aeroplano militar.

Ahora se está construyendo un aeropuerto privado cerca de su casa de Berchtesgaden, donde Hitler pasa mucho más tiempo del que generalmente se cree. En Berchtesgaden, en lo alto de las montañas, mirando hacia la ciudad austriaca de Salzburgo, Hitler está seguro. Su finca tiene una alta cerca de alambre espinoso y hay patrullas que guardan los terrenos. (Continúa en la Pág. 44)



Un momento de peligro: HITLER saluda al pueblo desde lo alto de su automóvil, en las calles de Nuremberg. Véase cómo va en el asiento delantero, junto al chófer SCHRECK.

LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS SE REÚNEN EN N. YORK

"No he perdido mi título"—dijo don Alfonso de Borbón y Battenberg al llegar a New York el día 30 de mayo, a bordo del vapor *Jorge Washington*.— Soy el príncipe de Asturias, y mi esposa, naturalmente, es la princesa de Asturias".

La princesa, que acababa de llegar de La Habana acompañada de dos de sus hermanos, subió a bordo y después de abrazar y besar al príncipe, dijo, dirigiéndose a los representantes de la Prensa: "Digan ahora que nos divorciaremos mañana. ¡Vamos, díganlo!"

Los príncipes, que viajan de incógnito bajo el título de condes de Covadonga, se proponen permanecer seis meses en América. Don Alfonso manifestó interés por el *base ball* y el boxeo, negó tener propósito de dedicarse al cine y declinó contestar preguntas de carácter político.



Los príncipes de ASTURIAS sellan con un beso su reconciliación... si es que la hubo.



Los príncipes de ASTURIAS fotografiados a bordo del vapor "*Jorge Washington*". La princesa es cubana y se llamó de soltera Edelmira Sampedro Ocejo y Robato.

(Fotos International).



Los príncipes de ASTURIAS se miran, sonrientes y felices, destruyendo así la leyenda del divorcio próximo y de las dificultades familiares. Cuando se le preguntó acerca de sus relaciones con su padre, el ex rey de España, el príncipe de Asturias contestó: "Todo está perfectamente".

PÁGINAS DESCONOCIDAS u OLVIDADAS de NUESTRA HISTORIA RAZONES y PROCEDIMIENTO PARA LA RESTITUCIÓN DE LOS ANTIGUOS NOMBRES DE LAS CALLES HABANERAS

DEJAMOS expuesto en nuestras últimas Páginas el criterio fundamental que inspiró el año 1928 a la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo para llevar a cabo la revisión total de los nombres de las calles habaneras a fin de restituir aquellos antiguos, tradicionales y populares que inconsultamente habían sido cambiados desde el año 1899 hasta el Gobierno de Machado.

Los lectores recordarán las siete Bases generales que, como ponentes que fuimos del informe definitivo que presentó la Comisión al alcalde doctor Miguel Mariano Gómez y a la Cámara Municipal, redactamos y fueron aprobadas tanto por dicha Comisión como por la mencionada primera autoridad de este Municipio.

Ayer como hoy, juzgamos que esa restitución de los nombres antiguos, tradicionales y populares a las calles habaneras, es patriótica, cultural, práctica, útil y productiva.

Es patriótica, no sólo porque al restituir los nombres primitivos a las calles se recogen, respetan y conservan las tradiciones y leyendas populares, que son parte principalísima de la vida de los pueblos y esencia de su carácter y de su espíritu, sino que, además, al quitarles a las calles los nuevos nombres, que nadie conoce y nadie usa, se acaba el contraproducente resultado que se ha obtenido al ponerlos, y se terminan la indiferencia, el desprecio o la burla que en realidad constituyen los únicos resultados obtenidos en pro de esos nombres de personalidades nacionales y extranjeras—al no usarlos el público—y no el homenaje, el respeto y la consideración, que son los propósitos que se perseguían.

Muchos de esos nombres antiguos de nuestras calles, no fueron puestos por gobernante alguno, sino por el propio pueblo, debido a circunstancias o acontecimientos de la localidad. Y el pueblo sigue denominando a esas calles, no por sus nombres nuevos, sino por sus nombres primitivos. Y las personalidades nacionales y extranjeras que ha querido honrar, las fechas o acontecimientos patrióticos que se pretende rememorar, y los países amigos a que se trata de rendir tributo y prueba de simpatía, sólo será posible lograr que reciban en realidad esa pública consagración de nuestra capital, cuando esos nombres los lleven calles nuevas e innominadas.

Es cultural esa restitución de los nombres primitivos y populares de las calles, porque cada uno de ellos, recogiendo tradiciones, leyendas, sucesos o personajes de épocas preteritas, es parte integrante de la historia de nuestra capital, que el nombre de esa calle les señala a las generaciones presentes y futuras.

Así, Muralla les recuerda a los habaneros de hoy y de mañana la gruesa muralla de piedra que circundaba y defendía la vieja ciudad de San Cristóbal de La Habana; y Luz, Compostela, Acosta, Aguiar... a ilustres personajes habaneros de otros tiempos. No se diga nada del encanto y la poesía, del interés folk-lórico de aquellos nombres que rememoran hechos menudos o trascendentales de la vida de una población, o tradiciones o leyendas, como los nombres de Empedrado, Tejadillo, Animas, Damas, Picota, Mercaderes, Baratillo, Oficios... y es cultural también el que los nuevos nombres los lleven calles nuevas, porque es ésta la única manera de que el público conozca, respete y admire a los próceres cuyos nombres se quiere perpetuar, y cuyas vidas y obras se desea que el pueblo conozca y recuerde.

Es práctica esa restitución, porque realizándola se termina con la confusión lamentable que hoy existe entre el nombre oficial y el popular: confusión en la correspondencia, confusión para el tránsito, confusión en las inscripciones de las fincas, confusión en las relaciones comerciales o industriales.

Y es, por último, útil y productivo el que se restituyan los viejos nombres a las viejas calles habaneras, porque ello constituye el mayor y el más feliz éxito de las propagandas en favor del turismo, ya que en el fomento de éste, entra en mucho el atractivo de encontrar no sólo el comfortable hotel, la grani avenida, el cabaret, el hipódromo... que existen en cualquier ciudad moderna, sino también lo que no todas poseen: el rincón, la calle, el callejón, la plaza, la fortaleza, la iglesia, el palacio... típicamente coloniales, conservando los nombres antiguos, los estilos y detalles de otras épocas. Además, el turista que de alguna manera se ha enterado que al visitar esta ciudad, encontrará en las calles de Obispo, San Rafael, O'Reilly, Neptuno, etc., muchas de las mejores tiendas y comercios de la capital, perderá su tiempo y no satisfará su deseo de realizar compras de efectos y mercancías en algunos de esos establecimientos comerciales, cuando busque en vano, sin encontrarlas, dichas calles, porque ostentan hoy nombres distintos.

Y aun para los propios vecinos de La Habana, que cuando quieren averiguar la dirección de una casa comercial, y se encuentran en guías y directorios el nombre nuevo que no saben a qué calle pertenece, pierden lamentablemente el tiempo inquirendo la denominación antigua, que les es familiar y usan a diario. Todo esto ocasiona a los comerciantes que viven en esas calles, cuyos nombres han sido cambiados, numerosas dificultades en sus negocios, equivocaciones en sus clientes, tropiezos en sus ventas, que se traducen en pérdidas lamentables y hasta considerables en sus ingresos.

Pero aun siendo patriótica, cultural, útil y productiva, como hemos demostrado que es esa restitución de los nombres antiguos de las calles habaneras, no todos deben conservarse, porque algunos de esos nombres hieren los sentimientos patrióticos del pueblo de Cuba, por pertenecer a personalidades o instituciones oficiales españolas que durante la época colonial representaron el Estado y Gobierno de la Metrópoli, sus injusticias, abusos, atropellos, explotaciones, contra los que Cuba luchó e hizo las revoluciones libertadoras de 1868 y 1895.

Y así como deben suprimirse esos nombres que no pueden ser gratos a los cubanos, de Reina, Tacón, Cristina, Príncipe de Asturias, General Ena, etc., es justo conservar, en cambio, ya en las calles que lo tenían, ya trasladándolos a otras nuevas, los de aquellos españoles insignes para los cuales no podemos tener más que gratitud y reconocimiento, porque en plena época revolucionaria, supieron hacernos justicia a los cubanos: tales Pi y Margall, Labra y Capdevila. Y por la misma razón debemos sacar del olvido el nombre de otro español esclarecido, a quien, por su conducta en la colonia, los cubanos debemos gratitud y cariño: Nicolás Estévez, merecedor del homenaje de que su nombre lo lleve una calle de La Habana.

Siguiendo las normas establecidas en otras ciudades europeas y americanas, adoptamos como una de las Bases para proceder al estudio de los nombres que habían sido cambiados a las calles habaneras, la de que era preciso el transcurso de por lo menos diez años de la muerte de la persona con cuyo nombre se pretendía nominar a una vía. Con ello se evitan las glorificaciones que sólo obedecen a falsos sentimentalismos del momento, a interesadas propagandas partidistas políticas, o a gataquergias de palacios o correligionarios a los ocupantes del poder.

No perdiendo de vista la finalidad de terminar con la confusión existente, y sin olvidar lo que la patria debe a ciertos próceres que con innegable justicia el Ayuntamiento puso sus nombres a distintas vías de esta ciudad, consideramos justo y necesario que se trasladen esos nombres de esclarecidos cubanos a los nuevos repartos de la ciudad.

En 1928 la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo eligió para ello un reparto que ha de ser el centro de La Habana futura y se encuentra en vías de fomento y urbanización. Sus avenidas, con un ancho que media entre 54 y 80 metros, son las más hermosas de La Habana, y por su privilegiada situación puede asegurarse que se poblará rápidamente. Dicho reparto se denomina Ensanche del Vedado, y comienza en la antigua Ermita de los Catalanes, donde ha de existir una gran plaza de la que parten las amplias avenidas a que nos referíamos con anterioridad.

Aquella Comisión creyó oportuno, siguiendo con ello los últimos sistemas de urbanismo puestos en práctica en las principales ciudades del mundo, no sólo para facilitar el tránsito, sino también para conmemorar en su forma más adecuada el ideal y la obra de los libertadores, agrupar en ese sector de la ciudad los nombres de los fundadores de la nacionalidad, dándoles, además, a las otras calles que forman ese reparto los nombres de preclaros revolucionarios que la ciudad no había recordado en forma alguna, y los de acontecimientos trascendentales de nuestra historia emancipadora.

De acuerdo con este criterio la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo propuso en 1928 denominar la gran plaza, centro y eje del mencionado reparto, La Demajagua; a la avenida principal que parte de dicha plaza y termina en el Cacañal, Avenida de la Invasión; a las seis calles paralelas a esta avenida, los nombres de Palo Seco, La Sacra, y Las Guásimas, en recuerdo de esas tres grandes victorias guerreras de la Revolución de Yara; y los de Peralejo, Mal Tiempo y Coliseo, rememorando tres gloriosas acciones bélicas de la Revolución de 1895; a tres avenidas que parten de la Plaza de La Demajagua y conducen, respectivamente, a Marianao, a la nueva Estación Terminal y al Puente de Agua Dulce, los nombres de Guáimaro, Jimaguayú, y La Yaya, sitios donde se firmaron las tres Constituciones que tuvo la República en Armas. Las calles transversales a la Avenida de la Invasión se propuso denominarlas así: 10 de Octubre, a la inmediata a la Plaza de la Demajagua; y a las otras con los nombres de Narciso López, Enrique Villuendas, Néstor Aranguren, Jesús Rabí, José María Aguirre, General Suárez, Perfecto Lacoste, Marta Abreu, Morúa Delgado, que ostentan hoy calles cuyos nombres antiguos deben restituirse, y los de Salvador Cisneros y Adolfo Castillo, insignes revolucionarios a quienes se debe honrar de esta manera.

En lo que se refiere a los barrios del Vedado, Medina, Carmelo y sus ampliaciones, opinamos, ayer como hoy, que se respete la primitiva nomenclatura de números y letras, por ser la forma más científica para orientarse en una ciudad, usada además desde la fundación de esos repartos y cuyas ventajas indiscutibles son por todos reconocidas.

Y en cuanto a las calles que ostentan nombres de naciones amigas, es natural que se respeten todos, y así lo acordó en 1928 la tantas veces citada Comisión, con la única excepción, por las razones explicadas en el párrafo anterior, de la Avenida de España, que hoy lleva la calle 17 del Vedado, cuyo nombre se propuso dar a una de las calzadas más hermosas de la ciudad, la de Vives, y su prolongación, la calle de Alcantarilla.

(En las próximas Páginas comenzaremos a ofrecer la relación detallada de cada una de las calles de La Habana a las que desde 1899 a la fecha les han sido cambiados los nombres, relatando el origen histórico del nombre antiguo y las razones que, de acuerdo con las Bases generales por nosotros establecidas, recomiendan la conservación de ese cambio o la restauración del nombre primitivo)

Calzada de San Lázaro, frente a la Beneficencia. Se nombraba así porque conducía al demolido Hospital de este nombre; después se nombró Ancha del Norte. Hoy se denomina Avenida de la República. Debe restituirse el nombre popular de San Lázaro, denominando a hora Avenida de la República a la nueva calle sin nombre que existe, después del arreglo del Parque de Maceo, desde la Beneficencia hasta la Universidad.

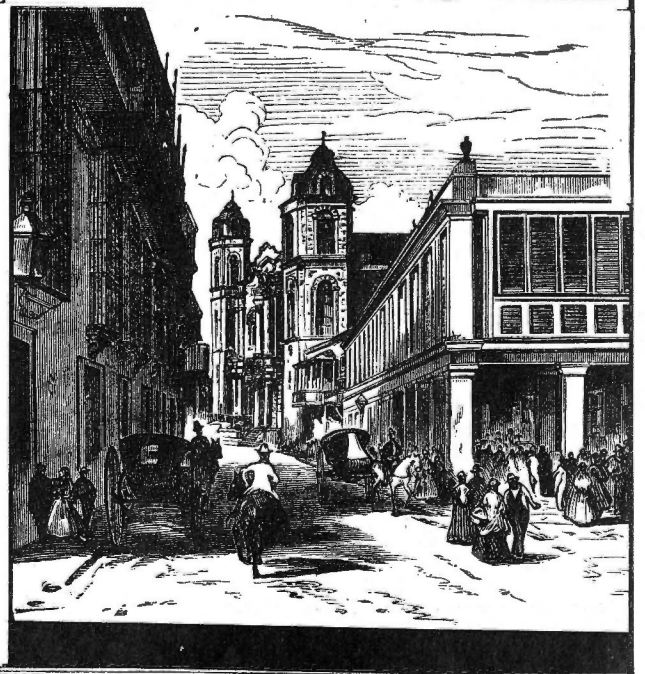


Grabados de la obra "Cuba with pen and pencil", por Samuel Hazard. (Colección Roig de Leuchsenring).



Calle de Obispo, denominada así, según José María de la Torre, por frecuentarla en sus paseos el obispo Morel de Santa Cruz, y, según Manuel Pérez Beato, por haber residido en ella el obispo Fray Jerónimo de Lara. Hoy se denomina Pí y Margall, y anteriormente llevó el nombre de Weyler. Debe serle restituido su tradicional nombre de Obispo.

Calle de Lo Empeдрado, la primera calle que se empedró, con chinás pelonas, en esta ciudad. Hoy se denomina Gral. Rivas, cuyo nombre debe trasladarse a otra calle nueva de La Habana, restituyéndole el primitivo tradicional e histórico.



Calzada de Príncipe Alfonso, que antiguamente se denominó Calzada del Monte, porque conducía de la ciudad al campo o monte y también al ingenio, hoy barrio de Jesús del Monte. Hoy se denomina Máximo Gómez. Debe conservarse este nombre nuevo.

La Defensa de la Industria de Abastecimiento Local

CONTINUANDO su ininterrumpida serie de esfuerzos por ofrecer al pueblo de Cuba y a sus dirigentes iniciativas de carácter constructivo en todos los órdenes de la vida nacional, análisis documentados de nuestros problemas y posibilidades de resolverlos, CARTELES nos comisiona para entrevistar al señor Alfredo O. Ceberio, secretario general y consultor técnico de la Asociación Nacional de Industriales de Cuba, autorizado vocero de una de las columnas más sólidas de nuestra economía, sobre temas relacionados con las actividades de esa institución. El señor Ceberio ocupa, pues, en este número de CARTELES, la tribuna abierta que es esta revista para toda voz responsable que se alce para coadyuvar al encauzamiento de nuestros pasos por una senda segura de progreso y de bienestar general.

Preguntado sobre la intervención de la sociedad que asesora en las labores económicas y sociales, el señor Ceberio explica:

—La Asociación ha creado una Comisión de Divulgación y Defensa Industrial con objeto, como el nombre indica, de divulgar lo que es y representa para los intereses económicos de la República la industria de abastecimiento local, y para defender tan respetables intereses, a los cuales se debe, principalmente, que entre nosotros no se hayan experimentado en toda su intensidad las perniciosas consecuencias de la dilatada crisis que confronta el mundo. Esa crisis la confrontó muy especialmente entre nosotros la industria azucarera hasta la concertación del nuevo Tratado de Reciprocidad entre Cuba y los Estados Unidos.

—¿Cree usted, pues, que el estado de ruina por que atravesaba la industria azucarera no se reflejó más calamitosamente en nuestra población debido a la existencia de industrias de consumo interno?

—Exactamente — responde a nuestra interrogación el señor Ceberio, convencido.—En efecto, con precios ruinosos que llegaron a fijarse en menos de medio centavo por libra para nuestro principal producto, operando en todos sentidos la industria azucarera con pérdidas notables, el pueblo cubano ha podido resistir las terribles consecuencias de esa ruina sola y exclusivamente por el influjo de la industria de abastecimiento local, que da ocupación remunerativa y permanente —subraya nuestro entrevistado— a un gran núcleo de nuestra población.

—¿Tiende la Asociación de Industriales, por medio de su referida Comisión divulgadora y de defensa, a proteger algún sector industrial específico?

—En manera alguna. No es propósito de esa Comisión defender a ninguna industria en particular, ya que ello sería colocarnos dentro de la política egoísta que ha caracterizado el desenvolvimiento de todas las actividades sociales, políticas y económicas de este país. Aspira la Asociación a defender de manera integral los más sagrados intereses de la Re-

Una entrevista con Alfredo O. Ceberio, secretario general y consultor técnico de la Asociación Nacional de Industriales de Cuba.

por *Arturo Ramírez*



El doctor Alfredo CEBERIO en conversación con nuestro compañero Arturo RAMÍREZ. (Foto Funcasta).

pública, o sea, los de las clases productoras.

—¿Cuáles considera usted que son "las clases productoras?"

—Agricultores e industriales. Los países todos viven, se desarrollan y progresan por el adelanto y progreso de sus fuentes naturales de producción. Ejemplo vivo de lo que digo lo hallamos en Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos y todos los países que marchan a la vanguardia del progreso.

—¿Qué propósito, de inmediato, persigue la Comisión como medio de cumplir su objeto?

—¿Lo primero? Destruir la disciplina mental colonial que todavía persiste, a través de 33 años de independencia, no sólo entre los extranjeros que con nosotros conviven, sino también en la gran masa del pueblo cubano y la mayoría de sus dirigentes.

—¿Qué quiere significar usted con esa frase, "mentalidad colonial"?

—Un simple ejemplo la ilustrará y al mismo tiempo dará idea gráfica de la situación cubana: el menú de la familia cubana está integrado todavía por arroz, frijoles y tasajo. Arroz de la India o de Siam, frijoles de México, y tasajo que hace poco nos venía de Suramérica, y que todavía está siendo añorado por un grupo de individuos que siguen abogando por facilidades para la entrada del tasajo extranjero en Cuba.

—¿Cómo combatir ese estado de cosas?

El señor Ceberio recapacita un instante, como buscando una síntesis expresiva de su pensamiento. Dice:

—Es indispensable planear una política económica nacional definida.—vuelve a subrayar—una

política económica que abarque por igual el problema arancelario, el bancario y el tributario, triptico sobre el cual descansa en todas partes del mundo civilizado la vida económica de los pueblos.

—Esa política económica nacional definida ¿resolvería nuestros graves problemas políticos y sociales?

—En el fondo de todo problema social y político—responde a nuestra pregunta el señor Ceberio con palabra pronta que expresa sin duda el resultado de sus estudios y experiencias—no existe más que un problema económico. De la capacidad de los hombres que rigen el destino de los pueblos depende la resolución de ese punto básico, el económico, para que la vida política y social se desenvuelva de modo progresista y el Estado cumpla su misión que es crear el bienestar colectivo. Por eso, la Comisión que nos ocupa tratará por todos los medios a su alcance de hacer llegar a la conciencia pública cubana y a los hombres de estado del país la imperiosa necesidad en que nos encontramos de dedicar preferente atención a lo que constituye el pedestal en que descansa todo el edificio de la República.

—¿Cuál es el obstáculo principal que en sus labores halla la Comisión?

—La incompreensión de estos problemas por parte de la gran mayoría del pueblo y de sus dirigentes. Nunca se nos ocultó que nuestra misión estaba preñada de obstáculos. Pero tenemos la seguridad de que, con el concurso generoso que nos ofrece la Prensa de esta capital, hemos de llevar al ánimo de todos los que viven en Cuba la urgencia de la necesidad de ir a la resolución del pro-

blema económico con un profundo sentido nacionalista.

—Concrete un caso de esa incompreensión—pedimos.

—No es difícil. Tenemos, por ejemplo, el error en que incurre la mayoría de nuestros compatriotas cuando oye hablar de protección a las industrias. Se imagina a un señor rico, haciéndose cada vez más rico en virtud de la protección que le ofrece el Estado. No se da cuenta de que toda protección a las fuentes naturales de riqueza del país se traduce lógicamente en el empleo remunerativo de mayor cantidad de obreros, empleados y técnicos cubanos, trabajadores de distinta clase que perciben, en una proporción mayor que el capitalista, los beneficios de esa política protectora. Es un caso de miopía mental.

—¿Quiere la Asociación de Industriales hacérselo ver así al proletariado?

—Sí. Esa gran verdad que he dicho no ha sido totalmente comprendida aún, porque, como señalé anteriormente, aun perdura entre nosotros, y es una real desgracia, el espíritu colonial.

—¿Cómo ve la Asociación de Industriales la política social que se desarrolla?

Uno de los fenómenos más peligrosos que se están registrando en el país es la falta de armonía entre las leyes de carácter social que viene dictando el Gobierno y la realidad económica de la nación. Para que exista esa armonía es necesario el funcionamiento de una política económica nacional que tienda a compensar los sacrificios económicos que la política social impone a las industrias nacionales. Existen muchos casos en que la pequeña protección arancelaria concedida en 1927 ha sido totalmente anulada por las consecuencias de la legislación social puesta en vigor.

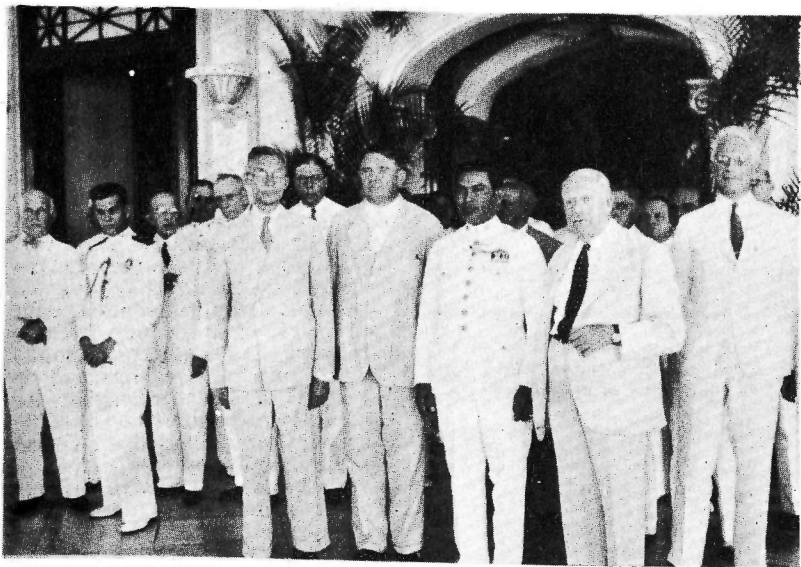
—¿Qué remedio ve usted, para esa desarmonía?

—La creación de un organismo que se dedique a estudiar las repercusiones que la legislación, de cualquier naturaleza que sea, tenga sobre la producción cubana, para evitar que se ocasionen quebrantos irreparables a las propias clases trabajadoras, las cuales, al fin y al cabo, son las que sufren las consecuencias dolorosas que acompañan a la paralización de cualquier fuente productora del país.

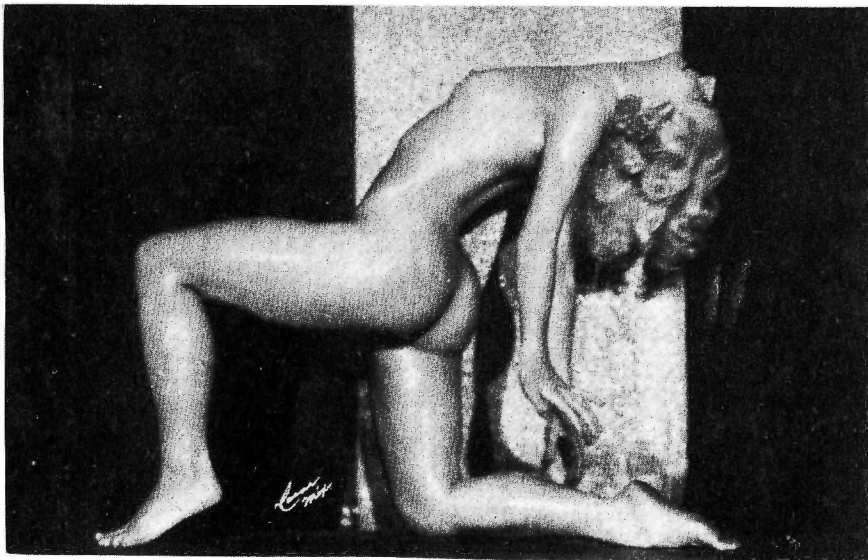
—En conclusión, pues...

—En conclusión: que Cuba necesita de una total y radical transformación de su organización políticosocial; pero que ésta no ha de obtenerse, para que sea justa y duradera, sino a través de una sabia política económica que ha de tener entre sus capitalísticos puntos la defensa de las industrias cubanas de consumo interno. A luchar por el estudio e implantación de esa sabia política económica ha de dedicarse con sincero entusiasmo la Comisión de Divulgación y Defensa Industrial de la Asociación Nacional de Industriales de Cuba.

Nos despedimos. Y el señor Ceberio vuelve a su mesa de trabajo, a enfrascarse en estadísticas, informes y estudios sobre la realidad económica cubana.



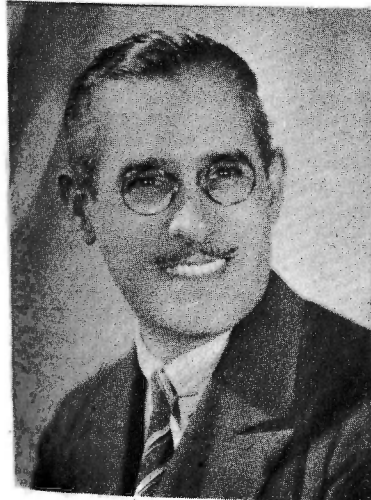
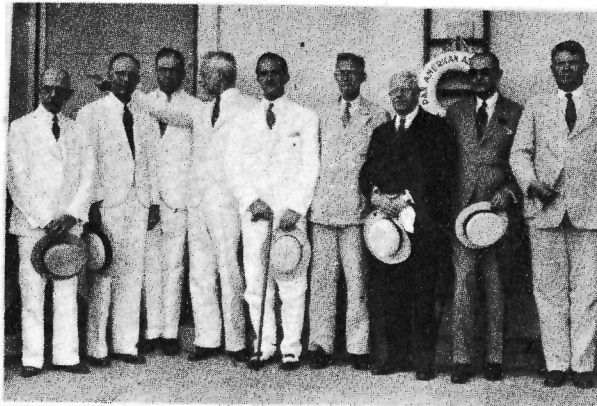
ALMUERZO A LOS MEDICOS DE LA FUNDACION ROCKEFELLER.—El coronel BATISTA, jefe del Ejército, y el doctor Domingo RAMOS, director de Sanidad, con los delegados del Instituto Rockefeller en Cuba, a la terminación del almuerzo que les fué ofrecido el sábado 1 en el Club Militar de Columbia.



Sydney DEL DEES, la escultural bailarina del "show" de Fanchon and Marco, que actúa con éxito brillante en Campoamor.



LA LLEGADA DE LOS DELEGADOS DEL INSTITUTO ROCKEFELLER.—Delegados del Instituto Rockefeller, que llegaron a Cuba por la vía aérea para iniciar la cooperación sanitaria entre el Instituto y el Gobierno de la República. En la fotografía figuran, de izquierda a derecha: el doctor DIAZ ALBERTINI, director del Instituto Finlay; el doctor ROE, médico del Consulado norteamericano; el doctor Henry CARR, delegado de la Fundación Rockefeller; el doctor Domingo F. RAMOS, director de Sanidad; el señor ACOSTA; el doctor OPIE, delegado del Instituto Rockefeller; el señor SOLER Y BARO, introductor de embajadores, y el doctor WASHBURN, delegado de la Fundación Rockefeller.



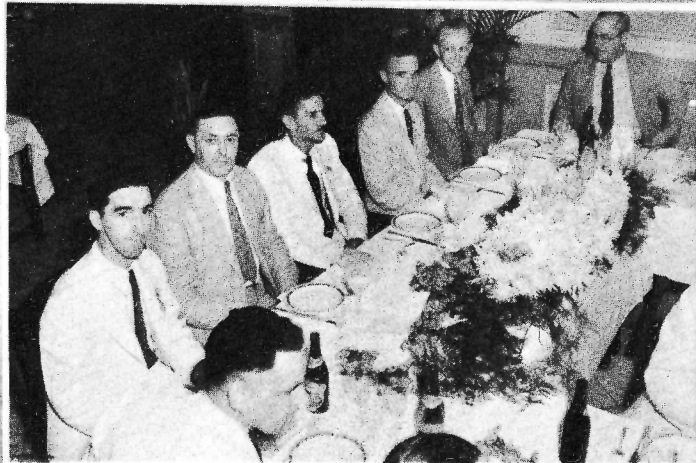
JOHN BARRYMORE EN LA HABANA.—A bordo de su yate "Infanta", llegó a La Habana el famoso actor cinematográfico John BARRYMORE, de cuyas dificultades conyugales con Dolores Costello se ha hecho eco el cable. En la foto aparece John Barrymore con miss Elaine BARRIE, futura estrella de radio que le ha acompañado en su viaje a La Habana.

(Fotos Funcasta.)

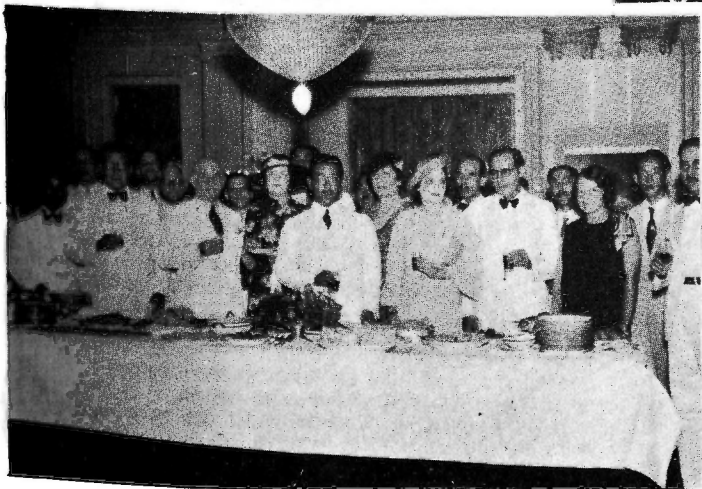


Raúl F. FALCON, el hombre de la voz de plata, que ha vuelto al micrófono, anunciando la hora especial del radio "Grunow" todos los jueves de 8 a 9 p. m. por la estación CMBS.

Dalia INIGUEZ, la genial intérprete de los grandes poetas, que debutó brillantemente el sábado 1 en el Principal de la Comedia.



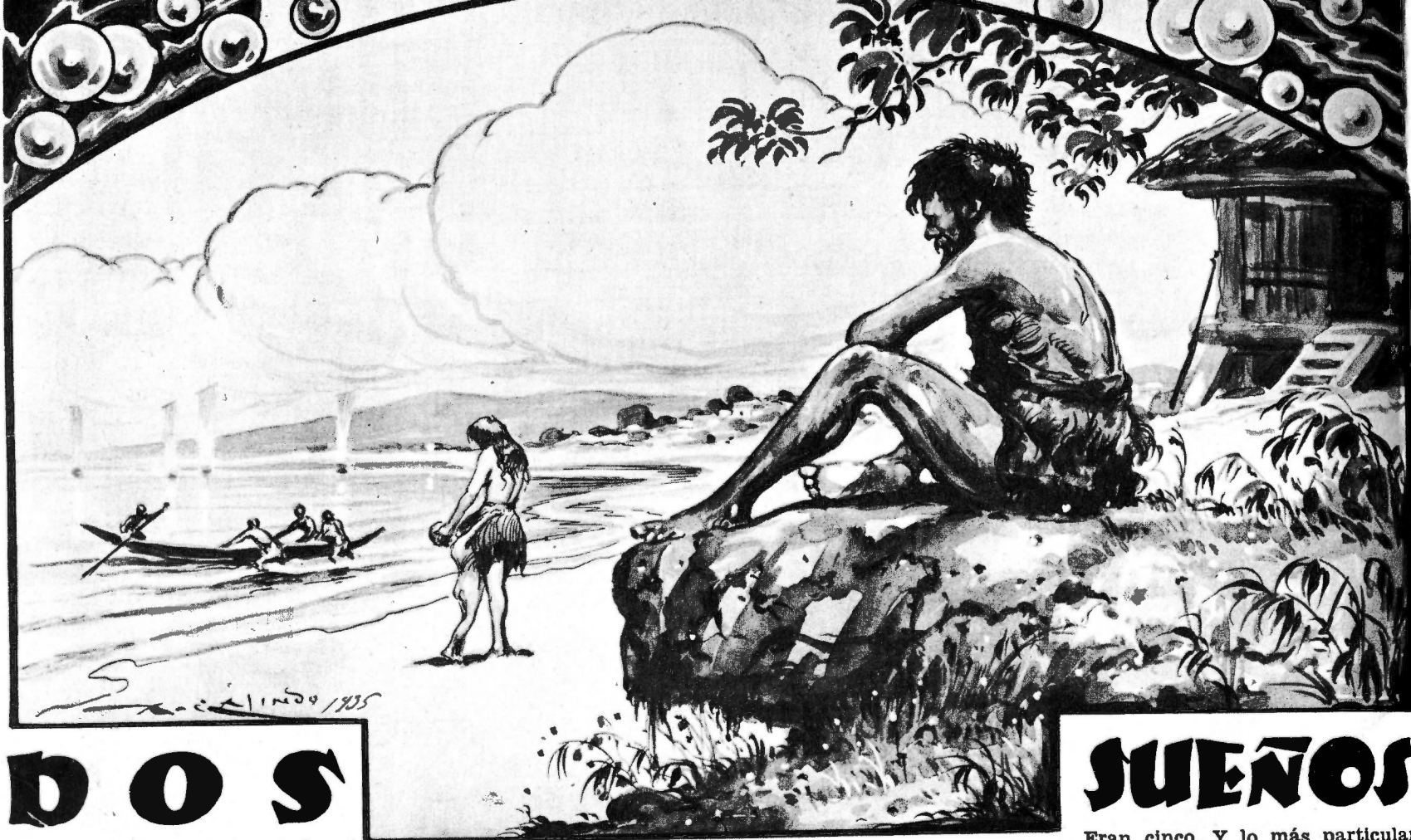
Presidencia del almuerzo ofrecido por los empleados de la United Fruit Co al señor Isidoro GONZALEZ CABADA en homenaje a la magnífica labor desarrollada por él durante su primer año como agente general de dicha compañía en La Habana. El almuerzo se efectuó el sábado 1, en el hotel Lincoln.



EL "BUFFET" DE LA LEGACION DEL JAPON.—El encargado de negocios del Japón en Cuba, señor ITO, rodeado de los concurrentes al "buffet" que ofreció a la Prensa el viernes 31 en los salones de la Legación.

Pobres de La Habana almorzando en la cocina gratuita que, junto con la casa asilo de La Ceiba, sostiene de su peculio el señor arzobispo de La Habana, monseñor Manuel Ruiz. A beneficio de esta obra piadosa se efectuará una gran verbena el próximo día 9 en los jardines de Sans Souci.





DOS

CASI timidamente, poniendo en sus palabras un leve acento de duda acerca de mi comprensión, aquel hombre dijo a Juan Luis:

—Solamente dos veces en mi vida he tenido sueños de color. Esto, al parecer, es una cosa muy rara. Le diré por qué: casi siempre, se sueña en blanco o en negro. Es algo como el cinematógrafo. Y esto debe significar, creo yo, que la representación es incompleta. Es física, más que sensible.

Juan Luis le respondió que, en ese caso, él también podía contarse entre aquellos privilegiados que tenían sueños de color. Pues, efectivamente, él igualmente había experimentado tener sueños en que se determinaban perfectamente los tonos del paisaje y hasta el color de las personas. Y afirmaba que tales sueños se manifiestaban más comúnmente en ese momento transitorio entre el sueño y el inmediato despertar. Afirmó también que, de esa clase de sueños en colores, se acordaba después mucho mejor que de los otros.

—Yo,—expresó el otro,—sólo he tenido dos de esos sueños en toda mi vida. Y por algo singular,—yo tengo mis razones,—me acuerdo de ellos perfectamente. Cosas misteriosas y casi incomprensibles. Los dos sueños, sin embargo, son lo mismo en el fondo. Pero me inquietan siempre, aun cuando ya han pasado muchos años de soñados. Algo más de veinte años... Como usted puede ver, yo estoy viejo ya...

Luego siguió diciendo:

—Esto fué cuatro o cinco años antes de la guerra. Y si hoy vivo en este país y soy químico e ingeniero, es porque es preciso vivir en alguna parte y ganarse de algún modo la vida. Pero en aquel

por **P. MILLER**

tiempo yo era poseedor de algunas tierras, tenía varias propiedades, parques, jardines, bosques, minas, lagos. Tal vez pueda usted localizar bien la región: era entre Finlandia y San Petersburgo, a unos cien kilómetros de la vieja capital rusa. Entre otros, el lago Ladoga estaba entre mis propiedades. Ya usted ve...

Iba a cumplir treinta años. No había pensado aún en casarme. Ni remotamente, esa idea cruzaba nunca por mi cerebro. Y así, me sentía feliz, equilibradamente feliz, sin esa felicidad alborotada de los malos razonadores. Pero una mañana,—vulgar, por otra parte,—cuando me levanté, me sentí excepcionalmente dichoso: una felicidad nueva me inundaba. Me había recogido bien temprano, pues tenía el propósito de tomar el tren para San Petersburgo, donde iba a realizar un negocio con mi banco. En cuanto a la noche, había sido magnífica. El amanecer, limpio, puro, diáfano. Por lo que, ya en el baño, me pregunté a mi mismo:

—Bueno: ¿y a qué diablos se debe el que yo me sienta hoy tan extraordinariamente feliz? De pronto, caí en la cuenta: era que había tenido, durante la última noche, un gran sueño.

—¡Ah!—dije,—es a causa de mi sueño que me siento tan feliz.

En seguida, todos los particulares referentes a tal sueño llegaron limpios, inconfundibles, íntegros, a mi memoria. El recuerdo era de una nitidez singular. Y, pensando en ello, me sentía ligero, transparente, aéreo, como si no pisase la tierra. ¿No era una felicidad?

Aquello, según el sueño, había pasado en tiempos bastante lejanos, casi remotos. Era en las viejas épocas iniciales, casi al principio del mundo. Y tan extraño todo, que me extrañaba de ser un hombre blanco. Habitaba en tal época lejanísima en una especie de aldehuela integrada por casuchas de madera o barro, sostenidas sobre horcones, pilotes de troncos de árboles, al borde de un playazo, casi a la orilla del mar. Era todo a manera de un villorrio lacustre, que yo no conocía sino por las ilustraciones de algunos libros que había leído en la primera juventud. En cuanto a la playa propiamente dicha, se trataba de un lugar encantador, hecho de arena fina, blanca, con una leve inclinación hacia el mar azul que la besaba suavemente. Las olas se dormían al tocar aquella arena finísima. Un poco más allá del pueblucho, se levantaba un montón de rocas. No totalmente áridas, pues en su cima se alzaba un grupo de árboles. Y, enfrente, el mar, azul, quieto. Sobre él, algunas velas blancas, pescadores seguramente, que llegaban a veces al límite del mar y el cielo, en la línea regular del horizonte.

También otras barcas sobre la arena fina y blanca, acostadas como en un descanso obtenido entre dos jornadas. Tenían derecho a ello.

Unos cuantos muchachos jugueteaban entre esas barcas derrumbadas. A veces llegaban hasta el agua, se metían en ella, salían de nuevo a la playa... Siempre riendo, alborotando, dando gritos de júbilo o de sorpresa.

SUEÑOS

Eran cinco. Y lo más particular del caso es que los cinco chiquillos eran hijos míos. Uno de los tales, en una de las cabriolas realizadas, se fué contra el borde de una de las barcas y se partió la frente. Mi mujer, que apareció de pronto en el sueño, se precipitó hacia él, lo levantó, y en el agua misma de la playa, le enjugó la herida. Después lo tomó en sus brazos, lo meció, y trató de que se durmiera. Mi mujer decía:

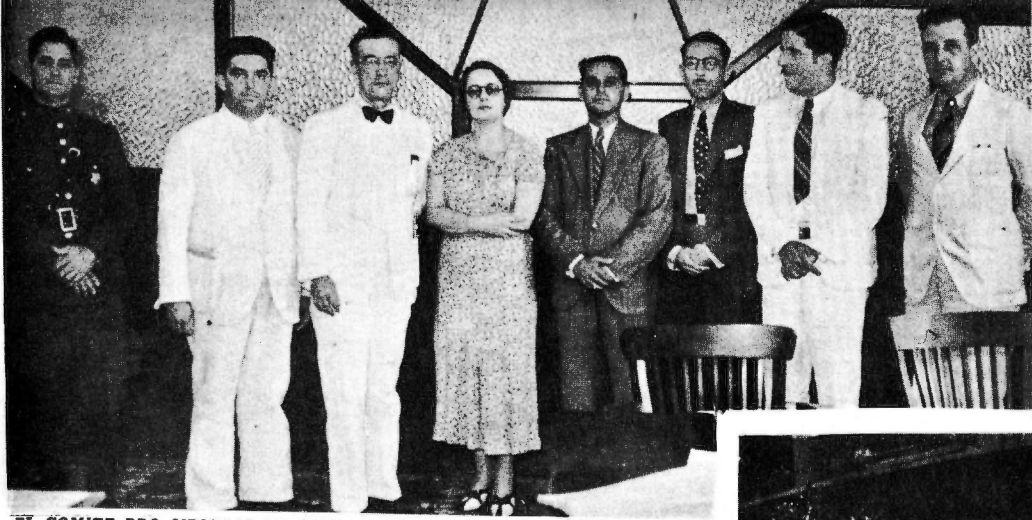
—No es nada, muchachito, mi muchachito lindo.

Y lo abrazaba y lo besaba. El muchacho no se durmió, sino que quiso seguir jugando. Se escapó de nuevo a la playa. Ella vino hacia mí entonces. Y yo pensaba:—Es buena, es buena esta mujer. Es maternal... y es bella. Y una intensa emoción sensual me estremeció íntegramente. Me uní a ella y fuimos hasta detrás de otra barca más lejana, donde nos amamos intensamente. Con éxtasis efusivo nos acariciábamos mutuamente largo tiempo. Ese éxtasis, comunicado a mis nervios, me poseyó materialmente en la noche. Y lo que es más: continuó "después"... Precisamente, tal es la particularidad de ese sueño. Esa extraña sensación de felicidad integral, sin añadidos, sin una sombra, sin dudas, clara y diáfana, que yo no había experimentado en la vida real.

El tren, sin otras emociones, me llevó hasta San Petersburgo. Luego, desde la estación hasta el banco, fui en un tranvía. Era un poco larga la distancia. Y aquí hay que decir que yo, para las mujeres, soy algo encogido, con cierta timidez, vamos; pero, al mismo tiempo, me siento galante con ellas. A lo mejor, una cosa es consecuencia de la otra. Pero, a pesar de esto, en el tranvía, para no tener que ceder mi asiento

(Continúa en la Pág. 66)

GRAFICAS



EL COMITE PRO MEJORAS DE SANTA CRUZ DEL SUR VISITA "CARTELES".—Una comisión del Comité pro Mejoras de Santa Cruz del Sur, integrada por los señores Tomás HERNANDEZ, Clemente ARIAS, Rafael PARUCCI, Guillermo RONDON y Gustavo DELGADO, visitó las oficinas de CARTELES, en compañía del director de la Renta de Loterías, señor RAMIREZ SALAS, y del señor Demetrio DESPAIGNE, para solicitar la cooperación de esta revista a la campaña de propaganda que están realizando. Como resultado de sus gestiones se efectuará un sorteo extraordinario de la Lotería Nacional, a beneficio de Santa Cruz del Sur, que producirá más de \$100,000, de los cuales adelantará el Gobierno \$50,000 para comenzar inmediatamente los trabajos de reconstrucción. Los comisionados fueron atendidos por la señorita Josefina MOSQUERA, directora de Publicidad de esta revista.



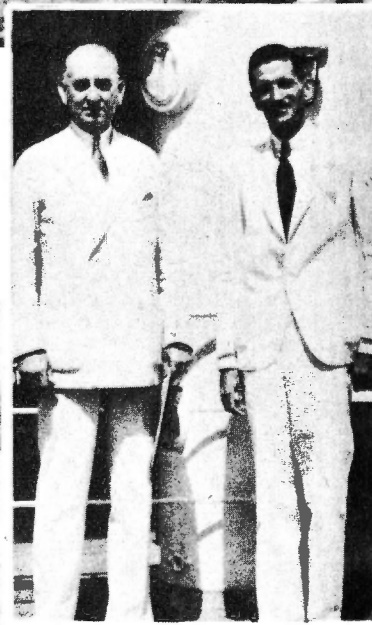
LA SIEMBRA DEL ARBOL DE VILLAVICIOSA Y COLUNGA.—Miembros de la Sociedad de Naturales de Villaviciosa y Colunga, sembrando el árbol social en los jardines de "La Cotorra".



HOMENAJE A LA POLICLINICA "LA BONDADE".—El presidente de la Asociación de Reporters, señor César RODRIGUEZ, con el director de la Policlínica Nacional "La Bondad", después de la colocación de la placa de bronce presentada por los periodistas a esa prestigiosa institución científica en prueba de gratitud por los servicios recibidos. En el grupo figuran los doctores FONT y SOLER y los señores POLO, PUNAL, MOLINA y otros.



LA ORDEN DE LA REPUBLICA A UN CUBANO.—El doctor Raúl DE CARDENAS, ex secretario del Despacho, a quien ha concedido el Gobierno español la Orden de la República.



HUESPEDES DISTINGUIDOS.—El señor Crawford H. ELLIS, vicepresidente de la United Fruit Co., que llegó a La Habana el lunes 27 a bordo del vapor "Sizaole", de la Flota Blanca. Le acompaña el señor Isidoro GONZALEZ, agente general de dicha compañía en La Habana, que fué a recibirle a bordo.



Margot PEREZ, la aplaudida artista, embarcó para New York en el vapor "Petew". En el grupo aparece la gentil viajera con sus familiares y nuestro compañero G. BARRAL, que fué a despedirla.



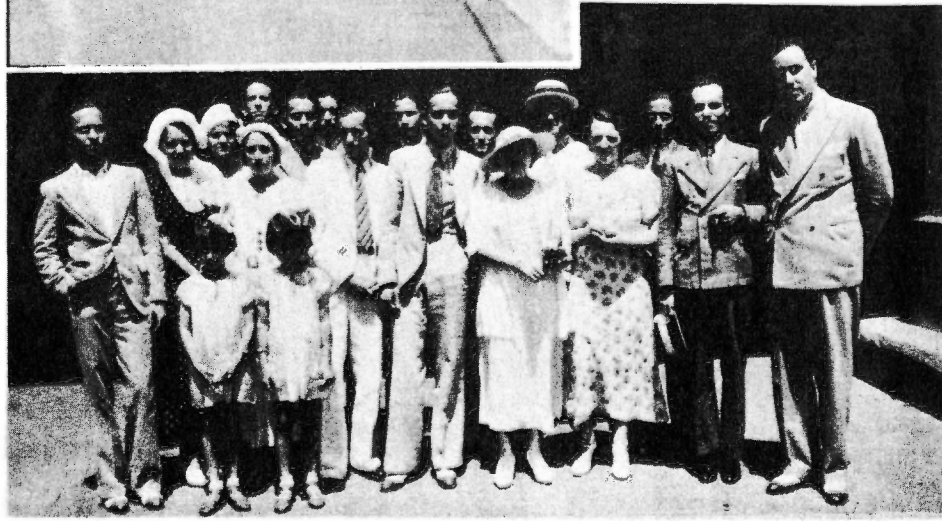
PERIODISTAS DE NEW ORLEANS VISITAN LA HABANA.—Grupo de periodistas del "Times Picayune", de New Orleans, que llegó a La Habana el lunes 27, a bordo del vapor "Sizaole", de la Flota Blanca. Al frente de la excursión periodística venia el señor G. E. FLYNN.



La Sra. Sara María SUAREZ Y ALVAREZ DE LA CAMPA, rodeada del grupo de familiares y amigos que acudió al muelle a despedirla con motivo de su viaje a los Estados Unidos.

(Foto Funcasta).

Mario BARRAL, figura distinguida de nuestro mundo radiofónico, embarcó el viernes pasado para New York. Entre las personas que fueron a despedirla al muelle figuran Renée POTTS, del Círculo de Bellas Artes, y nuestros compañeros Don GALAOR y Jess LOSADA.



Cómo el famoso ladrón de bancos, que logró hacerse pasar por un rico hombre de negocios, cayó al fin en las garras de la Policía.

Version de A. Arroyo Ruz



La sucursal del Banco de Canadá que asaltó Le Blanc, dando lugar a que se le descubriera.

Vera Lee DAYTON, que se dejó engañar y se casó con Le Blanc.



FOTOS GIACOMO MACARRONI, del "staff" del "Nova Scotia Herald" de HALIFAX, N.S.



Alfredo DESROCHERS, verdadero nombre de Le Blanc.



"Mr. W. G. NEVIN, de Montreal", una de las caracterizaciones del famoso ladrón.



Llamando su automóvil con chófer uniformado, Mr. NEVIN, hombre de negocios, entró en el coche, se instaló cómodamente en los cojines y, por medio del tubo acústico, dió al chófer la dirección de un banco.

ALFREDO Le Blanc, bandido internacional que posaba como un caballero para robar los bancos, aquella mañana tenía motivos para sentirse feliz. Durante cuatro meses había vivido en un lujoso *apartment* de una de las más elegantes mansiones de Washington, y ello le había proporcionado el medio de establecer contacto y hasta amistad con senadores, diplomáticos y otros miembros de la élite social de la capital de la nación.

Según la policía canadiense, siete asaltos a distintos bancos de Montreal le habían proporcionado a Le Blanc y su hábil asociado Walker Nevin, una importante suma de dinero. Le Blanc se había casado hacia poco con una linda muchacha de Baltimore, triunfadora en un concurso de belleza local, quien se había enamorado del bandido, ajena por completo a su verdadera personalidad, creyéndolo un burgués próspero y bien parecido.

Los cuatro meses de calculada campaña en la capital de la República iban al cabo a producir fruto. Le Blanc había celebrado muchas reuniones alegres, y había invertido buenas sumas de dólares en champaña y caviar, pero al cabo había logrado asociarse a un prominente corredor de Washington, excelente oportunidad que él había buscado para poner en práctica nuevos y criminales propósitos.

Pero aquella mañana mientras Alfredo Le Blanc terminaba su cigarrillo monogramado, y miraba a través de los cristales de la ventana cómo una fina lluvia de abril caía pertinaz y sin ruido sobre el asfaltado pavimento de la calle, un taxi irrumpió en la lujosa entrada del edificio y media docena de hombres, cubiertos hasta las

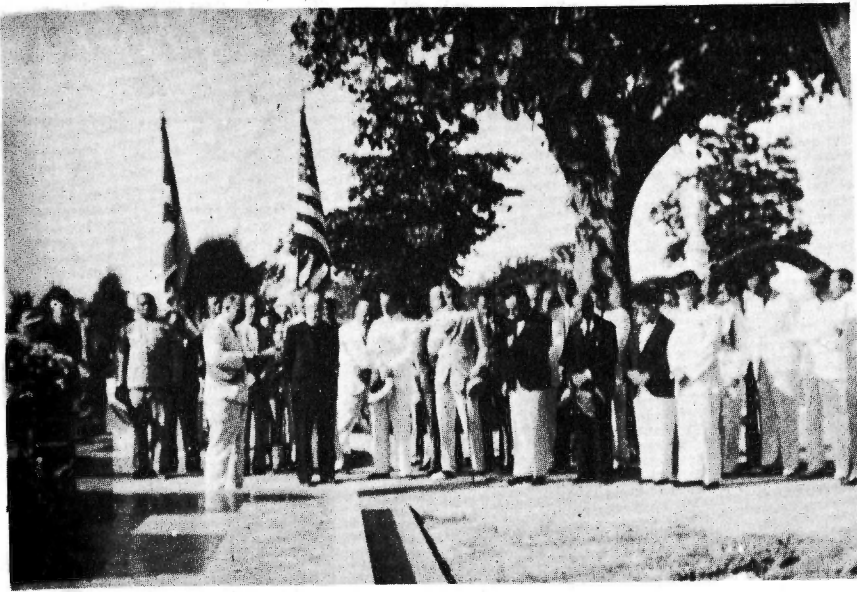
orejas por sus impermeables, avanzaron decididamente hasta el regio ascensor de la palacial mansión.

Un golpe dado autoritariamente a la puerta del elegante *apartment* sacó a Mr. Le Blanc de su contemplación y su quietud. Instintivamente sus ojos recorrieron la estancia, como si buscaran un escape, una salida imposible. Pero nada podía hacer, y aunque seguro—se lo daba el corazón—de la visita de la Policía, se dispuso a franquear la entrada, con un *come in* en el que puso las mejores modulaciones de su voz insinuante.

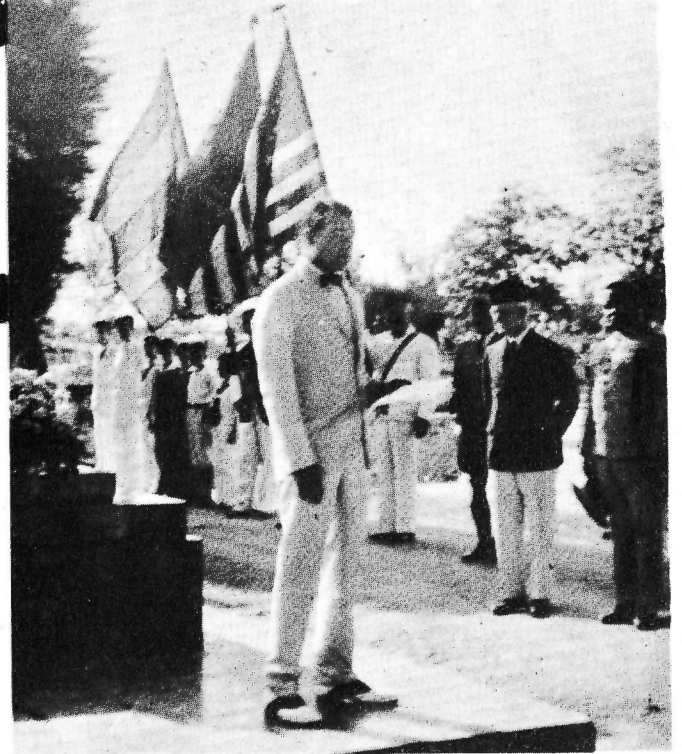
—Está usted arrestado—se limitó a decir el sargento de detectives Van Doran Hughes.

(Continúa en la Pág. 39.)

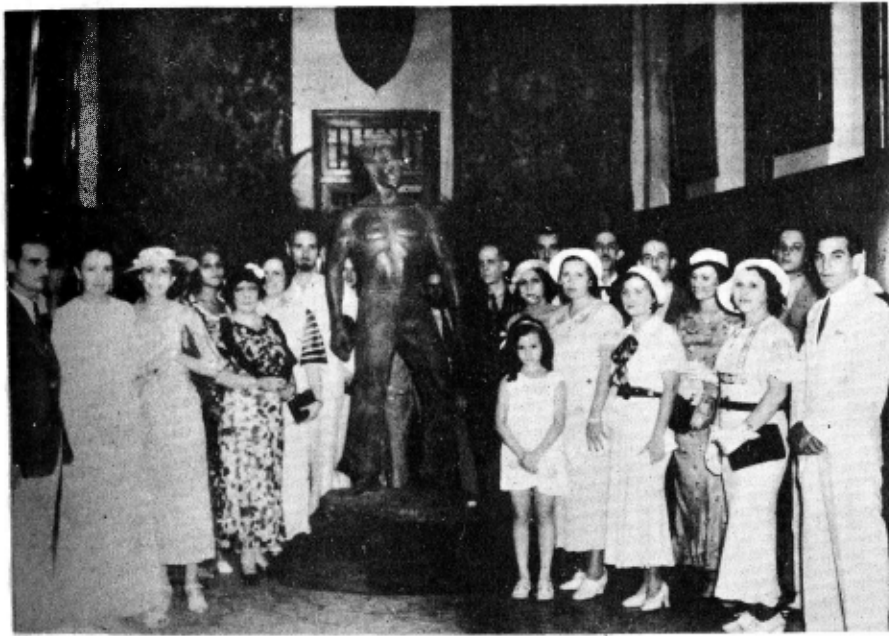
DE LA HORA DE AHORA



EL "DECORATION DAY" EN LA HABANA.—Veteranos de la guerra hispanoamericana celebrando el "Decoration Day" ante el panteón de la Legión Americana en la necrópolis de Colón.



EL "DECORATION DAY" EN LA HABANA.—El señor Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos, leyendo su discurso durante los actos celebrados en la necrópolis de Colón con motivo del "Decoration Day".



LA EXPOSICIÓN BOADA.—Concurrentes al acto inaugural de la exposición del escultor Bocda, efectuada el sábado 1º en los salones de la Casa Borboña

Armando MARIBONA, pintor, dibujante, caricaturista y periodista cubano, cuyo cuadro "La Virgen de las Palomas" fué premiado en la Exposición de Bellas Artes.



(Fotos Funcasta).

LAS FLORES DE MAYO EN LA BENEFICENCIA.—Grupo de niños de la Casa de Beneficencia y Maternidad que tomaron parte en la festividad religiosa de las Flores de Mayo, celebrada en dicha institución.



La banda rítmica "Studio Stas. Blanco", que ofreció su primera audición la pasada semana, ante una concurrencia numerosa y escogida.



"La Virgen de las Palomas", óleo de Armando Maribona, que figuró en la Exposición de Arte Panamericano de Baltimore y que ha sido premiado por el jurado de la Exposición de Bellas Artes.



por Arturo Ramírez

YO no quise su muerte. Yo hice todo lo posible por hallar una solución que no fuera su muerte. De hombre a hombre, en nuestra única entrevista, le dije que Flora y yo nos amábamos. No hubo frases duras ni gestos trágicos. Se lo dije porque tal era mi deber; porque yo sabía que él era todo un hombre, valiente y generoso. ¿Me jugaba la vida? ¿Y qué? ¿No lo hacía por la felicidad de Flora?

Discutimos larga, minuciosamente, a cartas vistas, con el corazón abierto. Nadie puede imaginar siquiera aquellos momentos que pasamos frente a frente, sin alterarnos, en una charla casi amigable, queriendo odiarnos, y, sin embargo, sintiéndonos unidos por una simpatía absurda.

—Cuando usted se casó con Flora, ella era una niña, solamente una niña. Usted fué para ella el hombre que el ambiente le deparaba, bien temprano por cierto, para el matrimonio. Nada más que eso. Ella no le amó; ella no pudo amarlo. Usted le agradó. Joven, afectuoso, honrado... Su familia le diría: "un buen partido". ¡Si así se hacen casi todos los matrimonios! Después cuando conoció el amor verdadero, era tarde. Cuando Flora y yo nos conocimos, ya era su esposa; ya le era imposible, según las leyes sociales dentro de las que se desenvuelven nuestras vidas, amar. Y ella está dispuesta a cumplir con la sociedad y con la religión y con las leyes. Ella está dispuesta a serle fiel, materialmente fiel, a ser una mártir más de los matrimonios prematuros. ¡Soy yo el que no puede permitir esa situación! Usted le ama, usted es un marido perfecto; pero ella me ama a mí. ¿Admitirá usted que ella se sacrifique? Su egoísmo le dictará no perderla, aunque sea con dolor de ella. Es muy humano. Pero a veces lo humano no es lo noble y lo bueno. ¿Egoísmo por mi parte? ¿Yo no pido por mí, pido por ella! Flora, por no causarle una herida a su amor, por no ofenderle, sufrirá en silencio. Sonreirá a sus halagos, besará cuando usted bese. Pero cada caricia será para su alma un incruento sacrificio. ¿Lo permitirá usted? Sería un crimen...

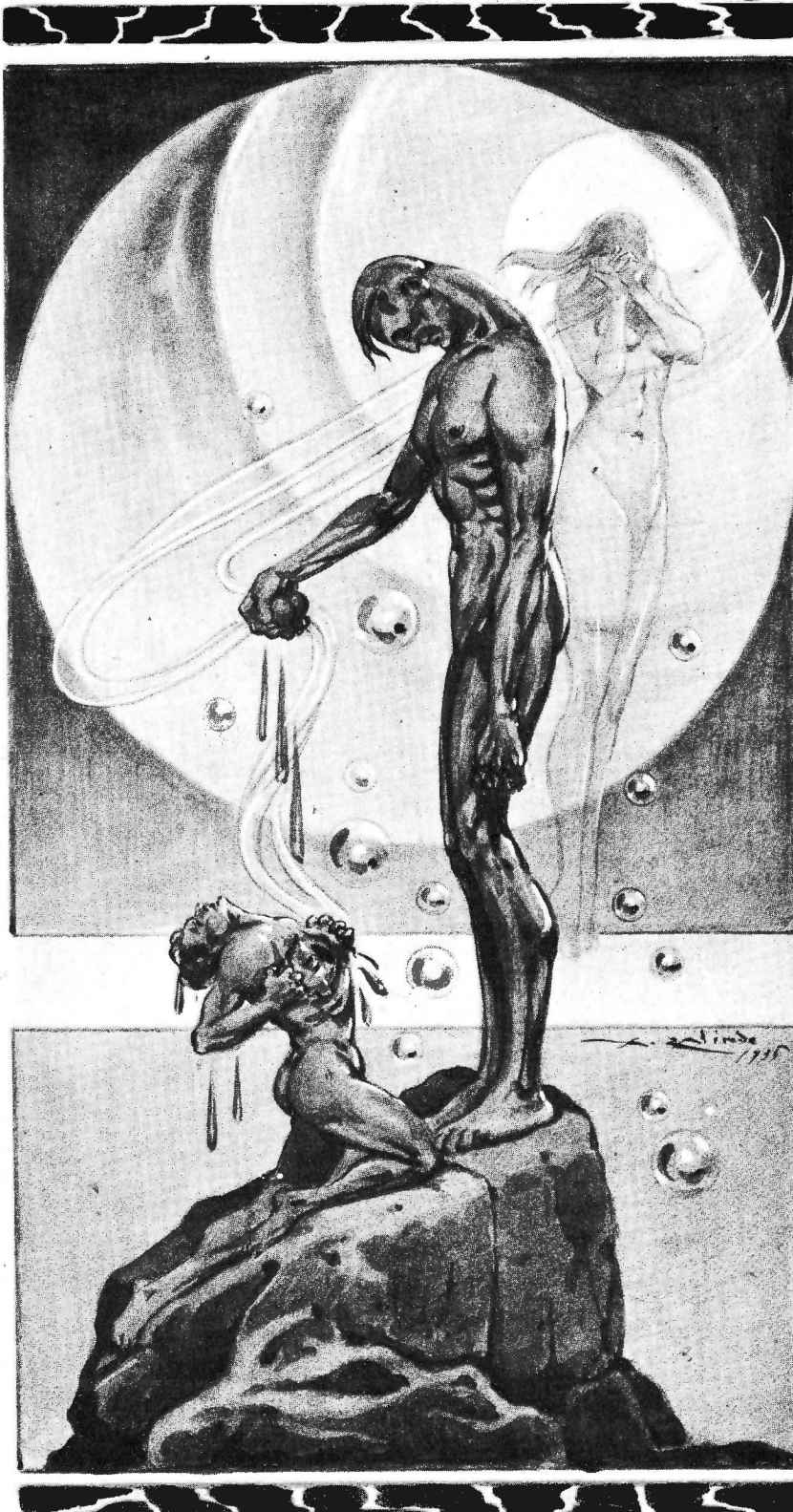
Al oír mis frases emocionadas, cerró los ojos y paseó sus manos por las mejillas. Dijo:

—Flora es mi vida entera. La quiero más de lo que quise a mi madre. Todas mis energías, todos mis entusiasmos, toda mi alma le pertenecen. Un cabello de ella vale más que mi corazón. Un beso suyo, más que el universo. Dios sólo existe en ella, y en ella yo le adoro. Flora es mi juventud, mi vida. Por ella lucho, por ella soy bueno, por ella vivo. ¿Querrá usted creer que desde que la conocí no he vuelto a mirar a otra mujer? Me he consagrado a mi amor material y espiritualmente; he hecho de él un culto apasionado y exclusivo. He sido para Flora novio respetuoso, sin dejar de ser amante apasionado. ¿Pide usted que la pierda?

—Sí. Lo exijo en nombre de ese amor inmenso que proclama, que ha de querer ante todo la felicidad de ella.

Entonces le propuse el divorcio, aunque en mi interior no estaba muy seguro de si Flora se decidiría a aceptar esa solución en abierta pugna con su estructura moral y su educación religiosa. La felicidad de Flora imponía el sacrificio; era necesario; era lo noble; era lo que yo haría en su lugar. Mientras yo hablaba él iba poniéndose pálido, muy pálido. ¡Una palidez que jamás olvidaré! Frente a mí, como por un anonadamiento de todo su ser, lo vi súbito como empujado.

Nadie, por bueno que sea, renuncia a su dicha, y menos cuando la constituye una mujer. En un acto de compasión, se puede uno desprender del dinero; por una valiente generosidad se sacrifica la vida por la del otro. Pero ¡la mujer amada! Era terrible lo que yo exigía de aquel hombre. Lo normal, en la mayoría, en la casi totalidad de los casos, era la exaltación del marido; la venganza de la mujer que aunque no había pecado materialmente ya le era infiel con el pensa-



miento; el castigo al platónico amante que en su propio rostro iba a decirle: "¡tu mujer me ama!" Yo sabía todo eso. Una reacción de él podía costarme la vida...

—No puedo separarme de ella. Eso es imposible. No diga que es "lo que debo hacer". ¡No puedo! Solamente de pensar en que no vería sus ojos, sus labios, sus manos, enloquezco.

Me di cuenta que no era esa la más sincera expresión de su dolor. Hondo muy hondo le apenaba, no la pérdida de la hembra, de la mujer, sino la desilusión "inmaterial" de no ser amado como él pensó. Eso era lo que se retrataba en su rostro; lo que anonadaba su cuerpo; lo que asesinaba su alma.

—El tiempo...

—El tiempo lo puede todo. Menos eso.

No quise insistir en ofrecerle el bálsamo del olvido. Cruelmente, teniendo una cobardía de él, o mía, acentué irónico:

—Supongo que después de esto no irá a inculparla...

No se me olvidará jamás el tono de su voz al responderme serenamente, sonriendo con amargura: —No lo haré. Hay otras soluciones.

—¿Cuáles?

—Una, matarlo a usted... O matarla a ella y a usted. O matarme yo. No faltan salidas.

Hablaba bajo, muy bajito. En su mente el desaliento, la desilusión, el egoísmo, la pasión, en titánica lucha, debían poner punzadas de locura. Le tuve lástima. Pero todo sentimiento de compasión se ahogó en mí al recuerdo de Flora, unida a mi rival por su estrecho concepto del deber. Por ella...

—No soy egoísta. No lo he sido nunca. Pero lo que usted me propone está más allá de mis convicciones, de mis sentimientos.

Medió una larga pausa. Luego se puso en pie. Yo lo imité: "Por unos instantes nos miramos salvajemente.

—Estoy decidido—me dijo, al fin. Y poniendo sus manos en mis hombros, interrogó:—¿Quién me asegura que usted?...

Comprendí que era un naufrago que busca a su alrededor un destello de esperanza. Extraje del bolsillo una carta. Leyó ávidamente:

"No puedo. Te amo más que a mi vida. Pero no puedo. Aléjate. Así me consagraré con más valor a mi martirio. No me quejo, sino de haberte conocido. Soy como el resto de la humanidad, que recibe la felicidad una sola vez, y demasiado tarde. Quejarse es ir contra la voluntad divina. No te llevas ninguna de mis caricias. Pero, aun contra mi deseo, seguirás teniendo mi corazón".

Un sollozo—¡llanto o rugido?—estalló en la quietud del despacho. Cayó vencido en el sillón. ¡Qué segundos más largos, más largos, aquéllos!

—Tiene usted razón,—dijo no más.

Por primera vez sentí angustia. Me pareció estar junto a una sima; ante algo sublimemente horroroso. Tuve unos locos deseos de irme, de dejarlo todo, de no ver aquel derrumbamiento hu-

(Continúa en la Pág. 66)

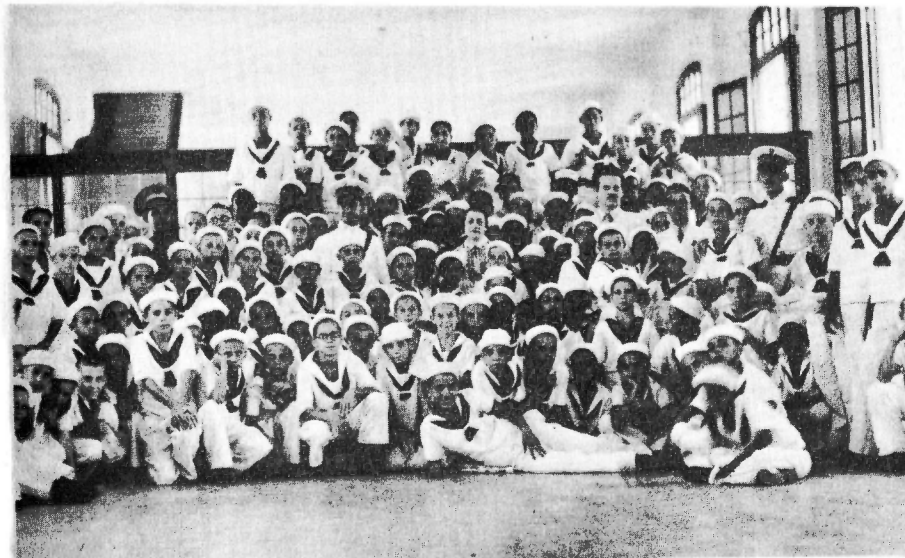
LA Cantoría DE LA CASA DE BENEFICENCIA



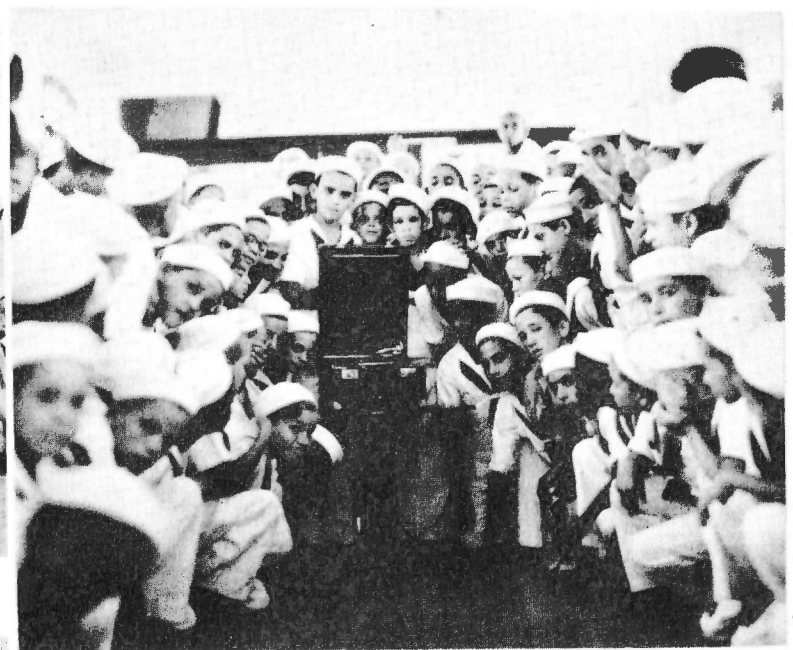
Maria MUÑOZ DE QUEVEDO dirigiendo un ensayo de los cantores del grupo A.

Fundada por la Coral de La Habana, bajo la dirección eminente de María Muñoz de Quevedo, la Cantoría de la Casa de Beneficencia y Maternidad es una institución de importancia capital para la educación musical del niño y aun para su formación moral. Constará de 400 voces de niños y niñas en edad escolar. Actualmente sólo está en formación el grupo de varones, dividido en tres secciones: aspirantes, grupo B y grupo A. Este último lo forman los niños con instrucción musical, y ya tuvo oportunidad de actuar en la fiesta que la Secretaría de Educación ofreció a los maestros nacionales el día 20 de mayo.

La Cantoría, a la que pertenecen niños de 7 a 18 años, cuenta con la cooperación valiosa del director de la Casa de Beneficencia, doctor Portela; de los cantores de la Coral, señores Millares y Arias; el señor Rivera y el teniente Valdés, director de la Banda de Beneficencia.



Un grupo de cantores con su directora, la señora Maria MUÑOZ DE QUEVEDO.



Para facilitar la ejecución y comprensión de las obras musicales, los jóvenes miembros de la Cantoría las escuchan previamente en el fonógrafo.



El director de la Beneficencia, doctor PORTELA, la madre superiora, la señora María MUÑOZ DE QUEVEDO y la señorita Nena BENITEZ, rodeados de los cantores de la Beneficencia.

(Fotos Funcasta).



Los cantores copian su propia música en el mimeógrafo de la Cantoría.

EL KAISER VISTO POR LA



El KAISER en el patio del castillo de Doorn, con su segunda esposa, la princesa Herminia DE REUSS, y la hija más joven de esta última. (Foto Internacional).

muerte que cursaban los tribunales. Todos experimentamos la grata sensación de que España volvía a encontrarse a sí misma y de que frente a ella se extendían despejados los caminos de la historia.

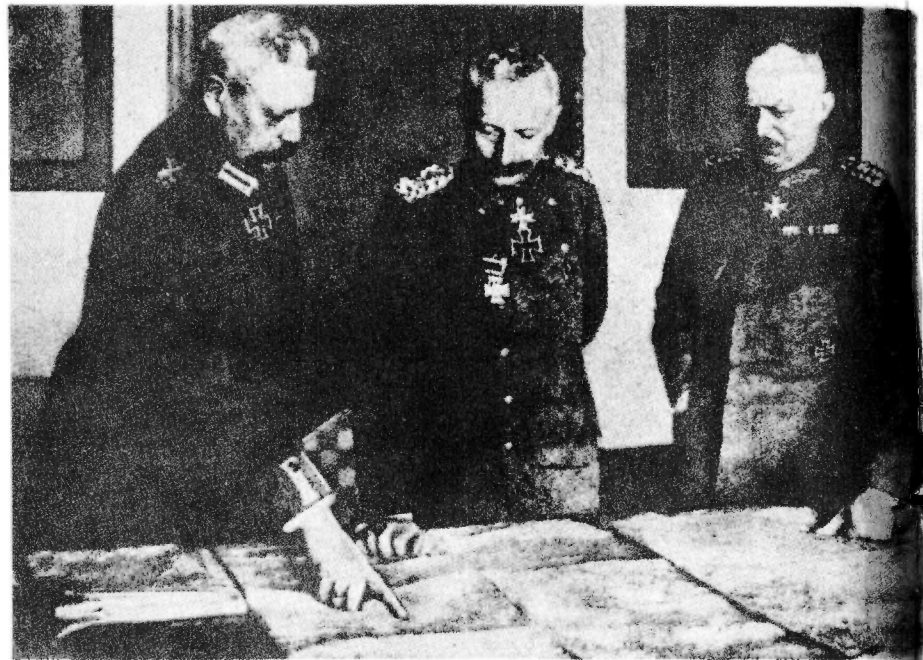
El 12 de noviembre del mismo año nació mi hijo Alfonso, a quien dejé a los pocos meses para trasladarme a la corte de Inglaterra en donde debíamos mi marido y yo representar a la familia real de España en las fiestas del jubileo de la reina Victoria, que celebraba su medio siglo de soberana—fué coronada en 1837—rodeada de la admiración del mundo y el respeto de sus súbditos de todas las latitudes.

Para rendir homenaje a la feliz soberana británica, a quien se decía "la abuela de Europa", acudieron de todas partes representantes de las casas reinantes, la mayoría hijas o nietos de Victoria. Por esta circunstancia feliz conocí majestades de los más variados destinos e intímé con casi todas las testas coronadas de Europa. El futuro zar de Rusia, Nicolás; el príncipe heredero de Alemania, Federico, con su hijo Guillermo; el príncipe de Nápoles,

En esta página de sus "Memorias", la Isabel II y tía del rey Alfonso XIII, cuenta de Alemania, cuáles eran sus hábitos de lin y cuál su carácter. Por último nos lo entregado al cultivo de sus tulipanes

por Eulalia Infanta

que se contaba de él que aun viajando de incógnito hacia volver la cara a las mujeres de París y Londres. En las grandes fiestas del Jubileo Victoriano, vestido de uniforme, buen jinete, con los ojos dulces y claros bajo el casco de plata, me daba la impresión de la estatua viva de un dios de la mitología germana. Era grave, circunspecto y triste, en contraste con su hijo, el mozo más alegre que habitaba en Windsor. El futuro kaiser, de agresivo bigote, de gesto autoritario y de mano crispada sobre el puño del sable, no se vislumbraba. Indisciplinado y jovial, nadie hubiera presentado en Guillermo al hombre que puso poco después en marcha una Ale-



En los días de la guerra: el KAISER examinando mapas con los generales HINDENBURG y LUDENDORFF. (Foto Underwood and Underwood).

EL 17 de mayo de 1886, recién instalada yo en Madrid al regreso de Londres, nació Alfonso XIII. Tal como esperábamos, las horas que precedieron al alumbramiento de María Cristina fueron de una extraordinaria tensión nerviosa para los cortesanos y el pueblo madrileño, que llenaba de bullicio la Plaza de Oriente. Las horas de aquel día histórico pasaban con lentitud y cada minuto transcurrido se alargaba en nuestra ansiedad. En la capilla ardían centenares de cirios y numerosas damas de la corte se reunieron a orar mientras la familia real y los altos dignatarios y miembros del Gobierno aguardábamos en un salón contiguo a la regia cámara. Durante horas reinó un silencio nervioso quebrado por el temblor de los rosarios y los suspiros de angustia. Fuera de Palacio no era menor la inquietud y centenares de mujeres del pueblo acudían a las iglesias a rogar, mientras los hombres en los cafés y las calles estaban atentos a todos los rumores.

De pronto la puerta oro y blanco de la habitación de mi cuñada se abrió y entre los cortinajes de damasco oscuro apareció el ministro de Estado:

—¡Ha nacido el rey Alfonso XIII!—anunció con voz temblorosa y cargada de emoción.

Suspiros de alivio, contenidos gritos de alegría, lágrimas demostradoras de una emoción intensa, acogieron en la vasta sala la noticia, mientras en el parque el cañón iniciaba las salvas. El pueblo abrió un silencio expectante y tembloroso mientras contaba los cañonazos y, cuando sonó el déci-

moso, un clamor enorme se elevó hasta el cielo azul y penetró en los salones extendiéndose por todo Madrid.

—¡Viva el Rey! ¡Viva Alfonso XIII!—clamaba en su honda alegría el pueblo madrileño.

Salieron los médicos de la habitación de mi cuñada y tras ellos el ministro de Estado—casaca ramada, gran banda, espadín y guantes blancos—que se vió acosado por la ansiedad de los cortesanos, envuelto en cien preguntas simultáneas que iban de él a los médicos. El salón resultaba pequeño para contener el gentío. Los grandes de España, los embajadores, senadores, altos jefes militares, se mezclaban en un claro tintinear de cruces, de espadines, de sables y de esmaltadas medallas. En las calles, músicas, coplas, alegría desbordante, tumulto de multitud en fiesta. Por vez primera en la historia había nacido un rey.

Poco después, según la tradición, sobre bandeja de plata, escoltado, cruzando entre un silencio reverente, entró el rey Alfonso XIII al salón para recibir el homenaje de la grandeza y del cuerpo diplomático. Tenía la nariz borbónica y la barba prognática de los Hapsburgos. Ya al nacer y sin ser desarrollado mostraba muy buena salud, la misma que tuvo siempre a pesar de los rumores en contrario.

Se reunieron las Cortes y el mismo día de su nacimiento Alfonso XIII fué proclamado rey constitucional y su hermana mayor, princesa de Asturias. Ardía toda España en fiesta, en luces de Bengala, en campanas echadas al vuelo. Se indultaron presos y se conmutaron todas las penas de

Victor Manuel; varios príncipes y grandes duques alemanes con su familia, formando un conjunto variadísimo en que se hablaban todas las lenguas, fuimos alojados en el palacio de Windsor y allí hicimos vida estrecha, íntima y grata, especialmente los más jóvenes. De esa fecha lejana data mi intimidad con el kaiser Guillermo, que era entonces un mozo de pequeño bigote, delgado, decididor, despreocupado e inquieto.

El futuro kaiser no era aún heredero de la corona imperial, título que ostentaba su padre, el kronprinz Federico Guillermo, ya minado por el terrible cáncer que debía costarle la vida poco después, tras un breve y doloroso reinado. Federico, cuando estaba en Windsor, ya no podía hablar y tenía que valerse de un lápiz para expresarse. Era, a pesar de eso, un hombre de tal apostura, arrogancia y presencia tan atrayentes,

manía ordenada como una maquinaria gigantesca. Su madre tenía continuamente que reprenderlo, lo mismo que su joven esposa, que era seria, un poco taciturna, muy religiosa y poco dada a bromas y a fiestas. Fué con Guillermo con quien más intímé en Windsor y hemos mantenido desde entonces una estrecha amistad, a tal punto que casi todos los años en una época era yo visita de la corte de Berlín. En el Palacio Imperial berlinés existen unas habitaciones que se conocían hace cuarenta años como las de "la infanta Eulalia".

Tengo hace medio siglo la costumbre de visitar a mi hermana Paz en su castillo de Nymphenburg y desde que subió Guillermo al trono duraron poco mis estadas en la capital de Baviera, pues raro era el año en que, apenas llegada, no recibía la invitación de trasladarme a Berlín, una de las

INFANTA EULALIA



Infanta Eulalia, hija de la reina, cómo conoció al kaiser Guillermo en la corte imperial de Ber-lina, presenta en el destierro de Doorn, odiando todo lo que sea política.

DE BORBÓN Espana

cortes más agradables de Europa a fines del pasado siglo. Como la emperatriz no era muy dada a los paseos y dedicaba casi todo su tiempo a obras piadosas, yo era, en esas temporadas, la compañera del kaiser en sus ratos libres, que no eran muchos, aunque se levantaba a las cinco de la mañana para hacer su paseo a caballo.

La salida del emperador me despertaba todas las madrugadas, pues mis habitaciones daban al patio empedrado y antes de amanecer ya sentía, junto a la ventana, los caballos impacientes de los oficiales que acompañaban a S. M. en su paseo matinal. Al regreso, Guillermo acudía a la capilla para dirigir los oficios religiosos, pues su piedad es sincera y no mera ficción para planes políticos, como se le ha calumniado.

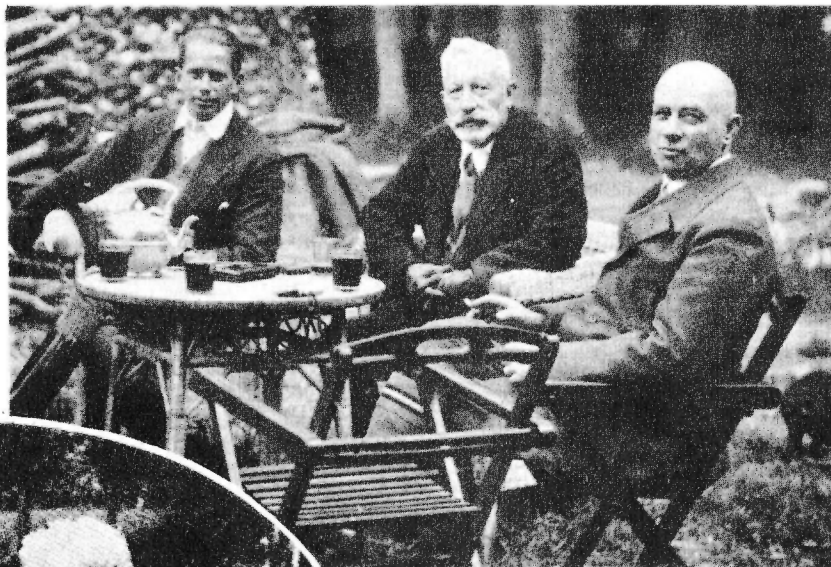
Guillermo II, convencido de los altos destinos de Alemania, imbuido por Hegel y Fichte, a quienes llamaba sus "filósofos de cabecera", se creía un auténtico "ungido del Señor".

Generalmente, a cosa de las diez y media o las once, penetraba el kaiser en mis habitaciones a charlar sobre arte, a comentar libros recientes—es hombre de gran preparación y, sin duda, el soberano más culto del siglo XX—a explicarme sus planes para engrandecer a Alemania, poniendo tal fervor en su amena conversación que se pensaba estar escuchando un

iluminado con poderes misteriosos para amoldar el mundo. Otras veces prefería que saliéramos a pasear en un pequeño coche que gustaba de usar y en el que nos internábamos por las calles de Berlín sin escolta ni vigilancia alguna. En esos paseos el kaiser se dedicaba a vigilar la limpieza de la ciudad, anotando en una libreta los lugares que hallaba descuidados para llamar la atención tan pronto regresaba a palacio. A veces él mismo detenía el coche para ordenar al cochero que recogiera un diario abandonado, un papel arrastrado por el viento o un



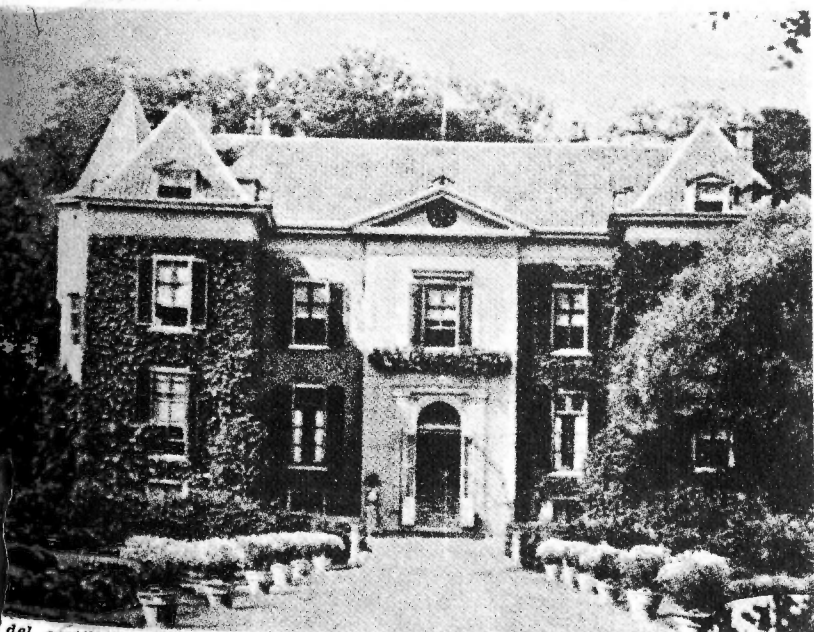
El KAISER en sus años mozos, cuando presumía de ser el monarca más gallardo y marcial del mundo.



El KAISER en sus jardines de Doorn, con el mariscal de palacio y el jefe de sus jardineros. (Foto Internatignal).



El KAISER vigilando personalmente el trabajo de sus floricultores.



del castillo de Doorn, donde el kaiser entretiene sus ocios cultivando los más lindos tulpanes de Holanda.

pedazo de tela descolorida que colgara de una ventana. Gracias a esta vigilancia personal y continua del propio emperador, Berlín era la más limpia ciudad del mundo y reconocerlo era dar motivo de orgullo a Guillermo II.

En estos paseos por Berlín nos sucedieron algunas veces incidentes pintorescos. Una mañana, mientras el kaiser se detenía para apuntar una de sus observaciones, nos tropezamos con un violinista que ejecutaba malamente una pieza musical de las predilectas de Guillermo. Las notas herían los tímpanos con crueldad cuando nos detuvimos en la apartada calle.

—Es una infamia—exclamó el kaiser—deshacer así una obra maestra. Esto se ejecuta así.

Descendió del carruaje y le pidió al ciego el violín, que apoyó en el hombro fuertemente, pese a su mano izquierda defectuosa, y con arco sabio comenzó a tratar de ejecutar en el modesto instrumento del ciego. Fué imposible escuchar aquella sinfonía, pues los dedos de la mano izquierda carecían de movimiento adecuado y las notas seguían desentonando aun más que antes. Yo no pude evitar una sonrisa ante aquel emperador que hacía temblar a Europa y no podía someter medianamente a Bach.

—No es culpa nuestra—aclaró Guillermo II, sonriendo al mísero concertista.

—Démelo, señor—intervino humilde el ciego,—él y yo nos llevamos mejor.

El kaiser, riéndose, entregó el violín, después de dejar en manos del infeliz pordiosero un buen pu-

ñado de marcos. Creo que desde aquel día jamás intentó volver a tocar el difícil instrumento, aunque es un compositor de buen gusto y lo he oído ejecutar en el piano, con una sola mano, con bastante acierto.

La corte de Berlín, como he dicho, era una de las más agradables de Europa gracias a la extrema gentileza del huésped. El kaiser se preocupaba personalmente de lo que era más agradable a cada uno de sus invitados, especialmente en la mesa. Tan pronto adivinaba en alguno de nosotros inclinación especial hacia un plato o una bebida, tomaba nota y se la daba al jefe de comedor. Particularmente el desayuno era su preocupación. Hacía que a cada uno de los invitados se le sirvieran por la mañana cosas de su país o de su predilección.

Mi desayuno a la inglesa lo vigilaba personalmente. El breakfast nutrido, que ha sidó uno de mis deleites desde niña, costó en el palacio muchas desazones y regaños. A veces, cuando el kaiser regresaba de su paseo a caballo, inesperadamente se presentaba en mis habitaciones a la hora del desayuno, sólo para ver si todo venía a punto, si cada plato estaba preparado a mi gusto y si habían sido atendidas sus indicaciones. Igual hacía con cada uno de sus invitados y el día que nos hacía el honor de acompañarnos al desayuno, era preciso no rechazar un solo plato—y siempre era excesivo el número,—pues al pensar que desagradaba reclamaba inmediatamente.

Se ha pintado a Guillermo II como un absolutista, autoritario, seco y voluntarioso. Lo he tratado íntimamente a través de muchos años y jamás he observado en él esos rasgos violentos de que se le acusa. Nadie más amable ni más sonriente que Guillermo II. Lo veía siempre igual a través de mis reiteradas visitas a su corte. Es, eso sí, un prusiano típico, con sus defectos y sus virtudes. Se ha contado que la emperatriz le estaba sometida, y es cierto, pero era el sometimiento de una alemana y de una alemana enamorada. Le consultaba las nimiedades igual que los graves asuntos. El color de un traje, la forma de un sombrero, la piel de unos za-

(Continúa en la Pág. 68)



El Cuadrito

Moralizador

por E. Franklin

Versión: Gaspar Muñoz
Ilustraciones: Adolfo Galindo

CON los labios contraídos y moviendo significativamente la cabeza, la mujer de Oliver Dodd señaló con la sartén hacia el cuadrito que colgaba de la pared, en un extremo de la cocina. Hace cincuenta años la tía Sarah había bordado el lema que allí aparecía enmarcado, y aun se leía con claridad: *La honradez es la mejor política*.

—¡Eso es un cuento!—objetó despreciativamente Oliver Dodd.—¿Qué beneficio me ha reportado la honradez, a excepción de este restaurante en miniatura, donde uno apenas puede moverse, y que da sólo para no morir de hambre? Y además, ¿qué culpa tengo yo de que este hombre, Bruce, y su amigo hayan venido aquí expresamente a pedirme que los engañe? ¿No les dije que mi primo Jorge me había dejado la mitad de la mina Red Eye, pero que los papeles no estaban aún en mi poder? ¿No es eso la verdad? ¿Y no insistieron ellos en que los papeles no eran necesarios?

La mujer de Dodd no respondió, pero siguió señalando con la espuñadora hacia el cuadrito moralizador.

—¡Tonterías!... Porque los tribunales de California declaren que mis derechos en esa mina de plata no valen un níquel, debido a que Jorge no era responsable cuando firmó el testamento, ¿debo decirselo a este verraco de Bruce, cuando él conoce todo eso por su hermano que está allí mismo y, sin embargo, insiste en darme tres mil dólares por mi parte?

Minnie, la única sirvienta del restaurante, penetró en la cocina, con el aviso de que Bruce y su compañero esperaban a Dodd. Este, desplegando su más malévola sonrisa, se puso la levita y caminó hacia la puerta; pero en el umbral se detuvo un instante y mirando al cuadrito moralizador exclamó:

—¡Cuento y pampolina!

El señor Bruce lo esperaba, en compañía de su amigo, el señor Carter. Saludos muy corteses por parte de los visitantes. ¿Se había ya decidido el señor Dodd a vender su participación en la mina? Sí, el señor Dodd estaba decidido. Muy bien. La operación se podía efectuar en el acto, porque Bruce

tenía que tomar esa misma tarde el tren para California, y había traído consigo la escritura de cesión y el efectivo. ¿Tendría el señor Dodd la bondad de leerla ahora, por si era preciso algún cambio?

Tratando de asumir la mayor solemnidad posible, Dodd la leyó. Era un amasijo de consideraciones y resultandos, dichos y antedichos; pero no había duda que por ella vendía, traspasaba, cedía, otorgaba y transfería el título y la propiedad, presente y futura, de la parte y porción que le pertenecía o perteneciera de la mina Red Eye. Dodd tuvo que esforzarse para evitar una sonrisa, al pensar el poquisimo valor que todo eso tenía. Puso especial atención a la cláusula que especificaba que dicha compraventa era final y absoluta, sin reclamaciones de ninguna clase ni por ningún motivo por parte de los otorgantes.

Una vez terminada la lectura, pasaron todos a casa del notario, donde se firmó la escritura formalmente. El señor Bruce le entregó al señor Dodd una copia exacta del instrumento de cesión y seis billetes flamantes de quinientos pesos cada uno. Las partes contratantes se dieron la mano, y los dos compradores se marcharon en seguida, ansiosos de no perder el tren.

De regreso al restaurante, Dodd notó que sudaba copiosamente. Le intrigaba saber la pena que podría caberle a un hombre que recibiera tres mil dólares a cambio de un pedazo de papel sin valor alguno.

Cuando un poco más tarde Joe Phelan, el detective de la Jefatura, entró a tomar su acostumbrada taza de café, Dodd dió un salto. Amigo o no amigo, Phelan era policía. Dodd siempre se sentaba un rato con él, y ahora también lo hizo.

—Ese individuo que usted despedía hace un rato... ¿quién era?—preguntó Phelan.

—Se llama Carter. Vive en California.

—¿Lo conoce bien?

—Ayer lo vi por primera vez en mi vida. ¿Por qué?

—Porque se me parece a un tal Estey que el año pasado andaba con la pandilla de Ross. Los detectives federales andan ahora buscando a esos pandilleros.

Un mensajero penetró en el restaurante con un telegrama para Dodd. Esto lo sorprendió. Era una rareza que él recibiera un telegrama.

Phelan, para no parecer curioso, quitó los ojos del mensaje y se dedicó por entero al café y los buñuelos, mientras Dodd abría el sobre y leía atentamente el telegrama. De pronto emitió un sonido raro y se puso blanco como la cera.

—¡Oh, oh!... ¡Dios de mi vida!... ¡Oh, oh!...

—¡Por los clavos de Cristo!—exclamó Phelan... ¿Quién se ha muerto?

Dodd se agarró de la mesa. Detrás de su mirada sin expresión, un pensamiento luchaba por tomar forma...

—Joe, esta pandilla de Ross... ¿qué fué lo que hizo?

—Penetró en una estación de correos la semana pasada y se llevó diez mil dólares en sellos y dos sacos de correspondencia certificada... Pero no se lo cuenta a nadie.

—No, no... a nadie—balbuceó Dodd.

Púsose de pie, vagamente consciente de que los parroquianos lo miraban asombrados, vagamente impulsado a librarse de toda compañía. Un instinto ciego hizo que se dirigiese a la cocina. Allí se detuvo un momento, boquiabierto, atontado, y sin que lo viera su mujer que, a la sazón, ponía dos filetes sobre la parrilla.

Entonces su cerebro se despejó, y, sin quererlo, sus ojos buscaron el cuadrito que decía: *La honradez es la mejor política*.

Oliver Dodd tomó en sus manos el mortero de madera con que su mujer aplastaba las papas. En la cocina se oyó una exclamación profana y un fuerte impacto, al dar el mortero, lanzando fieramente por Dodd, contra el cuadrito moralizador que la tía Sarah había bordado. Los fragmentos de vidrio se esparcieron por toda la habitación.

En el restaurante, Phelan leía el telegrama que Dodd acababa de recibir y dejara abierto sobre la mesa, para saber quién era el muerto. Venía de Fresno, California, y estaba redactado en estos términos:

ROGAMOSLE CONTESTE NUESTRA CARTA CERTIFICADA SEMANA PASADA NOTIFICANDOLE TRIBUNAL REVOCO FALLO Y SU TITULO PROPIEDAD MITAD MINA RED EYE ES AHORA ABSOLUTAMENTE FIRME PUNTO DIGANOS SI ACEPTA OFERTA CUATROCIENTOS MIL DOLARES SEGUN ESPERAMOS MEJOR OFERTA PUNTO CREEMOS PUEDA CONSEGUIR QUINIENTOS MIL DOLARES PUNTO CONTESTE INMEDIATAMENTE.

BARNES & BARNES.

—¡Cáspita!—exclamó Phelan para sí.—¡Quién iba a pensarlo! Bueno, me alegro por Dodd... Es un hombre bueno y honrado a carta cabal.



La Captura...

(Continuación de la Pág. 32)

Le Blanc no se inmutó. Se sentó en una de las cómodas y magníficas poltronas de la estancia, e invitó a sus huéspedes a que lo imitaran. Después, señalando hacia el bar privado que quedaba a la vista, instó a los hombres que venían a prenderlo a que se des-pacharan a su gusto. Pero los policías declinaron el ofrecimiento, y Le Blanc, encendiendo un nuevo cigarrillo, cruzó tranquilamente sus piernas enfundadas en un pijama de seda azul y habló pausadamente, mientras lanza al éter bocanadas de humo oloroso y azul:

—Bien caballeros, ¿qué es lo que desean de mí?

—Eso lo discutiremos más tarde—dijo el policía.—De momento límitese a vestirse y a marchar con nosotros.

Le Blanc se inclinó, todo cortesía, y se colocó ante su escarpate, lleno de trajes hechos por los mejores sastres de la Avenida Connecticut. En ese momento su esposa, una rubia lindísima, surgió de un cuarto adyacente, sus bellos y azules ojos abiertos desmesuradamente por la sorpresa.

Pero la presencia de su esposa tampoco descompuso al bandolero, que se limitó a decirle tranquilamente: "Ya lo ves, tengo dificultades con la justicia". La joven, desconsolada y llorosa, atrajo la atención de un policía, quien le explicó que su marido no era el rico hombre de negocios que ella creía, sino un viejo pájaro de cuenta cuyo verdadero nombre era Alfredo Desrochers. Mientras tanto éste, sin darle la menor importancia a las lágrimas de su joven consorte, concentraba toda su atención en la elección del traje que debía ponerse, decidiéndose al cabo por uno conservador y severo, apropiado para el inusitado paseo que le esperaba.

En la estación de Policía, Le Blanc, con su locuacidad habitual, entretuvo largo tiempo a policías y periodistas con la narración de sus aventuras como ladrón de bancos y caballero de alta sociedad. El único momento de emoción que tuvo vino cuando sus interrogadores le preguntaron por detalles acerca de su mujer, con quien se había escapado de Baltimore en diciembre del año pasado, tras una férvida y devastadora aventura amorosa.

Poco después su misma mujer le preguntaba a Le Blanc entre sollozos:

—¿Por qué te casaste conmigo con un nombre supuesto?

Y él le replicó:

—Porque era la única manera de que nos casáramos. Si hubiera dado mi verdadero nombre, la Policía me hubiera arrestado inmediatamente, y nuestra luna de miel hubiera resultado un fiasco.

—¿Y no lo es nuestro matrimonio?—ripostó la muchacha.

Le Blanc sonrió y dando unos golpecitos en el hombro de la joven, le contestó insinuante:

—Sí, querida; es verdad. ¿Pero no lo es también que hemos pasado juntos cuatro meses maravillosos?

* Al mismo tiempo que Le Blanc era detenido en Washington, otros detectives invadían el *apartment* de Walker Gerald Nevin en Baltimore, y arrebatában al bandido y a su esposa. En los momentos en que se presentó la Policía, preparaban el equipaje para



Use Colgate con el cepillo mojado.

20¢

COLGATE ES INDISPENSABLE EN LA HIGIENE DE LA BOCA

DR. E. GUTIÉRREZ ALBERDI

Dtor. de higiene dental del Instituto Edison, Habana, Dice...

“A mi juicio la pasta de dientes Colgate, cumple uno de los requisitos indispensables en la práctica de la higiene de la boca: “Que es, facilitar la eliminación de alimentos y de las grasas de los mismos, después de las comidas, sin lesionar los tejidos blandos y duros de la misma”.

La Pasta Colgate es tan recomendada porque contiene el mis-

mo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Limpia y hermosa los dientes. Su sabor delicioso refresca la boca, perfuma el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate por 20 cts. Use Colgate con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

abandonar la ciudad. La esposa, inocente, más tarde fué puesta en libertad.

Ha sido la captura del hábil Mr. Nevin la que más ha complacido a la Policía de Montreal, que durante 14 meses lo había estado buscando en ambos continentes.

Nevin, conocido por “el Jekyll y Hyde Canadiense”, pasó durante muchos años por un respetable corredor de seguros. Se le creía un negociante próspero que sabía gastarse el dinero ganado honradamente, y que visitaba La Habana, West Indias y la América Central.

Según la Policía Nevin, en mitad del día, cometía en complicidad con Desrochers atracos en los bancos de la ciudad. Dentro del automóvil, que guiaba su cómplice, cambiaba su indumentaria, y una vez cometido el *hold-up* era recogido por el auto y trasladado a su oficina, a donde llegaba convertido de nuevo en un caballero. La Policía ha acusado a Nevin de haber atracado siete bancos, de los cuales extrajo una suma aproximada de 50.000 pesos. Desrochers o Le Blanc actuaba siempre como su cómplice.

Durante mucho tiempo los dos bandoleros pudieron cometer sus fechorías sin que nadie pudiera suponer que el ópulo corredor y el bandolero, que incluso estuvo a punto de matar a una de

sus víctimas, fueran la misma persona; pero el 30 de enero del año pasado cometió el pequeño error que es causa de que todos los pistoleros vayan más o menos pronto a caer en manos de la Policía. En la tarde de dicho día Mr. Nevin ordenó a su chófer que lo condujera al Royal Bank de la esquina de las calles de Zotique y Colón, en Montreal. Una vez que el automóvil se puso en marcha, su respetable ocupante comenzó a cambiarse de indumento y un momento después era un muy distinto personaje que usaba *sweater*, pantalones viejos y gorra grisienta, el que descendía de la máquina frente al banco en cuestión.

Su “trabajo” aquel día, fué el mismo de siempre: un revólver que amenaza el pecho del cajero, y unos billetes de banco—11.400 dólares en total—que pasan a poder del asaltante.

Sonriendo ante la facilidad con que ejercía aquel productivo oficio, Nevin avanzó de espaldas hacia la puerta y corrió presuroso hacia el automóvil que lo esperaba con el motor en marcha. Pero esta vez había olvidado quitarse, al hacer el cambio, sus zapatillas de goma, y una de ellas se le cayó, obligándolo a detenerse para ponérsela de nuevo. Y entonces le ocurrió algo mucho peor: el revólver, que no había

podido poner a buen recaudo en los segundos que hacía que había abandonado el banco, se le cayó al suelo, cosa que vieron dos colegiales que estaban en una esquina próxima y que, sintiéndose detectives, les hizo anotar cuidadosamente el número del auto en que aquel extraño personaje emprendía la huida.

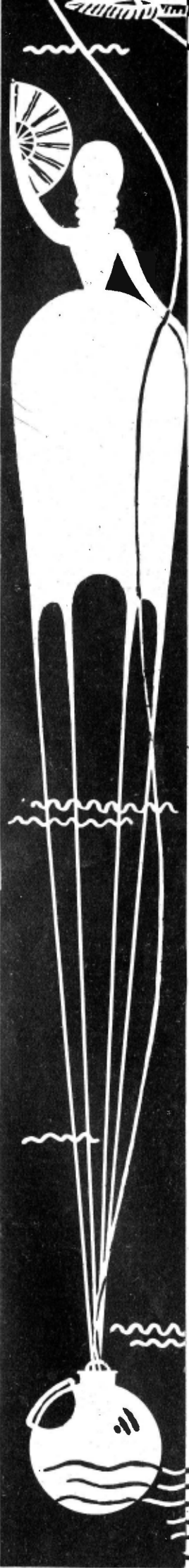
Con tan importante dato en su poder, a la Policía no le fué difícil encontrar al propietario del auto; pero cuando llegaron a la oficina de Nevin dispuestos a arrestarlo, ya el pájaro, que estaba seguro de que esta vez su trabajo no había sido todo lo eficiente de otras veces, había volado. Se ofrecieron 5.000 pesos por su captura, y ello fué en realidad la causa del arresto de Nevin y su cómplice.

La captura de los dos hombres fué realizada por Raymond Kennedy, un detective privado de Baltimore a quien la posibilidad de obtener los cinco mil del ala poco menos que había quitado el sueño. Como las fotografías de los dos bandoleros habían sido profusamente distribuidas entre las fuerzas policíacas del Canadá y los Estados Unidos, Kennedy estuvo mucho tiempo observando a dos individuos que se parecían mucho a los hombres reclamados por la Policía de Montreal. Averiguó dónde vivían y la vida que hacían, y al cabo se convenció de que eran los dos hombres que buscaba, y que le iban a proporcionar una recompensa de cinco mil dólares.

En diciembre Desrochers se casó con miss Vera Lee Dayton y se fué a vivir a Washington. Pero ese hecho, aunque demoró la culminación de los esfuerzos de Kennedy, no puso en peligro su definitivo éxito. Poco después conocía también el lugar de residencia en la capital de la República de los recién casados, y acababa de convertirse de que su identificación era exacta. El resto fué fácil y se redujo a informar a los policías de Baltimore y Washington de que habían aparecido los dos bandidos que se estimaban perdidos. Ahora Nevin y Desrochers purgan en una prisión de Montreal el precio de sus crímenes.

El Nuevo Curso de Inglés

Miss ADA KAPAN, autora del interesantísimo “Nuevo Curso de Inglés”, que venimos publicando con tanto éxito, ha salido de La Habana para disfrutar de un bien ganado mes de vacaciones. Durante ese tiempo se suspenderá la publicación del “Nuevo Curso de Inglés”, para reahudarla tan pronto como regrese miss Kapan.



PRENSA

POR
ANA MARIA BORRERO

POR LA ESTRATOSFERA

ALGUIEN nos ha reprochado que nuestra información de modas no sirve más que para "gente rica", y como una crítica tiene a nuestros ojos más valor que cien elogios, nos sentimos encantadas del reproche. Y mucho más porque viene a demostrarnos que nuestra sección ha sabido mantenerse en el nivel de refinamiento en que siempre quisimos colocarla.

Muy lejos de nuestro programa el querer indicar a cada mujer que nos lea cómo debe vestirse, y mucho menos el imponerle determinados modelos. Perseguimos un ideal mayor: el de que cada mujer piense con su cabeza. Y no omitimos esfuerzo alguno tendente a "echar a andar" la maquina del pensamiento en cada una de nuestras lectoras. Las dictaduras, en materia de modas, nos parecen de muy mal gusto, porque implican absoluta falta de criterio del público, cosa que nunca nos atreveríamos a señalar. Muy al contrario, nuestro pueblo, dotado por casualidad de clarísima inteligencia, no necesita más que de una leve señal de la mano para lanzarse a caminar por cuenta propia. Y contando sólo unos días de nacidos, ya hemos podido comprobar ampliamente el hermoso resultado de nuestra loca empresa.

Estamos, por otra parte, tan convencidos de que nuestro público no necesita más "figurines",—que sobrados se regalan por todas partes—que lamentamos tener que publicarlos en nuestra sección, donde quisiéramos más espacio para la palabra escrita. Y lo hacemos por tratarse de bellísimos ejemplares, en los que mucho puede aprenderse, pues ha de admirarse en ellos, a un tiempo mismo, al fotógrafo, al traje y a la mujer que lo lleva...

Además, no perseguimos tampoco la aprobación de cuantos nos leen, porque quisiéramos a tal punto desarrollar el "propio criterio" en cada mujer, que sea llegado el momento en que no acepten indicación alguna de ésta, ni de ninguna otra sección de modas que exista... Que el

buen día en que todas las mujeres sepan a ciencia cierta lo que quieren, las costureras trabajarán menos, y las señoras serán menos engañadas en las casas de costura.

No escribimos, pues, para ricos ni para pobres, sino para "cerebros"; que con dinero o sin él, cada cual tiene el suyo, aunque no lo use. Y también deploramos tener que escribir, porque preferiríamos conversar, para que la comunión fuese más completa. De más está decir, también, cuán fácil nos sería entrar, tijera en mano, en las revistas vienesas, y ofrecer a nuestros lectores tres docenas de "figurines", por delante y por detrás. Pero no puede ser. Tenemos un criterio muy definido de nuestra responsabilidad con nuestras lectoras; y hasta con los caballeros que nos leen, que están aprendiendo a juzgar,—bien o mal, no sabemos—a sus mujeres, desde que saben que aquí se dice la verdad desnuda. Queremos, repetimos, como de la mano traerlas a lo más íntimo de nuestros conocimientos, y compartir con ellas nuestra experiencia toda. Y no dudamos un instante del resultado. Cuanto hemos sufrido y gozado en nuestro largo trato con trapos y gentes, ha de servirles también a ellas...

Pensamos también que aviados estaríamos si el público se fabricase una Prensa a su gusto, porque ni ellos ni ella podrían llegar muy lejos. Creemos más bien que es la Prensa la que tiene que modelar su público, o lo que es lo mismo, guiarlo y elevarlo a su propio nivel, si tiene capacidad para ello.

Si la revista de información ha de llevar a cada lector la nota gráfica del último acontecimiento, agradable o no, no puede por otra parte olvidar el deber en que se encuentra de prender en cada espíritu un poco de poesía y de romanticismo. Volemos, pues, un poco más alto cada día, y que suba con nosotros todo el que quiera.

Ana Maria Borrero

LA MODA EN HOLLYWOOD

Estamos hechos a ver a las artistas de la pantalla, vestidas de diosas, de vampiresas o de reinas, desfilando por soberbios salones de resplandeciente belleza. Pero estas estilizadas siluetas no son ellas mismas. Tienen las "estrellas" su vida privada, y tan correcta y ordenada en el decir de los que están bien enterados, como sus "toilettes" de grandes señoras de su hogar y de su esposo... Presentamos aquí unas cuantas fotografías de artistas de sobra conocidas entre nosotros, cómo andan ellas por casa y por la calle, en horas de descanso...

ROPA DE GENTE POBRE

POR A. M^a B.

USTED, señora, es pobre, y tiene tanto derecho como cualquier otra a vestirse de nuevo y a lucir bonita y elegante. Si hasta ahora no lo ha conseguido, si no ha logrado todavía divertirse tranquilamente en una fiesta, o salir del cine por la puerta principal, sin escurrirse por los pasillos, debe ser porque usted ha querido convertir su vestido "ba-



Janet GAYNOR aparece en sus salones, vestida en rayitas blancas y rojas, con sombrero y cinturón azul marino, y también zapatos de este color. Ahí tenéis un modelo para tela rayada, nuevo y original por su corbata incrustada en la tela de la blusa.



Sylvia SIDNEY, de la Paramount, se retrata con uno de esos vestidos "de mañana para por la noche", que la moda ha creado. Nótese el finísimo chaleco de alforcitas de Valenciennes, posado como una camisita de "sport" sobre un traje de tela gruesa blanca.



Helen VINSON, de la United Artists, sabe vestirse muy bien en su vida privada, como puede admirarse en esta bella fotografía que parece venida directamente de París. "Foulard" azul marino con pastillas blancas, y un sombrero primoroso en paja brillante, y tenemos un vestido de tarde de la mayor elegancia.

rato" en una *toilette* importante y pretenciosa. No consiste por tanto en su traje, sino en usted misma, en su punto de vista equivocado y fuera de ambiente.

No culpe a su pobreza, señora. Su alegre vestidito de *gingham* o de *warandol* de hilo o de *voile*, puede ser tan lleno de gracia y de elegancia como el mejor vestido de Jean Patou. Todo ha de consistir en que no se le ocurra salirse de la medida exacta que le corresponde, que es, ni más ni menos, la misma medida de corrección que ha de conservar el vestido "caro" para no convertirse en disfraz. Pues las mismas leyes que gobiernan la ropa de los ricos rigen la ropa de los pobres, y todo el que las averigüe y se atenga a ellas, andará de lo mejorcito y de lo más feliz en el nivel que la vida le haya depurado...

Este asunto de "clases", de "mejores" y "peores", debe haber sido invención de alguien que se sintiera muy inferior a sus semejantes. Porque, créame usted, en cuestión de elegancias no existen los de "abajo" ni los de "arriba", ya que éstos, muy a menudo, nos dan cada ejemplo que da lástima... Cada mujer, por pobre que fuere, puede convertirse en un primer de coquetería y de gracia, si se toma tan sólo un poco de interés en sus propios asuntos, y no espera a que otros se los resuelvan...

Lo esencial es, en todo momento, el no salirse de su "centro";

el ajustarse a la atmósfera que nos corresponda, y el hacer de ella el mejor uso posible. Mujeres he conocido que han convertido su casita de madera, en pleno monte, en el sitio más confortable y más grato de la tierra, y otras, en cambio, perdidas en sus enormes palacetes sin encontrar una silla cómoda en que sentarse...

La "miseria", desde luego, no admite consejos, porque en este grado social se estrellan todas las leyes del equilibrio; pero la "pobreza" puede embellecerse y convertirse en cosa llevadera y útil, si conseguimos extirpar la "vergüenza de ser pobres". Hace apenas tres años, acontecimientos mundiales, de esos que se producen a veces para salud de vencidos y vencedores, dieron paso a un sentimiento opuesto: la "vergüenza de ser ricos". Y buen cuidado teníamos todos en ocultar cuanto aun poseíamos. El vestido "barato", entre otras cosas buenas, subió de rango y se puso de moda; y aun más, a fuerza de no haber ricos, por poco se acaban los pobres, ya que la igualdad de angustia y de penuria nos convirtió de pronto en algo parecido a esos barcos de "clase única", donde no existe ni "primera" ni "segunda", y en los cuales los nobles arruinados viajan sin desdoro, encantados de la vida...

Ya ve usted, señora, que su traje "barato" puede ser tan digno como cualquier otro, y que fué usted misma quien lo convirtió en



Nancy CARROLL, vestida con uno de esos "sastrecitos" de seda estampada de que hemos hablado en otras crónicas, y cuya gracia puede admirarse de sobra en este modelo.



Jane GAYNOR, de la Fox Film, vestida de piqué blanco, en sus jardines de Hollywood.

"inferior", al llenarlo de perifollos y echarlo a competir con los de mayor precio... Y el error de usted ha consistido, desde luego, en pensar que vale su vestido de acuerdo con lo que ha pagado por el mismo. Nada más lejos de la realidad. Recuerde bien los que ha tenido en su armario, muertos de risa, de magnífica calidad y mal hechos a matarse... Y convenga conmigo en que su vestido le será útil y amigo en el mismo grado en que lo haya usted confeccionado con cuidado y esmero. Si es usted pobre y además cursi, la culpa no será de su ropa, sino de usted misma. Quitese preocupaciones tontas de la mente, hágase sencilla por dentro, y cuanto le rodea se elevará con usted a regiones insospechadas, donde la elegancia que persigue se pasea como por su casa...

Mas si a todo trance necesita usted de reglas y modelos, inspirese en la producción barata americana, que ha llegado a la perfección en este sentido. Cualquier traje de dos a diez dólares en los Estados Unidos es un exponente



Una estrellita de la Radio Pictures, vestida de "sport", en seda gruesa artificial "beige" y rojo, con sombrero de tela color entero.



Grace MOORE desciende cantando la escalera de su pintoresca vivienda. Tan lindo como ella, su traje blanco de mañana, impecable y sencillo, sujeto a la cintura por un original cinturón de cabritilla negra.

muy respetable de corrección y de medida. No serán las ruches y las "colas" de Marlene Dietrich, desde luego, sino que estarán los vestidos adornados de botones, de corbatas y cuellitos, de pliegues y bieses de la propia tela, que los pobres, desengañese usted, hemos de buscar la gracia y la elegancia por distintos caminos que los ricos, y si éstos pueden jugar con la fantasía y con el lujo,—y acertar o no,—nosotros, los que estamos del "lado de acá" de la opulencia, y con igual derecho sin duda, tenemos que conformarnos

con la sencilla y tranquila belleza de lo correcto. Y nos toca la mejor parte, créame usted...

No existe, que yo sepa, otro medio de dignificar la pobreza, y por ende, el traje barato, que llevan-dola con decoro y sin bochorno. Nada, en cambio, más trágico que la torpe imitación del lujo con materiales de pobre calidad. Mujeres pobres, con más ciencia y más habilidad en los dedos que las mujeres ricas, trabajad con amor en vuestro vestidito de a veinte centavos... Dadle tiempo y mucha ilusión a cada detalle del mismo; cuidad de cada puntada como si vuestro traje fuese de brocado, y yo os aseguro que la tela más humilde os devolverá vuestra solicitud en la proporción de ciento por uno...

DEL MERCADO ajeno

No parece difícil escoger modelos en revistas que cuentan cientos de páginas llenas de grabados. Sin embargo hemos revisado escrupulosamente cuantos dibujos aparecen en las mismas que puedan realizarse con poco costo, y que, al propio tiempo, mantengan la discreción que "tiene que tener" el vestido barato para poder entrar en todas partes con decoro, y ofrecemos a nuestras lectoras una colección de preciosos vestiditos perfectamente copiables en telas baratas, y cuyo costo puede variar entre dos y cinco dólares...
A. M. B.

Modelos de "Vogue"



Stropal
MADRID



Franz Peter SCHUBERT.

Schubert

POR AMPARO RODRÍGUEZ VIDAL

DE no haber sido un lírico-romántico, Schubert fuera un místico. Yo le llamaría el San Francisco de Asís de la música; porque del mismo modo que éste amó y comprendió la infinita grandeza que late en las cosas humildes y sencillas, Schubert la comprendió y amó. Y no satisfecho con este gozo, quiso que todos le compartiésemos, y en su música nos dice el mensaje de

las cosas humildes y sencillas, en un lenguaje que expresa con belleza suprema la esencia de la Naturaleza misma. Debido a esa espiritualidad infinita de su música, tuvo Schubert "el triste privilegio de no ser comprendido". Por ello, sólo por ello, ya que hasta aquellas composiciones que reflejan su vida, tan dolorosamente humana, están veladas entre la luminosidad delicada de su exquisita espiritualidad. Alentado principalmente por el ansia de mostrarnos la belleza intacta, de hacernos oír el ritmo que equilibra la vida, ¿a dónde había de ir a recoger esa belleza, sino a la fuente única de toda belleza, a la Naturaleza misma, abriendo su alma al alma del universo,

para abreviar en la copa del infinito? Le conocemos errando a través de los campos, escuchando el trinar de los pájaros, enredando sus sueños en los cabellos de Venus, que suspira en oro a la tarde y sonríe en plata al alba. El reposó su cabeza, grávida de melodías, en gavillas frescas de heno y se adormió al canto de los arroyuelos y al concierto de las selvas.

Todo aquello que canta incomprendido, todo aquello que espera enmudecido la voz que le libere el anhelar inefable, todo aquello que aguarda soñando, que dice palabras sutiles que no alcanzan al oído nuestro, halló su revelación en la tiernísima música de Schubert, que brota con desnudez límpida de estrellas, como en un fluir de aguas frescas, con esa belleza y esa verdad definitivas que dejan una huella indeleble de auroras vivas. Ondulantes de mar, arrulladoras de palomas, gozosas de risas de niños, sonoras de juegos de aguas, ligeras de alas, vaporosas de espumas, fecundas de vida, veladas de misterios—genuinamente humanas en su temblor divino—son sus melodías, que al verterse ponen en el alma simientes de bien, despertando toda espiritualidad dormida, acallando todo anhelo mórbido. ¿Habéis oído a la primavera reír jamás con más ingenuos y frescos labios que en su *Cuarteto en sol mayor, Opus 162*? Allí están los rebaños dorados del sol triscando en campos de amapolas, y la danza coqueta de las flores esquivando al viento que le tiende brazos ardientes de juventud. Vamos al compás de esa melodía llevados en alas, como por sendas maravillosas, que alguna vez hemos recorrido; no sabemos cómo, no recordamos cuándo... en sueños tal vez... tal vez en el Paraíso.

En sus *Lieder*, la más humana de toda su música, late el alma primitiva: ingenua, apasionada, supersticiosa, esa alma que tan bien supo apresar el canto errante, el canto popular; que transformado bajo la fecundación maravillosa de su inspiración, Schubert llevó a cumbres jamás esperadas.

Si habéis oído su *Sinfonía Inconclusa* conocéis su más profunda queja contra el destino sañudo. Desgarradora y humilde a veces, enérgica y viril otras, pero siempre noble y tierna, condensa al final en una queja el espíritu sutil de la más recóndita melancolía, en un llanto sin lágrimas, que es la revelación de un secreto mal incurable. Aquí está toda la aspiración del alma y la rémora del cuerpo. Aquí está el desgarramiento de un corazón infinitamente dulce y generoso, que se hizo jirones para mejor entregarse a sus hermanos, y recibió en cambio una fría sonrisa de incompreensión de la mayoría.

La música de Schubert, de na-

turalidad tan delicada, recóndita, de matices tan sutiles, exige para su comprensión una comunión íntima con él. Ha de amarse su vida y su obra, ha de abrirse el alma como flor, escuchándole, para que la magia de sus melodías nos infiltre su aliento pleetórico de gracia, como perfume acendrado de lo divino.

Aquel que no haya sentido que se le arrodilla el alma en éxtasis de adoración al contemplar una noche estrellada; aquel que a la visión de una fuga de palomas, no siente en el pecho un vacío, como si ese vuelo se hubiera iniciado en su propio corazón; aquel que al hallar una flor destrozada no experimente la sensación de que una mano invisible le oprime la garganta; aquel, en fin, que no pone en cada acto de su vida un poco de emoción, no podrá comprender la música schubertiana, porque ella es la emoción misma, sublimada por su genio portentoso.

Si ansiáis comprender a Schubert, escuchad al silencio que habla en las grutas de la meditación, romped vuestro corazón cual fino vaso y derramad vuestra sangre en riego de piedad y perdón sobre las frentes de vuestros enemigos; sonreid al latigazo candente del destino, renovaos en aspiración creciente cada minuto, hacia lo alto, como en un vuelo de resurrección. Y cuando sintáis vuestro ser capaz de la contemplación—consoladora y fecunda—y del éxtasis—revelador y dulce y lúcido—oídle entonces, como quien espera la llegada de un Dios, porque entonces estáis aptos para recibir la comunión espiritual. El os hará vivir todas las vidas, vibrar con todas las pasiones, conocer todos los acentos de la sinfonía múltiple de las almas. El recorrió todos los terrenos humanos, como agua viva, y se apropió de los tesoros que halló en sus exploraciones por las entrañas del dolor, del amor y del bien, y nos lo entrega en desbordamiento de manantial límpido, donde la vida corre con su eterno bregar.

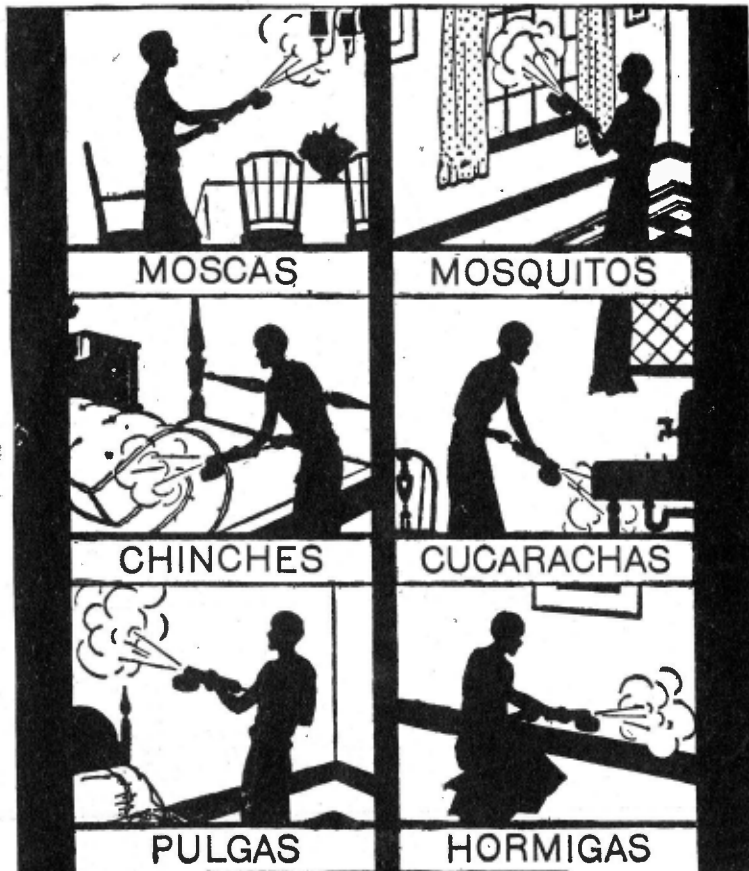
Cómo se Protege...

(Continuación de la Pág. 24)

Cuando Hitler corre más riesgo es cuando está en la Cancillería o cuando asiste a algún acto oficial o del partido para el cual tiene que usar automóvil.

La Cancillería está protegida por una guardia especial uniformada de negro. Esa guardia cuenta, según los diversos estimados, de 80 a 150 hombres. Todos llevan cascos de acero y portan rifles. Dos vigilan las puertas principales. En la galería de recepción hay un grupo. Otros dos guardan el claustro que conduce al patio interior, donde hay otra entrada, y dos más montan guardia en la puerta de servicio. Dentro del edi-

MATA los insectos



BLACK FLAG

Cuesta menos

El insecticida más mortífero que hay. Tiene olor agradable...no mancha...no es peligroso. ¡Pida Black Flag!

También en polvo

ficio, los corredores próximos a las oficinas de Hitler están llenos de guardias armados con automáticas.

Fuera la Policía patrulla la plaza de la Cancillería y el jardín que ésta tiene a la espalda. Y hay cerca un cuerpo especial de Policía, listo siempre para lanzarse a la Wilhelmstrasse tan pronto como suene la señal.

El cuartel general ocupa un ala de la antigua Cancillería, y desde él pueden acudir los guardias bien a las habitaciones que ocupa el "Fuehrer", bien al patio para apostarse en todas las puertas laterales. Naturalmente, esta guardia no existía durante la República.

Cuando el "Fuehrer" tiene que pasar por calles llenas de público para asistir a algún acto al cual se ha anunciado con anticipación que asistiría, Hitler se instala siempre en el asiento delantero de su automóvil junto al chófer, Schreck, que ha recorrido casi todas las carreteras de Alemania con su potente Mercedes negro. Generalmente va el fuelle bajo.

Los cinco asientos de atrás van ocupados por cinco tiradores expertos de la guardia de Hitler, con los rifles entre las piernas y las automáticas listas en la cintura. Schreck lleva también una automática. Nadie que quisiera lanzarse al guardafango del automóvil de Hitler viviría lo suficiente para oprimir un gatillo. Por otra parte hay poco peligro de que pueda ocurrir semejante cosa, excepto al pasar por las esquinas.

Si se exceptúan un guardia a la puerta del palacio y otro tras él, parece que no se toman medidas especiales para proteger a Hitler cuando va a la ópera o al teatro. Pero nunca se sabe cuándo va a ir. Nunca se reservan localidades en su nombre y llega siempre tarde y se va un momento antes de

que caiga el telón en el acto final. La Policía limpia de gente el vestíbulo cuando entra o sale.

Los íntimos de Hitler aseguran que de los varios atentados contra su vida de que se ha hablado, sólo uno se efectuó realmente. En 1932, en Nuremberg, durante una manifestación electoral, arrojaron una bomba al automóvil de Julius Streicher; según los informes de la Policía, recogidos en aquella época, la bomba estaba destinada al automóvil de Hitler. La explosión no causó daño alguno, y ni Streicher ni Hitler interrumpieron su campaña electoral.

Vea en el próximo número "Cómo se protege a Stalin", por Harold Denny, corresponsal del "N. Y. Times" en Moscú.

El Embrujo...

(Continuación de la Pág. 19)

Distingo sombras confusas de rribadas por los rincones. Allí está Max Roldán. Es él mismo y no es él. ¿Dónde está su impasible altivez desdenosa en la hora del peligro o del dolor?

Sombras aran en surcos amargos sus ojerás. Sucio de tierra y de la innoble expresión miserable de su cara macilenta. Más allá Ivonne; la bella mujer que yo admiré en el lobby del Orloff es un ser oscuro, desgredado y feo. Me parece ver tumefacciones en su cara y huellas sangrientas en sus brazos desnudos. También hay allí otro hombre...

Pero ya no quiero, no puedo ver más. Me arranco hacia atrás en un solo esfuerzo. Marie se desmorona sobre el suelo en un montón de carnes oscuras y flácidas. La lumbre quema sus últimos tizones. Se apaga en un mar de sombras que no son de este mundo.

Salgo dando traspies como un borracho. No quiero saber nada de nada. Regreso a Port-au-Prince como de vuelta de una absurda pesadilla.

* El bote es pequeño. Somos cinco contando a Charles que va al timón y está siempre borracho. Más borracho que nunca en esta pálida y grisosa madrugada que destiñe el mar azul. El oleaje es movido y el bote da bandazos.

Hemos salido con el alba rumbo a la isla Gonaive. Los poderes de Agoué y Mamá Ezilée por intermedio de Mamá Lombag, van a librar un dramático encuentro con los terribles y sanguinarios poderes de Ogoun Badagris que protegen al "hougan" de Cabo Haitiano. También los dioses pelean.

Pero no es sólo el interés del dinero lo que impulsa a Mamá Lombag al peligro y a la lucha. Es una suerte de entusiasmo deportivo. Sucede también que el rico plantador ha venido a instalarse en los dominios de ella. Esto enconca la lucha subterránea, pérfida, de implacables astucias.

Veo a "Chucho" pensativo con la mirada sobre las olas fugitivas. Está un poco pálido. Debe ser la mala noche. Toda la noche anduvimos en busca de unas pistolas, pues aunque los poderes de Mamá Lombag son muy grandes, nosotros resolvimos armar nuestras manos con los más convincentes y humanos de unos pequeños aceros calibre .28.

El muchacho haitiano, que rema perezosamente hinchando a la luz de la madrugada las bolas de sus bíceps, se ha puesto a tararear una cadencia de infinita melancolía. A poco le acompañan con sus voces Mamá Lombag y Marie. Su canto llena la inmensidad, apaga en el cielo los últimos luceros y cuaja en nuestros espíritus una aplastante tristeza. Para sustraerme en lo posible al sortilegio de esa desesperanza inaudita me pongo a conversar con mi camarada en la aventura: ¿Qué le parece a "Chucho" todo eso?

El se encoge de hombros. Nada. Luego se incorpora un poco y me mira con decisión. Sus ojos garzos se aclaran con el alba que ya ensancha el horizonte. Habla y sus palabras suenan con dejo de trágica burla. Yo me acomodo mejor y le escucho. El dice:

—Joven: sea usted agente vendedor de implementos agrícolas. Maneje con soltura los catálogos a colores de una fábrica importadora cualquiera, por ejemplo, Machines John Company. Interese en esas adquisiciones a un plantador de caña y de café. Seduzca su atención con toda clase de gangas y gabelas. Por otro lado mire a la mujer con una amable seguridad en la conquista. Use también de una dialéctica hábil. Entre una propuesta y otra intercale relatos amenos de aventuras y paisajes distantes, y estará usted, joven, en la situación más propicia para convertirse en el vértice afortunado del triángulo del amor. Será extraordinariamente feliz... Sin embargo, un último consejo: Existen todavía lugares en la tierra en que eso es peligroso y fatal. Uno de ellos, Haití. Esta pacífica y buena república negra que no se mete con nadie, pero a cuyas gentes defienden unos dioses misteriosos que vinieron a través de los siglos y desde un remoto continente espeso de junglas...

(Continúa en la Pág. 51)

Motivos Varian



ME ENCANTA EL LUSTRE QUE DA A LOS DIENTES

Muy pronto da a los dientes una nueva blancura y lustre.

ME GUSTA SU AGRADABLE SABOR

Nada de sabor a jabón—nada de espuma—sólo una exquisita sensación de frescura.



ME GUSTA LO BIEN QUE PURIFICA EL ALIENTO

Por muchas horas deja en la boca una vigorizante sensación de limpieza.

PRUÉBELA 30 DÍAS

Cómprese un tubo de Crema Dentífrica Listerine y úsela mañana y noche durante 30 días. Observe lo rápidamente que limpia los dientes—la blancura y brillo que les da. Fíjese en el color rosado de salud que tienen sus encías. Con estas pruebas tan convincentes no volverá a usar otra marca.

pero se **PREFIERE** siempre

CREMA DENTÍFRICA LISTERINE

... Y PURIFICA EL ALIENTO

LISTERINE
MARCA REGISTRADA
CREMA DENTÍFRICA

Lo más sencillo

para acentuar su belleza

¡y lo más notable para su cutis! Al levantarse, antes de salir y al acostarse, frótese suavemente con un poco de Crema de miel y almendras Hinds. Es líquida. Penetra mejor. Presta encantadora tersura... suavidad de terciopelo... y, además, admirable protección al cutis. Es la única crema con la famosa fórmula Hinds original y verdadera. ¡No use otra!

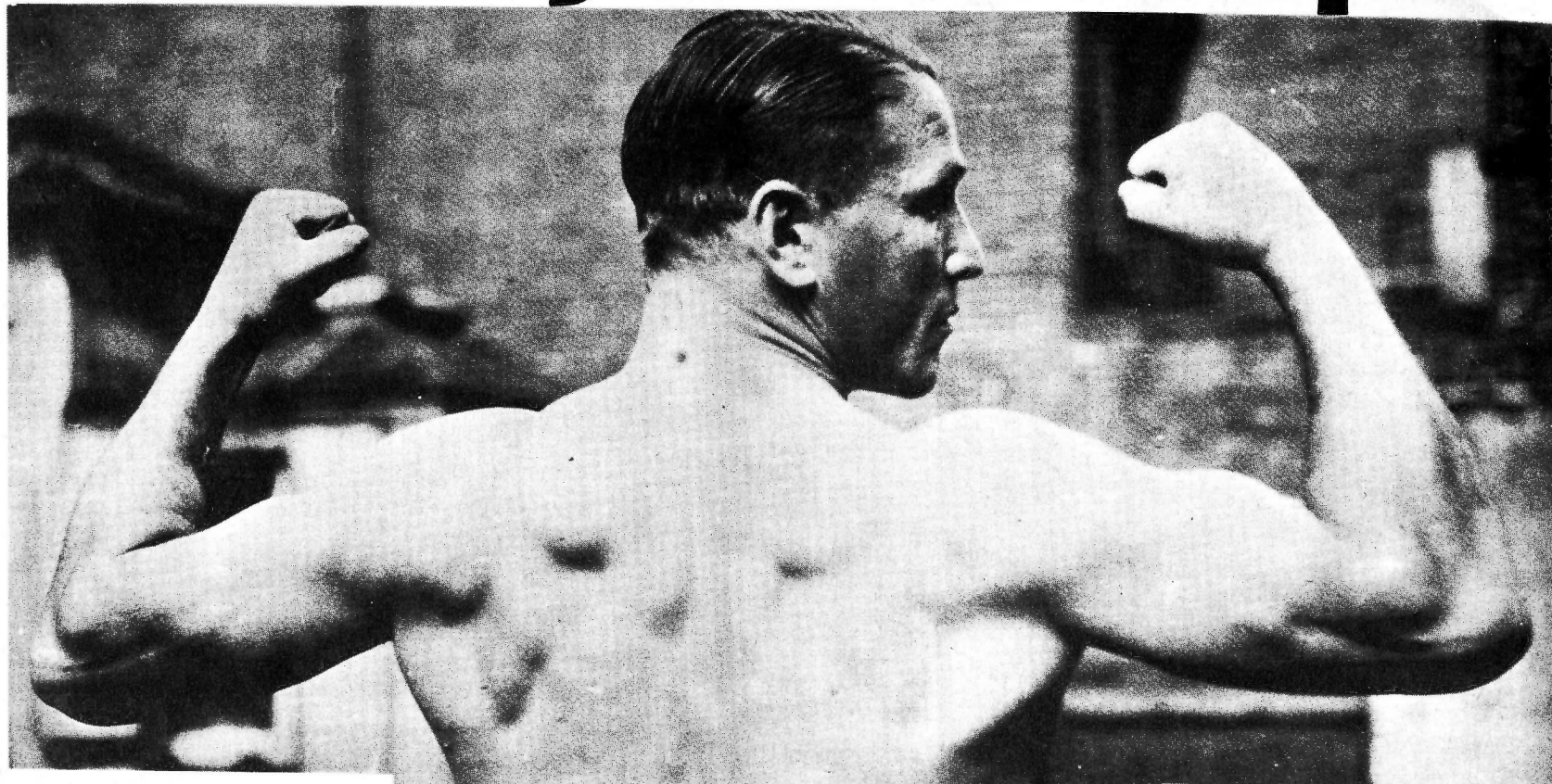


CREMA
de miel y almendras
HINDS

EXIJA LA LEGÍTIMA

RECHACE SUSTITUTOS

¿Una Marfilada de Dupré?



EN la noche del quince de junio de 1932, Isidoro Gastañaga, natural de Guipúzcoa y boxeador profesional de la división completa, subió a un ring neoyorquino para hacer su debut en la aristocracia del pugilismo americano. Conducido por un astuto hebreo graduado con excelentes notas en la exigente universidad del deporte profesional, el vasco lucía dispuesto a identificarse con un risueño porvenir, y su victoria por decisión sobre un camarada de guantes del prestigio de Hans Birkie—un teutón granítico de récord halagador—fue lo suficientemente robusta para extraerlo de la anonimidad en que lo habían sumido sus anteriores aventuras de segundo orden.

GASTAÑAGA

foto Izzy D'Oro

caut sobre Goyito Rico y Young Herrera. Nuevas proposiciones de los Estados Unidos, Panorama generoso para el futuro... y he aquí que André Dupré, comete la misma ligereza de Solly King: ¡un bout con Hans Birkie, Némesis de Isidoro!

Porque este Hans Birkie que no es ninguna luminaria, ni será nunca el campeón mundial, representa un hueso demasiado duro para un pugilista que abriga aspiraciones, y, sobre todo, que pretende invadir nuevamente los Estados Unidos.

Hans Birkie ha soportado las acometidas de Retzlaff, Primo Carnera, Levinsky y ¡Joe Luis! Derrotó al Jim Braddock que ahora pretende el título de Max Baer y lo hizo en el año 1933. Louis, el *heavyweight* de color que es hoy la sensación pugilística del mundo, no pudo noquearlo en diez rounds. Y éste es el hombre que Dupré ha escogido para introducir a Gastañaga nuevamente a los norteamericanos y sus milagrosos dólares.

Indudablemente que Isidoro posee el suficiente *punch* para noquear a Birkie que, como todos, los mortales, no es innoqueable. Pudiera ser que Isidoro duplicara la hazaña de un tal Leroy Haynes, que noqueó a Birkie en ocho rounds en San Francisco hace tres años, pero hay que tener en cuenta que la suerte de Haynes no la tuvieron después ni Levinsky, ni Carnera, ni Von Porat, ni Retzlaff ni el propio Louis... Por lo que se me antoja que el riesgo que corren Isidoro y Dupré es demasiado para la halagadora perspectiva que significaría una victoria de Isidoro... No es Birkie precisamente el pasaporte ideal para el vasco.

Vamos a ver cómo sale Dupré de este atolladero el día ocho de junio, que se enfrentarán en esta ciudad Birkie e Isidoro...



HANS BIRKIE

foto J.A. vanREUTER

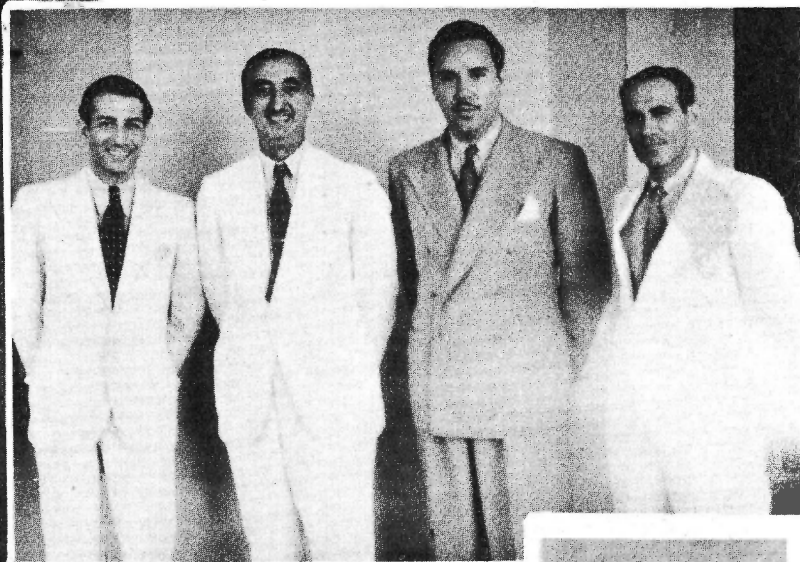
pe, en un solo round, en una sola noche, perdió también en una sola noche, una decisión con Birkie y toda la aureola de pugilista championable... Fue como sacarse el primer premio del Sweepstakes irlandés y perder el boleto en el medio del mar...

Solly trató de levantar de nuevo a su hombre, pero todo esfuerzo fué en vano. Gastañaga perdió contra Barry, Sekyra y Loughran y sus victorias sobre Hunt, Doktor, Kennedy y Perroñi no tuvieron las propiedades magnéticas de aquella rutilante victoria sobre Retzlaff... Así fué cómo Hans Birkie estropeó la carrera del *heavyweight* vasco.

Desilusionado, Isidoro abando-

nó los Estados Unidos y su astuto hebreo de patronímico real y se refugió en el buen corazón de su primer *manager*, André Dupré, un amable francés que fué campeón de boxeo de su país y luego *manager*. Bajo la tutela de André, el errático Isidoro resurgió en el viejo continente. Con la pobreza de material *heavyweight* en los Estados Unidos suavemente se abrió para Gastañaga la perspectiva de llegar a realizar allí una fortuna. Dupré, tan astuto como Silly King, olfateó la posibilidad de cruzar el gran charco atlántico, y una inspirada carta a Luis F. Parga le proporcionó el puente para su segunda aventura en la América. La Habana. Victorias por no-

Deportes



Recibimos la visita del comandante Ramón FONST, director general de Educación Física de la República, y tuvimos el placer de extraerle una entrevista de gran actualidad sobre el desarrollo de la cultura física en nuestro país, trabajo que ofrecerá en la sección deportiva de CARTELES su reputado cronista Jess Losada en el próximo número. Acompañaron a Fonst los hermanos FERNANDEZ ANDES, Joaquín y Fernando, profesores graduados de cultura física.



Carlos CANAS, distinguido periodista salvadoreño y cronista deportivo del "Diario Latino" de San Salvador, que fue uno de los paladines olímpicos de la América Central y defensor de las puras doctrinas del deporte internacional.

← Barney ROSS, el nuevo campeón "welterweight" del mundo, fotografiado después de su brillante victoria sobre Jim McLarnin. A la izquierda de Ross está el promotor Mike JACORS, y a la derecha, el millonario William F. CAREY, ex presidente del Madison Square Garden, que ahora hace la competencia a Jimmy Johnston, conjuntamente con Jacobs, desde el Twenty Century Sporting Club.

Max BAER prepara sus maletas para iniciar su entrenamiento en Atlantic City, preparatorio a su "match" por el campeonato del mundo con Jimmy Braddock, el mediocre retador que erigió la Comisión de Boxeo de Nueva York. Max parece decir con su sonrisa: "Nada más que un trabajo suave y remunerativo..." →



Carlos Baby QUINTANA, el gran "bantamweight" panameño, que nos escribe para anunciarnos su pronto regreso a Cuba y los Estados Unidos en un segundo esfuerzo por conquistar el campeonato mundial de los "bantamweights".

El que fue notable pugilista cubano y campeón "bantamweight" nacional bajo la dirección de nuestro cronista Jess Losada, es ahora un padre de familia dedicado a labrarse un porvenir en otras esferas más amables que el cuadrilátero. Mario Kid SANCHEZ dice que prefiere ser padre de Raquel SANCHEZ BAÑOS a ser campeón del mundo. ¡Y lo dice con entera sinceridad!



Salud y Belleza

A cargo de la **Dra. María Julia de Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del Profesor Haynemann en Eppendorf. [Alemania], y de los Profesores Brindeau y Noël en París [Francia].

LOS BAÑOS DE MAR.

Su acción sobre el organismo.—Su influencia en el crecimiento.—¿Cómo estimulan las secreciones internas?—Enfermedades que los contraindican.—Los balnearios del norte europeo: Travemünde y Boltenhagen.—Los ejercicios rítmicos en los balnearios.—¿Rejuvenece el baño de mar?—La natación en la mujer teutona.—El mar y la cultura física.—Una bella "pose" de Irene Hervey, la conocida artista de la Metro.—Los cestos pintorescos de los balnearios alemanes.—Prácticas y ejercicios adecuados para los baños de mar.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudios por las naciones más adelantadas del centro europeo).

LIMITANDO con los oscuros acantilados de las costas dinamarquesas, bajo un cielo plomizo que cobija una playa amplísima de abundante arena fina, recuéstase, solitario y hermético, el magnífico balneario alemán de Boltenhagen. Pintorescas casitas en el pueblo, bestias mugidoras que anuncian el día en el alborar del amanecer; grandes pajarracos que picotean en un mar quieto de ondas apenas rizadas... Es el mar Báltico. El mar del Este lo

llaman los vecinos. Es la ausencia de la vida en una temperatura veraniega que llega a ser inhóspita. Brilla la fina arenilla sin encontrarse un caracol. Mueren las aguas en la costa sin dejarse crispas por el movimiento de una ola. La ausencia de seres animados es casi absoluta. Si se prueban las aguas marinas el simple sabor salobre, apenas salado, poco las diferencia de las dulces aguas del río. ¿Pero esto es el mar? ¡Qué diferente, Dios mío, del cielo azul, de las crestas de espuma que levantan las olas violentas, del acre sabor de la sal fuerte y amarga, de las conchas, los peces y hasta los terribles tiburones del Caribe!

Siembran las playas de los balnearios alemanes, sin embargo, numerosos cestos de mimbre tapizados de tejido multicolor, llamados allí *Strandkörbe*. Banderitas de las formas más diversas, montículos en la arena que delimitan las distintas pertenencias, manifestaciones todas del espíritu laborioso del teutón que no sabe descansar sino trabajando. Forma eficaz, desde otro punto de vista, que mantiene los músculos ocupados en una faena agradable que los vigoriza y los fortifica. Nadie se excluye de contribuir a hacer más pintoresca su residencia de algunas horas. Cuelgan los niños de los brazos de sus mamás portando el pequeño cubo que colma la arena blanca. La juventud retozona levanta los montículos que han de servirle de obstáculo para las competencias de salto. Se enhebran los dedos que tejen un idilio a la vuelta de la pista y la natación sistemática, practicada de una manera constante perfeccionando cada vez más la limpieza del estilo, obtiene maravillosos ejemplares de mujer, como el que ilustra el presente artículo. Férras sirenas de poderosos músculos y formas esbeltas que cortan el haz de la onda con la gracia incomparable de la flecha cuando hiende la atmósfera...

El ejercicio físico, la temperatura del agua (diez grados centígrados en pleno verano en el balneario de Boltenhagen), los rayos solares, la frescura de la brisa, la oxigenación al aire libre, ¿cómo son capaces de actuar en el organismo humano? ¿Esa alegría juguetona que nos invade cuando el cuerpo se sumerge en el seno de la onda a qué se debe? ¿Todas las constituciones en las más diversas edades pueden acogerse al baño de mar? ¿Contraindica la visita mensual su práctica? ¿Cuál debe ser la duración del baño? ¿El ejercicio calisténico debe hacerse antes o después de éste? ¿Cuál es la mejor manera de invertir nuestro día marino?

La temperatura del agua influye de manera inmediata dando lugar a una violenta vasoconstricción. Por esta razón, los capilares superficiales — aquellos que se ponen en contacto directo con el agua — se anemian



La espléndida figura de Irene HERVEY, conocida actriz de la Metro, deja admirar en su belleza fresca y sugestiva los magníficos efectos que los baños de mar producen en su grácil anatomía. Léase en el presente artículo cómo ellos estimulan las secreciones internas que hacen tersa y satinada su piel de alabastro en armonía con el perfecto funcionamiento de la maquinaria femenina.

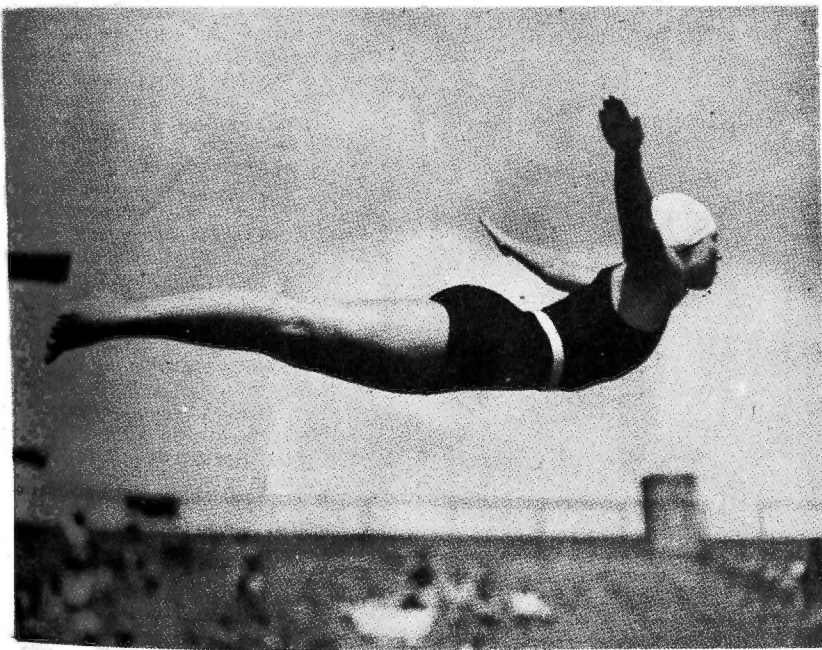
...viloso y cuando enen a s de

mientras que los órganos internos reciben el estímulo de una gran cantidad de sangre. El corazón, los pulmones, las vísceras abdominales, por este motivo se encuentran súbitamente vitalizadas. Esta es la razón de la impresión momentánea que se experimenta cuando se penetra en el agua. Se comprende bien que las personas que padecen de trastornos cardíacos—presión arterial alta o demasiado baja—de enfermedades del sistema renal, no deben someter su organismo a prueba tan ruda. Pero los que se encuentran en estado saludable reciben como un latigazo que estimula las fuentes de energías. Aumenta su secreción la cápsula suprarrenal; acrecienta su poder el aparato tiroideo; multiplica su actividad la maquinaria femenina impulsada a la vez por los otros órganos de secreción interna y por la acción de la temperatura y del aire, que a través de los filetes nerviosos de la piel llevan su influjo hasta los lugares más recónditos del organismo. Por eso retoza la vida como en la primera juventud. A ello se debe la expansión jubilosa que se traduce en movimientos vivos, en gritos entrecortados, en una euforia incomparable que la intuición poética ha interpretado de manera maravillosa con la expresión feliz de la "alegría del mar". Efectivamente quiébranse los rayos del sol en el cristal de las aguas, muévase la brisa con acariciador vaivén, invitando al ejercicio muscular y a la charla alegre y comunicativa.

Es buena práctica, para mejor aprovechar la eficacia del baño



Los rayos ultravioletas que en los raudales abundantísimos del sol transforman el ergosterol de la piel en vitamina D—fijadora del calcio y del fósforo—pueden ser recibidos en acción simultánea con la ejercitación física. Véase cómo la resistencia y el equilibrio se añaden para sostener en alto la esfera policromada que hace de los minutos de bronceamiento una ejercitación tan útil como eficaz.



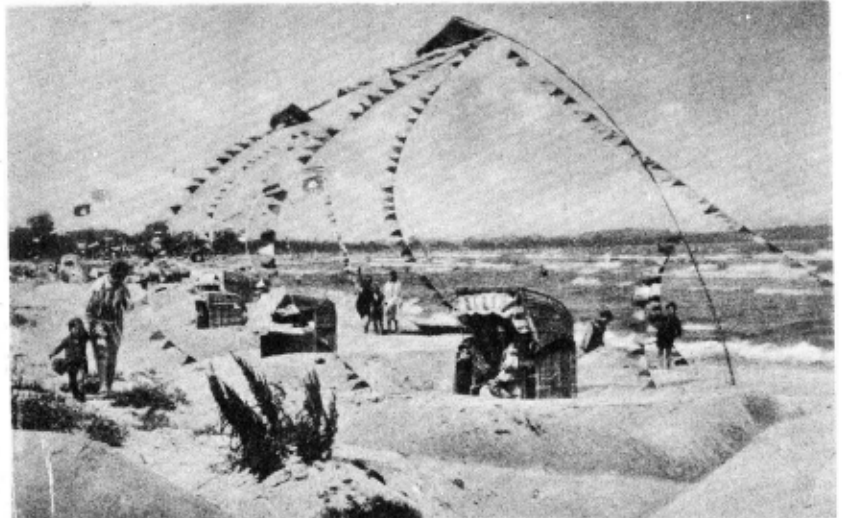
He aquí la mujer alemana que cultiva la natación con el fanatismo de un culto religioso. De vigorosa arquitectura y de amplia cavidad torácica, no son sino férreas sirenas de poderosos músculos y formas esbeltas que cortan el haz de la onda con la gracia incomparable de la flecha cuando hiende el espacio. ¿No siente los mismos arrestos la amable juventud de mi patria?

de mar, hacer diez o quince minutos de ejercicios físicos antes de sumergirse en las aguas. Diez ejercicios respiratorios como inicio, extensión, flexión y circunducción de los brazos; extensión y flexión de las piernas y el ejercicio clásico para disminuir la grasa del vientre extendiendo los brazos según se flexiona el cuerpo por delante hasta tocar el suelo con la punta de los dedos y extendiéndolo a continuación levantando en alto las manos e inclinando lo más posible el cuerpo hacia atrás. Esos movimientos que acaban de describirse pueden realizarse sin inconveniente alguno en cualquier

veinte minutos. Al terminar, el cuerpo vibra bajo una temperatura óptima que hace agradable la fresca temperatura del baño. En éste unos minutos de natación, alternando los momentos de reposo, actúan como un verdadero rejuvenecimiento de todas las fuentes vitales. Hay que tener sin embargo mucho cuidado con el cabello: las sales sódicas, magnésicas y cálcicas que benefician extraordinariamente el vigor y la tersura de la piel no solamente acrecentando la fuente vitamínica, sino también favoreciendo la mejor irrigación por medio de la gran actividad sanguínea, son perjudiciales para el esplendor y

belleza del positivo encanto femenino que constituye el cabello. Tienden a modificar el aspecto de la onda. Casi siempre hacen menos firme el color, decolorando las hebras a trechos. Lo mejor es engrasar el cabello antes del baño y protegerlo cuidadosamente bajo una gorra de goma. Si la temporada de baño ha de prolongarse, no hay inconveniente alguno en bañarse la cabeza cada cinco días con la propia agua del mar. Es preciso no usar tintes (pues esos son alterados con las sales ma-

rinas) y en las personas de cabello del tipo seco el intervalo de tiempo ha de aumentarse, ya que estas aguas disminuyen grandemente la cantidad de la grasa. Los baños de mar deben ser cortos para las personas no muy fuertes que lo aprovechan principalmente como medio de vigorización y de tonificación. Así estimulan el apetito y hacen aumentar muchas libras en un período de tiempo relativamente corto. Las personas vigorosas, que tienen sin embargo el propósito



Limitando con los oscuros acantilados de las costas dinamarquesas, bajo un cielo plomizo que cobija una playa amplísima de abundante arena fina, recuéstase solitario y hermético el magnífico balneario de Boltenhagen. Apréciense los cestos de mimbre forrados de tejido multicolor y los montículos de arena que con las pintorescas banderitas confieren una nota pintoresca al serio paisaje.

de adelgazar, deben recurrir a los baños de mar bastante prolongados. La natación es un excelente medio físico que desarrolla todos los músculos de la economía con positivo beneficio del organismo. Ayuda a quemar la grasa. Multiplica las fibras elásticas. Amplia la capacidad respiratoria. Excita las secreciones internas.

Aquellas jóvenes sanas, fuertes, que tienen su visita mensual sin el más ligero dolor ni malestar, no tienen por qué privarse del baño de mar durante esta época. Debe ser, sin embargo, muy corto en estos días y los ejercicios deben disminuirse de manera de no llegar al cansancio. El más ligero malestar, la constitución débil, el aumento o disminución de la secreción mensual contraindicando de manera categórica el baño de mar durante este período. Recostarse en la arena fina tomando directamente los rayos del sol es mil veces más beneficioso que someterse a la acción agresiva del baño de mar. La mujer alemana toma su baño de mar en toda la temporada veraniega con y sin la visita mensual. Se trata de personas fuertes, bien entrenadas en la cultura física, de un gran poder de resistencia y pertenecientes a una raza que proclama como un culto la práctica del vigor físico. Desde los primeros meses de la vida, continuándolos toda la primera infancia, acentuándolos más todavía durante la pubertad y la edad adulta y no dejándolos de practicar ni en la extrema vejez, los ejercicios de natación constituyen la afición más sostenida de la mujer teutona. Se la ve así equilibrada, segura, fuerte, con unos nervios de acero que le permiten realizar todas sus labores con una precisión de maquinaria.

El mar es el mejor escenario para la cultura física. A sus orillas fueron que se desarrollaron con mayor esplendor los ejercicios rítmicos que dieron fama a los gimnasios más notables. Las combinaciones a las cuales se presta el marco azul del océano, el entusiasmo con el cual todos los practican, el beneficio que todos obtienen con su práctica han hecho que casi todos los balnearios incluyan en los programas de los días de verano las prácticas sistemáticas de los ejercicios calisténicos en combinación con los ejercicios físicos y los más variados deportes. Competencia, entrenamiento, justa ambición de sobresalir con la preponderancia física son los móviles principales que hacen de los balnearios alemanes verdaderas pistas deportivas.

Se terminará, pues, el artículo de hoy describiendo la inversión de un día marino a la manera habitual en los balnearios alemanes: Muy temprano se emprende el arribo, cuyo itinerario ya se encuentra confeccionado de antemano. La mañana se invierte generalmente en disciplinas cuyo horario tienen ya distribuido los más famosos balnearios. Ejercicios calisténicos, remo, natación, ejercicios rítmicos y competencias que van alternando con las horas de reposo, del desayuno y del almuerzo, de manera que la contribución es colectiva. Casi nadie se excluye de esta distribución de las actividades. Por la tarde el empleo del tiempo es más individual. Masaje, música, baile, trabajos en los céstos de la playa, preparación de los montículos para las competencias de salto y finalmente el

masaje científico. Casi no ha balneario de importancia que tenga sus masajistas profesionales para hacer una sesión de masaje general a casi todos los veraneantes. Esta práctica, así como la de aplicarse diversas cremas protectoras para favorecer las condiciones de la piel durante la exposición a los rayos solares, son de los detalles que nunca olvida un temporadista alemán.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

- 1.301.—A. G., Manzanillo, Prov. de Oriente.—El cutis seco ha sido muchas veces tratado desde esta sección: léase el artículo "El tratamiento del cutis seco", correspondiente a la edición número 6, febrero 10 de 1935.
- 1.302.—A. R. S., Cuatro Compañeros, Prov. de Camagüey.—Complacida.
- 1.303.—A. H. DE M., Santa Clara.—En privado los informes.
- 1.304.—DESILUSIONADA, Matagalpa, República de Nicaragua.—Se presenta con mucha frecuencia la flacidez del busto después de la lactancia. También puede disminuir el peso. Basta con seguir las instrucciones:
- Suprima azúcares (aún la del café), grasas, potajes, etc.; no tome más de tres vasos de agua al día, suprimiendo principalmente el del almuerzo y el de la comida. Diez minutos de ejercicios diarios—incluyendo los respiratorios—y no más de siete horas de sueño.
- 1.305.—C. V., Santa Clara.—Los trastornos mentales que suelen presentarse a raíz del alumbramiento se conocen con el nombre de psicosis puerperal. El caso de su tía, en una persona de familia predispuesta como usted indica, es muy claro y muy doloroso. Muchas veces se mejoran y llegan a curar con la aparición de la edad crítica.
- 1.306.—ILUSION, Matagalpa, República de Nicaragua.—Puede reducirse perfectamente el tamaño de su busto. Remita cupón internacional o una moneda americana de diez centavos para contestarle.
- 1.307.—C. A. DE M., Santa Lucía, Prov. de Oriente.—Con la depilación definitiva tiene completamente resuelto su problema, señora.
- 1.308.—ACACIA, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Remita franqueo.
- 1.309.—PREGUNTONA, Central S. Francisco, Prov. de Camagüey.—Para hacer desaparecer esas manchas que le han persistido después de su primer alumbramiento es indispensable averiguar la causa.
- 1.310.—E. S. DE P., La Habana.—Complacida.
- 1.311.—D. G., La Habana.—Lo más importante en el problema del crecimiento es estar dentro de los términos de los años en los cuales éste se verifica.
- 1.312.—S. R. A., Santiago de Cuba.—Para recibir en privado todos los informes sobre cirugía estética que usted solicita, remita franqueo.
- 1.313.—O. S., La Habana.—Treinta y dos años no son muchos para lucir encantadora. Si a esa edad hubiera necesariamente de perderse la belleza, las artistas no tendrían posibilidades de éxito. Las arrugadas de la cara desaparecerán.
- 1.314.—Z. L., San Germán, Prov. de Oriente.—Complacida.
- 1.315.—A. P., Palmirito de Cauto, Prov. de Oriente.—La depilación definitiva hace desaparecer completamente los vellos.
- 1.316.—DESESPERADA, Camagüey.—A los 25 años puede desarrollarse perfectamente el busto. Para su edad está muy bien con 116 libras. La carencia de busto en usted es independiente del grueso.
- 1.317.—C. V., Santiago de Cuba.—Los vellos superfluos están en íntima relación con la deficiencia de las secreciones internas. Tengo un caso de una joven de 23 años que está hasta dos años sin la visita mensual, ha sido estéril en siete años de matrimonio y la obesidad y la cantidad de vellos superfluos es algo indescriptible.
- 1.318.—PLUMITA, Camagüey.—Se ha tratado extensamente el cutis grasoso en CARTELES, sección "Salud y Belleza" de febrero 3 de 1935.
- 1.319.—L. S., La Habana.—Celebro muchísimo que mi receta del consultorio "Salud y Belleza" para combatir el olor ofensivo del sudor le haya dado tan brillante resultado. Remita datos personales para indicarle lo que desea: peso, talla, edad, estado, enfermedades padecidas y las que padece actualmente, si ha adelgazado recientemente, visita mensual (edad que tenía cuando apareció por primera vez e intervalo entre una y la siguiente).
- 1.320.—L. M. G., Camagüey.—Complacida.
- 1.321.—A. DE J., San Salvador, República de El Salvador, Centroamérica.—Recibí su dibujo representando magníficamente las estrías de la piel que le produjo su último período de gestación. Son muchas y demasiado perceptibles. En privado tendrá las indicaciones.
- 1.322.—C. A. DE M., Florida, Prov. de Camagüey.—Me alegro mucho que todo vaya a medida de sus deseos. Siga el

regimen y los mismos medicamentos. **MADRE TRISTE, Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.**—Muchas veces el olor ofensivo del aliento se debe a las criptas amigdalinas impregnadas de secreciones mal olientes. Desde luego que lo mejor es extirparlas. Mientras lo hace puede tomar tres cucharadas al día de jarabe yodotánico y ponerse localmente la preparación siguiente:

- R/
Glicerina q. p. 30 gramos
Tintura de yodo 15 "
- H. S. A.—Uso externo.
- 1.324.—E. D., La Habana.—Hay que tener mucho cuidado con las tinturas del cabello. Su enfermedad se debe a usar tinturas de mala calidad. En cuanto a su curación, el problema de la reducción del busto después de la operación de la vesícula biliar merece un estudio detenido. ¿No se encontrará en relación con el peso?
- 1.325.—CUQUITA, Santa Clara.—Con sus floridos quince años tiene grandes esperanzas de crecer un poquito. Remita franqueo.
- 1.326.—L. C. DE P., La Habana.—Desde luego que recuerdo con mucho gusto aquellos Congresos de Mujeres que revelaron la capacidad femenina de mi país. Sus problemas de belleza quedarán resueltos pues todos se refieren a asuntos que la ciencia moderna resuelve satisfactoriamente. Para los vellos gruesos de la barba lo mejor es la depilación definitiva.
- 1.327.—M. L. C., La Habana.—Contestada en privado.
- 1.328.—FLOR QUE SE MARCHITA, Santa Clara.—Es imposible, señora, que pueda explicarle por aquí lo que usted desea.
- 1.329.—CELINDA, La Habana.—Es una lástima que la pobre juventud no tenga manera de desenvolver sus aptitudes. Remita franqueo para hacerle las indicaciones sobre el acné juvenil.
- 1.330.—CAPULLITO, C. DE A., La Habana.—Remita franqueo.
- 1.331.—C. A., Matanzas.—Complacida.
- 1.332.—A. P., Camagüey.—A los 19 años puede desarrollarse perfectamente el busto.
- 1.333.—L. E. DE G., Ponce, Puerto Rico.—Cuando el vientre ha llegado al extremo de poderse tomar entre las manos como si fuera algo que no perteneciera al cuerpo, no hay más remedio que extraer ciertas lonjas por medio de la cirugía estética. El resultado es brillantísimo.
- 1.334.—OTILIA, La Habana.—Las pérdidas sanguíneas durante la gestación siempre deben ser atendidas por el especialista en partos. Pueden deberse a la placenta previa, a trastornos generales o a causas ligeras sin importancia, pero sólo un reconocimiento puede decidirlo. Por lo pronto, haga reposo en cama. Remita franqueo.
- 1.335.—FLOR MARCHITA, Matanzas.—Usted escribe muy bonito, señora. La atiendo con gusto.
- 1.336.—A. O., La Habana.—Me alegra mucho que mi artículo "La emoción materna" influyera tan favorablemente en sus sentimientos. He puesto todo mi corazón en ese trabajo. Puede que sea una neoformación o una parte inflamada.
- 1.337.—C. D., Agramonte, Matanzas.—Para esas regiones tan extensas de vellos finos debe usar un buen depilatorio.
- 1.338.—A. G., La Habana.—Esas estrechuras que le nublan la vista pueden tener variados orígenes. Hágase un análisis de orina.
- 1.339.—O. L., La Habana.—Su caso es de ginecología. Se encuentran afectados órganos importantes que debe hallar con sumo cuidado. Todo proviene del desgarramiento que, según usted misma confiesa, abandonó a sí mismo.
- 1.340.—M. L., La Habana.—El instinto materno siempre es más imperativo que el paterno, aunque ambos son enérgicos y decisivos en el individuo. Sin embargo, un hombre que, como su esposo, desea un hijo con tal violencia que prefiere suicidarse a no tenerlo, no es cosa frecuente. Veremos si usted tiene imposibilidad o sólo una dificultad superable para ser visitada por la cigüeña.
- 1.341.—CAMAGÜEYANA, Camagüey.—Tiene que fortalecer a su niña de trece años para que el proceso de la pubertad se establezca en perfectas condiciones. Remita franqueo. A los 37 años puede estar usted en perfectas condiciones.
- 1.342.—FLOR, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—A los 26 años puede desarrollar perfectamente el busto. Remita su dirección.
- 1.343.—DESEOSA, Central Morón, Pina, Prov. de Camagüey.—La enfermedad a que usted se refiere es hereditaria y no imposibilita tener descendencia. Pero es menester curarla muy bien para que ésta resulte sana.
- 1.344.—B. R. P., Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias.—La atiendo con mucho gusto, señorita. Tengo consultantes más lejos todavía: de Alemania y de Inglaterra. El exceso de los vellos superfluos en usted es la consecuencia de un trastorno glandular. En cuanto a la depilación definitiva, no sé si ya en Espa-

ña tendrán el procedimiento definitivo que últimamente yo traje de Alemania.

1.345.—H. B., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Tiene que enviar datos personales, peso, talla en centímetros, edad, estado, enfermedades padecidas y las que padece actualmente, si ha adelgazado recientemente, visita mensual (edad que tenía cuando apareció por primera vez e intervalo entre una y la siguiente).

1.346.—C. G., Vigía, Prov. de Camagüey.—Complacida.

1.347.—M. G., La Habana.—Contestada en privado.

1.348.—H. C., La Habana.—Ya su carta ha sido contestada.

1.349.—TRINITARIA DESESPERADA, Trinidad, Prov. de Santa Clara.—Se trata de arrugas prematuras. Lea mi artículo de "Salud y Belleza": "Pueden desaparecer las arrugas?", correspondiente a noviembre 25 de 1934.

1.350.—A. R. y H. A., Güines.—Las dos tienen el mismo problema, con el mismo origen. Las dos obtendrán lo que desean.

1.351.—TAMPA, Florida, E. U.—La ausencia de la visita mensual hasta cinco meses acompañada de cansancio, aumento de peso y esterilidad a pesar de 12 años de casada, afecta los órganos más importantes de la mujer.

1.352.—NINON ROSA, Mayajigua, Prov. de Santa Clara.—No, señorita; su contestación no habrá de demorarse hasta el 7 de junio. Lo tengo todo muy bien organizado y las respuestas sólo demoran lo justo. Su personalidad está bien desenvuelta. Importa mejorar algo el instrumento de su vida, que es su cuerpo, para sentirse como lo desea. Nada más.

1.353.—M. C., Güira de Melena, Prov. de La Habana.—Esos trastornos de la vejiga toman mayor importancia según van cayendo los años. Tome tres vasos de agua de coco al día y una cápsula por la mañana y otra por la tarde de la preparación siguiente:

R/
Urotropina 0.25 gramos
Lactosa 0.10 "

Para una cápsula N° 20.—H. S. A. Uso interno.

1.354.—UNA SEÑORA, Banes, Prov. de Oriente.—Celebro que recibiera oportunamente mi carta.

1.355.—C. E., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—La depilación definitiva es eficaz.

1.356.—A. B. P., Cauto.—Contestada en privado.

1.357.—T. C., Agua Dulce, República de Panamá.—Recibí su carta y la monedita americana de 25 centavos. Es mucho más de lo necesario para el franqueo. Para embellecer su cuerpo, teniendo unas medidas tan proporcionadas para sus veinte años, debe hacer todos los días, durante veinte minutos, los ejercicios siguientes: 1° Diez respiratorios. 2° Extensión y flexión de los brazos, diez también. 3° Colocar la punta de los dedos por delante hasta el suelo y por detrás, lo más posible, hasta llegar a tocar el suelo con la punta de los dedos, por detrás. 4° Acostada en el suelo levantar los pies hasta tocar el suelo por encima de la cabeza, con la punta de los pies.

1.358.—HELGA, Guantánamo, Prov. de Oriente.—Puede rebajar fácilmente 8 o 9 libras. Haga veinte minutos de ejercicios diarios. Suprima azúcares (hasta la del café), las grasas, las sopas y los potajes.

1.359.—L. G. DE C., Barreras, Prov. de Oriente.—Sí, señora; la contestación a que se refiere era para usted.

1.360.—M. P. DE E., San José, Costa Rica, C. A.—Ya el suyo puede considerarse un caso de esterilidad. Los tóxicos alemanes la consideran así cuando transcurren tres años consecutivos de vida conyugal sin tener descendencia. El problema de su busto tiene curación.

1.361.—E. A., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—Recibí su carta certificada. Ya tendrá en su poder el resultado de su análisis y mi opinión sobre su caso.

1.362.—VESTA, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Para desarrollar su busto en su caso tiene primero que aumentar algunas libras por encima de las cien que posee actualmente. Tome tres vasos de leche al día con una yema de huevo. Fruta dos veces al día. Ensalada mixta, otras dos. Diez minutos de ejercicios diarios y diez de baños de sol (en trusa) a las 10 de la mañana.

1.363.—NADIA, Banes, Prov. de Oriente.—De veras que son importantes los defectos que usted expresa en su dibujo de manera muy clara. Tiene que mandar datos personales para indicarle los ejercicios para la corrección de dichos defectos.

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N° 92, Vedado, teléfono F-5008.

El Embrujo...

(Continuación de la Pág. 45)

"Chucho" calla. Comprendo en su justo reproche un rencor injusto. Sin dar importancia a sus palabras le contestó:

—Ivonne no es mujer de Gastón de la Croix Bouquet. Además tú sabes que él es "hougan" y sólo por viles artimañas consiguió apoderarse de la voluntad inerme e indefensa de Ivonne.

Calla él. Entonces yo anudo el recuerdo. Surge entre los dos la silueta un poco atrevida y romántica del gaucho argentino, desafiando con una sonrisa las miradas de felino en guardia de ese haitiano brujo, ladrón y matador de su propio hermano. Volvemos en el recuerdo a Petionville y vemos los ojos luminosos de Ivonne; la esbelta y armoniosa figura de esa mujer bailando con Max a los compases de un tango de las pampas.

Max Roldán encontró su romance. Nosotros perdimos al amigo. Lo perdimos después de un incidente. Parece que alguien le fué con el cuento al plantador o que él mismo les encontró una vez, a los dos solos, en la terraza de Petionville en confidencia sentimental...

Entonces rondamos en su busca. Exploramos hasta los suburbios apartados y tranquilos. En el día y en las noches. A esa hora en que más que trajinar es un deslizarse por los turbios y estrechos portales de una multitud en un susurro misterioso. Aguaitamos al paso los cuartuchos mal alumbrados por candiles de aceite y de grasa.

A las diez de la noche, las casitas de frentes angostas como que se apretujan más unas contra otras; como que quisieran convertir las calles modernamente asfaltadas en un trillo de montaña. A las diez las sombras pululantes se meten de prisa en los cobijos. Puerto Príncipe con sus doscientos mil habitantes duerme en paz. Los pequeños periódicos "Le Journal" y "Le Matin" traen siempre limpias sus páginas de crímenes, de robos, asaltos o asesinatos. Nunca la violencia en Puerto Príncipe...

Sin embargo, cuando la luna se alza sobre las montañas y aclara las techumbres con su luz de plata, el panorama de la ciudad con sus techos en punta adquiere una

visión de embrujo maravilloso y sorprendente. Es entonces cuando por caminos invisibles vienen a Haití los tenebrosos dioses de Guinea. Vienen y libran sus batallas. Encuentros silenciosos y terribles. Por eso, sin que nadie las toque, hay gentes que mueren, otras que se tornan en imbéciles o que se vuelven locas. Nadie sabe por qué ni cómo se les ha envenenado la sangre. Mujeres hechizadas para siempre. Hombres que se arrastran abyectos al poder incomprendible de mujeres feas y malas.

Haití, la isla sombría.

Con el sol alto ya sobre el horizonte desembarcamos en Gonave. Sobre el agua gris estancada tras los arrecifes vuelan pesadamente unas aves de plumaje gris y largos picos amarillos. Una loma baja y dilatada al occidente. Mamá Lombag nos conduce hacia unos manglares que se extienden a nuestra derecha. A la sombra comemos unos trozos de tasajo y bebemos ron viejo. A Charles le obsequiamos una media pinta para él solo. Me agrada verle contento.

Un poco más tarde Marie se despoja de su saya y cubriéndose el vientre con un sencillo taparrabo se tira a nadar a la playa.

Desde allí me incita a hacer lo mismo. Mamá Lombag asiente con la cabeza. Hasta el oscurecer no podremos emprender la caminata. Entonces improviso como puedo una trusa de baño y me voy a nadar con Marie. Me sonríe su boca de dientes blancos. Me sonríen más sus ojos oscuros. En ellos veo arder una llama acariciante, mezcla de ternura y de deseo. Marie no conoce de refinamientos ni de sutiles complicaciones mentales. En plena naturaleza su alma primitiva florece con sus impulsos espontáneos. Cuando nos cansamos de nadar ella, saltando por entre los arrecifes, me conduce al pie de un solitario *flamboyant* que nos cubre de los ardientes rayos del sol. Acabo por olvidarme de Max Roldán, de Gastón de la Croix Bouquet y de toda esa aventura de misterio y de embrujo que me ha llevado hasta allí. Tienen sabor a fruta en sazón; enervan el alma y los sentidos como un bebedizo los ardientes labios de Marie...

Me despierto con el sol tumbado ya sobre la colina. Pronto habrá oscurecido. El poniente es un tonel desfondado que derrama oleadas de fuego sobre los horizontes. No corre brisa. Arde el paisaje como una brasa.

Mientras tanto Mamá Lombag nos entrega a Marie y a mi sendas patas de la gallina muerta y enterrada. Eso no me interesa porque llevo en el bolsillo una pistola cargada y que funciona bien. Sin embargo, ya comprobare una vez más que de nada sirve en estos casos la violencia inútil de las armas. Más eficaces son, lo mismo para matar que para evitar morir, los asquerosos amuletos de Mamá Lombag.

Tras una larga y sufrida caminata hemos alcanzado el borde de una barranca. Allí nos agazapamos. El halo ardiente de la noche nos empapa de sudor. El cielo es un pozo negro volcado hacia arriba. El bosque cercano se ha vuelto sombra también. Siento tensos y exasperados mis nervios. Será, quizás, el magnetismo de la noche y la ansiedad de la espera. Me produce un ma-

EL RADIUM al servicio de la BELLEZA FEMENINA

Por vez primera, y con resultados brillantísimos, acaba de ser utilizado el RADIUM en la elaboración de productos de belleza.

Ese costosísimo y maravilloso elemento descubierto por el genio de M. y Mme. Curie forma ahora parte integrante de los POLVOS VOGUE de París, gracias a un novísimo proceso secreto de fabricación.

Siendo las propiedades que el RADIUM ejerce sobre el cutis justamente calificadas de PRODIGIOSAS por los más afa- mados dermatólogos universales, la Perfumería VOGUE de París decidió "irradiar" sus POLVOS para comunicarles las mismas excelentes propiedades que el RADIUM.

Los resultados han sido asombrosos. Basta usar una sola caja de POLVOS VOGUE para darse perfecta cuenta de que sus efectos sobre el cutis son precisamente maravillosos.

Los POLVOS VOGUE se fabrican para cutis seco o grasiento, en Blanco, Rachel claro, Rachel oscuro, Naturelle y Ocre.

ENVÍENOS 3 CTS. EN SELLOS INDICANDO EL TIPO Y COLOR DE POLVOS QUE USA Y LE REMITIREMOS UNA MUESTRA GRATIS

La marca VOGUE, creadora de Belleza, es ya famosa por sus creyones super-firmes (4 tonos), sus arboles extra-adherentes (7 tonos) y por sus lápices suavísimos para cejas.

De venta en Tiendas y Farmacias

Distribuidores: Apartado 675, Habana. Tel. A-2678

lestar el brazo de Marie que suavemente pone encima de mi hombro. Pero no puedo soportar el cálido aliento de la mujer en mi mejilla, y, brusco, me aparto de ella. Tengo la impresión de que unas pupilas me siguen. No sé ni me importa nada. He venido hasta este barranco para llegar al final de esa aventura de hechicería y de misterio. Esto sólo es lo que me interesa.

Hace más de una hora que Mamá Lombag ha partido a inspeccionar la cabaña del "hougan", y no vuelve. Charles ha partido después. Tampoco vuelve. Ahora veo a Marie que se escurre a rastras por el barranco. Veo su saya blanca irse hundiendo en el pozo de la noche. Un asomo de desconfianza y de temor me hostiga los músculos. Digo a "Chucho" que me siga y me voy tras de Marie. Probablemente ella me siente pero no vuelve la cabeza. Quizás está ofendida. Bueno. Unos pasos más allá nos reunimos con Charles. Venía en busca nuestra y viene armado de un tambor.

De repente, un *bum bum* lejano ha roto el silencio. Charles escucha y contesta con un redoble precipitado. Calla el golpeteo cuando el otro ha hecho un silencio. Luego comienza una melodía entonada por un coro de voces. Suena unas veces a rezos, otras veces parece que esa gente blasfeme por lo bajo. Ahora es Marie la que contesta con una cadencia amarga que desploma un horrendo desconsuelo en la noche negra. Y así, acompañados de ese misterioso diálogo de ritmos y cadencias, caminamos en la noche. Por fin me doy cuenta: no caminamos solos; alrededor de nosotros camina una muchedumbre que puebla la noche de sonidos.

Tal vez ha pasado una hora. Quizás más. El tiempo no cuenta.

Nos detenemos frente a un corralón cercado de bajas tapias de adobe. Detrás se alza el ancho resplandor de una fogata. Se oye crepitar la leña todavía verde y del árbol oscuro de la humareda

se desprende un reguero de chispas.

Cumpliendo el extraño rito damos tres vueltas alrededor de los tapias con las espaldas encorvadas. Y repentinamente me doy cuenta que me abandonan todos. Seguro que se han metido en el corralón. "Chucho" no sé dónde se encuentra. Tampoco Charles. A Mamá Lombag desde que partió de la barranca no la he vuelto a ver. Por el fulgor de su sonrisa, de sus dientes blancos que brillan en la sombra, descubro a Marie acurrucada contra el muro. Me toma de la mano y me conduce. Solos los dos nos metimos por el cauce seco de un arroyuelo bordeado de malezas espinosas que me lastiman las piernas. Caminando casi a rastras llegamos a un agujero abierto en uno de los muros de la cabaña a ras de tierra y disimulado por espesos matorrales. Desde allí, agazapados en la sombra, observamos el interior de la cabaña.

Es el cuarto de paredes gastadas y sucias, manchadas de humo, que vi por el embrujado espejo en el chocin de Mamá Lombag.

(Continúa en la Pág. 54)

Ayude a Sus Riñones

No Tome Drogas Drásticas

En sus riñones hay unos nueve millones de diminutos tubos uriníferos o filtros que usted pone en peligro al descuidarlos o al tomar drogas drásticas e irritantes. ¡Tenga cuidado! Si a causa del mal funcionamiento de los riñones o de la vejiga sufre usted de micciones nocturnas que lo obligan a levantarse, de dolores en las piernas, nerviosidad, desvanecimientos, rigidez muscular, reumatismo, lumbago, neuralgias, ardores en la uretra, picazón, escozor, acidez o pérdida de la vitalidad, no pierda un instante: tome el Cystex, nuevo descubrimiento de un médico para aliviar, tonificar, limpiar y reponer los riñones irritados y doloridos. Comienza a obrar a los 15 minutos de tomarse, y renueva la salud, la juventud y la vitalidad en 48 horas. El Cystex no cuesta más que unos cuantos centavos por cada dosis, y se garantiza que le aliviará sus sufrimientos en una semana o se le devuelve su dinero. En todas las boticas.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana.

MUERTE A LAS CHINCHES con POLVO FLIT

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT





Para el Hombre.

not ALGERNON.

yoría de novios se casa en junio. Si nos diera por dudar de esta aseveración, tendríamos frente a nosotros la evidente prueba de la correspondencia. En las últimas tres semanas nuestro buzón ha recibido muchas más consultas sobre nupcias que sobre todas las demás materias unidas... Y este

es el motivo básico que inspira esta crónica para el hombre valeroso que se responsabiliza con una nueva existencia en junio, o cualquier otro mes de nuestro prolongado verano.

La boda de verano, como la de invierno, tiene tres fases: etique-



UNIO es el mes clásico de las ceremonias nupciales; tradicionalismo nacido de la supuesta influencia de la diosa Juno, diosa de la Mitología helénica que entre sus múltiples ocupaciones reinaba en el cielo al lado de su venerable padre, Cronos—el célebre Saturno—y presidía espiritualmente los matrimonios sobre la tierra y representaba la naturaleza femenina. Laboriosa deidad que tenía también que soportar el genio feroz de Júpiter, que era su esposo...

Pero acaso la mayoría de los novios no piensan en Juno al escoger este mes para el "noble sacrificio", y señalan a junio por el sencillo afán de seguir la pauta establecida por la mayoría de la sociedad, o porque en junio comienzan las vacaciones del futuro esposo, o acaso por el simple proceso filosófico de que junio viene antes que julio y es mejor antes que después y por último, hay novias muy precavidas y computadoras que escogen el ardiente junio por temor a que el entusiasmo del prometido se enfríe en diciembre o enero.

Pero hablemos del hecho que es incontrovertible: una robusta ma-

FOTO

McBRIDE

PREMIER
registered
The Peak of Quality

Esta marca distingue a las camisas de la más alta calidad

— ¡POR DIOS, CABALLERO, QUÉ COSAS ME DICE! ¿QUÉ DIRÍAN SUS NIETOS SI LE OYERAN?...

— ELLOS TIENEN LA CULPA. ME DAN TRES CUCHARADITAS DE TÓNICO BAYER ANTES DE LAS COMIDAS, Y YA TÚ VES QUÉ JOVEN, FUERTE Y SIMPATICÓN ME HE PUESTO!...



ta de noche, etiqueta de día e informal. La etiqueta de noche, lo mismo en verano que en invierno, requiere el frac, absoluto, completo, sin concesiones veraniegas. En cambio la etiqueta de día, que puede usarse por la tarde o por la mañana, y que es el chaqué, concede ciertos cambios en sus accesorios. El chaqué para una boda de verano es el mismo de invierno: un solo botón, solapas de punta. Los pantalones pueden ser rayados o a cuadros pequeños, en un gris acero con hilos de plata. En el chaleco se inicia el cambio veraniego y sirve además de guía para otros accesorios. Por ejemplo: un chaleco blanco de género lavable—lévese cruzado de seis botones—exige guantes blancos, botines blancos y corbata gris plata. Con chaleco gris pálido, los guantes, botines y corbata deben seguir la misma pauta de colorido, y se procede idénticamente con el color beige.

En las ceremonias de etiqueta se debe tener en cuenta la importancia de ciertos detalles fundamentales. Primero: que el frac y el chaqué representan los "únicos" ensembles apropiados. El smoking no debe usarse nunca para una boda. Segundo: la propiedad y elegancia de la ceremonia consiste en la armonía sartorial, es decir,

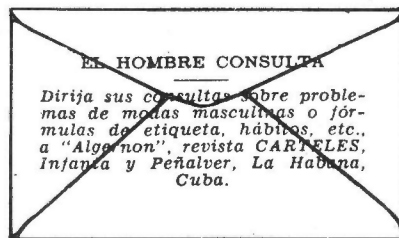
si el hombre escoge el frac, debe asegurarse de que tanto su padrino como todos los testigos puedan asistir impecablemente vestidos de frac o de chaqué, según el caso. De ningún modo se debe permitir una sola infracción de esta regla de etiqueta.

En cuanto a los invitados, es preferible imprimir en las tarjeta de invitación: "Etiqueta formal" o "Se ruega etiqueta".

Y ahora a la última fase de la boda de verano. La ceremonia informal se ha popularizado con el flamante concurso del notario y las normas democráticas de los novios modernos, que se casan antes de pensarlo mucho... o poco. Esos matrimonios basados en el regocijado "amor a primera vista", o los integrados por parejas que desdennan la pérdida del tiempo, bien porque el novio es un "hombre de negocios ocupadísimo" o porque les encanta la nueva filosofía de la velocidad o la recordmanía en sí. También hay que incluir en este grupo a los sencillamente sencillos que ven en el acto matrimonial una ceremonia sobria y prácticamente privada que no tolera ostentaciones extravagantes ni divulgaciones propensas al equivoco y a la chanza popular... Para este grupo, la ce-

nia informal, en el juzgado, la notaría o dentro de los muros hogareños, es tan libre de etiqueta que admite cualquier ensemble.

Lo mismo puede casarse el hombre con un traje blanco que con una chaqueta azul y pantalón de franela con zapatos de dos tonos. O un traje gris o carmelita. Como única guía para esta clase de boda, nos atrevemos a recomendar sobriedad. Hay que evitar los colores turbulentos y el ensemble deportivo para un acto tan trascendental en la vida de los seres humanos... porque el matrimonio, a pesar de los golpes que recibe diariamente en las cortes de divorcio y en las obras de dudoso valor artístico en el teatro y en el cine, es y seguirá siendo la esencia estructural del mundo.



PANAMEÑO, Panamá.—Su carta, muy atinada. En distintas ocasiones he dedicado estas páginas al esfuerzo de elevar el nivel cultural del hombre y muy pronto iniciaré otra "cruzada" en el mismo sentido. Tiene usted razón al decir que la elegancia en el vestir debe armonizar con la cultura intelectual y física del individuo.

ENRIQUE BRÉUIL. — Para el próximo número ofreceré una crónica sobre el vestuario que requiere un viaje a Europa.

DADDY, Camagüey. — No me atrevo a ofrecerle ningún remedio para su mal, que es simplemente glandular. Debe consultar a un médico, que es el único llamado a corregirle ese defecto.

NENA SUIK, La Habana.—Su consulta tampoco encaja en esta sección, y siento mucho no poder complacerla, pero ¿cómo se le ha ocurrido a usted que yo debo conocer en qué peluquería se hace el "shampoo" que desriza el pelo? Escriba a la sección femenina y seguramente será complacida.

GOETHE, Cerro.—Ya trasladé su consulta al profesor de Gramática que le recomendé. Sobre la cultura física, no creo que tarde mucho. Le deseo la erudición de un Unamuno como fruto de sus desvelos.

MANUEL SERTH, La Habana.—El verano en París y Londres es húmedo y variable. Cuando llueve se siente frío y se requiere una gabardina o un abrigo ligero. No debe llevar ropa blanca, pues no podrá usarla en las citadas ciudades. Europa se viste de verano únicamente en las playas elegan-

OFERTA ESPECIAL

La nueva Crema Francesa para afeitarse SIN BROCHA.

RAZVITE

79, Champs-Élysées
PARIS.

es un invento maravilloso que marca un progreso formidable en el arte de afeitarse. Es distinta y muy superior a todas las que usted conoce. Convéngase por sí mismo, solicitando un tubo de ensayo (20 cts.) o una muestra gratis (2 cts.)

Cía. del "RAZVITE"

Apartado 675, Habana.

Sírvase remitirme:
un tubo de ensayo (20 cts.)
un tubo de muestra (2 cts.)

Nombre

Dirección

Ciudad

Le acompaño.....cts. en sellos.

De venta en Tiendas y Farmacias

tes. La etiqueta que se conoce en Londres es la negra, sin variaciones veraniegas de ninguna clase. Los botines o "spats" se usan muy poco en Londres.

FRAMBUESO, La Habana.—Las corbatas de seda pura duran mucho más que las corbatas de fibra o de algodón. Puede plancharlas o usar un aparato de cartón que se introduce en las corbatas y las plancha mientras usted las descansa.

ATONITO.—Con la crónica de hoy, queda enterado de todo lo concerniente a la ceremonia nupcial durante el verano.

MARIO X, JACINTO, ELEGANTE, NOVIO, MODERNO, COMPROMETIDO, DON JUAN.—Para todos va dedicada la crónica de esta semana sobre la ceremonia matrimonial.

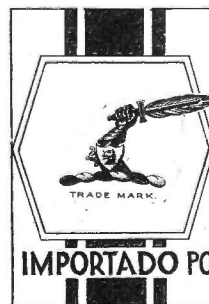
A. HERNANDEZ.—Sus primeras consideraciones las encuentro atinadas, solamente que puede usted llevar cualquier traje que no sea el blanco, es cuestión de gusto personal. No creo necesario el cuello de mariposa y la camisa de etiqueta. Evite ese efecto tan pasado de moda. Es preferible una camisa blanca o gris claro con corbata gris oscura. Puede usar sombrero dentro de la máquina, y pajilla si prefiere... Puede usar el mismo traje para marcharse después de la ceremonia. Lo que se llama traje de tornaboda es aplicable al traje de etiqueta, que no es el más apropiado llevar para un viaje de bodas. En el altar permanecerán los novios y los padrinos. Los testigos son llamados después a firmar el acta. Al salir los novios, pueden saludar a sus invitados con un imperceptible movimiento de cabeza, pero sin estacionarse a hablar con ninguna persona.

La máquina
Gillette
es un instrumento
de precisión



GRATIS — Folleto con consejos prácticos para afeitarse bien. Solicítelo al comercio del ramo.

USE LA MÁQUINA Y HOJAS GILLETTE SI DESEA "BIENESTAR FACIAL".



DRIL BLANCO
GARANTIZADO \$100 LEGÍTIMO

Thos Taylor Lou

IMPORTADO POR **SOBRINOS DE NAZÁBAL**

Su cutis a los 30 años



(Foto Blez).

POLVOS



GRAVI

CALIDAD SUPERIOR A PRECIO MUY ECONÓMICO

revelará el efecto tonificante o devastador de los polvos que usted usa. No se conocen en la cosmetología ingredientes más puros ni perfume más exquisito, que los que se usan en los

El Embrujo...

(Continuación de la Pág. 51)

De las roidas viguetas que sostienen la techumbre, cuelgan las cabezas de animales sacrificados: de aves, toros y machos cabrios. También una calavera humana sujeta por las cuencas de los ojos. Pendiente de una gruesa cadena, cuyo primer eslabón se incrusta en la viga central, cuelga una grande caldera de bronce. Debajo de ella arde un vivo fuego.

Sentado sobre una piedra ancha y cubierta con el cuero de un chivo, está ese hombre alto de estatura y mirada maligna: Gastón de la Croix Bouquet. Departe tranquilamente con una mujer oscura que reposa en el suelo sentada sobre sus calcañales. En un momento que ello vuelve la cabeza le veo la cara: es Mamá Lombag.

Domino mis nervios y espero. Vivo una hora en la que todo es absurdo y fantástico, y, al mismo tiempo, en que todo sucede con una naturalidad y un realismo que desorienta, que desmorona de un solo golpe la deleznable estructura de la lógica y de lo que, hasta entonces, he creído de buen sentido y de realidad humana. No me sorprenderá ya nada. Hay poderes brujos como existen unos seres sencillos e ignorantes que los manejan con la misma confianza en sus resultados que un experto matemático los instrumentos de cálculo. Ellos señalan horizontes en la niebla de mun-

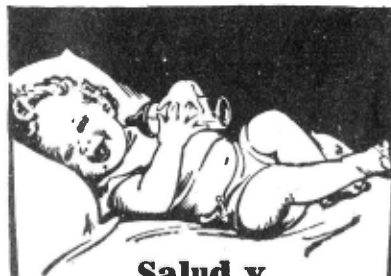
dos del más allá como la brújula que en las manos del capitán de navío señala el polo magnético. Un extraño sortilegio se adueña también de mi espíritu. Yo creo. El absurdo y la realidad, a mis ojos y a mi alma subyugada, han perdido sus contornos...

Un inmenso estrépito viene desde el patio. Sin transición hemos pasado del susurro misterioso a la algarabía que taladra los oídos. Sobre esa fronda de cantos, gritos y lamentaciones se alza el redoble de tambores. Entonces Gastón de la Croix Bouquet se levanta, toma una vasija y la llena con el líquido que se calienta en la caldera. La vasija y un vaso de cáscara de coco entrega a Mamá Lombag. Ella sale. Por el marco de la puerta abierta entra y se acuesta en cuadro un resplandor tan intenso como un incendio. A ese sangriento resplandor distingo mejor a esas sombras oscuras derribadas por los rincones:

Max Roldán idiotizado o loco. Ivonne, bajo una sábana ensangrentada y sucia, está ya preparada para—cuando llegue la hora—ingerir un brebaje enloquecedor y excitante...

Esta noche de vaudou—me cuenta Marie,—Ivonne correrá la misma suerte que Henriette, la mujer divorciada del "hougan". Como ella, Ivonne, en el desenfreño histérico de la terrible saturnal, bailará desnuda bajo el látigo del sádico brujo que tiene podrida la sangre. Sus gritos se confundirán con los alaridos de la muchedumbre exaltada hasta el

delirio. Su carne, que despellejará el látigo del "hougan", dejará correr la sangre y será un excitante más... Ivonne—como en otra vez lo fuera Henriette—será brutalizada por los desatados instintos de esa multitud que vocifera ya en el corralón y alrededor de la fogata.



Salud y ROBUSTEZ

encuentran en la Leche Malteada de Horlick los niños enfermos y desnutridos, las madres lactantes, los convalecientes y los ancianos.

La Leche Malteada de HORLICK

de pura leche y extractos nutritivos de trigo y cebada, se asimila rápidamente y hasta las personas más delicadas la digieren fácilmente, fortaleciéndolas y vigorizándolas. Es por esto que los médicos la recetan.

Hay también con ellos otro hombre. Ese es Paul de la Croix Bouquet, hermano del "hougan" y dado por muerto. Pero—dice Marie—un buen "hougan" no mata a sus víctimas. Las envilece e idiotiza utilizando su sangre para componer con ellas nuevos brebajes. Eso fué lo que hizo él con su hermano. Desenterró un cadáver cualquiera, lo vistió con las ropas de Paul y le hizo pasar por muerto. A él lo transportó en secreto a la isla Gonaive.

Terribles los destinos de esas gentes. Pero ya los dioses protectores de Mamá Lombag—Agoué y Mamá Ezilée—han venido con nosotros.

En el cuadro de resplandores ardientes que es el marco de la puerta se interpone la sombra de Gastón de la Croix Bouquet. Sale. Entonces Marie separa las malezas y se desliza adentro. Yo le sigo.

Mientras tanto ha vuelto Mamá Lombag y comienza a preparar el bebedizo del desembrujo con la sangre de animales y polvos de raíces y rezos de misteriosas cábalas que todo lo pueden. De prisa, pero con absoluta seguridad en lo que hace, practica los extraños, los absurdos y diabólicos ritos. Yo veo cómo después que los embrujados, en la inconsciencia de su locura, beben el brebaje, Mamá Lombag toma un vasito de cristal sucio hasta la opacidad y aplicándolo sobre el vientre de cada uno, extrae de ellos sendas sabandijas que se mueven pesadamente como si estuviesen borrachas. Animales viscosos y repugnantes que Marie aplasta entre dos piedras.

Yo veo entonces cómo los ojos de Ivonne, de Max y de Paul se van despojando de sombras como si salieran de un pesado sueño de borrachera. Comienza a brillar en sus pupilas una luz pálida como el alba sobre la bruma de los horizontes...

Pero no hay tiempo que perder. Todavía en la semiconsciencia de sus almas dormidas, ellos se dejan empujar pasivamente afuera por el agujero, y salen. "Chucho" y Charles los esperan tras los tapiales para conducirlos a la playa y de allí a Puerto Principe. Después que ellos han salido Mamá Lombag amarra dos palos en cruz y los pone al borde del agujero disimulado por una ancha piedra que ella misma coloca allí. Ahora no hay poder humano que pueda pasar. Tampoco los protegidos por los poderes adversarios. Yo me he quedado allí porque me retiene la mano de Marie. Pero no es a la fuerza de su mano a la que obedezco. Es el misterio de sus ojos suaves lo que me ata a su voluntad. Es su sonrisa la que llena mi alma de una laxitud profunda y acogedora, que enerva los resortes de mi voluntad. Me siento bien. No protesto y cumplo exactamente sus indicaciones. Igual que Marie me santigó tres veces con la pata de la gallina negra y llevándola en la mano como un escudo nos escurrimos fuera.

Ya Mamá Lombag se ha ido a presidir los ritos de la saturnal. Apenas Marie y yo hemos tras-puesto el umbral, cuando veo destacarse en la ardiente claridad de las llamas que el viento abate contra los muros en resplandores de incendio, la alta y sombría figura del "hougan" de Cabo Haitiano. Viene hacia la cabaña y es seguro que en busca de Ivonne. Ella ya no está ahí, pero nos va a descubrir a Marie y a mí. A

Fiebres Rebeldes

Hay muchos enfermos del paludismo que no se les quitan las fiebres y es porque no han tomado FUGOTERMOL, producto antimalárico de resultados positivos en toda clase de calenturas, como son: TERCIANAS, CUARTANAS y PALÚDICAS.

En FUGOTERMOL entran productos de primera calidad y su fórmula está probada con gran número de enfermos, siendo radical en su cura.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, envíe \$1.00 más 40 centavos para el certificado a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

mi, a quien él conoce y sabe que ando en su busca. Sin darme cuenta he cerrado mi puño como un tenaza en el brazo de Marie. Ella se vuelve y me indica con una sola mirada el amuleto asqueroso que llevo en la mano. Y por ese poder y las invocaciones a los dioses, Gastón de la Croix Bouquet pasa sin una mirada para nosotros. He sentido en la cara el aire que ha movido su capa ritual agitada por la violencia altanera de su paso.

Gastón de la Croix Bouquet entra. No, no fué la mano de un ser de este mundo, fué la mano inmensa, la garra oscura y poderosa del huracán que agarró la puerta de gruesas y altas maderas y la encajó de un solo golpe tras de él. Las viquetas que hacen el marco muerden esa puerta con una fuerza que ya nadie podrá separar.

El "hougan" con todos sus poderes ha sido vencido y apresado en su propio cubil. Más tarde y sobre el estrépito de la fiesta negra se filtrarán en la noche los aullidos escapados de su garganta como de la de un perro encadenado.

A Mamá Lombag, a Marie y a mí—a mí también que sin saber nada de eso me sentiré pronto y por una fuerza invencible, identificado con ellos—nos producirán esos aullidos una alegría siniestra. Será un gozo maldito que rezojará en mi alma con el sabor del triunfo y de la venganza cumplidos...

Mañana yo habré ya regresado a Puerto Príncipe. Será el doctor Dineauraux o algún otro caballero haitiano el que me dará la noticia todo compungido: "Monsieur Gastón de la Croix Bouquet, rico y poderoso plantador de la ciudad del Cabo, ha muerto en sus posesiones de Gonaive víctima de un síncope cardíaco".

Sabré yo, entonces, nada más que lo que sabe todo el mundo,

quiero decir, la cultura y elegante sociedad de color de Puerto Príncipe.

Mientras tanto...
En esta noche de saturnal negra y febricitante me comportaré de la manera que quiere me comporte mi amiga Marie. Beberé de ese licor ardiente que sabe a ron y a algo más que no acierto a precisar. Me embriagaré con los ritmos y la ardiente sensualidad de la orgia hasta que la fiesta negra llegue a su más alto paroxismo y las histéricas bacantes negras, como destroncados los cuellos, bailen su más loca danza. Entonces veré a Marie danzar su danza sin velos, su lúbrica y ardiente danza de reina negra, y yo arrancaré un tambor de las manos de un haitiano y seguiré con él el ritmo frenético de bárbara y maravillosa belleza de su danza...

Días después,* los tres amigos—Max Roldán, "Chucho" y yo—navegamos por alta mar. Él no lo confiesa, pero yo sé que el gaucho argentino recuerda tenazmente a Ivonne. La recuerda como un romance que no pudo ser... Ella y su marido Paul de la Croix Bouquet reanudaron su luna de miel y se fueron para la Martinica.

"Chucho", el dominicano, entretiene el tiempo forjando proyectos de invasión contra su Gobierno. En Kingston—dice—encontrará hombres y dinero para la empresa. Con su política de oposición el hombre está un poco chiflado.

¿Yo?... Parecerá un poco raro, pero la verdad es que yo no quise partir. A exigencias de "Chucho" y de Max, de mala gana, visé mi pasaporte. Por fin a la hora última dije que no. Que no me iba de Haití. Ya venían los tiempos de la nueva zafra y las oficinas de la Warf, probablemente, no tardarían en abrirse.

Mis amigos, entonces, me llevaron hasta el barco con engaño y a la fuerza me tuvieron encerrado en un camarote, hasta que en el horizonte se perdieran los bellos y profundamente atractivos paisajes de esa tierra.

Todos me dicen que estoy embrujado. Yo me río.

¿Embrujado?... Tal vez. Puede ser.

La verdad es que a través de los tiempos que han pasado y de las largas distancias que, desde entonces, han rodado bajo mi planta, todavía me persigue como una obsesión el embrujo de las grandes y obscuras pupilas de Marie.

BESOS

(Continuación de la Pág. 15)

—El, verdaderamente, se me parece a estos animales,—dijo Sarah lentamente.—Lo odio.

—Un poco de veneno en el té o en la leche,—observó Jack,—y el asunto habrá concluido. El está enfermo desde hace tiempo. ¿No es así?

—Sí,—replicó Sarah.—Hace unos seis meses me anuncié que el doctor Moyle le había dicho que no debía fatigarse mucho, porque tenía el corazón debilitado. También padece de asma.

—Lástima que no tenga alguna otra enfermedad: mal de Bright, o algo de esta suerte,—dijo entre dientes Jack.—Pero, de todos modos, considero que ese padecimiento del corazón es bastante. Creerán que murió de eso.

—Tú cuentas con que yo utilice

Conserva el Cutis Lindo



...Juvenil!



...Limpio!

quedan bien limpios. Me enjuago — luego me seco. ¡Todo el cuerpo queda radiante de frescura y belleza!

Compre hoy mismo un Palmolive.



3 PASOS HACIA LA BELLEZA

HE OÍDO QUE nada causa tanta admiración como un cutis lindo. Por eso yo sigo el consejo de 20,000 especialistas en belleza que recomiendan el jabón hecho de los aceites de oliva y palma — Palmolive. Porque especialmente en nuestro clima conserva el cutis limpio, juvenil y hermoso.

Por la mañana y por la noche me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Palmolive. Me enjuago bien... me seco con suavidad. ¡Así conservo mi cutis terso, suave — adorable!

Y para el baño embellecedor: me froto todo el cuerpo con una toallita llena de espuma de Palmolive hasta que los poros

Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los lunes, jueves y sábados, de 6 a 7 p. m., por las estaciones de onda corta C-O-C 6010 kilociclos y de onda larga C-M-W 600 kilociclos y C-M-C-F 815 kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

el veneno,—saltó Sarah riendo.— Y puede ser que sí. Estoy dispuesta a hacer cualquier cosa por complacerte, Jack, y por ser tu esposa. Suceda lo que suceda, te casarás conmigo. Prométemelo, Jack.

—Tú bien sabes que lo deseo ardientemente,—replicó Jack.— Venga lo que venga, me casaré contigo.

Y selló su promesa con un beso. Después permanecieron juntos, uno en brazos del otro, con los labios en amoroso contacto, hasta que el reloj de la iglesia dió la una de la madrugada. Entonces Sally se desprendió lentamente de él, y levantándose del suelo, exclamó:

—Es hora de marcharme, Jack. Si al maldito viejo se le ocurre despertarse y no me encuentra en la casa, no se qué sucedería. ¿Es un pacto, Jack?

—¿Qué es un pacto?—preguntó Yorkshire Jack, recogiendo su capa, que se le había caído de los hombros durante aquellos transportes de amor.—¿Qué pacto es ese?

—¿Qué?—replicó Sarah lentamente.—Que si mantengo mi pa-

labra y le doy a beber el veneno para la ratas tendrás que cumplir tu promesa y casarte conmigo.

—¿No te he dicho ya que sí?— contestó riendo Jack.—Y te he dado más de dos docenas de besos para confirmarlo. ¿Qué más quieres?

—Un beso más—dijo mimosa Sarah Polgrean.—Uno más, Jack, y te creeré ciegamente,—y adelantándose hacia él, le brindó sus labios sensuales.

Pocos minutos después, se dirigió presurosa camino de su casa. El cielo estrellado se expandía sobre ella, tan misterioso e infinito en su majestuosidad. Los árboles, gigantescos y solemnes, las densas sombras que por dondequiera se veían y, sobre todo,

(Ccontinúa en la Pág. 58)

MUERTE A LOS MOSQUITOS

FLIT

los mata

USE JUVENIN PARA SUS CANAS

por *Mary M. Spaulding*

EDO en Hollywood sucede en ciclos.

Una casa productora hace una película de aviación. Pocos días después las cifras de los periódicos indican que el tema gustó al público y antes de que una pueda contar hasta tres, las otras casas productoras comienzan a preparar manuscritos para la filmación de temas aéreos.

Ciertamente todas no tienen éxito. Pero han seguido los pasos de aquella que lo tuvo, guiadas por el mismo anhelo de triunfos y de lucro.

Se divorcia una estrella. Poco tiempo después, en Hollywood se comenta de la manera pintoresca que se comentan las cosas en Hollywood, los futuros divorcios de otras luminarias.

Y para que este entusiasmo de imitación no se reduzca solamente a la filmación de películas, a las separaciones legales, etc. etc., llega más allá, invade los dominios privadísimos de la procreación.

Comienza, pues, el ciclo de la paternidad en Hollywood. Las estrellas de la pantalla quieren tener hijos. Cada pareja da al traste con aquella vieja y absurda creencia de que la prole, entre los artistas, aminora el éxito de taquilla, y se inicia y florece en toda su espléndida magnitud, la divina procreación.

La noticia más de moda, actualmente, en Cinelandia, es el nacimiento de una "estrellita"... o la perspectiva de su próximo arribo. Los establecimientos de canastillas hacen su agosto. Las divinas luminarias exhiben, modestamente, las maravillosas molestias de su maternidad.

Los lectores saben que hasta hace pocos años esto no ocurría en Cinelandia. Es decir, por ley natural la procreación ha seguido su curso lógico, pero quedaba envuelta en el más impenetrable de los misterios.

Podríamos citar muchos nombres de estrellas favoritas que silenciaban con esfuerzos titánicos, ese natural proceso instituido por la Naturaleza desde el principio de los principios. Deambulaban por Cinelandia mozalbetes enormes que tenían una misión espantosa que cumplir: no decir jamás a quienes debían la vida si tal acontecimiento había ocurrido entre las prestigiosas figuras de la pantalla.

Según las teorías de aquellos tiempos, bien cercanos por cierto, una estrella perdía su divino ascendiente sobre el público, cuando se traslucía su misión de procreadora.

Recordamos, por ejemplo, un episodio que tuvo lugar solamente hace dos años. Una de las estrellas más admiradas de la pantalla, cuyo nombre llamamos en virtud de nuestra verdadera e íntima amistad con ella, nos invitó, como un privilegio, a visitar el colegio de internos donde tenía a su pequeño hijo de siete años. Pero antes de partir nos hizo prometer, muy seriamente, que jamás daríamos a la publicidad aquella visita.

La magnífica mujer llegó al plantel y pocos minutos después, una vez llevados a cabo los requisitos de rigor, apareció el hermoso querube de crenchas dora-

das y ojazos azules. Vivo retrato de la madre.

El fervor de la maternidad se pintaba en el rostro de... nuestra amiga. Sus ojos estaban velados por ese manto de infinita ternura que es privilegio exclusivo de las madres. Se arrodilló en el suelo y escuchamos su voz que decía: "Bésame, amorcito, bésame mucho y llámame mamá".

El chico enlazó con sus brazos regordetes el cuello de aquella mujer que había sido tantas veces

del plantel se llevó al querube rubio de la mano.

Afuera, en el auto y recostadas en los mullidos cojines, la artista nos suplicó nuevamente: "Recuerda tu promesa. Ni una valabra de esta visita; el público no quiere que nosotras tengamos hijos, porque la maternidad y el arte, el *glamour* de la pantalla, están completamente divorciados...

Hemos presenciado muchos casos similares. Las estrellas guar-



Robert YOUNG
(Foto M.-G.-M.)

estrechada por brazos vigorosos de galanes desconocidos y la voz tierna repitió en un susurro: "¡Mamacita linda... mamacita estrella!"

El deslumbrante nombre, el nombre por el cual hacía el máximo sacrificio de vivir separada del pedazo de sus entrañas, saliendo por la inocente boca de aquella criatura nos hizo un efecto indefinible, intraducible.

La artista casi sollozó. Quizás en aquel momento, durante la fracción de un segundo, anheló no ser estrella, no tener fama, no poseer sino un hogar modesto, lleno de muñecos absurdos, de cochecitos desvencijados, y poder llamar a gritos a su hijo, como las madres corrientes... Pero el instante fué corto. La madre se puso de pie y la severa directora

daban su maternidad como un secreto, como una deshonra.

Pero los tiempos han cambiado. Hoy la moda, el afán de los importantes personajes de la farsa, es multiplicarse y dar al mundo la nueva venturosa de su paternidad.

No sabemos hasta cuándo durará esta era de procreaciones en Cinelandia, porque, como todas las modas, está expuesta a caer en desuso con marcada prontitud... Y un día de éstos volverá a florecer en Hollywood la esterilidad... o por lo menos no se hablará más de los infantes de esas luminarias sobre cuyas vidas está enfocada intensamente la atención popular.

Mientras tanto, aquellos que no han sido favorecidos por el cielo con el advenimiento de un here-

dero—o de dos—porque la moda se extiende con tal furor que la Naturaleza, como puesta de acuerdo con ella, se muestra pródiga y algunas parejas anuncian sus gemelos... los que no los tienen propios, decíamos, adoptan algún hijo... La cuestión es tener hijos.

Una lectorcita lejana y romántica, soñadora, y en estos momentos un poquito *pasada de moda*, nos escribe al margen de este asunto. Para ella las estrellas del cine no tienen derecho a la fertilidad... Nos pone varios ejemplos, pero hace especial hincapié en Robert Young, el galán de sus pesadillas de ingenua.

"¡Imagínese usted mi desencanto al leer que Robert Young era casado y lo que es peor aún que tiene hijos!... ¡No hay derecho, Mary, no hay derecho!... ¡Mis sueños echados por tierra! Cuando lo veo en la academia militar, como en la película "Águilas Humanas", tan guapo, tan intrépido, tan libre, haciéndole el amor a Maureen O'Sullivan y a Rosalind Russell y pienso de súbito que todo aquello es pura farsa; que el hombre está atado a los lazos matrimoniales y que al llegar a su casa un bebé embadurnado de chocolate corre a su encuentro y le mancha el uniforme, se le sube a las rodillas y lo llama "papá" como cualquier hijo de vecino, ¡me da rabia!... ¡unos deseos de abandonar el cine y echarme a llorar!"

¡Pobrecita romántica que tan poca consideración tiene por ese divino privilegio de que a Robert Young, una criatura deliciosa lo llame papá y lo embarre de chocolate!... Pero nosotros no podemos, a pesar de nuestros esfuerzos por mantener intacta la fe del público en nuestro ascendiente con las estrellas, arreglar estos entuertos... El mismo Robert Young nos detestaría con toda razón si le llamásemos la atención por el monstruoso desaguisado de tener hijos.

Sin embargo, para complacer a esta muchachita que quiere a Young soltero, en eterno celibato y dispuesto a romper las más sagradas leyes naturales, le pedimos una entrevista al joven actor. Es lo menos que podíamos hacer por nuestra preciosa lectorcita.

Y como tenemos la costumbre de decirles siempre *casi la verdad*, no podemos omitir que al llegar al domicilio del simpático actor lo primero que corrió a nuestro encuentro fué un querube deliciosamente rubio, con un mechón ensortijado sobre la cabecita casi calva.

Hasta nuestros oídos llegó un tenue canturreo, que partía del jardín... Era la consorte de Robert Young que, con una regadera en una mano y unas tijeras enormes en la otra, se entretenía en podar las rosas de su jardín.

Efectivamente, Robert Young es un padre feliz. Debe serlo porque aquella luz que se repartió por su rostro, aureolándolo, cuando el chico se tambaleó y le apretó las rodillas y comenzó a llamarlo "papi" no puede traducirse sino en la quintaesencia de la dicha.

Más aún, Robert Young, mi querida amiga lejana, se casó con la novicita de la infancia. La misma chiquilla por la cual se

(Continúa en la Pág. 63)



Rosalie ROY,
nueva actriz de
la Universal.
(Foto
Universal).



Popularidad Basada en Méritos

Cada año aumenta el número de personas que usan Crema Dental Squibb en todo el mundo. Millones se han dado cuenta de que protege y conserva los dientes. Limpia perfectamente, pero no daña el esmalte porque no contiene raspantes; tampoco contiene astringentes que irritan las encías. Y como es alcalina, *contrarresta la Acidez Bacterica*, causa de la caries e infecciones de las encías. Pruebe este dentífrico puro, eficaz y agradable. Proteja sus dientes científicamente. Exija "Squibb," la marca de confianza.

CREMA DENTAL SQUIBB

*Contrarresta la Acidez Bacterica.
Es económica; es agradable; no daña.*

Besos Fat...

aquel silencio, la atemorizaron; pero el temor que Sarah experimentaba en aquel momento no lo había tenido jamás. Esta desazón se debía en parte, sin duda alguna, a su conversación con Yorkshire Jack, que había excitado su imaginación y hecho surgir extrañas ideas en su mente. Pero también había algo en la noche que era completamente nuevo para ella; algo que provenía de lejos, desde las profundas negruras de lo Desconocido, o que era

(Continuación de la Pág. 55)

generado por sus mismos pensamientos diabólicos.

¡Crimen! ¡Cuán a menudo había leído ella en los periódicos acerca de gente que cometía crímenes; y ahora ella, ella misma, se preparaba a cometer un crimen!

Pero él lo merecía. Era un necio, un majadero; siempre pensando que estaba enfermo y dándole que hacer a ella; siempre celoso, feroz, ciegamente celoso. Y aquel hombre se había atrevido

amargor, eructos, gases, acedias, mal aliento, estreñimiento, pesadez, los quita **DISPEPSICURA**, que hace buena la mala digestión. En boticas.

Agrio

CARTELES

consecuencias. Ella se vengaría, se las cobraría todas. Mientras pensaba esto, Sarah sonrió siniestramente ante la idea de lo que haría sufrir a aquel viejo miserable. Jack, si, sería suyo, completamente suyo. ¡Cómo lo amaba! Con la mente todavía fija en estos pensamientos, dobló un recodo del camino, y su casa se le apareció a la vista,—aquella casa, hogar de ella y del miserable viejo Polgrean.—Su corazón latió violentamente. Había divisado una luz parpadeante en una de las ventanas de la casa. Su marido estaba despierto y—sí, la luz se movía,—la buscaba.

—¡Gran Dios!—exclamó Sarah en voz alta.—¿Qué haré? ¿Qué le diré?

Un objeto que había al lado del camino atrajo su atención. Era una piedra grande, con agudas puntas por varios lados; precisamente lo que necesitaba para el caso de que su marido le atacase. Pero, no. Si perdía la cabeza y usaba aquella piedra, lo mataría; y acabar con él en aquella forma significaría el fracaso de todas sus esperanzas, incluso hasta la de casarse con Jack. Tendría que mantenerse ahora en calma, a pesar de lo que su esposo hiciera, y esperar. Con el corazón queriéndole saltar del pecho, se acercó a la casa con presteza, abriendo la puerta cautelosamente y entrando en la sala. Involuntariamente, Sarah comenzó a retroceder, profiriendo un grito de horror que casi ahogó el miedo, al ver un rostro blanco y cadavérico y dos ojos relampagueantes de ira, sombreados por espesas cejas rojas, que la miraban amenazadoramente. El dueño de aquella cara, un hombre, estaba de pie, vestido con ropón de dormir, con una vela encendida en una mano, y un palo en la otra. Aquel individuo era de unos sesenta años, aproximadamente, Delgado y angular, con manos grandes y huesosas, el hombre tenía un aspecto siniestro. Se decía que cuando abría sus labios repugnantes, mostraba una serie de dientes semejantes a los del caballo, que se proyectaban tan lejos de sus encías, que parecían estaban a punto de caer; y cuando, en ocasiones, reía, sus mandíbulas se abrían en forma tan desmesurada, que parecía un asno bostezando. Pero ahora no tenía deseos de reír. Permanecía con los ojos fijos sobre la atemorizada mujer, que tan inesperadamente había ido a su encuentro.

Sarah quedó tan completamente fuera de guardia por lo inesperado de aquel encuentro,—no tenía la menor idea de que el viejo estuviera en la puerta esperándola,—que por algunos momentos se quedó inmóvil, como si la mirada del hombre la hubiese convertido en piedra.

El viejo pareció darse cuenta de esto, y en su boca detestable se dibujó algo así como una sonrisa de triunfo, que más bien era una mueca.

—Bueno, Sally,—dijo con voz cascada y destemplada—¿qué es lo que te asusta de ese modo?

—Nada me asusta,—dijo ella, recobrando hasta cierto punto el coraje y compostura que le eran característicos.

—¡Oh!—exclamó el hombre.

—Nada me asusta,—repitió Sarah.—Lo único que me sorprendió fué verte ahí tan silencioso, como un fantasma, y me asusté un poco al principio, como le hubie-



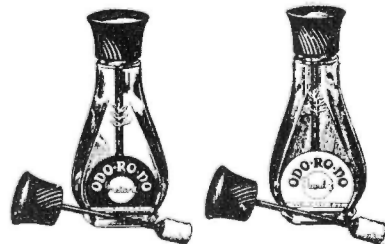
IMPECABLE — ¿Por qué?

Porque usa Odorono habitualmente. Así ha dominado el inconveniente del sudor axilar. En ella, jamás se nota la mínima emanación de sudor —ni en sus vestidos, indicio alguno de manchas bajo los brazos.

El Odorono es una fórmula médica. Se prepara en dos formas, ambas con aplicador higiénico. . . El Odorono Normal—que se usa al acostarse protege de tres a siete días. El Odorono Instant está indicado para las personas de piel delicada. Protege de uno a tres días.

ODO•RO•NO

El desodorante que suprime el sudor



Distribuidor en Cuba:
I. Sánchez Leal, Apdo. 2211—Habana

ra sucedió a... a cualquier otro. —No sé que tenga yo nada tan horrible para asustar,—gruñó Polgrean.

Sarah estaba a punto de reposar con su acostumbrada franqueza, pero un ligero movimiento de la mano que sujetaba la estaca la hizo detenerse.

—Quizás no haya nada muy horrible en ti,—dijo,—pero la luz de la vela hace aparecer muy blanca la cara y muy rojo el cabello.

—Déjate de cumplidos,—replicó el viejo.—¿Dónde has estado?

Ante esta brusca pregunta, Sarah volvió a retroceder involuntariamente.

—El calor del día me dió dolor de cabeza,—dijo, al fin—y salí para tomar un poco de aire.

—Habrás tomado bastante,—ripostó Polgrean, con repugnante sonrisa,—porque has estado fuera como dos horas. ¡Qué sucio tienes el vestido!—dijo, mientras le observaba la parte de la saya, agregando, en el momento en que aplicaba sus dedos descarnados al vestido, y antes de que Sarah se diese cuenta de sus intenciones. ¡Y qué mojado! Tal parece que te has sentado en el suelo. Hay mucho rocío esta noche.

—Me senté un rato a orillas del camino,—dijo Sarah.

—¡Mientes!—tronó Polgrean, enrojándosele el rostro de ira.—Sabes que mientes. Has estado con ese maldito amante tuyo,

Yorkshire Jack; pero tendrá lo que te mereces. Lo tendrás... Y mientras hablaba, levantó el palo. Sarah se lo arrebató de las manos, arrojándolo por la ventana.

—No, no me pegues,—dijo ella, asiéndolo con tanta furia por un brazo que el anciano vaciló.—Detente, detente, porque te pesará.

—Y a ti también, Sarah Polgrean,—aulló el viejo.—Sé que quieres matarme. Desde largo tiempo lo vengo leyendo en tus ojos. Soy un estorbo para ti, y quieres deshacerte de mí, para así poder casarte con ese inútil de Jack, un canalla que en su vida ha cometido un acto honrado.

—Cállate,—prorrumpió Sarah salvajemente, apretándole el cuello y sacudiéndolo con todas sus fuerzas.—Cállate en seguida, ¿oyes? Otra palabra contra Jack, y te estrangulo.

Mientras decía esto último, sus dedos, largos y bien formados, oprimían convulsivamente el cuello del viejo, como si estuviera decidida a llevar a cabo su amenaza.

Polgrean estaba acobardado. Además de no haber sido nunca físicamente fuerte, desde largo tiempo era presa de la gota y el reumatismo, y no era contendiente para Sarah, cerca de treinta años más joven que él y que poseía una fuerza extraordinaria para ser mujer. Comprendiendo todo esto, Polgrean, ahora que estaba desarmado, consideró que era mejor rendirse; y permitió, sin hacer resistencia, que Sarah lo llevara a su habitación. Una vez aquí, se sentó desconsoladamente al borde de la cama, y pensó... pensó atemorizado. Al poco rato, sin atreverse a llamar a Sarah, que no había entrado en la habitación, apagó la vela y se recostó en el lecho.

Algunos días después, Sarah Polgrean, con actitud recelosa y excitada, se detuvo en una carni-

La encuentro rejuvenecida



A PARTIR DE LOS 40 AÑOS El hombre no llega a eliminar completamente el ácido úrico que se incrusta en sus tejidos. De ello resulta un envejecimiento precoz de todo el organismo, el endurecimiento de las arterias y las múltiples manifestaciones del artritis: reumatismo, dolores diversos en los cambios atmosféricos, dolores en los riñones, punzadas en el corazón, calvicie, gota y congestiones, etc.

PARA EVITAR ESTOS DESÓRDENES

y conservar la juventud de las arterias, los médicos recomiendan el Urodonal, disolvente por excelencia del ácido úrico, que ataca el mal de raíz y preserva al hombre maduro de una vejez prematura y dolorosa.

URODONAL

evita y cura las manifestaciones artríticas.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

Debo la tersura de mi cutis al uso constante del incomparable Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas.



Cinco Sigareta.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."

ceria del mercado de Penzance, diciéndole al dueño, James Ponkin, si le podía facilitar un poco de veneno para las ratas.

—¿Veneno para las ratas, señora Polgrean?—exclamó éste.—¿Hay ratas en su casa?

—Que... sí—contestó Sarah.—Está verdaderamente invadida de estos repugnantes animales, y la señora Harvey, de la farmacia, no me quiso vender un poco. Dice que es muy peligroso.

—La verdad que es peligroso en extremo,—observó Tonkin.—Hay un sinnúmero de ratas en los sótanos de esta tienda, pero no me gusta usar veneno. Pero, si necesita usted de veras lo que me pide, aunque no lo tengo, puedo ir con usted a donde Mrs. Harvey y hablarle.

—Se lo agradecería mucho, Mr. Tonkin,—replicó Sarah, favoreciendo al susceptible tendero con una brillante mirada de sus negros y hermosísimos ojos.—Siento verdadero horror por las ratas.

Ansioso de complacerla, porque, aparte de ser bella, era buena parroquiana, James Tonkin la acompañó a donde la farmacéutica, obteniendo Sarah de este modo, aunque no sin alguna dificultad, el veneno que deseaba: arsénico. Eso fué el 15 de julio. El 27 del mismo mes, Sarah se detuvo nuevamente frente a la tienda de Tonkin. Esta vez iba toda vestida de negro.

—¿Ha perdido a alguien?—preguntó el tendero gentilmente.

—Sí,—replicó ella.—Mi esposo, Henry. Sólo estuvo enfermo tres o cuatro días.

—¡Gran Dios!—exclamó Tonkin, notando con sorpresa que la joven llevaba un brazalete de oro, así como pendientes del mismo metal. ¡Henry Polgrean muerto, y tan repentinamente!

—Sí,—recalcó Sarah.—Fué una cosa repentina. Lo enterré la semana pasada.

—Lo siento por usted,—observó Tonkin, casi sin saber qué otra cosa decir.—Sentirá usted terriblemente esa pérdida.

—Sí, la siento muchísimo,—dijo Sarah.—¿Tiene usted alguna carne blanda, que se pueda comer?

—Las ratas deben haber sido el anuncio de su muerte,—dijo Tonkin intencionadamente, mientras tomaba un cuchillo para cortar

un trozo de carne de la que tenía en el gancho.

—Sí, me parece que las ratas fueron el aviso de la muerte de mi esposo,—respondió Sarah.—La carne parece buena.

—Es fresca, de hoy,—replicó Tonkin.—¿De qué murió su esposo?

—Del corazón,—dijo Sarah lacónicamente.—Padecía de él desde hacía mucho tiempo. Déme unos riñones de éstos. Envuélvame tres. ¿Están frescos?

—Son de esta mañana,—contestó Tonkin.—¿Quién asistió a

hallada culpable y sentenciada a muerte. El día anterior a la ejecución, que se señaló para ser efectuada en Bodmin, Sarah envió un mensaje al gobernador de la prisión, rogándole que permitiera a su amante, Yorkshire Jack, acompañarla hasta el cadalso. Cosa extraña, esta petición fué concedida. (Véase "Romances Populares del Occidente de Inglaterra", 1885, por Robert Hunt), y cuando, a la hora señalada para la ejecución, Sarah Polgrean surgió de la prisión, escoltada por varios guardias y algunos ofi-

a su labor tranquilo, fuerte, feliz. RIKACAL da vigor, fuerza, bríos. Para todo débil, indeciso. No engaña. En boticas \$1. Pruebe y verá pronto.

Vaya

Polgrean cuando estuvo enfermo?

—Richard Moyle,—dijo Sarah.—¿Cuánto es? ¡Media corona!

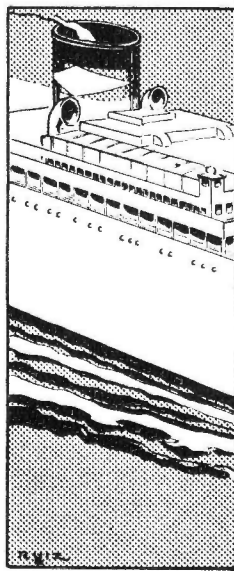
¿La carne ha subido, entonces? Y entregando el dinero al carnicero, se dirigió hacia la tienda de viveres.

Pocas semanas después, Sarah Polgrean comparecía ante el tribunal de Cornwall, detenida bajo la acusación de haber administrado veneno a su esposo, Henry Polgrean, fallecido a causa del tóxico.

Siendo abrumadoras las pruebas aportadas contra ella, fué

cial, iba acompañada de su amante.

Juntos ascendieron al cadalso, permaneciendo unidos y hablando en voz baja durante varios minutos. Al ser terminados los preparativos, el verdugo se acercaba a la pareja, cuando Sarah, mirando con fiera intensidad a los ojos de su amante, le dijo: "Jack, prométeme una vez más que te casarás conmigo". No queriendo contrariarla, Jack prometió, y, como hizo aquella noche en el campo, selló con un beso la promesa. (Continúa en la Pág. 62)



LA GRAN FLOTA BLANCA

Viaje por el nuevo turbo-eléctrico

"Peten"

a New York el Jueves 13 de Junio a las 7 p. m.

Pruebe el trato abordo de uno de estos espléndidos buques, atendido por el capacitado personal de la Gran Flota Blanca. Baile, diversiones, piscina de natación y suculentas comidas.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina de Pasajes:
Prado, 110-A
Tel. M-8268

Oficinas Generales:
Muelle de Santa Clara
Tel. M-6975

el TIEMPO

SOLUCIONES

CURIOSIDADES CIENTIFICAS

A los pasatiempos de la página anterior:

A la Charada Gráfica:

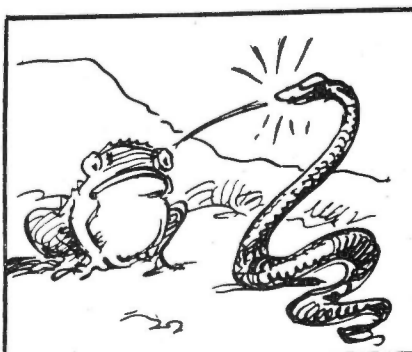
CHOCANTE

A los crucigramas:

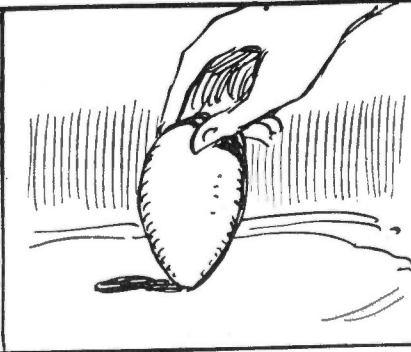
1	D	E	3	T	4	S	5	N	6	E	8	S	9	E	10	N	11	T	12	R	13	A	14	D	15	A																								
16	A	B	A	C	O	S	18	S	19	S	20	O	R	A	L	E	S	22	O	B	I	C	E	24	L	E																								
25	D	E	L	O	S	27	L	E	28	O	R	T	A	P	I	S	A	S	31	S	32	O	33	O	34	35																								
36	U	N	A	29	R	E	S	30	V	A	S	C	A	31	A	P	I	S	32	O	33	O	34	35	36																									
37	E	L	32	E	O	N	33	O	E	A	L	E	S	35	S	36	O	37	T	38	E	R	39	E	N																									
40	T	41	42	43	44	V	A	R	I	45	C	E	S	46	P	47	O	48	49	50	S	E	R	51	S	A																								
52	R	E	53	S	E	R	O	N	54	A	R	M	O	N	E	S	57	T	58	I	59	R	I	T	E	R	O																							
60	U	N	I	D	A	E	R	A	A	D	E	L	A	63	G	A	C	E	T	A	64	E	R	A	65	M	O	S	66	A	R	O	M	O	S	68	A	R	O	M	O	S	69	V	E	R	S	A	S	E

1	A	2	C	3	H	4	T	5	A	6	R	7	A	8	B	9	A	10	D	11	E	12	S	13	A
14	A	D	I	N	A	15	E	16	A	17	S	O	M	E	N	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
28	B	D	N	A	29	A	S	I	30	O	M	I	T	I	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	
41	C	A	R	A	B	I	N	E	R	O	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	
56	E	N	E	L	E	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	
76	A	34	A	R	O	35	X	A	L	I	C	O	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	
48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	
73	C	74	N	E	S	G	A	D	A	75	A	N	A	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85		
86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	
111	A	C	E	T	A	T	O	112	M	I	O	113	E	V	A	114	115	116	117	118	119	120	121	122	
123	A	N	I	124	R	125	K	E	N	D	A	D	O	S	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	
136	B	A	N	O	137	I	S	138	E	P	I	C	O	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	
150	L	A	M	O	S	A	O	151	A	G	I	T	A	N	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	
162	A	D	O	S	A	D	A	163	A	M	A	S	A	R	A	164	165	166	167	168	169	170	171	172	

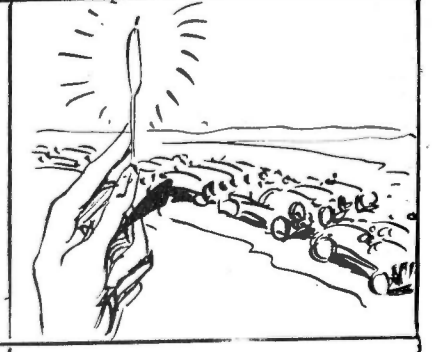
CHARADA GRAFICA



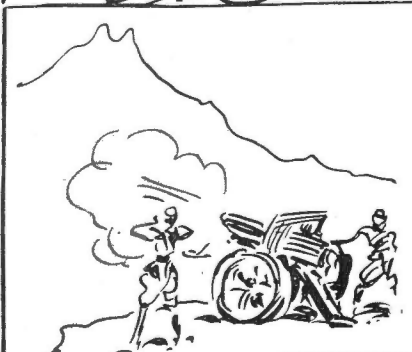
Cierta especie de sapo de las regiones áridas de México, se defiende a veces lanzando un chorro de sangre por la esquina del ojo a una distancia mayor de una yarda.



Al hacer dar vueltas a un huevo, si está crudo gira lentamente mientras que si está cocido gira durante mucho más tiempo y a mucha mayor velocidad.



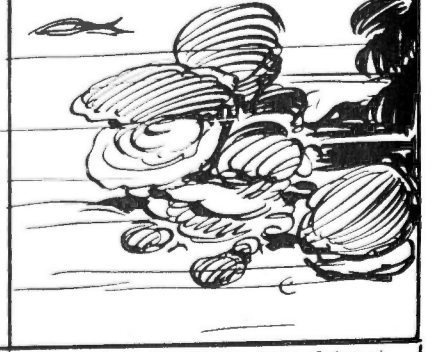
Si la energía atómica concentrada en un simple fósforo pudiera utilizarse íntegramente, la potencia desarrollada sería suficiente para mover un millón de automóviles de carrera de ciento veinticinco caballos de fuerza cada uno.



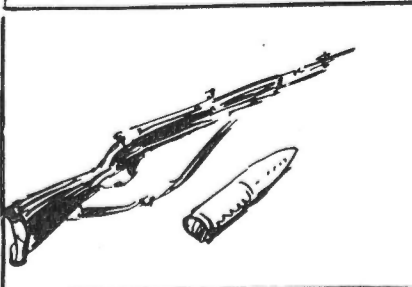
El ejército suizo utiliza bombas explosivas para provocar aludes en las montañas cuando la nieve está colocada en un talud peligroso. El eco, ruidos de cierta clase y a veces hasta la voz humana, provocan a menudo avalanchas de nieve.



Hoy se sabe que las perlas se enferman y mueren cuando se dejan de usar por un largo tiempo. Tal parece como si requirieran el contacto con la vida para mantener la suya propia.



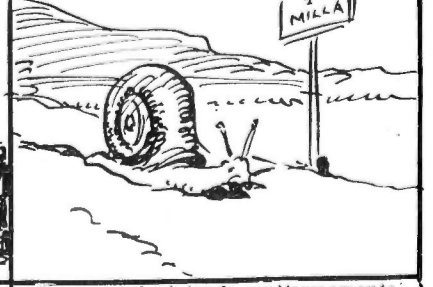
Las ostras no tienen sexo determinado. Después de haber cumplido sus deberes de madre una ostra hembra puede convertirse en macho. De igual manera después de haber cumplido con sus deberes de padre puede convertirse en hembra.



En los rifles de alta potencia se emplean balas forradas de acero, porque la fricción que se crea durante el paso de la bala a través del tubo del cañón la fundiría si ésta fuera de plomo.



Cierta clase de manzanas que crecen en los alrededores del Mar Muerto, en Arabia, están llenas principalmente con aire y estallan cuando se las aprieta o golpea.



Un caracol viajando uniformemente día y noche en línea recta, necesitaría dos semanas para caminar una milla.



Cantidades enormes de mariposas cruzan Panamá todos los años durante el mes de agosto. Nadie sabe de dónde vienen ni tampoco a dónde van.



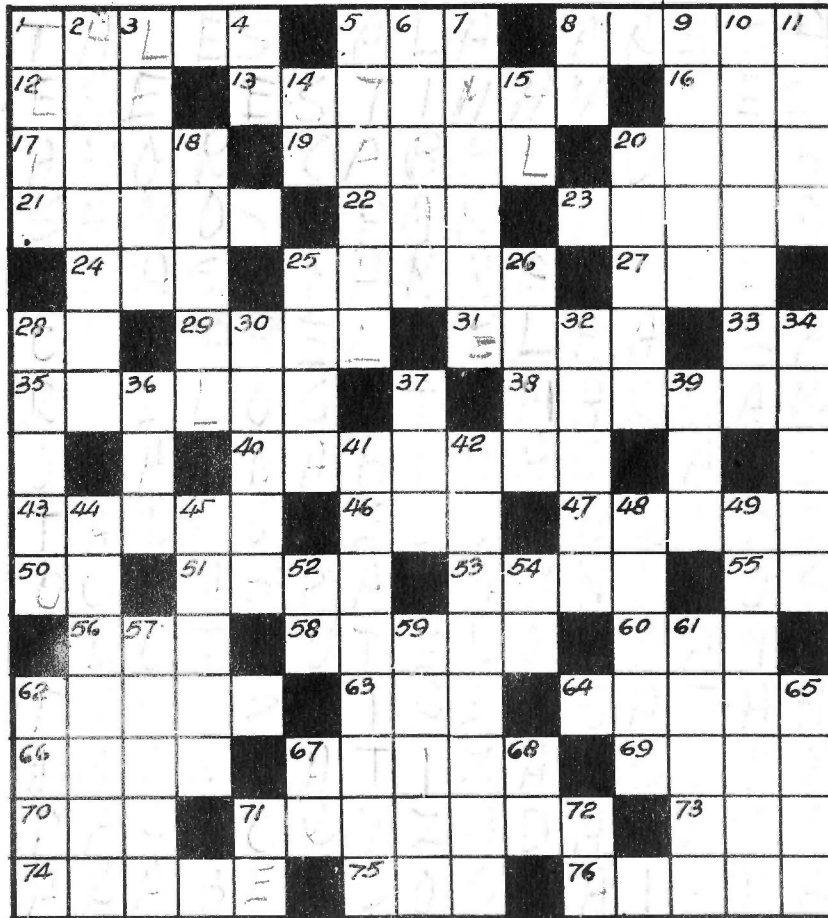
El rugir de un león y el sonido que produce un avestruz son tan parecidos que una persona no podría diferenciarlos a alguna distancia. Desde luego que el avestruz lo hace de día mientras que el león ruga de noche.



Cuando los cardenales están en cautividad y son alimentados con comida similar a la que se da a los canarios, pierden su brillante color escarlata y se vuelven de un color amarillo pálido.

CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1—Semejantes.
 - 5—Dios mahometano.
 - 8—Palma de Filipinas.
 - 12—Nombre de letra.
 - 13—Aprecian.
 - 16—Otorgues.
 - 17—Pasión.
 - 19—Completo.
 - 20—De oír.
 - 21—Saludables.
 - 22—Venta de licores.
 - 23—Víbora venenosa.
 - 24—Al nivel.
 - 25—Vara larga.
 - 27—Planta hortense.
 - 28—101.
 - 29—Hijo de Adán.
 - 31—Río de Alemania.
 - 33—Artículo.
 - 35—Piezas redondas.
 - 38—Señalar.
 - 40—Semillas del nabo.
 - 43—Hueso del pie.
 - 46—Hija del Aire y de la Tierra.
 - 47—Estéril.
 - 50—Lengua antigua.
 - 51—Brazo de un molino.
 - 53—Río de Bolivia.
 - 55—Pronombre.
 - 56—Sobrino de Abraham.
 - 58—Célebre tragedia.
 - 60—Apócópe de santo.
 - 62—Permisos.
 - 63—De ir.
 - 64—Satanás.
 - 66—Así sea.
 - 67—De atizar.
 - 69—Agua gaseosa.
 - 70—Dos.
 - 71—Expedición armada contra los musulmanes.
 - 73—Artículo (Pl.)
 - 74—De Arabia.
 - 75—Número.
 - 76—De herir.



- Verticales:
- 1—Antorcha resinosa (Pl.)
 - 2—Mueble.
 - 3—Hembra del león.
 - 4—Conozco.
 - 5—Especie de tamboril.
 - 6—Chupar el jugo.
 - 7—Ate.
 - 8—Prefijo.
 - 9—Rey de Tebas.
 - 10—Fósforo.
 - 11—De asar.
 - 14—Símbolo del escandio.
 - 15—Artículo contracto.
 - 18—Arbusto rosáceo.
 - 20—Nombre de varón.
 - 25—De besar.
 - 26—Anima.
 - 28—Planta.
 - 30—Vales.
 - 32—De basar.
 - 34—Porciones de curvas.
 - 36—Hogar.
 - 37—Movimiento convulsivo.
 - 39—De caer.
 - 41—Bienaventuranza.
 - 42—Conjunto de nobles.
 - 44—Clamar.
 - 45—Tela.
 - 48—Denota alegría (Pl.)
 - 49—El que dona.
 - 52—Río de Italia.
 - 54—Río de Galicia.
 - 57—Cueva del oso.
 - 59—Mamífero insectívoro.
 - 61—Atol.
 - 62—Padre.
 - 65—Cesta de pesca.
 - 67—Terminación verbal.
 - 68—Prefijo.
 - 71—Nombre de letra.
 - 72—Interjección.

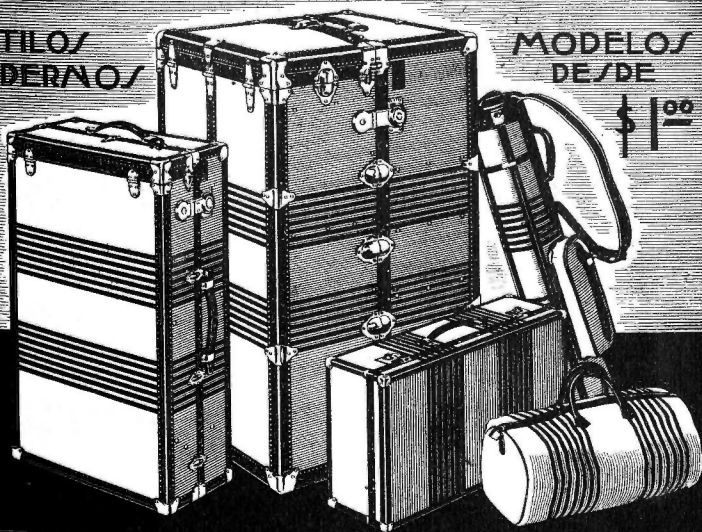


EQUIPAJE

ESTILO/
MODERNO/

MODELOS/
DE/DE

\$ 1.00



LA CASA DEL PERRO NEPTUNO 38
HABANA
SOLICITE CATALOGOS GRATIS

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARÁN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.



"MAMÁ,
es hora de
MERENDAR"

¡Crujientes y doradas hojuelas de maíz del Kellogg's Corn Flakes, manjar favorito de los pequeños! He aquí un alimento del que pueden comer tanto como quieran, a cualquier hora del día o de la noche. ¡Es tan ligero y fácil de digerir!

No solamente por su delicioso sabor, sino también por su riqueza nutritiva, muchos millones de madres sirven diariamente Kellogg's Corn Flakes a su familia. No hay que molestarse en cocerlo. Sirvalo directamente del paquete con leche fría. En todas las tiendas de comestibles.

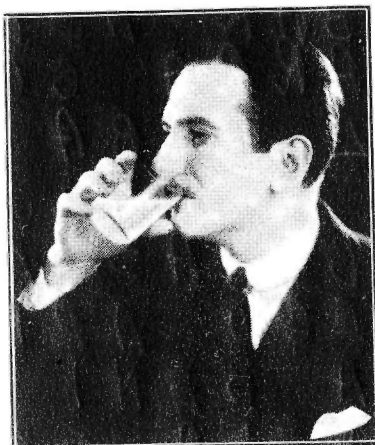
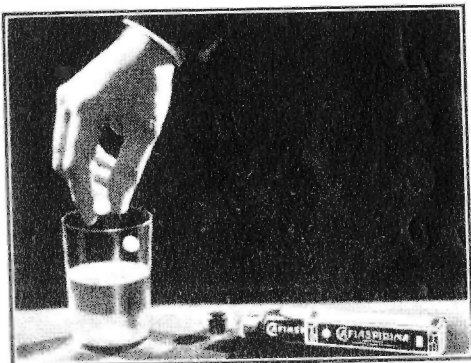
Kellogg's
CORN FLAKES

S993

FRESCO COMO ACABADO DE TOSTAR

Cómo deben tomarse las tabletas de CAFIASPIRINA

Para obtener el mejor resultado, Ud. debe tomar las tabletas en cualquiera de las dos formas ilustradas a continuación:

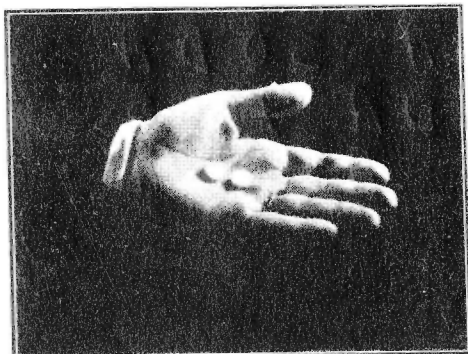


1

Disuelva bien las tabletas en medio vaso de agua (endulzada si Ud. así lo desea), bebiéndose inmediatamente el contenido.

2

O bien, si Ud. prefiere, puede tragarse las tabletas enteras con unos sorbos de agua.



En ambos casos conviene que usted beba bastante agua inmediatamente después de tomar las tabletas, pues esto facilita mucho su acción.

CAFIASPIRINA



el producto de confianza
contra los dolores y malestares

Besos...

(Continuación de la Pág. 59)

—Recuerda, Jack, — dijo ella, mientras el verdugo los separaba. —Nos casaremos justamente dentro de siete años. ¡Vendré por ti!

Bajando los ojos, Jack descendió y se perdió entre la multitud que se había congregado para presenciar la ejecución; y Sarah tuvo que dejar que el ejecutor le atara las manos. Pocos minutos después, el cuerpo sin vida de la envenenadora se balanceaba en el

aire.

Aquellos que después vieron a Jack cuando se dirigía a su casa, afirman que más parecía un cadáver que un ser viviente; y desde aquel día en adelante, se trocó en otro hombre. Toda su alegría desapareció; y en vez de ser un compañero amable, comunicativo y agradable, como la mayoría de la gente, trocóse en taciturno y melancólico, esquivando todo contacto social. Pero no fué este cambio lo que sorprendió a la gente. Lo que veían de curioso ahora en él era aquel hábito de

mirar hacia atrás, con expresión de curiosidad, como si esperase ver a alguien junto a él, o siguiéndole, si estaba caminando. Este hábito se notaba particularmente en él por la tarde, cuando estaba oscureciendo; y mientras algunos lo atribuían a una conciencia culpable, manteniendo que, aunque no fué él quien administró el veneno a Polgrean, había, por lo menos, participado del crimen, siendo, probablemente, el instigador de él, otras personas eran de opinión que su carácter alterado y sus manías eran debidos a lo ocurrido en la última entrevista con Sarah en el cadalso. Se había, decían, comprometido a casarse con ella, sellando su promesa con un beso, y estaba en constante temor de que su mise-

... para hacerle cumplir su palabra.

Sin embargo, sea cual fuere la causa de esta alteración, el caso es que Jack no volvió a trabajar otra vez en tierra, enrolándose en la tripulación de un barco.

El cambio pareció hacerle bien. Gradualmente tornóse más agradable y sociable, perdiendo el hábito de mirar hacia atrás, como si temiera que alguien le siguiera. Así transcurrieron varios años, y todo iba perfectamente a Jack, hasta que llegó el séptimo aniversario de la ejecución de Sarah Polgrean.

—Si puedo pasar este día,—dijo Jack al patrón del barco en que trabajaba, quien, procedente de Penzance, conocía la historia,—ya no podré temer nada; pero anoche soñé que Sally había venido a mi cabecera, murmurando a mi oído: "Jack, querido, no he permitido que olvides tu promesa".

—No se preocupe de eso,—replió el capitán.—Los sueños son pura fantasía.

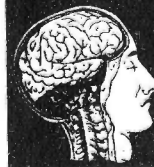
—Quisiera poder pensar así,—dijo Yorkshire Jack —pero me es imposible.

Las once y media de aquella noche dieron, y Jack se encontraba en su puesto de cubierta. El buque se acercaba al Lizard, y el tiempo era tempestuoso. Negros nubarrones que cubrían el cielo oscurecían la luna, mientras olas gigantes se alzaban por todas partes y sacudían la embarcación sin descanso. Como ya hemos dicho antes, Jack estaba en su puesto. Se encontraba en cubierta, cuando una ola tremenda cayó sobre el barco, barriendo los puentes y arrastrándolo a él hacia el mar. En aquel momento, la luna apareció por un claro de las nubes, y los compañeros de Jack que escrutaban el mar en su busca vieron a un lado del barco, precisamente sobre la superficie de las agitadas aguas, una extraña humareda o nube blanca. Mientras la miraban atentamente, intrigados por saber lo que era, la nube se evaporó lentamente, y en su lugar pudieron ver tres figuras, que se podían apreciar bien distintamente por el resplandor blanco que emitían. Instantáneamente los marineros reconocieron a una de las figuras como a Yorkshire Jack. Una mujer alta y morena, hermosa, pero de apariencia singularmente siniestra, le asia por una mano y le miraba a la cara con una sonrisa de triunfo, mientras que la tercera figura, que permanecía al lado de las otras dos, era de lo más extraña y terrible que podía imaginarse. Era algo semejante a un hombre, sin ser hombre; algo parecido a un lobo sin ser lobo: era una grotesca mezcla de hombre y lobo. Asombrados al ver esta última figura, los compañeros de Jack se echaron atrás horrorizados, y al hacerlo, oyeron en la lejanía, bajo las olas, el repicar gozoso de campanas de boda. Cuando volvieron a mirar, las tres figuras se habían desvanecido, y se preguntaron unos a otros: "¿Era el tercer espíritu Henry Polgrean o el mismo diablo?"

Señora

flujos, irritaciones, se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla. Quita sus preocupaciones porque cura y sirve para evitar. Frasco chico \$1. En boticas.

NERVO-FORZA



Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

Labios Seductivos · AVÍVELES

EL Color Natural

—NO LOS RECARGUE DE PINTURA

AHORA es posible dar a sus labios el color vivo y lozano que los hombres admiran... y evitar ese repulsivo aspecto de los labios recargados de pintura con lápices ordinarios... Use Tangee. Se diferencia de los lápices comunes porque no es pintura. Está basado en un principio científico que le permite intensificar el color natural de sus labios.

Tangee cambia de color. En la barrita es anaranjado; pero una vez en sus labios, cambia a un hermoso matiz grana, perfecto. No deja rasgo de grasa o pintura... Tangee, además, suaviza y protege.

También en tono más obscuro (Theatrical).



EL COSMÉTICO TANGEE embellece las cejas y pestañas.

No irrita, no tizna. No rompe las pestañas. Es impermeable.



SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

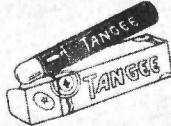
PINTADOS—No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realiza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO



Agente: Ricardo G. Mariño, Apartado 1096, Habana

Robert Young

(Continuación de la Pág. 56)

dió de bofetadas en la escuela con los otros "chamacos" de su edad... la misma a la cual llevaba los libros y le daba caramelos... La novia infantil se convirtió en la compañera de su vida, en la madre de sus hijos... (Decimos hijos porque quizás cuando estas revelaciones lleguen a mi desconocida lectora, ya la familia haya aumentado y siendo moda en Cinelandia tenerlos por pares, a lo mejor Robert se verá favorecido con dos a la vez, lo que hará tres).

Robert Young luce más joven en la pantalla de lo que en realidad es. El actor tiene actualmente veinte y siete años bien cumplidos. Sus cabellos son castaños y sus ojos color de avellanas. Tiene seis pies de estatura y es delgado y flexible como un junco. Nació en Chicago, la tierra de los pistoleros... Y su advenimiento al mundo ocurrió un día 22 de febrero, por más señas.

El padre de nuestro joven entrevistado esperaba que su hijo siguiera su propia carrera: ingeniero constructor. Y refiriéndose a ello nos dice Young con mucha seriedad:

—Hubiera seguido a gusto aquella carrera, pues en verdad sentía mucha inclinación por la ingeniería y la mecánica. Hasta comencé en ella dando pruebas de buena voluntad y complacencia hacia los deseos de mi padre. Pero desgraciadamente cuando desarmaba cualquier maquinaria, lo

que hacía con mucha facilidad, jamás podía poner las piezas en el mismo sitio... Esto me convenció, tras muchos fracasos, de que toda mi inclinación no bastaba para hacer de mí un mecánico digno de tal nombre. Aun hoy, cuando por capricho desarmo un radio o mi propio reloj, tengo que utilizar más tarde los servicios de alguien que lo vuelva a armar debidamente.

Inclinaciones artísticas siempre tuvo. Comenzó a dar pruebas de sus habilidades histriónicas en la escuela, donde pertenecía al grupo de "aficionados". Más tarde trabajó en el pequeño teatro de Pasadena, cerca de Los Angeles, donde comenzó también su carrera artística Karen Morley, otra de las estrellas que trabajan actualmente en los estudios de la Metro.

CUAJANÍ JORDÁN EN LA TOSFERINA

El Cuajani Jordán no solamente está indicado en el Asma, Catarro y Bronquitis sino en la Tosferina.

Su poder antiespasmódico, su propiedad sedante de la tos y expectorante lo hacen de gran valor en la Tosferina.

Además, no contiene codeína,

En aquel teatro, dedicado exclusivamente a los amateurs, Robert Young apareció en cuarenta diferentes obras teatrales, encarnando todos los tipos imaginables. Pero como los salarios no eran nada envidiables y hasta muchas veces trabajaba allí, lo mismo que otros aficionados, por verdadero "amor al arte", tuvo necesidad de emprender diversos negocios para justificar su independencia financiera. Y el joven recorrió toda la escala de empleos desde dependiente de botica, repórter, vendedor de terrenos, de gasolina, etc., hasta contador de banco.

Poco a poco, empero, sus habilidades artísticas fueron admiradas por individuos del ramo teatral y un día, sin que él mismo recuerde bajo qué especiales circunstancias, Robert se encontró en una de esas compañías que recorren el país y que en lenguaje vernacular americano se llaman "stock companies". El nombre de la misma era Moroni Olsen Players. Un asociado de los estudios de la Metro lo vió trabajar y poco tiempo después firmaba un contrato con la mencionada casa filmadora, haciendo su debut con Helen Hayes en aquella magnífica película premiada por la academia: "El Pecado de Madelon Claudet". Su suerte estaba echada. No sólo porque su actuación en la misma lo colocó inmediatamente entre los actores juveniles de gran promesa, sino porque la fama de la película hizo que su nombre tomara extraordinaria significación. Después lo hemos visto, ventajosamente, en muchas producciones de importancia, entre ellas "Hell Divers"; "The Wet Parade"; "New Morals for Old"; "Strange Interlude" (también premiada); "Hell Below"; "Today We Live"; "Tugboat Annie" (con la inolvidable Marie Dressler); "Saturday's Millions"; "Spitfire"; "Lazy Rivers"; "The House of Rothschild"; "Carolina" y últimamente en la magnífica película de la Metro "Águilas Humanas", verdadera obra de arte y pletórica en situaciones interesantes y conmovedoras.

Interesados como estábamos en el sujeto de la felicidad conyugal de Cinelandia, no es de extrañar que una de nuestras preguntas girase alrededor del tema de los divorcios. Hay que advertir, para que nuestra inquieta lectorcita tenga una idea más completa de la personalidad de su joven héroe, que Robert Young es un muchacho de carácter ligeramente taciturno y de pocas palabras. Con gran dificultad rompimos el hielo de su reserva. Por fin, después de esquivar durante algunos minutos el sujeto que nos interesaba, Robert Young se decide a hablar:

—Es curioso que el público, en su inmensa mayoría, tenga un concepto tan erróneo respecto a



2 1/2

minutos para afeitarse

Haga usted esta prueba con "Lather Kreem" y apreciará que después de un afeitado rápido y perfecto su cutis queda suavizado por haber absorbido los ingredientes curativos y antisépticos que tan sólo posee el "Lather Kreem". No necesita usar brocha, taza, ni jabón; sólo aplicarlo y afeitarse.

Tubo chico
Tubo con 3 1/2 onz.
Bote de 6 onz.
Bote de 14 onz.



De venta en todas partes. Librado Lake.
Agente General. Obispo 40, Telf. M-1351
HABANA

la gente de Hollywood. Especialmente de las características de aquellos dedicados al cinematógrafo. La idea de que en Hollywood sucedan cosas más extravagantes y absurdas que en otros círculos sociales es una ignorancia completa. Las gentes de la pantalla reaccionan de la misma manera que los demás mortales. Sus vicios o virtudes son los mismos. En otras palabras, son seres humanos expuestos a las mismas tentaciones e idénticas fuerzas espirituales los mueven a todos. Los divorcios en Hollywood suceden bajo las mismas circunstancias que los divorcios entre las gentes ajenas al arte cinematográfico. Lo que sucede es que aquellos individuos expuestos al exceso de publicidad que exige la

(Continúa en la Pág. 67)

morfina, etc., etc. Está exento de sustancias narcóticas y puede administrarse a los niños con entera confianza.

En el prospecto se indica la dosis según edad.

Los paroxismos de la Coqueluche (Tosferina), se alejan y dis-

minuyen de intensidad y el niño expectora mejor.

Sugerimos lo ensaye cuando sus niños padezcan esa enfermedad y verá su buen resultado.

Para pedidos: Laboratorio Cuajani Jordán, San Julio 49, Santos Suárez, Habana.



CURSO DE INGLÉS A D A . K A P A N

FORTY-FOURTH LESSON (Fórti-forz léson) CUADRAGÉSIMA CUARTA LECCIÓN

PLANNING MENUS (pláning méntius) CONCIBIENDO MENÚS

Inglés	Pronunciación	Español
1 A housewife	jáus-uáif	un ama de casa
2 A housekeeper	jáus-kúper	un ama de llaves
3 A can opener	can-óupener	un abridor de latas
4 A corkscrew	córk-scrú	un tirabuzón
5 A label	e léibel	una etiqueta (marca que se estampa en uña mercancía cualquiera)
6 Lollypops	lóli-pops	caramelos en palitos
bitter	bíter	amargo-a
brown sugar	bráun shúguer	azúcar turbinada
brand	brand	marca (clase)
bag	bag	cartucho
baked apple	béikt ápel	manzana asada
baking powder	béiking páuder	Royal (polvo que se emplea en la confec-ción de pasteles)
chocolate	chócolet	(1) chocolate
custard	cóstard	flan o natilla
cocoa	cócou	cacao
cork	cork	corcho
cereals	síreals	cereales
cinnamon	sinomon	canela
dry	drái	árido-a, seco-a
dry measure	drái mésher	medidas para áridos
fritters	friters	frituras
fruit compotes	frut cómpots	compota, casco
stewed fruit	stiúd frut	
granulated	grániuléited	granulado-a
guava	guáva	guayaba
juice	yuss	(2) (3) jugo
jello	yélou	(2) gelatina
ice cold	áiss cold	(3) frío natural
layer	léier	cada cubierta de un panqué semejando pisitos
liquid	licuid	líquido
lump	lomp	terron
lemonade	lémoneid	limonada
lemon	lémon	limón
medium	mídiom	mediano-a
measure	mésher	medida
orangeade	óranyeid	(2) naranjada

Inglés	Pronunciación	Español
plain omelet	pléin ómelet	tortilla de huevos sola-mente
peas	píis	petit pois, chícharos, guisantes
pudding	púding	puđín
pastry	péistri	pasteles y panqués (en general)
prunes	pruns	ciruelas pasas
stewed prunes	stiúd pruns	ciruelas en almíbar
ripe	ráip	maduro-a
sour	sáur	agrio-a
spoiled	spóild	podrido-a
solid	sóild	sólido-a
size	sáis	tamaño
straw	stro	pajita (para absorber líquidos)
vanilla	vanila	vainilla
wrap (to)	tú rap	envolver
wrap up (to)	tu rap op	
wrapped	rapt	envolvió, envuelto
wrapped up	rapt op	
white	juáit	clara (de huevo)
whipped cream	juípt críim	merengue (sin cocinar) (literalmente: crema batida)
yolk	llóuk	yema (de huevo)
yeast	llist	levadura

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
- (2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido-al de la *ch*.
- (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 6 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Bushel es una medida de capacidad para áridos que equivale a 35 litros o a 35 decímetros cúbicos.

Peck (¼ de bushel) es también una medida de capacidad para áridos que equivale a 8.75 litros o a 8.75 decímetros cúbicos.

Arroba se traduce en inglés por veinticinco libras (twenty five pounds).

La fanega equivale aproximadamente a 1.59 de bushel.

(bushel; búshel), (peck, pek).

EJERCICIOS

19 Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

20 Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. For the coffee, tea, cocoa or chocolate we'll need cream, milk, condensed milk or evaporated milk (1), lump sugar or granulated sugar. 2. For making fruit juices, lemonade or orangeade we'll get lemons, oranges and maraschino cherries (2). 3. We can make a plain omelet or one with green peas. 4. Cream

cheese, Swiss cheese (3) or other good brands will certainly taste good. 5. We can get cereals for breakfast. 6. I suppose fritters will be included in our menu. 7. For waffles or wheatcakes (4) we shall have to go to a restaurant.

II 1. For the desserts; the custard, stewed prunes, baked apples, jello, pudding and others, we need milk, eggs, cream, cinnamon and whipped cream. 2. We can also have as dessert preserved fruit, stewed fruit or fresh fruit such as apples, apricots, watermelon, cherries, strawberries, pineapple, raspberries, currants, bananas, pawpaw, grapefruit, grapes, cantaloup, plums, peaches, pears and oranges (5) or raisins, coconut (o cocconut), figs, dates, nuts, chestnuts and hazelnuts (6). 3. The fruit will have to be ripe;

we won't accept the fruit that is green, sour or spoiled.

III 1. In alcoholic beverages we can get wine, beer, cider, vermouth, champagne, gin, brandy, whiskey, rum and anise (7). 2. These can be bought by the demijohn, by the gallon, by the barrel, by the keg, a quart, a pint or a half pint (8).

IV 1. The liquid food we can buy in bottles, a large, medium or small size. Of the solid food, we can get a pound at a time, a half a pound or a quarter of a pound. 2. Eggs we can buy by the dozen or we can get half a dozen. 3. Although we don't intend to bake any cake, pie, muffins or cup cakes (9) sometimes it will be necessary to break the eggs to see if the whites and yolks are fresh. 4. The provisions that we buy

from the grocer are wrapped in paper, paper bags, paper boxes or containers (10).

V 1. Sometimes we can go to the soda fountain at the five and ten cent store (11) and have refreshments, vanilla ice cream, chocolate ice cream, an ice cream soda, a sundae, a frappe (12) or eat a frankfurter (o frankfurter sandwich), a hamburger (o hamburger sandwich), a barbecue (o barbecue sandwich) (13) or candy such as caramels, marshmallows, bonbons, peanut brittle, lollypops, peppermint drops or peanuts (14).

VI 1. We ask the grocer: "Do you sell these by the pound or by the dozen? How much are these worth? How much are they? Can you send this right away? Have this order sent to 42 Fifth Ave. Are you sure these are fresh? How

many for a dime, for twenty cents, etc? We ordered peas but you made a mistake and sent beans. How much is a bag of salt?"

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Do you drink coffee? 2. Do you know how to make orange juice? 3. How do you make a plain omelette (o omelet)? 4. How much is a package of cream cheese? 5. Will you have cereals at breakfast? 6. Will fritters be included in your menu? 7. If you feel like eating waffles or wheat-cakes, will you make them yourself?

II 1. What do you like for dessert? 2. Have you ever tasted currants? 3. Will you accept the fruit that is green?

III 1. What can you get in alcoholic beverages? 2. When will you order a large quantity (cuántiti, cantidad) of champagne?

IV 1. What are the different sizes of bottles? 2. Are eggs always fresh? 3. What is the color of the yolks of eggs? 4. In what does the grocer wrap the provisions?

V. 1. What can you get at a soda fountain?

IV 1. Do you ask the grocer many questions about the food that you buy?

C

Traducción de las frases de la Cuadragésima Tercera Lección:

I 1. Para cocinar la carne con salsa como el bistec, las albóndigas, las costillas de puerco, las costillas de cordero, las costillas de carnero, el tocino, el jamón, el pollo, el hígado, el picadillo de carne y patatas, los embutidos, el tasajo y la carne de ternera, tendremos que comprar manteca y aceite. 2. Para condimentar el pescado como el bacalao, la trucha, el pargo y los eperlanos será necesario comprar especias tales como azafrán, clavos de especias, pimienta molida y también mantequilla. 3. Para comer con la carne y el pescado encargaremos aceitunas, unas cuantas botellas de salsa de tomate, pepinos encurtidos, mostaza, apio, salsa francesa, mayonesa o alguna otra clase de salsa.

II. Para preparar vegetales como las papas, los boniatos, el maíz, el quimbombó, la berenjena, las alcachofas, los nabos, la col, la calabaza, el calabacín, la remolacha y el berro tendremos que conseguir los ingredientes necesarios. 2. Haremos ensaladas de anchoas, de escarola, de pepinos y de lechugas para comerlas con alimentos en lata tales como salmón, sardinas, atún y caballa.

3. También gustará mucho una ensalada, puré de papas, rábanos y aguacates para comerlos con los camarones, los arenques, la langosta, los caracoles, los cangrejos, las codornices, los calamares, las almejas y las ostras. 4. Tendremos que encargar también ajos, cebollas, arroz, harina, miel, vinagre, spaghetti, macarrones, jalea y mermelada.

III 1. Para las sopas de pollo, de vegetales, de fideos, de espárragos, el consomé y para los caldos hacen falta tomates chicos, zanahorias y ajíes.

Respuestas a las preguntas de la Cuadragésima Tercera Lección:

I 1. Yes, they are delicious. 2. We'll have to use many spices. 3. Yes, very much.

II 1. It doesn't take very long. 2. Chicken salad. 3. Oysters. 4. For frying or baking.

III 1. With carrots, red peppers, onions, salt and ground pepper.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "FORTY-FOURTH LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- Milk (milk) leche (cruda). Cream (cream) crema. Condensed milk (condensed milk) leche condensada. Evaporated milk (evaporated milk) leche evaporada.
- Maraschino cherries (maraschino cherries) (1) cerezas en almibar (enteras en pomos).
- Cream cheese (cream cheese) (1) queso crema. Swiss cheese (swiss cheese) (1) queso suizo.
- Waffle (waffle) es una especie de tortilla dulce que se cocina en un aparato especial que la moldea con hoyitos rectangulares. Wheatcake (wheat-cake) es también una especie de tortilla con harina especial que se frie en una grasa cualquiera.

- Apple (ápel) manzana. Apricot (ápricot) albaricoque, watermelon (uóter-mélon), melón de agua, sandía. Cherries (chériis) (1) cerezas. Strawberries (stróberriis) fresas. Pineapple (páin-ápe!) piña. Raspberries (ras-bériis) frambuesas. Currants (cárrants) grosellas. Banana (banána) plátano. Pawpaw o papaw (papó) fruta bomba, papaya. Grapefruit (gréip-frut) toronja. Grapes (gréips) uvas. Cantaloup o muskmelon (cántaloup o mósk-mélon) melón de Castilla de tamaño pequeño. Plums (ploms) ciruelas. Peaches (piiches) (1), melocotones. Pears (péars) peras. Orange (óranch) (1) naranja.
- Raisins (réisens) pasas. Coconut (cóccnut) coco. Figs (figs) higos. Dates (déits) dátiles. Nuts (nuts) nueces. Chestnuts (chésnuts) (1) castañas. Hazelnuts o filberts (jéisl-nuts o filberts) avellanas.
- Wine (uáin) vino. Beer (bíir) cerveza. Cider (sáider) sidra. Vermouth (vermúz) vermouth. Champagne (shampéin) champaña. Gin (yín) (2) ginebra. Brandy (brándi) coñac. Whiskey (juiski) whisky. Rum (rom) ron. Anise (ánis) anís.

- Demi-john (démí-yon) (2) garrafón. Gallon (gálon) galón. Barrel (bárel) barril. Keg (keg) barrilito. Quart (kuórt) litro. Pint (páint) medio litro. Half pint (haf páint) cuarto de litro.
- Cake (kéik) panqué, queque. Pie (pái) pastel. Muffins (mó-fins) panquecitos sin cubrir. Cup cakes (cop kéiks) panquecitos cubiertos de crema.
- Paper box (péiper box) caja de cartón. Container (contéiner) envase de cartón.
- Soda fountain (sóuda fáuntent) fuente (de refrescos, helados, etc.) The five and ten cent store (di fáiv and ten sent stor) el ten cent (tienda donde

las mercancías no tienen un valor mayor de veinte centavos).

- Refreshments o soft drinks (refrëshments o soft drinks) refrescos. Vanilla ice cream (vaníla áiss criim) (3) mantecado. Chocolate ice cream (chócolet áiss criim) (3) helado de chocolate. Ice cream soda (áiss criim sóuda) (3) néctar soda. Sundae (sóndi) consiste en un helado con cualquier clase de sirope o pedacitos de frutas y nueces picadas. Frappe (frapéi) es un sundae con whipped cream.
- Frankfurter o hot dog (frank-férter o jot dog). Frankfurter sandwich o hot dog sandwich (frank-férter sándwich o jot dog sándwich) perro caliente (bocado a modo de emparedado preparado con un embutido especial). Hamburger o Hamburger sandwich (jámberguer o jámberguer sándwich) una frita. Barbecue (bárbakiu). Se refiere a un buen pedazo de carne ahumado o asado en una parrilla especial, que puede ser picado en tajadas, tomando entonces el nombre de barbecue sandwich.
- Candy (cándi) confite. Candies (cándis) confites. Caramels (cáramels) caramelos. Marshmallow (marsh-málow) altea. Bonbons (bon-bons) bombones. Peanut brittle (pínot britel) crocante. Lollypops (lólí-pops) caramelos en palitos. Peppermint drops o mint drops (pé-per-mint drops o mint drops) pastillas de menta. Peanuts (pínots) maní, cacahuetes.

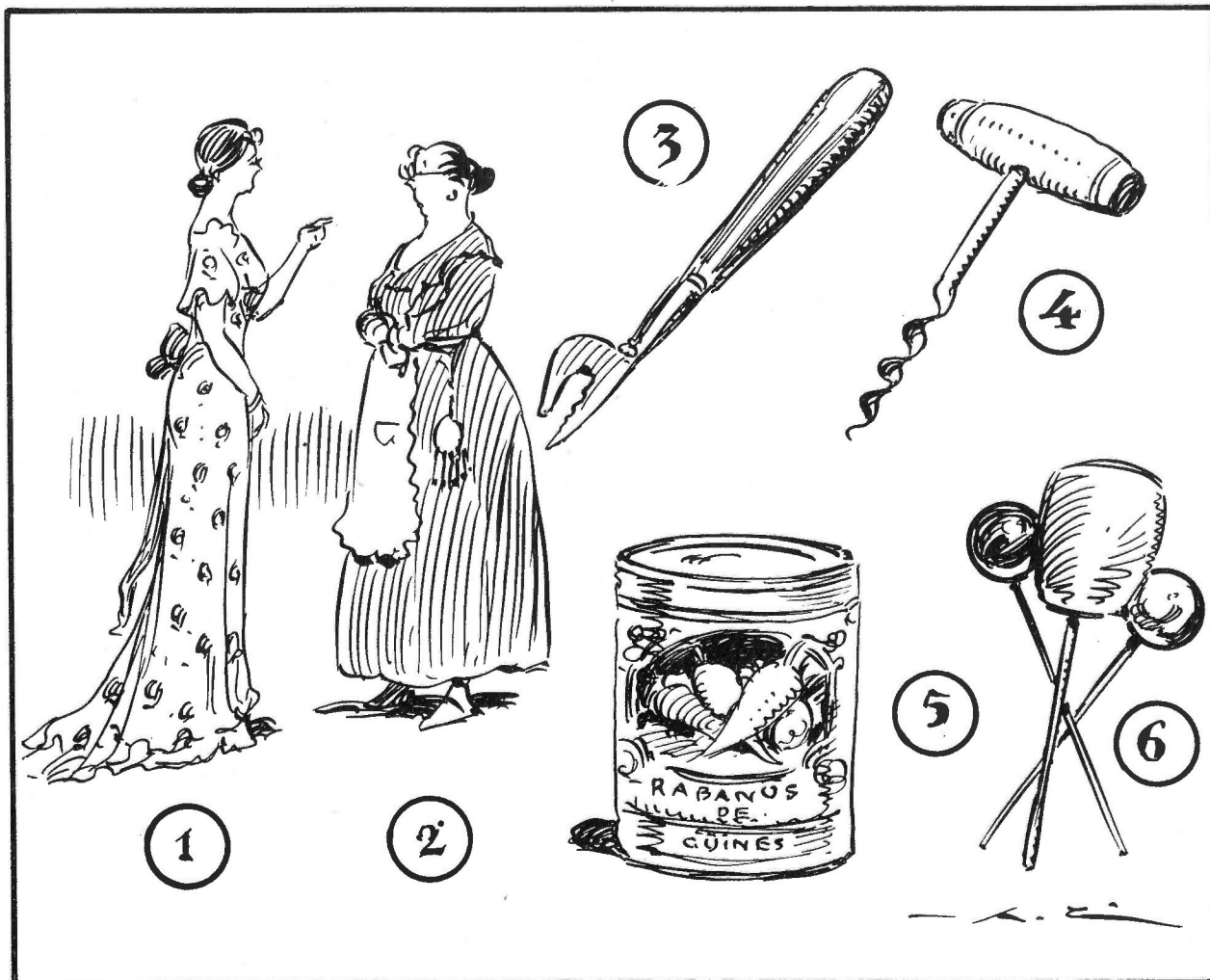
(1) La ch debe pronunciarse fuerte.

(2) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.

(3) La doble ss debe pronunciarse fuerte.

(4) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.

(5) La doble ss debe pronunciarse fuerte.



Ahora toda mujer puede lograr

"La Piel Que Encanta"

EL NUEVO precio de 20¢ la pastilla es realmente una invitación a millones de mujeres que anhelan un cutis sano, terso y radiante, para que ensayen el Jabón Facial Woodbury.

Gracias a este precio toda la familia puede sentirse en libertad de usar el Jabón Woodbury para toda la piel. El mismo Jabón Wood-

bury que a satisfacción de grandes especialistas en nueve naciones ha probado su inmensa superioridad a otros jabones, cremas y cosméticos con que se ha comparado.

Ahora toda mujer puede darse el lujo de Woodbury no sólo para el cutis, la garganta, hombros, espalda, el baño sino en toda la piel, —de piés a cabeza.

Nuevo Precio **20** Centavos

Si tiene Ud. barros, espinillas, cutis grasiento o amarilliso—ensaye el Jabón Facial Woodbury—limpia, blanquea y embellece.

Woodbury es un Jabón fino para las mujeres de gusto refinado.

Representante: MANUEL C. TELLO Apartado No. 1105 Habana, Cuba



35-6

Dos Sueños.

to a una dama, me sumergí atentamente en la lectura del "Rouskole-Slovo", desplegado como un parapeto sobre mis rodillas. De pronto, luego de una parada súbita del vehículo, percibi la sensación de que me era imposible continuar atendiendo a la lectura del diario. Y experimenté de nuevo esa sensación de felicidad infinita, que, en el sueño, había sentido tan profundamente. Pero que, ahora, llegaba de alguna parte real del mundo exterior. Alcé la vista y lo que vi me dejó suspenso; aquella que, en el sueño, era mi mujer, estaba frente a mí. Bella, de buena estatura, con ojos ligeramente azules. En cuanto a ella, vi el espanto en su mirada. Me observaba con una rara atención extraordinaria. Comprendí que trataba de desviar su mirada de la mía y que, por más que lo intentaba, esto no le era posible. Al cabo, seguramente para evadir esta visión, fué a tomar un asiento lejano al mío.

Al fin el tranvía llegó frente al banco. Descendí, volviéndome hacia la mujer para mirarla otra vez. Ella también abandonó el vehículo, aun cuando yo sentí que no era aquél el sitio en que ella quería bajarse. Yo tenía grandes deseos de hablarla, pues el caso no era para menos, pero... no me atrevía. Mi timidez paralizaba mi impulso cada vez que lo intentaba. Entré al banco, donde tropecé con dos amigos. Yo estaba como un borracho, y, debido a ese estado de ánimo, les

(Continuación de la Pág. 30)

referí lo que me sucedía. Ellos me escucharon atentamente, y sólo cuando les dije que no me había atrevido a dirigirme a la mujer, fué que expresaron su asombro y me calificaron justamente de imbécil, de cretino y de animal.

Como seis meses más tarde, ya en julio y en San Petersburgo, otra vez el mismo sueño llegó a darme de nuevo la felicidad. Y otra vez también tomé un tranvía y me encontré con aquella que, en sueños, era mi mujer. La reconocí, desde luego, y ella me reconoció a mí, no sin demostrar un poco de temor. Entre ambos se había establecido un sentimiento de simpatía y de curiosidad al mismo tiempo. Pero esa vez no la dejé ir, como hice antes. Y la dije:

—La reconozco, señora. Ya la he visto en sueños y por dos veces.

—Pues yo también le he visto en sueños, y por dos veces.

—Fué en enero, una noche, exactamente el día 12.

—Sí. En la noche del 12 de enero.

—Estábamos en una playa, de fina arena blanca.

—... barcos en la arena...

—... nuestros niños jugaban...

—... se hirió uno de ellos...

—... en la frente...

Los dos hablábamos al mismo tiempo. Y aquello que yo olvidaba, ella lo recordaba al instante. Mutuamente completábamos el relato. Yo la dije, finalmente:

—¡Qué felices éramos!

—Sí, sí. Muy felices.

Yo, entonces, imprudentem dije:

—Detrás de una de esas barcas tumbadas...

Ella se cubrió el rostro con las manos y corrió, alejándose. No me atreví a seguirla y entré en el banco. Desde entonces me he pasado la vida esperando tener otra vez ese sueño, pues sé que, al otro día, la he de encontrar de nuevo, pero el sueño no vuelve. ¿Dónde estará ella ahora? ¿Vivirá, por lo menos? ¿En qué tiempo, y en qué mundo habré de hallarla, al cabo de los siglos? ¡Y cómo deseo verla de nuevo, aunque no sea más que en sueños! Trabajo, sufro, bebo, como los demás. ¿Sabría usted cómo salvarme de esta vulgar regularidad en que he caído, algo que me dé, de cuando en cuando, ese sueño maravilloso de mis treinta años?

—Realmente, no sé,—le respondí.—Aunque en Shakespeare hay una frase que...

—¡Oh! la conozco: "En el cielo, y sobre la tierra, hay cosas que jamás sabrá explicar el filósofo".

El Abismo.

(Continuación de la Pág. 34)

mano. Frente a mí, yo de ple y él sentado, lucía yo un gigante y él un enano decrepito. ¿Cómo puede una emoción agobiar tanto?

Vi morir, siguiendo vivo, a un hombre.

Cuando se levantó para irse se vió precisado a aceptar mi ayuda para dar los primeros pasos. Me extendió la mano; al estrecharla, un temblor me sacudió. Estaba fría, gélida como la de un muerto.

Una semana después ingresaba en el manicomio. Le atacó una locura apacible, melancólica, únicamente sintomatizada por una absoluta abstracción del mundo exterior y la más completa oposición al alimento. A los dos meses falleció.

De su muerte han transcurrido cinco años. Hace tres que me casé con Flora. Nos seguimos queriendo como antes, más aún. Somos la más perfecta pareja matrimonial del mundo. Cuando me habla de él, lo hace con respeto, sólo con respeto; cuando yo lo recuerdo, es con tristeza, sin remordimiento alguno. Yo no quise su muerte. Yo hice todo lo posible por hallar otra solución. Su suicidio no me lo imputa mi conciencia, que es juez severo y justo. Pero mi felicidad no es completa.

Seis meses después de la muerte de su primer esposo, Flora dió a luz un hijo de él. Un pequeño que es triste, huraño y melancólico, a pesar de su corta edad y a pesar de que he tratado de ser un verdadero padre para él.

LISTA

CORAL

MEDIAS

DESEDA

REINA NACIONAL

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
 Plácido, (Bermuda) 72, Habana, Cuba.

TESOROS y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

Robert Young...

(Continuación de la Pág. 63)

carrera artística, no pueden moverse sin que sus acciones más insignificantes sean amplificadas por el vidrio de aumento de la curiosidad. La atención de los públicos está enfocada sobre nosotros, sobre nuestras vidas y cuanto paso damos. Nuestros secretos son del dominio público... Pero tome usted un periódico local de alguna ciudad importante y observe las columnas de la sociedad: hay muchos más casos sórdidos en ella, incluyendo divorcios, escándalos, adulterios, etc., etc., que en todo Hollywood. Solamente que las acciones de los otros se comentan menos y su importancia se reduce a un par de días, a menos que se trate de una figura tan importante, que los mismos periódicos exploten el caso alargándolo indefinidamente.

¿Me pregunta usted sobre la familia en Hollywood?... (Al llegar a este punto la proverbial reserva de Robert Young se había evaporado completamente, sucediéndose, en cambio, un estado de franca camaradería confidencial). El joven prosigue:

—Hay más familias felices en Cinelandia, relativamente, que en

cualquier otro lugar. Porque usted convendrá conmigo en que para ajustarse a un método de vida normal en Hollywood hay que realizar más esfuerzos y salvar más obstáculos que en cualquier otro lugar del planeta, también. La misma voracidad de la Prensa, que para satisfacer a una parte morbosa del público, tiene que ser sensacional e indiscreta, nos coloca en el foco de la atención pública. Forjan, muchas veces, por medio de su propia fantasía, historias que nada tienen de ciertas y poco a poco el veneno, por causas tal vez psicológicas, se va introduciendo en nuestros hogares... Muchas veces la misma maledicencia hace que uno caiga en un vórtice de desconcierto que da al traste con nuestra tranquilidad espiritual y desbarata nuestra familia... Y así y todo, existen muchos matrimonios perfectos en Hollywood. Podría citarles infinidad de casos.

Nosotros, empero, más interesados en el caso individual de Robert Young, pasamos por alto la oferta. Un día, lo prometemos a las lectoritas interesadas en conocer el secreto de estas familias felices, citaremos nombres e ilustraremos nuestras citas con fotografías de los grupos casi burgueses que aun existen en Hollywood.

—Pero usted, Robert, es completamente feliz en su matrimonio, ¿verdad?

Y como respondiendo a nuestra pregunta, se acerca el querube rubio y echa los brazos al cuello de su padre. Desde el jardín la voz de aquella mujercita que fué compañera de la infancia para convertirse más tarde en compañera de la vida, le grita al marido:

—Honey, as soon as you have finished... I want to see you.

Nosotros, pese a nuestra indiscreción profesional, comprendemos la indirecta y nos despedimos.

Pero no sin antes asegurarle al joven actor, tan admirado en la pantalla, que otro día volveremos para que nos ayude a recopilar datos sobre esos perfectos matrimonios a los cuales quería hacer referencia... Y para entonces el angelote rubio que nos mira tan seriamente tendrá un nuevo hermanito con quien jugar. O dos, porque la moda actual en Hollywood casi prohíbe que la cigüeña se aparezca con un solo bebé a la casa de las estrellas...

El Fantasma

(Continuación de la Pág. 16)

Vieja Rata" se colaran hasta allí. Terminamos a la medianoche, y nos dirigimos a nuestras tiendas, mientras el distante lamento de los chinos se alzaba en el viento de la noche. Pronto estuvimos dormidos...

Entonces nuestra barraca saltó por los aires hecha astillas.

Me alcé del sitio adonde había sido arrojado, y me arrastré por entre los escombros. Hubo una segunda explosión que me lanzó de rodillas. Entonces, semiinconsciente, percibi el rugido de un avión en una picada. ¡Era "el Fantasma Negro" de Honan!

A mi paso hasta el hangar vi no más que hombres contorsionados y tierra enrojecida. Los mecánicos, inutilizados por el miedo, se arriñonaban, y tuve que golpearlos para que arrancaran mi aparato.

Sobre nuestras cabezas el Lao Hoo nos barria, y cuando se nos

encimaba pudimos ver la llama de su escape y las gemelas lenguas de fuego de sus ametralladoras. Mi máquina despertó a la vida; un segundo después yo estaba en el aire.

¡Mi primer combate... y en la noche!

A mil pies, una oscura mancha cruzó por debajo de mí, y yo metí el acelerador y piqué hacia ella con ambas ametralladoras trabajando. El otro avión giró como una cobra; no hubo cálculo ni precaución; peleamos por la posición superior... no importándonos perder de vista por un instante, mutuamente, la llama del escape.

Nos encontramos frente a frente y los flameantes cañones de sus ametralladoras se me encararon, mientras sus balas restallaban en torno a mi cabeza. Ensayé todos los *tricks* para ponerme a su espalda, y luego atacar su base. El se escurrió, y lo perdí de vista, esperando a cada frenético segundo recibir sus descargas por la espalda.

Zigzagué cuanto pude. ¡El había desaparecido! Imposible darle caza en la oscuridad. ¡Pero al menos, sabía que "el Fantasma" no era invencible... aunque tampoco un piloto ignorante con un anticuado avión! Aquel "demonio" volaba muy bien, y su aeroplano era una buena máquina.

No habían transcurrido treinta minutos de mi aterrizaje cuando un jadeante mensajero vino a comunicarme que el bandido La Ho Tse estaba cercando a Lo-yang. Reuní a los pilotos y les di instrucciones para el ataque. Aclaraba. Un estrechón de manos a Bob y un "Buena suerte, Pop", en respuesta, y en seguida corrimos por el campo y nos elevamos en escuadrón.

En menos de quince minutos arribamos al valle donde se movía La Ho Tse. Di instrucciones con mis alas, y volamos bajo de modo que las lomas ocultaran nuestra presencia y se apagara el ruido de los motores. Dimos un giro brusco en la garganta del valle y caímos sobre los bandidos inesperadamente. Estaban demasiado sorprendidos para huir.

La primera bomba aterrizó en medio de un centenar de hombres apiñados junto a los carros de provisiones... Tierra y hombres saltaron por el aire; los vagones desaparecieron. Otras ocho bombas cayeron, en salto mortífero. Los bandidos que fueron capaces de mover las piernas huyeron empavorecidos, y aun de los en fuga cayeron muchos.

Uno de nuestros aeroplanos disidió, pero Bo, líder de una sección, le salió al encuentro y lo aniquiló. Por entonces, algunas

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE
Pi y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

partidas de los bandidos estaban concentrando sus ametralladoras sobre nosotros. Formamos en círculo a 3.000 pies, con los aviones nariz con cola. Era lo previo para bajar en una zambullida vertical, soslayando el fuego de las ametralladoras. La picada tuvo éxito. Callamos el fuego de abajo. Pero otros hombres sustituyeron a los caídos. Otra vez formamos el círculo. Otra vez picamos en serie. El cuarto piloto mantuvo demasiado tiempo la picada, y fué alcanzado por las ametralladoras. Otro de nuestros aviones se iba de lado. Me acerqué, y pude ver a Gee, herido en el cuello, todo manchado de sangre. Le hice señas de que fuera a Lo-yang, por el médico.

Dimos fin al parque, así que dejamos el campo, haciendo rumbo los cinco que quedábamos hacia el campamento. Las casas estaban ardiendo en Lo-yang y cada calle aparecía tocada por la muerte. Nuestros aeroplanos habían arrojado a los bandidos al descubierto y la infantería del general Liu los batió con rifles y cuchillos.

Bob y yo nos estrujamos el cerebro esa noche en busca de un plan para "pararle el reloj al "Fantasma". Yo estaba cierto de que era un hombre blanco. Volaba demasiado bien para ser un chino. Bob estimaba que era un

DISFRUTE DE LA VIDA

Le permite conservar la SALUD



MILLONES de personas satisfechas han descubierto que pueden disfrutar de la vida con sólo comer un delicioso alimento cereal. Kellogg's ALL-BRAN conserva la regularidad y devuelve a los organismos enervados y prematuramente envejecidos la energía y salud de los que no están envenenados por el estreñimiento.

Kellogg's ALL-BRAN contiene la "fibra" que falta a muchos alimentos. Con ella ejercita los intestinos morosos y estimula la debida eliminación. Bastan dos cucharadas diarias en la mayoría de los casos. Su acción es natural; no violenta, como la de los purgantes.

Kellogg's ALL-BRAN contribuye también a dar apetito y a enriquecer la sangre. No hay que cocerlo. Sírvese con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

CORSETERIA. MERCEDES

Se divide en cuatro Departamentos.

Corsetería de artículos franceses.

Corsetería de artículos americanos.

Corsetería de artículos españoles.

Y Ortopedia de Señoras.

MERCEDES modelará su cuerpo.

Usted puede mejorar su concepto de belleza utilizando la experiencia de MERCEDES.

Los precios de MERCEDES son muy bajos.

La atención de MERCEDES es integral.

Además de preciosas fajas para vestir, MERCEDES está especializada en Sras. gruesas y en Hernias, Eventraciones, Vientres péndulos, Descensos viscerales, fajas para operadas, etc., etc.

LA CORSETERIA MERCEDES es el Depto. de Sras. de la Casa de Ortopedia de F. CARRASCO. PIDA CATALOGO GRATIS.

Neptuno 138 entre Lealtad y Escobar. Teléfono M-7519.



UNA investigación practicada por la principal organización médica de los Estados Unidos ha revelado que más de 4 de cada 5 personas son susceptibles a los estragos de esa terrible enfermedad, piorrea: y cada una de estas personas creía, falsamente, que se cuidaba los dientes. • No basta acepillarse los dientes. Es más importante tener encías firmes y sanas, pues los nefastos microbios de la piorrea y otras enfermedades de la boca—atacan los tejidos, no los dientes. • Conserve sus encías sanas y firmes, frotándose dos veces al día con Forhan's para las Encías—el dentífrico de doble acción que mantiene su dentadura limpia y brillante a la vez que evita la piorrea. Forhan's se elabora de acuerdo con la fórmula original del Dr. Forhan, especialmente preparada para el uso profesional de los dentistas. • Comience a usar Forhan's hoy mismo. Proteja la salud de su boca. • Forhan's para las Encías es más que un dentífrico—detiene la piorrea.

FS-61

Forhan's PARA LAS ENCÍAS



chino nacido en el extranjero, porque creía que ningún hombre blanco podía caer tan bajo como para volar pagado por bandidos. Al fin renunciamos a concertar el plan. Estábamos muertos de cansancio.

La persecución del "Fantasma Negro del Aire" se ve salpicada de emocionantes aventuras. Léalas en el segundo y último artículo de esta serie escrita por Jack Lincke, el audaz soldado de fortuna.

El Kaiser...

(Continuación de la Pág. 37)

patos, los determinaba el propio kaiser, como escogía qué plumas debía llevar en el sombrero su hermana Sofía, qué color senta-

ba mejor al pálido rostro de Margarita o qué altura debía tener el talle de Victoria.

Lo vi en su corte, que era la más suntuosa de Europa, entre coraceros de casco de plata y dragones de dormanes de terciopelo y oro, en lo que era, por entonces, el centro militar del mundo, y lo he visto veinte años después en el menudo castillo de Doorn, desterrado, sin corona, sin ejércitos y sin cetro. Sigue siendo el mismo, con el carácter más dulce, que de algo habría de servirle el no tener a quien mandar.

En 1930 yo había pasado una breve temporada con la archiduquesa Cristina, princesa de Salm, en Westfalia, y salí de su castillo por la frontera holandesa hasta La Haya. Llegué a la capital ya entrada la noche y me alojé en un hotel. A la mañana siguiente, a hora temprana, me despertaron porque estaba a la puerta el gentilhomme del kaiser, que me traía

10¢
LATITA

MENTHOLATUM
Remedio de confianza. Procure siempre el legítimo: calidad máxima a precio mínimo.

una carta de Guillermo invitándome a almorzar con ellos. Hacia un cuarto de siglo que no nos veíamos. Muchas cosas habían ocurrido desde mi última estada en Berlín y el mapa de Europa se había transformado por obra de los hados históricos. Guillermo II no era ya el "Gran Señor de la Guerra", ni tenía el bigote agresivo, ni usaba uniformes suntuosos, ni en su torno se movía una corte espléndida. Encontré un anciano de porte elegante y sencillo traje, afable siempre, con los ojos menos duros que antaño y el mismo señorío de toda la vida, que eso no lo arrebatan las revoluciones ni se cae con las coronas. La estancia en Doorn me fué grata. Construcción pequeña, burguesa, sin grandes ni teatrales efectos, rodeada de agua como todo buen paisaje holandés, floridos los jardines y con poca servidumbre, la actual residencia de Guillermo II se llena toda con el encanto de sus habitantes.

He dicho antes que Guillermo es un místico. Lo está probando en los días oscuros de su destierro. Convencido de que su tiempo o su momento pertenece a la historia, ni lo juzga ni trata de justificarse ni, mucho menos, acepta el discutirlo. Lo único de que está vedado hablar en Doorn y su corte casi insignificante, es de política. Lo comprendí antes de llegar, acompañada del gentilhomme enviado a buscarme. Ni una palabra sobre el pasado, ni una frase sobre el ayer demasiado próximo para ser histórico. El kaiser no quiere ser en sus últimos años otra cosa que un floricultor insignie. Cultiva centelleantes rosas, enormes tulipanes aterciopelados, hace crecer en su jardín gigantescas amapolas y perfumadas violetas y no se preocupa de otra cosa. Su último orgullo es el de ser un gran alegrador del mundo.

Vive modestamente este hombre a quien muchos supusieron deseo de adueñarse de Europa. En su servidumbre sólo hay un criado, una criada, un cocinero y un chófer. No hacen servicio en la casa más que un gentilhomme y una dama para la princesa Herminia, su segunda esposa, y completa el menudo círculo un médico, galeño que cada mes cambia la Sociedad Médica de Berlín, seleccionando para este servicio honorario a los mejores clínicos de la capital alemana.

Han desaparecido los uniformes, las galoneadas libreas y los trajes suntuosos. La servidumbre de Guillermo viste casi modestamente una librea roja y negra y los únicos lujos del pequeño castillo son los libros y los vinos, dos cosas en que es entendido el kaiser. Pero si bien lee mucho, toma muy poco, costumbre que ha tenido siempre.

Sus primeros años de destierro fueron duros, porque el Gobierno holandés no le autorizó más que viajes a cincuenta kilómetros de su residencia. Ahora no le fijan límites y toda Holanda está abierta a su automóvil. Entre sus ve-

LAS CANAS,
signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. Pídense en farmacias.

cinso gozan los expatriados de gran popularidad.

—Mi vida política—me dijo Guillermo, cuando hablamos de sobremesa—es una página escrita y un libro cerrado. No intervengo en nada que se relacione con mi país, y nadie podrá decir que aquí se ha tejido una intriga, ni que de mi casa haya salido una sola palabra que pueda originar un conflicto en Alemania. Desde hace tiempo mi nombre no aparece entre los políticos, sino mezclado con el de los floricultores. Hoy mismo—agregó después, con visible satisfacción y orgullo—me cablegrafían que he obtenido un nuevo premio con mis tulipanes.

Saliendo de Doorn, evocaba yo al Guillermo risueño de los días del Jubileo; tan lejanos ya, que a él, a mí y a todos nos parecen un vago sueño que no se vivió nunca. Impresión parecida experimento siempre cada vez que veo a algunos de los escasos compañeros que aun viven de aquellos tiempos. Es uno de ellos el rey Víctor Manuel, a quien recuerdo en Windsor, menudísimo de cuerpo, retraído y poco comunicativo, más poeta que político. Era ya un gran aficionado a la numismática y un experto coleccionista de medallas y monedas, pasión que con los problemas científicos embargaba todo su tiempo. Era entre nosotros el reverso de Guillermo.

Terminadas las fiestas del Jubileo, fuimos los últimos en dejar Windsor Nicolás de Rusia, la bellísima princesa de Hesse, que debía ser poco después su esposa, y nosotros. Nicolás era un hombre tranquilo, triste y melancólico, como si presintiera en la cumbre de su poderío el oscuro destino de la dinastía. Su noviazgo con Alejandra de Hesse comenzó en Inglaterra, y cuando nos separamos, ya pude despedirme de la dulce alemana prometiéndole una visita en Rusia, que no realicé sino años después.

De Londres nos trasladamos a Escocia para visitar a los condes de Paris y reunirnos con mi suegro, con quien debía yo seguir a Italia. Montpensier pensaba instalar su corte en el ducado de Galliera, una de sus posesiones más valiosas y cuya historia resulta extraordinaria, puesto que aquel inmenso patrimonio, con varios castillos y tierras que producían al año 600,000 libras de renta, extensas hasta necesitarse dos horas de ferrocarril rápido para cruzarlas, le había sido donado graciosamente por la duquesa de Galliera, a quien no nos unían

CANSANCIO EN LA VISTA

Sin poder leer o escribir, dolores en el cerebro, poca o ninguna voluntad, necesitan GLYCEROFOSFACINA, y usted debe curarse a tiempo con estas famosas tabletas de fosfogliceratos perfectamente dosificadas y combinadas para que con éxito alcance la cura de su enfermedad. Para la neurastenia de origen cerebral,

debilidad general, falta de fuerzas y energías, no hay nada mejor que GLYCEROFOSFACINA, en que encontrará CALCIO, HIERRO, SODIO, FOSFORO y ESTRIGNINA. Puede adquirirla en cualquier botica o droguería. Si no la encuentra, envíe \$1.00 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

ESTO LE HARA BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvídense de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desgano, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas— y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

vínculos que no fueran amistosos.

La duquesa de Galliera—de soltera Mme. Brignole—había quedado viuda, inmensamente rica y con un solo hijo. Un drama familiar, cuyos orígenes desconozco, culminó en que el hijo declarara que no aceptaba un solo céntimo de la cuantiosa herencia del duque difunto, porque éste no era su padre. La duquesa, frente a la actitud cruel e irrazonable de su único hijo, nada hizo por diafanizar el enigma y se concretó a repartir la cuantiosa fortuna entre sus amigos predilectos. A la emperatriz Isabel de Austria le envió un collar de perlas que pasó de asombro a la corte vienesa, muy habituada al lujo y a la suntuosidad. Su palacio de París lo regaló a la ciudad, con toda su maravillosa colección de tapices del siglo XVIII, para que se convirtiera en el museo que hoy lleva su nombre. Al conde de París envió toda su vajilla de plata maciza, joya de magnífica orfebrería que se considera como una de las más espléndidas del mundo. Dió a la ciudad de Génova, su cuna, el Palazzo Rosso; a la embajada de Austria en París, otra residencia magnífica, y una amplia casa a mi marido en la "rue" Varenne.

Recordando que había sido muy favorecida en ocasiones diversas por el rey Luis Felipe, en cuya cor-

te vivió su juventud, quiso finalmente que el ducado de Galliera pasara íntegro al duque de Montpensier, y después de cederle tierras y castillos, obtuvo del rey Humberto el traspaso del título a la familia de Orleans.

En el Palacio Galliera, en Bolonia, estableció Montpensier su corte ducal. Como en aquella época todavía Roma no había absorbido la aristocracia de las demás ciudades, la vida social en provincias era agradable, movida y suntuosa. Los palacios de Hercolani, Bevilacqua, Malvezzi y otros muchos dieron grandes fiestas en nuestro honor, fiestas gratisimas en aquellas residencias de grandes verjas de hierro, de amplios patios floridos, que me recordaban los de mi patria. Por su belleza, su distinción y su talento, reinaba en la sociedad de Bolonia la condesa Zucchini, que poseyó uno de los salones mundanos de más fineza, espíritu y cultura del siglo XIX. En su palacio se citaba una sociedad que contenía todos los elementos de la aristocracia moderna y en que se mezclaban nobles y artistas, hombres de ciencia y cantantes, novelistas y tonsurados, militares y poetas.

Las temporadas de ópera en "Il Comunale" eran entonces las más brillantes de Europa, no sólo por el público resplandeciente que acudía de todas partes, sino porque disponía el teatro en sus elencos de los mejores artistas de la época. En el primer año de nuestra estancia, cantó el célebre Battistini, de fama continental poco después.

Fué mi suegro el primer aristócrata que reunió en sus salones como invitados a personas destacadas en la escena, que acudieron llamadas al palacio de Galliera que dió el ejemplo que siguieron después todos los nobles italianos. La costumbre se extendió a todas las cortes ducales italianas, llegó hasta la real de Milán y a fines del pasado siglo se hizo una costumbre europea que no acataron las cortes de Madrid ni de Viena.

Mi suegro montó la vida en su corte de Bolonia sobre el mismo patrón de la que tenían en Turin los príncipes de Saboya. Era aquella, propiamente, la única corte italiana de la época, pues todos los honores de la realeza habían pasado al Piamonte. Nuestro palacio en el centro de la ciudad era un sólido edificio de tres pisos, sin gran apariencia exterior, pero con la suntuosidad habitual en la aristocracia italiana. Para sus pocos habitantes resultaba demasiado amplio. Solamente mis habitaciones privadas se formaban de seis grandes salas, tapizadas en riquísimo damasco y adornadas con enormes lámparas de cristal de Venecia. Unas habitaciones humildes y pequeñas, al fondo de la casa, servían de alojamiento a la antigua duquesa, que vivía en su palacio como invitada de Montpensier. No había perdido su costumbre de regalarlo todo, y recuerdo que una tarde le elogí entusiasmada un aderezo de sobrias amatistas que me envió por la noche a mi habitación, artísticamente colocado en una bandeja de plata, que también quería regalarme. Fué preciso que inter-

viniera el propio Montpensier para convencerla de que no había desdén en mi negativa a tomar el injustificado y valioso presente.

Mis suegros eran muy queridos en Bolonia. El duque de Montpensier se hacía siempre simpático, y mi suegra, aunque sin gran cultura para lucir en aquellos salones, tenía una sonrisa acogedora de extrema bondad y sabía ganarse voluntades. Yo, con mis veinte y dos años rientes, niña mimada de la casa, libre de las trabas de la corte española, fui aceptada cariñosamente en Bolonia como futura duquesa de Galliera. Acompañaba a mi suegro en sus excursiones por las dilatadas tierras del ducado y hacía los honores a sus invitados con la desvolтура alegre de mis escasos años. Todas las semanas se abrían nuestros salones para una gran recepción, a la que acudía siempre todo el alto clero boloñés, presidido por el cardenal, la nobleza y los artistas de paso en la ciudad y un jovencito que por entonces hacía sus estudios en el Colegio de España de Bolonia. Se llamaba Alvaro Figueroa, y debía figurar en puesto preeminente en mi país, alcanzando los más altos honores y las dignidades más apreciadas que puede conseguir el talento. Mi amistad con el conde de Romanones nació en el palacio de Galliera y no se ha interrumpido nunca. Lo creo uno de los hombres más inteligentes de España, y me duele ver que ha sido mal comprendido unas veces y poco apreciado otras. Acaso su actitud el 14 de abril de 1931 no fué gallarda como casi exige el temperamento español, pero fué inteligente, que es más difícil y más útil en determinadas circunstancias.

Cuando la corte italiana se trasladó de Roma al palacio de Monza, cerca de Milán, fuimos a visitar a los soberanos. Mi suegro deseaba presentarme a los reyes como futura duquesa de Galliera y no lo habíamos hecho antes porque los príncipes católicos no visitaban el Quirinal, dado el distanciamiento que existía con el Vaticano. Por no dar prioridad a uno sobre otro, en Roma sólo se solicitaba audiencia del papa en ausencia de los reyes, a quienes se visitaba en Milán.

La corte italiana era sencilla y la regia con gracia, habilidad y talento la que era la más bella y donosa reina de Europa. Solicitada la audiencia, el rey nos anunció que nos aguardaban a almorzar y recuerdo el efecto deslumbrador que me hizo la reina Margarita, con sus finos rasgos, la tez magnífica y su airoso porte al que daba aristocrático realce el magnífico collar de perlas que nunca abandonaba.

Mis relaciones con la corte se estrecharon rápidamente por la circunstancia de estar el duque de Génova, hermano de la reina, casado con mi prima hermana Isabel de Baviera. Como parienta cercana fui invitada a pasar una temporada en el castillo de Aglie, cerca de Turin, situado en un paisaje maravilloso y cuando mi primo fué designado almirante jefe del arsenal de Venecia, fui también con ellos a habitar el palacio real de la histórica ciudad adriática.

La ciudad de los "dux" que dejaron suntuosa memoria en piedras, espejos y encajes, no había perdido su delicioso ambiente medioeval. Cantaban todavía los gondoleros para animar su esfuerzo y no para atraer a los turistas y la profanación artística de las lanchas a motor no se sospechaba



*Su belleza cautiva,
seduce, subyuga...!*

Juventud radiante! Es tan indescriptible el encanto de su piel tersa, suave, delicada... Usted puede conseguir un cutis igual en sólo quince días, si sigue el sencillísimo tratamiento Kränk: Por la noche, al retirarse, dese masaje con Lemon Cleansing Cream de Kränk. Así limpiará su piel de impurezas, la nutrirá y evitará que las fastidiosas arrugas aparezcan o subsistan...

Por la mañana, después de lavarse, la Mentholmon Foundation Cream de Kränk, protegerá su cutis contra las inclemencias del tiempo... Finalmente el finísimo y exquisito Poudre Kränk, en 5 tonos, aumentará su encanto juvenil... Haga un ensayo.

PRODUCTOS DE BELLEZA
kränk

En principales Tiendas y Droguerías

todavía. Mis paseos en góndolas pintadas de rojo, con los gondoleros de la real casa uniformados de púrpura, en los atardeceres lentos y melancólicos del Veneto o en las noches de luna que alargaba el reflejo de los palacios sombríos en el agua de los canales han quedado en el fondo de mis recuerdos con una emoción que no pasa, ni muere, ni se olvida, y que se ha renovado siempre, a través de años distintos.

Desde Bolonia hacíamos mi suegro y yo frecuentes excursiones a Génova, buscando el mar que amé siempre, a Florencia que nos atraía con el dulce encanto artístico de sus piedras en que se posó, maravillosa e inmortal, la mano del Renacimiento. A Roma íbamos también con frecuencia aunque sólo por breves días y siempre cumpliendo nuestro deber de católicos de ir al Vaticano a recibir la bendición del Santo Padre.

LAS PREOCUPACIONES DE SUS SUFRIMIENTOS HABITUALES...

Pero no olvide, señora, que una amiga de usted está lista para librarla de sus sufrimientos periódicos. Esta es la Fandorine.

Ella actúa, dice el Profesor Pouillet, cuando todos los demás medicamentos han fracasado. La Fandorine vitaliza y descongestiona los órganos. Gracias a su empleo, miles de mujeres que han sufrido tufaradas de calor, vértigos, desmayos, laxitud y melancolía, han vuelto a la normalidad recuperando el gozo de vivir.

FANDORINE

Regulariza la vida femenina.
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

Enfermedades de la PIEL
SE CURAN RÁPIDAMENTE CON EL ANTISEPTICO

MUESTRA GRATIS
al envío de cuatro cts. en
sellos de correo al Aparta-
do 2181, Habana.

RETHAMINA

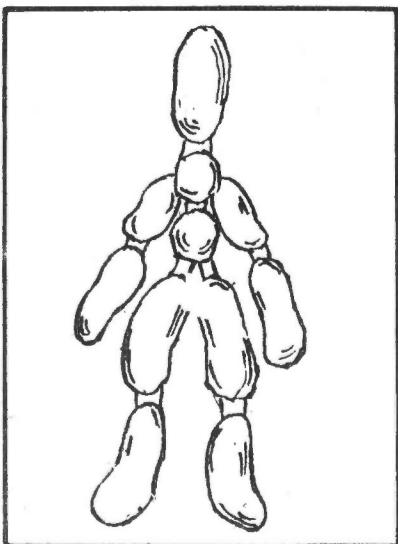
DE VENTA EN FARMACIAS



EPITOLARIO INFANTIL

UN ENTRETENIMIENTO PARA MIS NIÑOS EN LAS VACACIONES: EL CHINITO DE MANÍ

HOY les enseño a mis hijitos un pasatiempo curiosísimo, y además muy barato. Todos los niños, por muy pobrecitos que sean, con unos pocos quilillos ahorrados del dinero que les proporcionan los papás como premio en la semana, pueden hacerlo. Verán ustedes, mis niños curiosos.



Los manís unidos.

Necesitan once granos de maní, y se unen por medio de hilos. El primer grabado muestra la clase y tamaño de los manís que hacen falta: uno grande para la cabeza y dos menores y dos mayores para el cuerpo, dos más para la parte superior de los brazos con otros dos extremos para completar aquéllos, y dos más que sean torcidos, para la parte inferior de las piernas y para los pies. Se ensartan y unen con hilo de algodón fuerte, como se ve en el grabado; luego se pinta el rostro con lápiz o tinta, trazando oblicuas las cejas, para imitar el rostro del chino.

Con tres torcidos de lana negra se trenza la coleta que se pega con engrudo en la parte superior de la cabeza o se sujeta con una hebra de hilo. Para vestir el chinito decentemente, se le hacen unos pantalones anchos con dos



El chinito vestido.

trocitos cuadrados de un género de color vivo; estos trocitos se cosen por un lado hasta arriba, y por el otro sólo hasta la mitad, se unen por el fin de esta costura de la mitad, y metidos en las piernas del chinito se le ajustan a la cintura. La túnica ha de tener forma de saquito, y se la sujeta al cuello; las mangas se hacen aparte, como sacos chiquitos, y se cosen a la túnica muy cerca del extremo superior de la misma. Los colores que deben emplearse para estas prendas son el rojo subido y el azul y amarillo chillones. El sombrero se hace con dos rodajas de cartón forradas de seda y unidas por pespunte de hilo también de seda, siguiendo los bordes de aquéllas. Se sujeta en la cabeza clavándolo en ésta con un alfiler de cabeza de color.

Las cenefas que se ven en la túnica se hacen, bien con una trencilla sobre-cosida, bien con bordado a punto de arista. Si se pintan los zapatos de negro, con tinta china, el hinito saldrá más perfecto. Vamos a ver cuál de mis niños me hace el "chinito de maní" mejor. Deseo que mis hijitos me obsequen con un chinito muy bien hecho. El que mejor me parezca lo tendré para siempre como una mascota... de la buena suerte...

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

LOS cinco niños premiados en la semana pasada por haber enviado los cinco dibujos para colorear mejor hechos, han sido Luisa M^a Dorticós; Raúl Domínguez, de Cárdenas; Luisita Menéndez, de Tunas; Evelio Rodríguez y Orestes Pérez González, de la colonia "Teresa", Central Andreíta.

Los niños que viven en La Habana pueden pasar por esta redacción en horas de oficina a recoger sus premios. Los del interior los recibirán por correo.

JOSEFITA LAMAR, Santa Clara.—Espero que me envíes tus trabajos para publicártelos. Tienes muy buena disposición para el dibujo. Enviame algunos hechos con tinta china.



Conchita, Luis Enrique y Lily X.

MIGUEL ANGEL PONCE DE LEÓN.—Saldrá tu retrato y tus trabajitos. Espera como niño bueno.

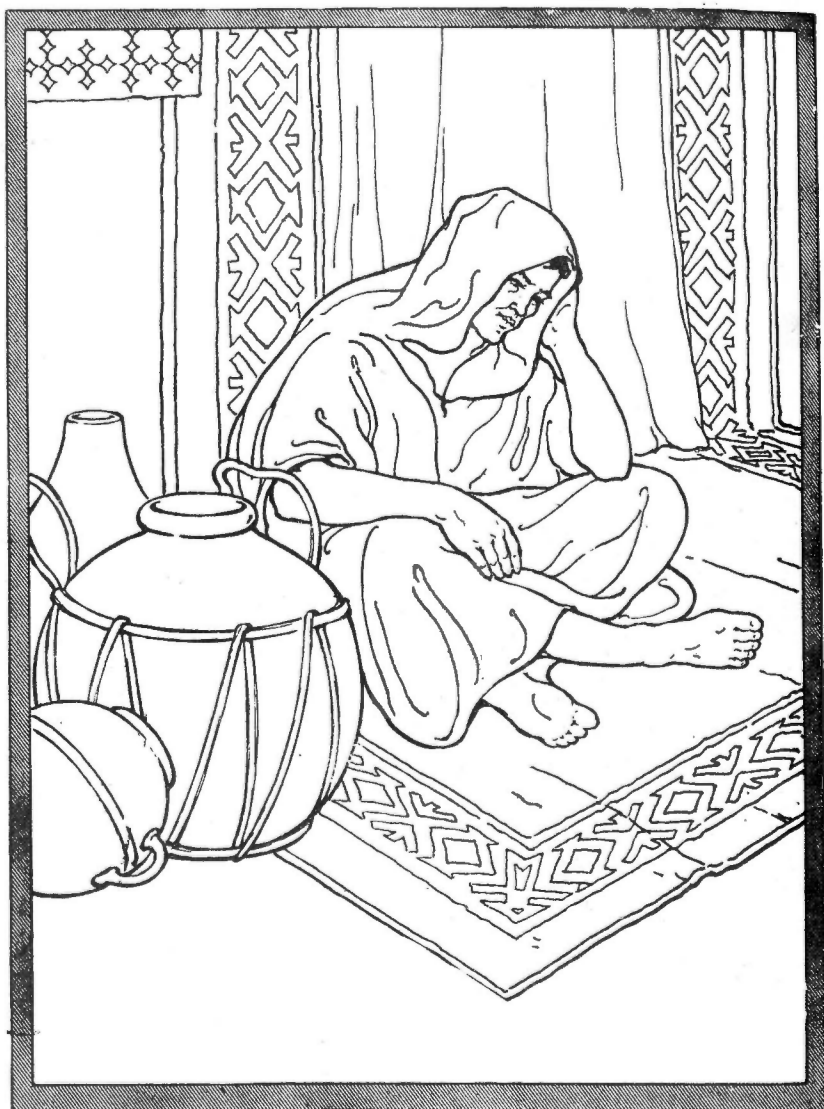
JOSEFINA A. BARREIRO, Cienfuegos.—Tu actitud, querida nena, no me gusta. Los niños deben siempre ser dulces con sus mayores y esperar con un poquito de paciencia. Ya tendrás bastante tiempo cuando seas grande de ponerte impaciente, pero por ahora procura tener un poquito de más calma y saber esperar con bondad. Tus trabajitos ya saldrán. Espero que me escribas.

YOLANDA RAMOS.—Vuelve a hacer tu cuento en papel aparte de tu cartita. Entonces saldrá.

MELBA ÁLVAREZ, Unión de Reyes.—Tus cartas llegan. Si tu dibujo está hecho con tinta china, saldrá.

RAUL DOMÍNGUEZ, Cárdenas.—Antes que contestar a tu pregunta te quiero felicitar por haber enviado tu dibujo coloreado muy lindo.

Sobre tu pregunta del alfa te diré que es una planta textil que crece espontáneamente en las altas mesetas de África del Norte, cubriendo espacios inmensos desde las estepas marroquíes a las praderas tunecinas y extendiéndose por toda Argelia. El alfa se emplea en



DIBUJO PARA COLOREAR

Para los cinco niños que mejor coloreen este dibujo, tendrá la Madrecita cinco cámaras fotográficas.

la preparación de papeles de lujo para ediciones de libros notables.

El dibujo para colorear tienes que hacerlo en tamaño mediano y con tinta china.

GENARO SUÁREZ.—Parece que no lees bien todas las notas que salen en estas páginas. He dejado para el mes de diciembre la repartición de los premios a los que tengan ganados sus 100 puntos o más. Espero que la braveza se te quite cuando sepas esto.

M^a LUISA KATO.—Lee bien lo que le digo a Genaro Suárez. El parafito te viene bien a tí. En diciembre aparecerá de nuevo la lista de los hijitos premiados. Ahora estoy dando una cámara fotográfica de premio a los que me envíen más soluciones cada mes.

SOFIA CORONA, Bayamo.—Tu trabajo sobre el Día de las Madres llegó tarde. Enviame otro con un tema diferente.

JOSEFINA DIB.—Hace días que no recibo nada tuyo ni de tu hermanaíta.

Dice Yuyi Soler (nuestra nena mayor, tan talentosa e inteligente), que te escribirá pronto y que le escribas siempre, a pesar de que ella no lo haga por sus muchas ocupaciones.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Maylta Martínez; Gisela Acosta Vaamonde; Atilio R. Caballero, Cienfuegos; Isabel Liorente; Emilio Pupo Diéguez, Holguín; Esther Martínez, Cienfuegos.

MARIPOSA... VEGETAL

Claro es que el nombre sugestivo es porque se trata de una mariposa tan animal y tan viva como otra cualquiera, pero su aspecto en determinados momentos es tal que se confunde con las hojas de las plantas.

Esta mariposa, que existe en las Indias orientales, se parece a todas sus congéneres mientras está volando y luce sus preciosos colores anaranjados sobre el fondo azul; pero si se posa sobre un arbusto o es imposible encontrarla por minuciosa que sea vuestra investigación.

Esto consiste en que la parte inferior de sus alas presenta, en absoluto, el aspecto de una hoja seca, con su color, sus nervios y sus manchas.

Tiene el animalito, además, el cuidado de tomar una posición que hace la ilusión completa; sólo se sostiene en la rama por sus patas anteriores, y su cuerpo desaparece por completo entre sus alas. Además, se coloca siempre en la parte superior de la rama, es decir, en el sitio en que las hojas son más espesas.

Los indios consideran a este insecto como un animal sagrado, que tiene el poder de transformarse sucesivamente en hoja y en mariposa, y constituye un genio bienhechor a quien invocan.

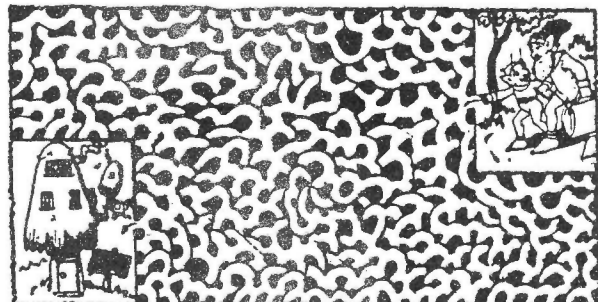
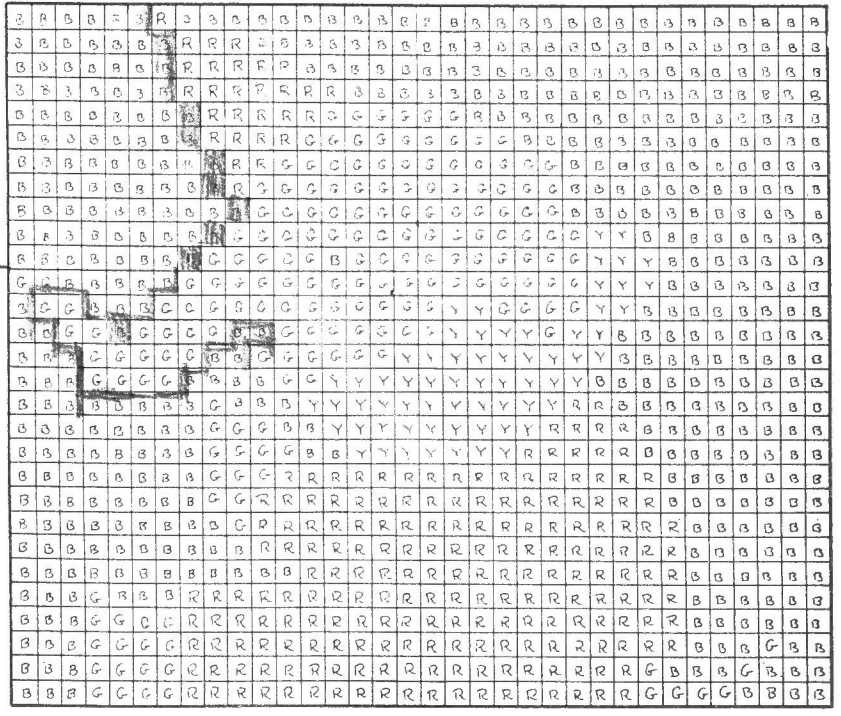


LOS NIÑOS

ROMPECABEZAS



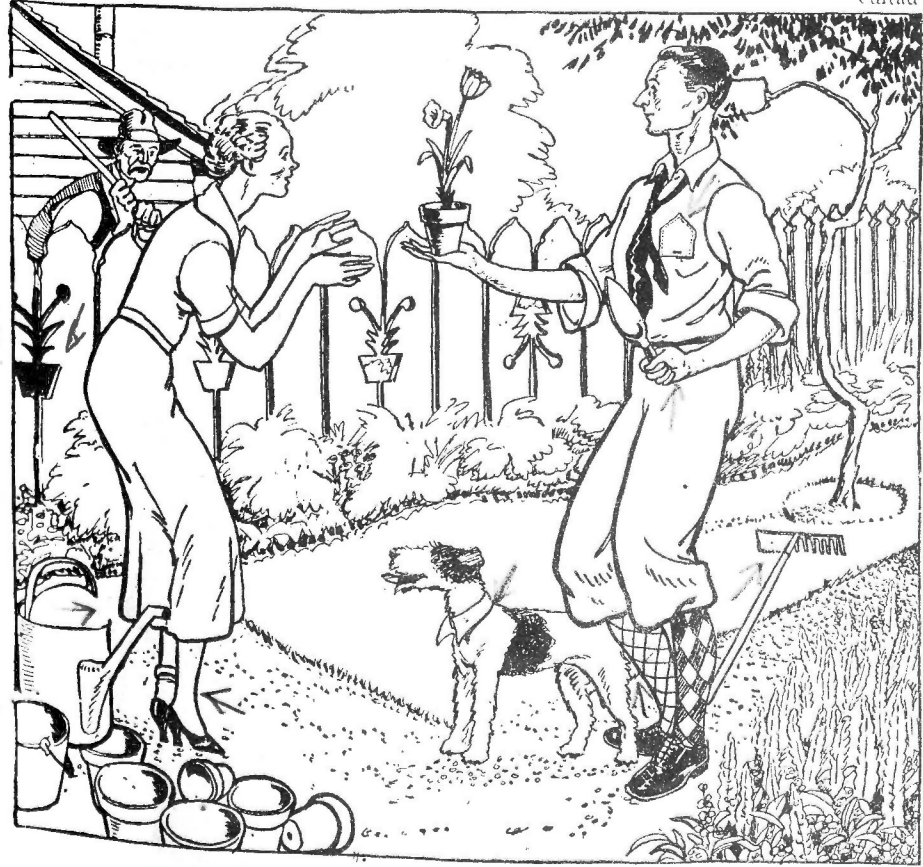
En este dibujo están jugando los cuatro hermanitos. El mayor se viste de rey, el que le sigue en edad le habla desde el balcón y le pregunta: "¿Dónde están nuestros dos hermanitos?" Esto es lo que tienen que encontrar mis hijitos: a los dos hermanos pequeños que el rey ha escondido. Tengo 5 puntos de premio para los primeros solucionistas.



PASATIEMPO EN COLORES

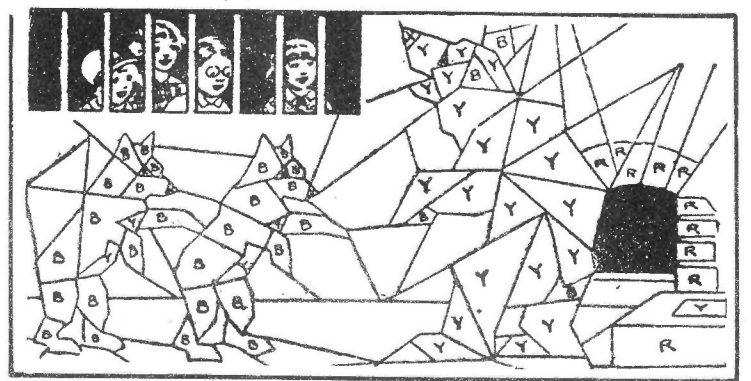
En este pasatiempo cada letra significa un color: B es negro; R rojo; G carmelita o gris; Y amarillo. Después cuando los niños coloquen cada color en su lugar adecuado, se sorprenderán al descubrir una popular figura de los circos. Les daré a mis niños que hagan este trabajo mejor, cinco puntos.

Tommy y su abuelito quieren llegar cuanto antes a su casa porque ya está anocheciendo y tienen miedo de extraviarse, pues el camino da muchas vueltas, tiene varias enrucijadas y en algunos sitios está cerrado por tranqueras que no pueden saltarse. Los dos llegan sin dificultad a la casa. Y ustedes, ¿podrían hacer lo mismo?



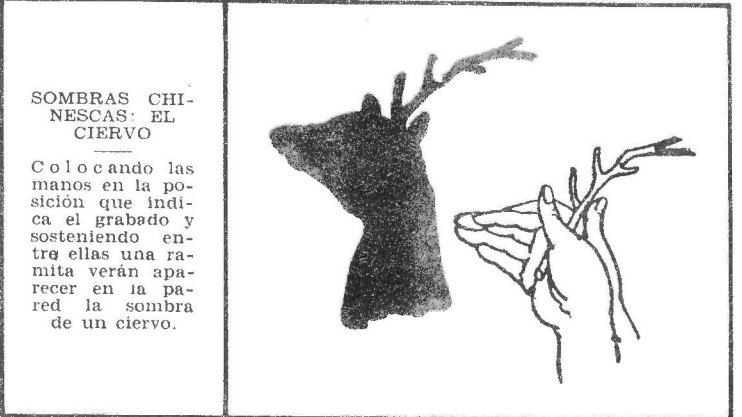
DIBUJO CON ERRORES

En este dibujo hay 12 errores. Traten mis niños de encontrarlos. Para los solucionistas habrá 8 puntos de premio.



PARA COLOREAR

Estos cuatro hermanitos se divierten viendo lo que ocurre en el interior de la jaula. Es una escena muy interesante. Mis niños deben tomar sus lápices y pintar de amarillo los espacios marcados con una Y; de carmelita los B; de rojo los R, y de negro los X. Los hijitos que hagan este trabajito mejor tienen de premio 3 puntos.



SOMBRAS CHINESCAS: EL CIERVO

Colocando las manos en la posición que indica el grabado y sosteniendo entre ellas una ramita verán aparecer en la pared la sombra de un ciervo.

en un país
tropical
tome cerveza
CRISTAL

La TROPICAL

Cervecería